

DANIEL ESTULIN

FUERA DE CONTROL



CÓMO OCCIDENTE CREÓ, FINANCIÓ Y DESATÓ
EL TERROR DEL ESTADO ISLÁMICO SOBRE EL MUNDO

Lectulandia

Índice

Dedicatoria

Prólogo

1. El juego del diablo

2. Los saudíes

3. El ISIS y todo lo demás

Guía de organizaciones terroristas envueltas en conflictos bélicos en todo el mundo

Ilustraciones

Notas

Para Lorena, siempre

Prólogo

Empezamos diciendo que la «guerra global contra el terrorismo» es una invención basada en la mentira y la idea equivocada de que un hombre, Osama bin Laden, fue más listo que los Servicios de Inteligencia estadounidenses, dotados de un presupuesto anual de cuarenta mil millones de dólares. La «guerra contra el terrorismo» es una guerra de conquista. La globalización es la marcha final hacia el «Nuevo Orden Mundial» o la «Empresa Mundial, S. A.», dominados por Wall Street, la City de Londres y el complejo militar-industrial.

¿Te has fijado en que allí donde haya un país con un gobierno independiente que tenga reservas petrolíferas o recursos financieros, agrícolas o estratégicos que no se hayan sometido aún al control corporativo transnacional siempre existe una campaña liderada por Estados Unidos para destruirlo? «Irán, Iraq, Afganistán, Palestina, Egipto, Libia y Siria llevan padeciéndolo durante muchas décadas, desde el derrocamiento del presidente socialdemócrata iraní Mossadegh en 1953 hasta la total aniquilación actual del Estado social de Siria, medianamente independiente. El Líbano era uno de los centros civilizados de Oriente Medio antes de que Israel le declarara la guerra en 1982, y desde entonces se ha visto dividido por una guerra civil. El Estado social de Iraq, un país destacado de la región por su sistema sanitario universal, su educación superior gratuita, sus servicios públicos de agua y electricidad, y sus subvenciones agrícolas y alimentarias locales, se ha visto sometido a una devastación genocida, así como a una guerra civil impuesta entre 1990 y el presente»¹; además, desde 2011, Siria se ha visto arrasada por una guerra civil respaldada por países extranjeros. El Iraq de Sadam Husein se destruyó porque flotaba en un mar de petróleo.

«Iraq es el ejemplo de cómo pueden controlarse ambos bandos en las guerras en Oriente Medio, una región en constante cambio, para apoderarse de los bienes de todos ellos, al igual que los bombardeos de la OTAN y el derrocamiento de Gaddafi (liderado por Al Qaeda y financiado por Estados Unidos) en Libia, cuyo estado petrolífero socializado era aún más avanzado que el iraquí, dotado de infraestructuras y programas públicos, entre ellos la concesión de hogares casi gratuitos a parejas jóvenes. La instigación de guerras civiles es una política internacional basada en la divisa del *divide y vencerás*, y tiene especial éxito en estados sociales como Iraq, Siria y Libia, cuya población goza de una situación claramente mejor que los pueblos

vecinos sometidos a los dictados de Estados Unidos». ² Todas están orquestadas para desatar la locura sectaria y provocar guerras intestinas. A su vez, el saqueo de los recursos públicos y las finanzas a manos de financieras y empresas extranjeras privadas (como en Rusia en la década de los noventa, o en Yugoslavia, Iraq, Libia, Siria y Argentina en los últimos veinte años) se lleva a cabo con más libertad si se rompe la estabilidad del tejido social, no sólo en las sociedades víctimas del saqueo, sino también en los países que lo perpetran.

Históricamente, «el fundamentalismo islámico financiado por Estados Unidos, unido al absolutismo real, ha pasado a gobernar tanto dentro como fuera del gobierno, siendo Arabia Saudí el paradigma». ³ A finales de los años setenta se dio un giro a la política liderada por Estados Unidos, que consistía en financiar y proporcionar armamento a los yihadistas fanáticos de todo Oriente Medio para que llevaran a cabo la guerra santa contra el «comunismo» ateo en Afganistán. Desde los atentados del 11 de septiembre, Estados Unidos, junto con sus aliados regionales, ha patrocinado cada vez más a yihadistas de todo tipo para destruir cualquier estado social que se resista a sucumbir a las pretensiones hegemónicas del Imperio, a la vez que ha masacrado y sumido en la miseria a partes iguales a sus víctimas.

El patrón consistente en instigar una guerra civil para arrasar una sociedad a largo plazo y saquear con total libertad sus recursos se ha perpetuado hasta el presente a través de devastadoras guerras civiles, como las de Pakistán, Iraq, Siria o la del África musulmana, por no mencionar el actual caso de Ucrania en la propia Europa. Como quedará muy claro, el Estado Islámico de Iraq y Siria (ISIS, por sus siglas en inglés) es un instrumento al servicio de la estrategia de la guerra civil, y está financiado y armado por las mismas fuerzas lideradas por Estados Unidos que lanzan bombas sobre él en Siria e Iraq. La locura personificada. El cinismo repartido en minidosis para los ingenuos y los peleles.

Quien se asombre de que una caravana de camiones japoneses idénticos, recién estrenados, cargados de terroristas a plena luz del día, avanzando a paso de tortuga, lograra siquiera atravesar la arena del desierto, y dude de los líderes políticos y militares de Occidente cuando dicen que «la guerra contra el ISIS puede ser interminable», empezará a vislumbrar a través del juego de humo y espejos el universo paralelo que existe al otro lado.

Para Estados Unidos, el Reino Unido y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), aunque también para Israel y Arabia Saudí, el derramamiento de sangre a gran escala debería interpretarse únicamente como un indicador de su «éxito», y el «terrorismo» en Libia, Siria, Iraq, el Yemen y en la mayor parte de África no sería más que una muestra de desesperación del vil e inmoral enemigo. La interpretación sesgada, los recursos totalitarios para el «control de la realidad» que Orwell describió a fondo en *1984*, no siempre adoptan la forma de los sencillos mensajes que los integran.

Ya hemos oído antes ese tipo de razonamientos. Cuando la guerra se llama paz, la opresión y la persecución se denominan seguridad, la esclavitud se apoda libertad y el asesinato se llama liberación, se produce una corrupción del lenguaje que sienta las bases para una posterior corrupción de la vida y la dignidad. Al final, el Estado, el régimen, las clases sociales o las ideas se mantienen intactos, mientras que la vida humana queda destrozada.

La «guerra global contra el terrorismo» se presenta como un «choque de civilizaciones», una lucha entre valores y religiones en conflicto, cuando en realidad se trata de una guerra de conquista descarada que responde a objetivos estratégicos y económicos.

El ISIS, Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), los Hermanos Musulmanes, los talibanes, Hizb ut-Tahrir (HUT), el Grupo Combatiente Islámico Libio (GCIL), Ansar al Sharia, el grupo Escudo de Libia y la Brigada 17 de Febrero, al igual que el propio terrorismo, son el resultado de objetivos políticos a largo plazo diseñados en Washington y Londres, y financiados a través de organizaciones benéficas saudíes. El ISIS es un prototipo, un recurso para intensificar el control de Oriente Medio, liderado por Estados Unidos, por medio del terrorismo, el caos y la devastación social. Mientras pueda culparse de todos los males a un Enemigo cambiante, no podrá señalarse directamente con el dedo al culpable real.

Hay que entender que la amenaza terrorista del ISIS y de las organizaciones terroristas de ideologías afines constituye la piedra angular de la doctrina militar de Estados Unidos y la OTAN. Una doctrina que, en virtud de un mandato humanitario, justifica la aplicación de «operaciones antiterroristas» a escala global.

Se trata de una cuestión tanto geográfica como política. Se está creando un nuevo orden en el que la geografía y el dinero resultan ser las mejores cartas de triunfo, ya que la geografía rige en estos momentos la toma de decisiones económicas. La geografía nos da, por tanto, la primera falla geológica política importante.

Existe un motivo para ello.

A principios de los años noventa se tomó la decisión de retirar capital de los países del G7 y reinvertirlo a escala global, de forma que, en última instancia, los intereses financieros pudieran reafirmar el dominio de todo el planeta. Se trataba del denominado golpe de Estado financiero. Lo que vemos que sucede a nivel mundial con Rusia, China, Latinoamérica, Ucrania y Oriente Medio forma parte de la contienda que determinará si Occidente, basado en la hegemonía del petrodólar, consolidará su modelo financiero o no.

«El principio fundamental del modelo mundial del petrodólar es permitir que los países occidentales, liderados por Estados Unidos, vivan a expensas del trabajo y los recursos de otros países [...] basados en el papel de la moneda estadounidense, que domina el sistema monetario internacional. La función del dólar estadounidense en el sistema monetario internacional es servir de principal medio de pago.»⁴ Esto significa

que, tal como está estructurado el sistema monetario internacional, la moneda nacional de Estados Unidos es el principal acumulador de activos, y no tiene sentido cambiarla por cualquier otro activo.

Quienes controlan el dinero no consentirán perder el control conforme todo lo demás se esfume a su alrededor. El dinero se rige por sus propias reglas. Ésa es la primera norma del poder absoluto. La élite prefiere echar el cierre al sistema para salvar su disfuncional matrimonio de conveniencia y proteger a su progenitor, el sistema monetario internacional, antes de que se le vea el plumero.

Sin embargo, los medios de comunicación no hablan de ello. Según escribió la activista Arundhati Roy, «en Estados Unidos [y el Reino Unido], la industria armamentística, la petrolera, las principales redes de medios de comunicación y, de hecho, la política exterior estadounidense están controladas por las mismas corporaciones empresariales. Por lo tanto, sería insensato esperar que tuviera cabida hablar de armas, petróleo y acuerdos de defensa»⁵ en los medios de comunicación, promiscuos y entrometidos hasta niveles enfermizos. Entre los cientos de millones de individuos desfavorecidos, entre los millones que lo han perdido todo, así como entre los cientos de miles que han visto cómo se asesinaba a sus seres queridos de un modo trágico, y cuya ira, afilada, está todavía a flor de piel, las sandeces sobre el «choque de civilizaciones» y el discurso del «bien frente al mal» calan de un modo infalible. Propaganda, repartida cínicamente por los portavoces del gobierno, como una dosis diaria de vitaminas y antidepresivos.

Con las fallas geológicas que han creado la crisis económica, el crecimiento cero, la desindustrialización, el fenómeno del pico del dinero (*Peak Money*), o escasez de la masa monetaria, la merma de los recursos naturales, la inminente falta de comida y agua en gran parte del planeta, hemos ido de mal en peor, alcanzando un pico de confusión, un pico de mentiras y un pico de chorradas. Y ahora estamos en el pico del fin. Nuestra impotencia para hacer frente a un nuevo grupo conceptual de asuntos de vida o muerte corre el riesgo de ser vista como lo que es: no es que estemos vistiendo a la mona de seda, sino que estamos vistiendo a un cadáver de seda.

Las fuerzas anglo-estadounidenses están llevando a cabo intervenciones para provocar cambios de régimen por medio de revoluciones de colores y primaveras árabes, a fin de crear un nuevo sistema para controlar el mundo, para reemplazar el sistema monetario internacional, en declive, que hasta ahora había permitido al imperio financiero con sede en Londres y a sus subordinados, como Wall Street, ejercer el poder sobre el mundo. Los eternos conflictos armados en el seno de las naciones y la guerra entre sátrapas forman parte del plan secreto de la Nueva Edad Media para controlar a los que antaño fueron Estados nación soberanos.

¿En qué consiste ese plan?

Durante al menos un siglo y medio, la estrategia de los británicos y, más tarde, de los anglo-estadounidenses ha sido hacer uso de la involución étnica y religiosa de

los países de Oriente Próximo, Oriente Medio y Asia Central con el fin de controlar a la población de la zona y mantenerla en una situación de subdesarrollo.

La metodología del asesinato y la desestabilización era prioritaria y fundamental en el momento en que el Imperio anglo-estadounidense asesinó al presidente egipcio Anuar el Sadat, trató de desestabilizar Arabia Saudí y destruyó la economía mundial al orquestar la crisis del petróleo de 1973, por no mencionar el derrocamiento del sah de Irán y su sustitución por el ayatolá Jomeini. Sin embargo, había otro motivo para llevar a Jomeini al poder, un motivo que tenía que ver con la conspiración para crear un islam fundamentalista unificado. «Fundamentalismo islámico» es un eufemismo para designar un culto preislámico, retrógrado e irracionalista, basado en las antiguas estructuras sufíes de creencias y de lavado de cerebro insinuadas en el islam. Todas ellas son operaciones *made in England*. Porque, tal como demostraré, Londres es el centro neurálgico del terrorismo islámico.

Una vez más, hay que ser conscientes de que la desestabilización y la balcanización de la práctica totalidad de Oriente Medio y Asia Central han sido una estrategia a largo plazo para el eje anglo-estadounidense-israelí desde finales de los años setenta y principios de los ochenta. Lo que estamos presenciando de primera mano en la actualidad no debería sorprender a nadie.

El nuevo trazado de Oriente Medio pretende, por un lado, crear nuevas fronteras, un intento flagrante de «balcanización» de los estados islámicos, sobre todo Irán, Siria, Iraq, Arabia y Turquía; y, por el otro, expandir Israel mediante la anexión directa de territorios árabes, combinada con la creación de «Estados de amortiguación» dominados por Israel. Y no nos olvidemos de los saudíes, financiadores del vil terrorismo radical en Oriente Medio. Los reyes saudíes, que fingen tener una concepción moderna del mundo, representan el extremismo wahabí más retrógrado y pútrido. Han donado miles de millones a causas terroristas en todo el mundo y son responsables de cientos de miles de muertes provocadas por su terrorismo sintético.

Llama mucho la atención el acuerdo nuclear del Grupo 5+1 con Irán. Este acuerdo viene en un momento delicado no solo para los intereses de Irán, sino para los intereses de Oriente Medio en general. Por ejemplo, por un lado, el acuerdo libera más de cien mil millones de dólares de Irán en sanciones congelados por la comunidad internacional. El Gobierno de Israel insiste en que Irán va a usar este dinero para financiar el terrorismo. Irán, sin embargo, insiste en que es un miembro más de la comunidad internacional con pleno derecho a gestionar sus recursos.

Más que nada, el acuerdo demuestra que hoy por hoy las amistades duraderas ya no existen, sino que han sido reemplazadas por una nueva filosofía: los «frenemies» –del inglés «friends» (amigos) y «enemies» (enemigos)– al mismo tiempo, es decir, países con intereses geoestratégicos puntuales.

El acuerdo fortalece a Irán y le permite el acceso a la Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales (SWIFT por sus siglas en

inglés). Además, la comunidad internacional puede contar con más de 1,5 millones de barriles de petróleo iraní, lo que bajaría aún más el precio del crudo. Esta bajada jugaría en contra de los intereses de Rusia, algo de lo que Estados Unidos y Europa están a favor, y ayudaría a China, cuyas necesidades energéticas no tienen límite. Si creemos en teorías de la conspiración, el mismo día de la firma del acuerdo con Irán, las empresas estadounidenses de armamento firmaron acuerdos con los Estados del Golfo Pérsico por valor de seis mil millones de dólares. Este acuerdo, firmado en un momento crítico de la crisis económica mundial, ayuda al sector armamentístico de Estados Unidos, al mismo tiempo que garantiza grandes donaciones de estas empresas a las arcas del partido demócrata, a la vista de las elecciones presidenciales de 2016.

El acuerdo con Irán va en contra de los intereses de Israel y de Arabia Saudita. Los sauditas, por un lado, firman un acuerdo con Estados Unidos de venta de armas y, por el otro, un acuerdo de suministro y colaboración en temas de alta tecnología con Rusia.

Pero nada es fácil en el profundo mundo de la política.

Después de que Estados Unidos impusiera sanciones a Rusia en marzo de 2014, las empresas estadounidenses perdieron la posibilidad de hacer negocios con Rusia. Entre los más perjudicados está ExxonMobil, que habría dejado de ganar mil millones de dólares como consecuencia de las sanciones.

ExxonMobil, antigua empresa de la familia Rockefeller, no iba a quedarse de brazos cruzados. Los campos petrolíferos de Irán son viejos y están necesitados de mejoras sustanciales, y el precio de la modernización de estos campos petrolíferos sube a setenta mil millones de dólares. ¿Cómo se llama la empresa encargada de llevar a cabo la modernización de los campos petrolíferos iraníes? ExxonMobil. ¿Coincidencia? En el mundo del espionaje, las coincidencias no existen. Existen las operaciones bien hechas y mal planificadas. El resto, son teorías de la conspiración.

Nada de esto es casual, sino que responde a acciones deliberadas de las mismas fuerzas que provocaron una crisis del petróleo artificial, que impulsaron un proyecto de desindustrialización internacional en los años ochenta, que crearon a los talibanes y Al Qaeda, y que financiaron el terrorismo internacional. Estos conflictos sembrarán el caos en la región y la dejarán devastada, y podrían provocar el inminente colapso del desarrollo tecnológico en Oriente Medio, el desplome de la capacidad productiva de la mayoría de los Estados nacionales, y matar a su vez a amplios sectores de la población, lo cual haría que la región retrocediera varias generaciones.

¡Vaya, cuánto les habría gustado que nos tragáramos que todas las revoluciones de colores y las primaveras árabes del mundo han sido manifestaciones espontáneas de idealismo motivadas por la insubordinación a dictadores seculares, a déspotas, a la injusticia y al nepotismo! Esto nunca fue así en realidad, ya que las decisiones de verdad las tomaban las despiadadas camarillas de generales y altos funcionarios sobornados o chantajeados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), que fueron

posicionándose entre bastidores para derrocar o asesinar a personajes como Ben Ali, Mubarak, Gaddafi o Asad.

Presta atención. El sistema se ha estropeado, por motivos mucho más importantes que lo que solía llamarse corrupción. Y no puede arreglarse si una guerra mundial y un colapso económico sin precedentes están derribando todos los muros que separan a la humanidad de lo impensable. «La política no es un fin sino un medio. Como otros valores, tiene sus falsificaciones. Se ha puesto tanto énfasis en lo falso que ha quedado oscurecida la importancia de lo verdadero, y la política ha acabado transmitiendo un mensaje de egoísmo artero y astuto, y no de servicio franco y sincero.»⁶

«Los cuchillos están altos y se acercan rápidamente a puntos de no retorno. Si esto va mucho más lejos, sabremos enseguida si Estados Unidos y el resto del mundo viven o mueren. Es más, sabremos si la sociedad civilizada es una opción o un sueño irrealizable. Si no es una opción válida, los bárbaros que están a las puertas entrarán llevando consigo un hambre de lobo.»⁷

DANIEL ESTULIN

Barcelona, 1 de julio de 2015

El juego del diablo

En este capítulo repasaremos las técnicas que ha utilizado el Imperio británico a lo largo del siglo XX para destruir los Estados nación soberanos, que van desde fomentar iniciativas antitecnológicas, la desindustrialización y el crecimiento cero hasta instigar corrientes contraculturales, respaldar movimientos sufíes y crear organizaciones terroristas con objetivos específicos en cada país; por no mencionar el modo en que el Imperio se ha servido de las divisiones históricas en Oriente Medio para imponer la «Nueva Edad Media» que en el presente amenaza la propia supervivencia de la humanidad.

* * *

El período comprendido entre la caída del sah de Irán y el nombramiento del ayatolá Jomeini marcó un punto de inflexión en la historia de Oriente Medio y del mundo islámico. El establecimiento de la República Islámica de Irán⁸ del ayatolá fue el primer paso para imponer los intereses económicos anglo-estadounidenses⁹ e implementar la estrategia de los Servicios de Inteligencia británicos, dirigida a sumir a toda la región en la «Nueva Edad Media».¹⁰

El recrudecimiento de la locura islámica (ya sea del tipo ISIS o del tipo de sus antecesores, como los Hermanos Musulmanes, la Yamaati Islami de Pakistán, Al Qaeda, Ansar al Islam, Tehrik-e-Taliban, Lashkar-e-Jhangvi al Alami, Abu Sayyaf e Hizb ut-Tahrir, o incluso del tipo de las hermandades místicas sufíes de Asia) es un proyecto de la City de Londres.

En lo que respecta a la estrategia de la mafia islámica de Londres para imponer la «Nueva Edad Media», pueden identificarse dos consecuencias interrelacionadas, que a su vez son objetivos políticos. La primera es la que resulta más evidente a primera vista: si se permite que la revolución islámica siga su curso actual, Oriente Medio quedará reducido a escombros y la población musulmana se reducirá a la mitad o incluso en dos terceras partes.

Tal como hemos atestiguado en la última década con las revoluciones de colores o con los flagrantes golpes de Estado, estos cambios van seguidos de un colapso de la

autoridad central, de reivindicaciones de autonomía por parte de caudillos sectarios y tribales, así como del saqueo masivo del país en cuestión a manos de hordas de ejércitos rebeldes errantes que arrasan con todo a su paso.

En declaraciones del coronel general Leonid G. Ivashov, exjefe del Departamento de Cooperación Militar Internacional del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa, «la fuerza impulsora que subyace a estas operaciones no son las provocaciones de Siria o Irán, ni Hezbolá, ni siquiera el propio Israel. Más bien, la pieza clave es la oligarquía financiera mundial, indefinida desde el punto de vista político, que trabaja de un modo constante y persistente para cambiar la organización política, económica y social de la comunidad global, atendiendo a sus propios intereses. Entre los objetivos de esta “oligarquía financiera” figurarían destruir de una vez por todas el sistema de Estado-nación de Westfalia en aras de favorecer una dictadura global; preparar el terreno para lanzar ataques contra Irán, y saquear sus recursos, lo cual está implícito en ese tipo de dictadura, y redibujar el mapa del Gran Oriente Medio».¹¹

Este proceso se ha extendido ahora a Túnez, Libia, Siria, Egipto, Sudán, el Yemen, Bahrein, Argelia, Iraq, Irán, Turquía, Pakistán y Afganistán. La fragmentación de Oriente Medio siguiendo esas fronteras es lo que se conoce como el «plan de Bernard Lewis», llamado así en honor al especialista británico en el islam de la Universidad de Oxford, que colabora estrechamente con los servicios de Inteligencia británicos e israelíes.

Antes de que existieran el ISIS, Al Qaeda y los talibanes, la élite contaba con otros ejércitos para luchar por su causa. Uno de los primeros fueron los Hermanos Musulmanes (al-Ikhwan al-Musulimeen), una secta fundamentalista musulmana engendrada por los servicios secretos británicos a partir de miembros de Oxford y Cambridge, y de los círculos místicos del Rito Escocés de la Masonería, en tanto que abanderado de una antigua herejía antirreligiosa (pagana) que ha plagado el islam desde el establecimiento de la comunidad islámica por parte del profeta Mahoma en el siglo VI.¹²

Fruto de un movimiento que comenzó en el siglo XIX en el seno del mundo musulmán, los Hermanos Musulmanes son la organización islamista más antigua y grande de Egipto, y ha dado lugar a grupos islamistas suníes por todo el mundo árabe.¹³ En la actualidad, sirve de organización marco¹⁴ en cuyo seno prosperan numerosas sociedades y hermandades fundamentalistas sufíes y suníes, así como chiíes radicales. Oficialmente, lleva activa en Oriente Medio desde 1928, iniciando su actividad en reacción a la abolición del califato por parte del reformador turco Kemal Atatürk en 1924.

«Los Hermanos Musulmanes surgieron de entre los cultos islámicos patrocinados por los británicos, que incluían sociedades sufíes secretas y grupos como el bahaí. El padrino político de los Hermanos Musulmanes era Jamal al Din al Afghani y sus discípulos, los “reformistas” del islam y el grupo salafí.»¹⁵

En palabras de Robert Dreyfuss, experto en el islam, «en conjunto, visto de forma genérica, los Hermanos Musulmanes no pertenecen realmente al islam, sino a las religiones bárbaras preislámicas que adoraban a la diosa madre»,¹⁶ al misticismo satánico, a la alquimia, a la magia negra, a la hechicería y a la brujería que prevalecía en la antigua Arabia, como la adoración a las diosas Allat, Uzza y Manat, que a su vez son copias de los cultos más antiguos a Isis y Osiris, a Apolo y a la Gran Madre.

«Los Hermanos Musulmanes no existirían en la actualidad si los orientalistas británicos de Oxford y Cambridge no hubieran adoctrinado con mimo a los elementos más retrógrados, y más reaccionarios desde el punto de vista epistemológico, de la cultura musulmana. Lejos de ser la expresión real de la historia y la cultura musulmanas, la parásita hermandad es fruto de una paciente organización por parte de agentes de los servicios secretos del mundo islámico, como Arnold J. Toynbee,¹⁷ Harry St. John Bridger Philby,¹⁸ T. E. Lawrence, E. G. Browne¹⁹ y muchísimos más.»²⁰

En este proceso fue clave un plan británico centenario para explicar el declive del islam; Londres opinaba que la decadencia y caída —y, finalmente, el dominio del mundo musulmán por las potencias imperialistas— se debían a una debilidad intrínseca, o a un defecto, en la «psique musulmana». La mafia londinense de pseudoorientalistas fue metiéndoles en la cabeza esas premisas a los intelectuales musulmanes modernos a fuerza de repetirlas. Para lograrlo, los británicos se aliaron con las religiones preislámicas que quedaban en la región. Estos cultos ahondan sus raíces en una tradición aún más antigua, la de los cultos paganos de Grecia, Persia y el Imperio romano.

«Más recientemente, los orientalistas británicos y los especialistas en Inteligencia anglo-jesuitas creyeron conveniente utilizar las tradiciones “negras” del islam (sus cultos y religiones mistericas) como medio para imponer una involución en el momento en que el Imperio británico empezaba a extenderse por el mundo islámico. Valiéndose de alianzas entre oscurantistas islámicos y cultos espirituales, por una parte, y de la propia Nobleza Negra de la oligarquía europea, cuyos orígenes se remontan a hace siglos, a la época de la Cuarta Cruzada,²¹ los orientalistas británicos del siglo XIX fomentaron el crecimiento y desarrollo de una sucesión de cultos institucionales que sirvieron de base para el establecimiento de los Hermanos Musulmanes y su prole.»²²

Hay que entender que ninguna de estas operaciones habría tenido la más remota posibilidad de triunfar si no las hubieran financiado y arropado las élites del poder. Y quien más contribuyó a agrupar a esos yihadistas dispersos en grupos poco organizados y hacerlos prosperar fue el servicio de Su Majestad en el Reino Unido. Desde los Hermanos Musulmanes a Al Qaeda y el ISIS, lo que logró la financiación británica inicial de la «Hermandad fue la globalización del terrorismo, que acogió bajo su auspicio a diversos grupos armados suníes, identificados ampliamente como salafíes, y a la píldora venenosa de Arabia Saudí, los wahabíes. Estas fuerzas estaban

en primerísimo plano durante el ascenso de los Hermanos Musulmanes en Egipto, tras el desmantelamiento del régimen de Mubarak, que puso a Mursi, un ingeniero egipcio educado en Estados Unidos, al mando de El Cairo». ²³

Las principales organizaciones y fundaciones que representan en este momento el núcleo de la red de los Hermanos Musulmanes de los servicios secretos británicos son la Federación de Organizaciones Islámicas en Europa, con sede en Londres, que ejerce de organización marco; el Consejo Islámico de Europa; ²⁴ la Fundación Islámica, afincada en Inglaterra y dirigida por Khurshid Ahmad, que es el principal canal de financiación procedente de la Inteligencia británica y de los Estados Árabes del Golfo, sobre todo Kuwait y Arabia Saudí, y la Fundación Hanns Seidel, con sede en Múnich (Alemania), que estuvo liderada por Otto de Habsburgo, de la poderosa dinastía de los Habsburgo. ²⁵

La financiación que reciben estas organizaciones e instituciones para llevar a cabo actividades relacionadas con los Hermanos Musulmanes procede en su mayoría de dos fuentes. «Parte del capital viene directamente de los círculos británicos, sobre todo de la aristocracia de la Cámara de los Lores británica, así como de los bancos y las empresas más importantes del Reino Unido. Entre ellos figuran muchas de las instituciones que se identifican en mayor medida con los sionistas, como Lazard Frères. ²⁶ Sin embargo, el grueso de la financiación de las operaciones de la Hermandad proviene de círculos con vínculos británicos en Arabia.» ²⁷ «En el pasado, el capital se desembolsó a través del rey Abdalá de Arabia Saudí y el emir de Kuwait, Saad al Abdalá al Sabá.» ²⁸

CAABU y MECAS

Con el derrocamiento del presidente egipcio Mohamed Mursi en 2013, da la impresión de que la Hermandad ha perdido algo de lustre, pero esto no podría estar más lejos de la realidad. La desestabilización de los países, y de Oriente Medio en general, continúa, aunque de un modo más subrepticio, lo que hace que la Hermandad sea más letal que antes.

Para entender qué fuerzas londinenses respaldan a los Hermanos Musulmanes cabe examinar dos bastiones imperialistas británicos arquetípicos. «El primero es el Centro Árabe-Británico, también denominado Consejo para el Entendimiento Árabe-Británico (CAABU, por sus siglas en inglés). El segundo, recientemente clausurado después de treinta y cinco años, es un organismo emparentado, el Centro de Estudios Árabes del Medio Oriente (MECAS, por sus siglas en inglés), ubicado en Shemlan, en el Líbano. Este último se fundó en 1944 bajo los auspicios del Real Instituto de Asuntos Internacionales (RIIA, por sus siglas en inglés) y su fundador fue Abba Eban, que más tarde se convirtió en ministro de Asuntos Exteriores y viceprimer ministro de Israel. El MECAS, creado en Shemlan, justo al sur de Beirut, era un

centro de formación para el personal de la Inteligencia británica y del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reino Unido destinado a Oriente Medio.»²⁹

El Real Instituto de Asuntos Internacionales (RIIA) del Reino Unido, o grupo de la Mesa Redonda, es un brazo de una sociedad secreta creada por el magnate británico Cecil Rhodes para unir al mundo (empezando por los dominios de habla inglesa) bajo el gobierno de elitistas iluminados como él. La rama estadounidense se llama Consejo de Relaciones Exteriores (CFR, por sus siglas en inglés), el más poderoso comité de expertos en tráfico de influencias del país.

«En aquel momento estaban vinculados al proyecto MECAS primeras figuras británicas como Martin Charteris, jefe de los servicios secretos británicos; sir Harold Beeley, secretario personal de la reina Isabel, y Albert Hourani, un miembro libanés del RIIA. Desde 1940, literalmente cientos de funcionarios y agentes de los principales servicios de Inteligencia británicos han recibido formación en el MECAS, donde han estudiado la lengua, la historia y la cultura árabes. Entre los antiguos estudiantes y profesores encontramos al famoso pachá sir John Bagot Glubb y su hijo Faris Glubb; George Kirk, del RIIA; A. J. Wilton, embajador británico en Arabia Saudí; Kim Philby; sir Donald Maitland, el coronel Bertan Thomas, etcétera. Entre sus principales graduados figuran los Lawrence de Arabia contemporáneos que fundaron el Centro Árabe-Británico.

»El listado de empresas y bancos británicos que han respaldado al CAABU durante décadas parece un *quién es quién* imperialista: Barclay's Bank, British Aircraft Corp., British Bank of the Middle East, Lazard Brothers, Lloyd's International, Lonrho, National Westminster Bank, Rolls Royce y Unilever. La Sociedad Anglo-Árabe del pachá sir John Bagot Glubb está vinculada al CAABU y al MECAS. Glubb, excomandante de la Legión Árabe de Jordania, es el principal personaje influyente en Gran Bretaña y Oriente Medio. El CAABU, el MECAS, la Sociedad Anglo-Árabe y la Middle East International School (MIS) reúnen a la élite que respalda la operativa de los servicios secretos que controla a los Hermanos Musulmanes.»³⁰

En los años setenta existían pruebas directas de que los círculos del CAABU eran el conducto de los Hermanos Musulmanes en la Europa continental. Robert Dreyfuss, experto en el islam, afirma que «en Aquisgrán, Alemania occidental, la llamada mezquita Bilal,³¹ vinculada al Consejo Islámico, ha servido de sede secreta para el despliegue de las fuerzas del ayatolá Jomeini. La mezquita Bilal ejerció de centro coordinador durante el complot para desestabilizar Irán a través de los círculos de Jomeini y de los Hermanos Musulmanes en 1978, canalizando a los agentes de Jomeini desde París y Londres para repartirlos por toda Europa y Oriente Medio. En este caso, los canales operan principalmente a través de grupos musulmanes extremistas formados por estudiantes».³²

Sin embargo, la contribución más importante de los Hermanos Musulmanes al Imperio británico fue la difusión de un extremismo oscurantista y antifilosófico, la

xenofobia y un movimiento contracultural entre las masas egipcias y árabes, sobre todo entre los estudiantes. Con el surgimiento del sionismo, que como veremos más adelante está también patrocinado por Londres, «los Hermanos Musulmanes se convirtieron en el principal instrumento de un antisemitismo agitador y de un falaz nacionalismo islámico que hizo que los británicos y su ejército tuvieran que mediar continuamente entre las facciones beligerantes árabes y judías».³³ No hay más que ver el efecto que ha tenido la «revolución» de Al Qaeda y del ISIS en Afganistán, Iraq y Siria en la mente de la población musulmana, sobre todo en los jóvenes. Al son de los diabólicos cantos de los seguidores de esta locura se está destruyendo la valiosa capacidad mental creativa de toda una generación.

Sin duda, eso es justo lo que tenían en mente los británicos: la erradicación de toda «influencia occidental» en el islam (es decir, el progreso y la tecnología industrial) se ajusta al método británico de dominación colonial mediante una involución forzada.

El modelo de la psicología de masas

A la hora de imponer la corriente contracultural en Oriente Medio, los británicos se basaron en un precedente³⁴: «las ceremonias de cultos paganos de los imperios decadentes de Egipto y Roma. Y éstos contaban con una historia propia. Aquí es importante reseñar la continuidad del culto a Apolo. Hay familias de la «nobleza negra»³⁵ de Roma cuyo linaje y tradiciones políticas se remontan a la antigua república romana. «La república y el imperio bajo el que vivieron sus antepasados estaban a su vez controlados por la rama romana del culto a Apolo. En aquella época, dicho culto se manifestaba de diversas maneras, la institución más usurera de recolección de deudas de toda la región mediterránea»,³⁶ un servicio de Inteligencia política, una secta y a su vez un creador de sectas.

Desde la muerte de Alejandro Magno hasta que el culto a Apolo³⁷ dejó de practicarse para dar paso al estoicismo,³⁸ que él mismo había creado durante el siglo II a. J.C., la base de dicho culto fue el Egipto tolemaico, desde el cual la secta controlaba a Roma. «En Egipto, el culto a Apolo sincretizaba los cultos a Isis y a Osiris como imitación directa del culto frigio a Dioniso y su imitación romana, el culto a Baco. Allí fue donde el culto a Apolo creó la secta del irracionalismo estoico. El culto a Apolo establecido por el Imperio romano creó el derecho romano basándose en la antihumanista ética nicomáquea de Aristóteles. Ésa es la tradición transmitida por las familias “negras” de Roma.»³⁹ Familias de Roma que, con el tiempo, fueron conocidas como la Nobleza Negra veneciana, cuyos miembros en la actualidad ocupan puestos de importancia clave en los círculos más íntimos de organizaciones como el Club Bilderberg.

Esa tradición persistió al amparo de distintas instituciones, preservando siempre intactas la visión esencial del mundo y la doctrina. La monarquía británica, la parásita clase de los aristocráticos lores ingleses y las facciones feudalistas de la Orden de Malta, dominadas por los británicos, constituyen la expresión moderna de la tradición y las políticas ininterrumpidas del antiguo culto a Apolo.

Quienes creen en las doctrinas aristotélicas saben que, «debido a las condiciones de formación y de libertad para innovar que exige el progreso científico y tecnológico generalizado, el ciudadano dedica el potencial creativo de su mente, en contradicción con el sistema oligárquico.

»Lo que los aristotélicos llevan milenios repudiando y temiendo es el hecho de que saben que el progreso científico y tecnológico persistente y generalizado, como política rectora de la sociedad, supone una hegemonía de la república que pone fin para siempre a la posibilidad de establecer un gobierno oligárquico mundial».40

Han recurrido a los mismos métodos que empleaban los antiguos sacerdotes de Apolo y los sacerdotes de Isis del tercer milenio antes de Cristo —la promoción de las sectas dionisiacas de culto a las drogas, las contraculturas orgiástico-eróticas, chusmas desquiciadas de «rompemáquinas» y maníacos terroristas— para volver semejante mezcla de turbas enloquecidas contra las fuerzas de la sociedad dedicadas al progreso científico y tecnológico.

En primer lugar, se consumen drogas cuando se rinde culto a Isis. Se trata de una secta de sumos sacerdotes y de rituales secretos. Durante siglos, la familia real británica y amigos de la misma pertenecientes a la clase dirigente han seguido estos rituales en secreto. Es un culto que se practicó en Egipto durante la Tercera Dinastía del Reino Antiguo, alrededor del año 2780 a. J.C. El culto a Isis es esencialmente pagano, es la primitiva adoración a la Madre. Los sacerdotes de Isis formaban un círculo cerrado, sus nobles tenían el control de la sociedad, el dominio de la voluntad de los seres humanos, y explotaban y sometían a las personas. El culto a Isis se «popularizó», pero sin sus secretos, gracias a la obra de Edward Bulwer-Lytton, un sumo sacerdote de Isis, titulada *Los últimos días de Pompeya*. El hijo de Bulwer-Lytton, Robert, fue virrey y gobernador general de la India desde 1876 hasta 1880, período en el que aumentaron enormemente las exportaciones de opio bengalí a China. Lytton fue el mentor de lord Palmerston, ministro de Asuntos Exteriores durante las guerras del opio, que obligaron a China no sólo a continuar sino a expandir la venta de opio en aquel país.

El sufismo

«Bajo la tutela británica, el movimiento sufí encajó a la perfección con la estrategia en desarrollo para imponer una Nueva Edad Media. Dado que el sufí se centra sobre todo en la introspección, o en la destrucción del ego y el yo, suprime el intelecto en

favor de las emociones y la meditación sexual. Las redes sufíes y la ideología del sufismo, así como las redes más convencionales de los Hermanos Musulmanes, son una estructura de control ideológico y una inspiración para lo que hoy se conoce como integrismo. La oligarquía que despliega movimientos integristas por todo el mundo utiliza actualmente el sufismo como una ideología oscurantista con el objetivo de manipular a la población y mantener así el control político sobre ella.»⁴¹

Desde finales del siglo XIX, en un momento de creciente nacionalismo antibritánico en Oriente Medio, sobre todo en Irán y en Egipto, los defensores británicos del sufismo y el misticismo crearon una doctrina panislámica xenófoba, antiintelectual y «fundamentalista» que podía utilizarse contra los movimientos republicanos y anticoloniales entonces emergentes en Oriente Medio.

Antes de la primera guerra mundial, así como en su transcurso, «Arnold Toynbee, historiador y miembro de los servicios de Inteligencia británicos, supervisó un “proyecto sufí” y otras operaciones en Oriente Medio, de las cuales surgieron Lawrence de Arabia y los Hermanos Musulmanes. En ese momento, Toynbee era director internacional del Real Instituto de Asuntos Internacionales (RIIA), o Chatham House. Estas mismas redes británicas, tras haber creado los Hermanos Musulmanes como fuerza opositora al movimiento sionista respaldado por el Reino Unido (entre otras razones), más tarde financiaron el movimiento nazi de Adolf Hitler y el fascismo de Benito Mussolini».⁴²

El sufismo en el siglo XX

El integrismo islámico actual es el resultado directo de un nuevo proyecto sufí ideado inmediatamente después de la segunda guerra mundial, a través del RIIA. Su objetivo era que el sufismo fuera más universal y operativo.

El sufismo ha servido de tapadera a numerosas organizaciones secretas que se han creado en Europa, cuyas actividades encajan en un Programa Mundial Único más amplio implementado a través de organizaciones que fomentan el consumo de drogas y las ideas malthusianas. La Organización Mundial Sufí, creada a mediados de los años sesenta, contaba entre sus miembros a Johannes Witteveen, exdirector gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), y Alexander King, miembro fundador del Club de Roma malthusiano y exdirector general de Asuntos Científicos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en París.

«*Islam and the West* (“El islam y Occidente”) reúne en sus páginas las reacciones negativas de la ortodoxia en contra de la modernidad, así como las redes anticientíficas del Club de Roma de Alexander King y Aurelio Peccei, la élite de poder británica en “Oriente Medio” representada por sir Harold Beeley»,⁴³ y las redes de los Hermanos Musulmanes en torno al ya fallecido Maruf al Dawalibi, agente nazi

y criminal de guerra⁴⁴ del Congreso Islámico Mundial, una organización fundada y dirigida por el Gran Muftí Al Husseini desde 1931.

Los movimientos integristas y su convergencia con el fundamentalismo⁴⁵ suponen una amenaza para los gobiernos nacionales en focos de tensión internacionales. «No se trata de movimientos espirituales espontáneos, sino que son fruto de décadas de desarrollo de redes, de creación de ideologías y de promoción del consumo de drogas que anulan la mente, todo ello con el objetivo de crear una fuerza que se despliegue justo en un período de crisis económica y de amenaza de colapso de las instituciones nacionales como el actual. Los movimientos integristas se despliegan, como lo hizo la fuerza del ayatolá Jomeini en Irán, para apoderarse de los gobiernos seculares y controlar naciones enteras mediante una estructura concreta de creencias religiosas irracionales.

»Estos movimientos, ya sean ostensiblemente cristianos, judíos o musulmanes, se oponen totalmente al progreso tecnológico y a la existencia de Estados nación. De hecho, el integrismo recupera la idea del hombre que rechaza la concepción, en la que se ha cimentado la civilización occidental y que es común a las tres grandes religiones, expresada en el mandamiento de “sed fecundos y multiplicaos, y henchid la tierra y sometedla”, y trata de destruir los Estados nación modernos, que han sido la base del progreso económico, científico y político de la humanidad.»⁴⁶

Las sectas fundamentalistas están vinculadas a las operaciones terroristas en la «Europa de las regiones», cuyo objetivo es subdividir los países europeos en un grupo de provincias diminutas y sin poder en función de unas líneas divisorias ostensiblemente étnicas.

Operaciones con sello inglés

La metodología basada en el asesinato y la desestabilización, directamente sacada del manual del Instituto Tavistock, quedó patente cuando los terroristas asesinaron al tercer presidente de Egipto, Mohamed Anuar el Sadat, derrocaron al sah de Irán, trataron de desestabilizar Arabia Saudí y destrozaron la economía mundial orquestando la crisis del petróleo de 1973.

Fijémonos en cuatro ejemplos específicos de la metodología que subyace a la desestabilización de larga distancia y largo alcance.

La desestabilización de Arabia Saudí en los setenta

A principios de los años setenta, los intelectuales de la élite y las instituciones globalistas se habían centrado en el crecimiento demográfico y el desarrollo industrial como dos de los enemigos más acuciantes de la raza humana. «Las Naciones Unidas, el Club de Roma, el Instituto Tavistock, los Institutos Aspen y muchas otras

organizaciones que sirvieron de portavoces a las élites gobernantes empezaron a gritar a los cuatro vientos que se estaba destruyendo el medio ambiente y que la industrialización se convertía en una terrible amenaza. La tecnología, la ciencia y el progreso de la humanidad estaban cayendo en desgracia. Las élites consideraban suyos los recursos de la Tierra y no querían compartirlos con un Tercer Mundo emergente y en vías de desarrollo.

»La subida del precio de la energía puso a prueba el estado de desarrollo del Tercer Mundo, pero también enriqueció notablemente al Oriente Medio árabe. Fue entonces cuando los globalistas recurrieron a sus aliados, los islamistas, para poner remedio a la situación. Se utilizaría el islam para atacar a la industrialización y la modernización, valiéndose de la mentira de que el progreso de la humanidad era antiislámico y de un complot occidental contra los siervos de Alá. El verdadero complot iba dirigido en realidad a las masas de piel morena de Oriente Medio que hacía poco que habían empezado a experimentar un cambio positivo en su calidad de vida en cuanto a educación, empleo, vivienda, higiene y alimentación. Aun así, los religiosos e intelectuales defensores de la ignorancia, la suciedad y la violencia aunaron sus fuerzas para que el próspero Oriente Medio volviera a la Edad Media.»⁴⁷

Durante los años sesenta y setenta, Arabia Saudí e Irán formaban una alianza estratégica con una notable interacción en materia política, militar y de seguridad.⁴⁸ A lo largo de los setenta, Arabia Saudí, y su producción de un tercio de las importaciones mundiales de petróleo, fue el objetivo de la «Revolución islámica». Casi inmediatamente después del triunfo de esa revolución, la nueva cúpula iraní se volvió en contra de Arabia Saudí y su familia real.⁴⁹ «Entre las fuerzas que intervinieron en la desestabilización de la familia real saudí figuraban el gobierno iraní del ayatolá Jomeini, sus simpatizantes radicales en el mundo árabe y los controladores expertos británicos, que se han pasado la vida conociendo hasta el último rincón de Arabia.»⁵⁰ Quienes se beneficiaron de esta desorganización planificada del gobierno más estable de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)⁵¹ fueron los bancos de la City de Londres y las compañías petroleras multinacionales bajo su control.

A corto plazo, el objetivo británico era dar un importante giro a la política saudí, de modo que los saudíes dejaran de dar su apoyo a que el precio del petróleo se mantuviera bajo y estable,⁵² y abandonaran el dólar estadounidense en aras de una «canasta de monedas»⁵³ como los derechos especiales de giro (DEG) del Fondo Monetario Internacional. «La caída de Arabia Saudí habría provocado una trágica crisis del petróleo en la que la subida desmesurada del precio y la escasez de la oferta habrían llevado a imponer un régimen energético global bajo los auspicios de la Agencia Internacional de la Energía, cuyo objetivo era conseguir la autoridad necesaria para adjudicar todas las exportaciones de petróleo y el consumo de energía.»⁵⁴

En palabras de Robert Dreyfuss, uno de los principales expertos en Oriente Medio: «El secreto tras la desestabilización de Arabia Saudí, así como tras la revolución iraní del ayatolá Jomeini, es que Londres hacía uso de longevas redes superpuestas. Se trataba, por un lado, de los fundamentalistas Hermanos Musulmanes y, por el otro, de la red de radicales de izquierda asociada al extremista Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP) de George Habash.⁵⁵

»Para intensificar aún más la tensión, los británicos se valieron, en el interior de Arabia Saudí, de la creciente amenaza que suponía una coalición de fuerzas tribales disidentes que eran contrarias a la familia real saudí. Basada en un típico modus operandi británico, la idea era desintegrar territorios enteros y crear miniestados que pudieran controlar fácilmente las fuerzas externas. En concreto, se trataba de tres grupos étnicos fundamentales, los Oteiba, los Kahtani y los Harb, junto con los Idrissi al suroeste de Arabia. En el seno de la élite de poder saudí, los miembros tribales suelen estar representados por la Guardia Nacional, entrenada y equipada por los británicos, que a su vez cuenta con efectivos tribales y está a las órdenes del príncipe Abdalá, uno de los principales patrocinadores de los Hermanos Musulmanes en Arabia Saudí».⁵⁶

Esas tribus situadas en la zona oriental de Arabia Saudí son lo que queda de la fuerza reunida por T. E. «Lawrence de Arabia» y el ejército británico durante la primera guerra mundial,⁵⁷ y son los antiguos opositores del rey Saud bin Abdelaziz y la familia saudí que acabó estableciendo la hegemonía en toda Arabia. «En este sentido, están bajo el control de Londres a través del comando de los Hermanos Musulmanes.»⁵⁸

La crisis del petróleo de 1973

Uno de los métodos al que recurría Londres era utilizar la revolución islámica como *shock* mundial para desencadenar una «desintegración controlada» de la economía mundial, principalmente a través del caos en los mercados internacionales tanto monetarios como del petróleo causado por la revolución iraní. La desestabilización encubierta de Arabia Saudí era uno de los modus operandi. El otro era el plan a largo plazo para originar una crisis del petróleo, cuyo objetivo era hundir la economía internacional y llevar al mundo al borde de la desintegración económica.

Hay que entender que la destrucción total de la economía mundial no es algo casual, ni un error de cálculo debido a trapicheos políticos, sino que es intencionada. Totalmente intencionada. Y el motivo es que el Imperio es consciente de que el progreso de la humanidad comporta su inminente fin. Que no puede sobrevivir en un mundo donde existe un progreso tecnológico y científico generalizado. El Imperio necesita un mundo con habitantes ignorantes y dóciles como ovejas para poder destruir estructuras como los Estados nacionales que permitan a la población

sobrevivir, que apoyen el progreso de la humanidad. Han puesto intencionadamente en su punto de mira a los Estados nacionales, a los países independientes, a las economías nacionales, y quieren acabar con todo ello para mantener su propio poder.

Y todo esto es intencionado.

Resulta que el Imperio no es un rey o una reina en un trono chapado en oro, sino que es algo que está por encima de los reyes. Es un sistema de control. Lo controla todo mediante un sistema monetario internacional *intervenido* por banqueros internacionales. Y la globalización no es más que una nueva forma de imperio. Acaba con el Estado nación, con la libertad, con los derechos.

¿Cómo se destruye la demanda? Pues, evidentemente, destruyendo la economía mundial a conciencia, es decir, mediante una «desintegración controlada». Ésa fue precisamente la piedra angular de un informe preparado por un poderoso comité de expertos afincado en Estados Unidos, el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR): *Proyecto 1980. La desintegración controlada y el desmantelamiento de las concentraciones industriales científicas avanzadas en el mundo*. El CFR, una de las instituciones oligárquicas clave en Estados Unidos, lo calificó como «el proyecto más grande de su historia».

«El informe del CFR, de 33 volúmenes, elaboró planes que la oligarquía implementó valiéndose de su poder durante la segunda mitad de los años setenta y en los ochenta. Impuso uno de los cambios más profundos en la política económica y nacional del siglo xx, el cambio de paradigma hacia una economía postindustrial.»⁵⁹

¿Qué significa «desintegración controlada»? Que la economía mundial se vería forzada a la desintegración, pero no de una manera descontrolada, sino que, más bien, la oligarquía esperaba poder controlar el proceso. Haría falta que las fuerzas externas provocaran situaciones de *shock* para llevar a cabo esta desintegración de la economía mundial: crisis del petróleo, restricciones del crédito y cambios bruscos de los tipos de interés, lo cual abocaría a la economía mundial a un crecimiento cero que, finalmente, sería negativo.

A su vez, se establecería un mercado al contado en el sector petrolero, se crearían mercados de eurobonos y de derivados, y se ampliaría el sistema bancario internacional (*offshore*), y con ello el blanqueo de grandes cantidades de dinero procedentes del narcotráfico a través de algunas de las principales corporaciones bancarias del planeta, utilizadas para promover las redes terroristas internacionales. En los últimos años se ha sorprendido a algunas de las instituciones bancarias más importantes del mundo blanqueando miles de millones de dólares de ingresos ilegales derivados del narcotráfico a través de sus cuentas: Wachovia Bank, HSBC, Citigroup y Coutts, el banco privado de la reina de Inglaterra.

«Los efectos de esta política fueron rápidos y devastadores, sobre todo porque la oligarquía había utilizado dos crisis del petróleo falsas durante los años setenta para disparar el precio del petróleo. En Estados Unidos se desplomó la producción industrial y agrícola.»⁶⁰

¿Suenan eso a un avance forzado hacia una sociedad postindustrial? Claro que sí.

Bretton Woods y la crisis del petróleo de los setenta

Entre mediados y finales de los años sesenta, durante el mandato del primer ministro Harold Wilson, los británicos adoptaron una serie de medidas para debilitar y, de hecho, acabar con el sistema de Bretton Woods, aunque fue Nixon quien anuló completamente el acuerdo de Bretton Woods en 1971. Desde ese momento quedaron sentadas las bases para abandonar un sistema de tipos de cambio fijos que fomentaba realmente el desarrollo productivo y la inversión, y a partir de 1971 los especuladores empezaron a frotarse las manos.

El presidente Nixon suspendió el patrón oro, es decir, la convertibilidad en oro del dólar norteamericano, lo cual desmanteló todo el sistema de Bretton Woods y abrió las compuertas al tipo de manipulaciones que hemos visto desde entonces. Sobrevinieron fluctuaciones monetarias, jugadas con el petróleo y, más tarde, todas las burbujas imaginables, que coincidieron con la formación del grupo Inter-Alpha, el aparato bancario oligárquico dirigido por Jacob Rothschild, que en aquel entonces se propuso crear la burbuja que todos conocemos.

El sistema de Bretton Woods abogaba por la estabilidad, así que, si uno tiene intención de sumir al mundo en el caos, debe deshacerse de esas instituciones que velan por la estabilidad. ¿Cómo se acaba con la estabilidad del mercado? En primer lugar, hay que deshacerse de los tipos de cambio fijos y del cambio de divisas, y a continuación cooptar al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional y convertirlos en instituciones al servicio del Imperio, en vez de en organismos de descolonización, tal como pretendía Franklin Roosevelt.

A principios de 1973, el dólar estaba cayendo, y las economías francesa, alemana y japonesa empezaban realmente a crecer. En ese mismo período, el marco alemán de Alemania Occidental ya había pulverizado a la libra esterlina, y entre julio y agosto de 1973 ganaba hegemonía frente al debilitado dólar estadounidense.

En mayo de 1973, el Grupo Bilderberg se reunió en un exclusivo hotel en Saltsjöbaden (Suecia). «Determinadas élites vinculadas a los bancos comerciales privados de primera línea en Nueva York decidieron que era hora de que se produjera un *shock* importante que cambiara el rumbo de la economía mundial, incluso a costa de una recesión en la economía estadounidense (eso no les preocupaba mucho siempre y cuando controlaran los flujos de capital).»⁶¹

El punto clave en el orden del día de la reunión del Club Bilderberg fue la crisis del petróleo de 1973, concretamente el aumento previsto del 400 por ciento en el precio del petróleo de la OPEP en un futuro próximo. Según explica el economista William Engdahl, «la conversación no giraba en torno a cómo nosotros, algunos de los representantes más poderosos de los países industrializados del mundo,

convencemos a las naciones árabes de la OPEP de que no suban los precios del petróleo de un modo tan drástico, sino que en su lugar se habló de qué hacemos con todos los petrodólares que llegarán inevitablemente a bancos de Londres y Nueva York procedentes de los ingresos derivados del petróleo de las naciones árabes de la OPEP».⁶²

El incremento del 400 por ciento en el precio del petróleo en 1973-1974 salvó al dólar, que logró salir a flote en un mar de petróleo. Una vez más, tenemos que recordar que Nixon había roto la paridad del dólar con el oro de manera unilateral en agosto de 1971, tras lo cual el dólar cayó en picado en aproximadamente un 40 por ciento frente a importantes divisas como el marco alemán y el yen japonés. Lo que salvó al dólar, lo que salvó a Wall Street y al poder del dólar como entidad financiera, pero no así a la economía estadounidense bajo ningún concepto, fue la conmoción de los precios del petróleo de la OPEP con la mencionada subida del 400 por ciento.

Esa conmoción detuvo el crecimiento en Europa, dio al traste con la industrialización de los países en desarrollo en el Tercer Mundo, que gozaban de un rápido crecimiento dinámico en los años setenta, y volvió a inclinar el equilibrio de poderes hacia Wall Street y el sistema dólar.

Con todo ello se quería poner en marcha un proceso sistemático para saquear la riqueza productiva real de las principales naciones del planeta. Y lo que encontramos en la actualidad en Arabia Saudí y en el resto de países del golfo Pérsico son pseudoestados dominados por la City de Londres.

¿Cómo es posible?, te preguntarás. Pues verás, «el mercado del petróleo no está controlado por la OPEP, sino por el Imperio británico, que domina las gigantescas compañías petroleras que conforman el cártel internacional del petróleo. Estas empresas, que controlan el transporte, el procesamiento y la distribución de los productos derivados del petróleo, se encargan de la parte física del negocio petrolífero, mientras que el precio se fija en los mercados financieros. Esta organización permite que el precio fluctúe con independencia de la oferta y la demanda, y ha supuesto un gran beneficio para los financieros que controlan el Imperio.»⁶³

La guerra entre Egipto e Israel se utilizó como pretexto para un embargo de petróleo contra Estados Unidos y otros países que apoyaban a Israel. En última instancia, la falsa crisis del petróleo creó una ingente transferencia de riqueza —los llamados petrodólares—, teóricamente a los países de la OPEP, pero todo ese dinero acabó en Londres y Wall Street para su gestión. Por lo tanto, la oligarquía de los principales centros financieros utilizó la falsa crisis del petróleo para instaurar un dominio absoluto del crédito mundial con el fin de asegurarse de que ya no se destinara a ningún tipo de desarrollo. Todo esto fue clave en la reestructuración de Wall Street en los años setenta, y allanó el camino para los bonos basura de los años ochenta y los derivados de los noventa.

La oligarquía se valió de la falsa crisis del petróleo para «financiar operaciones que transformasen Estados Unidos desde su seno, lo cual incluía tomar las riendas del sistema bancario estadounidense, así como la cartelización —oculta bajo eufemismos como fusiones y adquisiciones— del Estados Unidos corporativo. Wall Street se transformó en un gigantesco casino, donde las apuestas en instrumentos financieros sustituyeron a la inversión, y se perdió la noción de la realidad. A su vez, los petrodólares ayudaron a financiar operaciones en el marco de una guerra cultural contra el pueblo estadounidense, cuyo objetivo era cegarles para que no fueran conscientes del daño perpetrado, e incluso a engañarles para hacerles creer que aquello era progreso».⁶⁴

El Imperio se ha servido de una ingente estafa financiera para lanzarse a conquistar el mundo. «El efecto de este ataque se está haciendo evidente. La burbuja financiera ha estallado, y el gran motor financiero que se suponía iba a sustituir a la industria como el motor económico del futuro ha demostrado ser tan real como el traje nuevo del emperador. Y ahora nos quedamos con un sistema bancario en quiebra que se asienta sobre el casco oxidado de la economía, supeditados a los cárteles de la “empresa mundial” en lo que respecta a muchas necesidades vitales.»⁶⁵

El progreso y el desarrollo se han destruido a expensas de los cárteles monetarios que controlan la economía global.

El ayatolá Jomeini y la revolución iraní

«La camboyanización de Irán fue el resultado previsto de las intervenciones en el país en los años inmediatamente anteriores al derrocamiento del sah.»⁶⁶ La «crisis de los rehenes» fue una «herramienta de gestión» política «creada por la facción de la CIA partidaria de Bush padre, e implementada mediante una alianza a priori con los fundamentalistas islámicos de Jomeini».⁶⁷ Respondía a un doble propósito: por un lado, mantener Irán intacto y libre de comunistas, permitiendo a Jomeini el control total, y, por otro, desestabilizar la Administración Carter y poner a George Bush en la Casa Blanca.

La historia real de la revolución de Irán es un relato tan intrincado que hace que novelas de espionaje como *Colapso*, de Paul Erdman, palidezcan a su lado. Para esclarecer la verdad hay que echar un vistazo tras las puertas cerradas de las empresas petrolíferas, las corporaciones industriales y los bancos más poderosos y prestigiosos del mundo, así como en las salas de juntas de clubes de élite como el Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York y el Real Instituto de Asuntos Internacionales en Londres. «Irán es el campo de batalla de una guerra en las sombras que sigue librándose entre los círculos internacionales de las altas finanzas y sus amigos en los diversos servicios de Inteligencia de los países de la OTAN, Israel y Oriente Medio.»⁶⁸

Los organizadores de la operación para poner al ayatolá Jomeini al frente de Irán fueron el Club de Roma, la institución más importante del mundo que impulsa el plan de despoblación malthusiano, el Instituto de Estudios Políticos, el Instituto Tavistock en Sussex (Reino Unido), el Instituto Aspen de Estudios Humanísticos, la Compañía de Jesús (los jesuitas) y el complejo de sociología-antropología de la Universidad de la Sorbona en París.

En colaboración con miembros de la corte del sah, que iban desde la emperatriz Farah a funcionarios de educación, cultura y planificación, y «filósofos de la corte» como Seyyed Hosein Nasr, el Club de Roma y sus socios instauraron una red en Irán dedicada a la desindustrialización del país.

«Fuera de Irán, el Club de Roma ha preparado a “disidentes” expatriados contrarios al sah, fichados por el entonces presidente iraní Abolhasán Banisadr, para crear un estamento gobernante comprometido con la causa camboyana tras el derrocamiento del sah.»⁶⁹

Dejando las teorías conspirativas populares aparte,⁷⁰ hay que entender que «Irán no fue víctima de ninguna “conspiración comunista” ni estaba comprometido con ninguna ideología de exportación revolucionaria».⁷¹ Banisadr, Sadegh, Ghotbzadeh e Ibrahim Yazdi no eran «agentes comunistas» ni agentes de Estados Unidos,⁷² sino que más bien formaban parte de «la camarilla de Inteligencia adoctrinada por los jesuitas que había rodeado al ayatolá Jomeini desde que éste llegara a París en 1978».⁷³ Interpretar la tragedia iraní en base a la «conspiración comunista», una interpretación difundida por los círculos de Inteligencia británicos que sigue calando hondo en los principales partidarios del antiguo régimen, es necesario para presentar la visión general del Club de Roma, su política operativa con respecto a Irán y sus recursos para crear revoluciones jacobinas.

Las perspectivas que este grupo oligárquico tenía para Irán en el período de 1968-1975 eran convertirlo en una entidad armada capaz de implementar medidas de «gestión de crisis» geopolíticas. Cuando la OTAN puso en marcha el Club de Roma en 1968-1969,⁷⁴ el objetivo era guiar al sector avanzado hacia una era postindustrial⁷⁵ con el argumento de que la industrialización amenazaba con agotar los «escasos recursos» mundiales. Una serie de operaciones, empezando por la crisis del petróleo de 1973-1974, reforzaron este razonamiento. La propaganda relativa a los límites del crecimiento,⁷⁶ en palabras del fundador del Club de Roma, Aurelio Peccei, fue parte del «tratamiento de choque» diseñado para preparar a la población para la asignación supranacional de recursos por parte de los miembros del Club de Roma presentes en la OTAN y las Naciones Unidas (ONU).

«Los estudiantes y las pandillas callejeras acabaron metidos en los repentinos movimientos ecologistas de finales de los sesenta, como Greenpeace y WWF, y otras sectas de la corriente contracultural. Para llevar a cabo esta iniciativa fue clave desacreditar el desarrollo industrial nuclear y a su principal defensor en el Tercer Mundo, el sah de Irán.

»Desde septiembre de 1975, Peccei, Jacques Freymond en Ginebra, y otros miembros del Club de Roma movilizaron a las redes de los Hermanos Musulmanes en Europa para (1) dar una “perspectiva educativa” al islam y, a continuación, (2) utilizar una nueva versión sintética de la religión islámica, basada en el crecimiento cero, como arma contra Europa y Estados Unidos. Este proyecto en dos fases, llamado “el islam y Occidente”, celebró su primera sesión de planificación en la Universidad de Cambridge (Inglaterra) en 1976.

»Bajo la dirección de Peccei, el británico lord Caradon, Maruf al Dawalibi, líder de los Hermanos Musulmanes, y algunos otros, los participantes del proyecto “el islam y Occidente” elaboraron un esquema normativo sobre ciencia y tecnología.⁷⁷ El programa, publicado más tarde, en 1979, lo preparó la Federación Internacional de Institutos de Estudios Avanzados, dirigida por Alexander King, miembro del Club de Roma y asesor científico de la OTAN. El quid del documento es la afirmación de que “tenemos que volver a una concepción más espiritual de la vida [...]. La primera lección de la ciencia islámica es su insistencia en la idea de un buen equilibrio en el uso de los recursos mundiales, un equilibrio que no destruyera el orden ecológico del medio ambiente, del que depende en última instancia la supervivencia colectiva”.⁷⁸ Este argumento se utiliza para atacar a la ciencia occidental y al progreso tecnológico en Europa y América del Norte desde el Renacimiento europeo.

La banda marcial empieza a desfilar

Robert Dreyfuss explica que la segunda parte de la desestabilización de Irán la pusieron en marcha en 1977 el servicio de Inteligencia británico y la Internacional Socialista, con la connivencia de la Administración de Jimmy Carter en Estados Unidos, el Instituto de Estudios Políticos y secciones de los servicios de Inteligencia israelíes. «El Club de Roma y el grupo de presión en materia de derechos humanos, incluidos sus partidarios dentro del Departamento de Estado de Estados Unidos, junto con la Iglesia anglicana y las redes liberales del Consejo Mundial de Iglesias, aunaron fuerzas para provocar la “revolución iraní”.⁷⁹

En noviembre de 1977 se celebró una conferencia en Lisboa, patrocinada por el Coloquio Interreligioso por la Paz, una organización creada por Cyrus Vance (en aquel momento director del «Proyecto 1980» del Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York), Sol Linowitz (miembro del Club de Roma) y otros.

«Los organizadores del evento celebrado en Lisboa en 1977 fueron dos líderes jesuitas, William Ryan y Philip Land, que trabajan en el Centro de Temas de Interés de Washington, afiliado al Club de Roma. El objetivo del evento lisboeta era “establecer vínculos entre las religiones del mundo y la conferencia *Reshaping the International Order* (RIO, “Reestructuración del Orden Internacional”) del Club de Roma.⁸⁰ Titulado “El cambiante orden mundial: el reto para las religiones

mundiales”,⁸¹ el evento de Lisboa congregó a personalidades como Richard Falk (miembro del Club de Roma), de Princeton, y varios integrantes de los Hermanos Musulmanes, como Ismail Faruqi, de la Universidad de Temple, de formación jesuita, y Khurshid Ahmad, exdirector de la Fundación Islámica de Leicester (Reino Unido) y actual ministro de Planificación de Pakistán. Todos ellos fueron claves para crear la plataforma de apoyo internacional a Jomeini en 1978.

»También participó el pensador francés Roger Garaudy, vinculado a los jesuitas, y su Instituto para el Diálogo entre las Civilizaciones. Garaudy, que se convirtió en asesor de facto del sah en materia de planificación económica y “estrategias de desarrollo”, era un importante experto que controlaba la mente de los jacobinos antioccidentales en Irán, de la izquierda radical de Argelia, de los bastiones africanos del Club de Roma como Senegal, y del gobierno libio. Garaudy fue también una figura destacada en el movimiento antinuclear europeo. Se trata de un antiguo ideólogo del Partido Comunista convertido al catolicismo romano por influencia de Pere Lebrat, una autoridad jesuita en lo que respecta al mantenimiento de las estructuras sociales africanas sobre la base de la hechicería tribal.

»Garaudy, como muchos otros, influyó en el entonces presidente iraní, Banisadr, durante su exilio en Francia. Banisadr fue uno de los proyectos favoritos de los mismos individuos e instituciones que crearon los movimientos ecologistas y tropas de choque terroristas como las Brigadas Rojas de Italia y la Baader-Meinhof de la Alemania Federal.

»La experiencia de Banisadr no es única en este sentido. La mayoría de sus colegas actualmente en Teherán, y gran parte del grupo asesor de Jomeini hasta este momento, recibieron formación, ya fuera, como el propio Banisadr, en los complejos de sociología-antropología afiliados al Instituto Tavistock en Francia, o bien en santuarios de Irán para dirigentes del movimiento antropológico radical, o bien en instituciones estadounidenses que promovían una rebelión de tipo “Acuario” contra la sociedad industrial, como el complejo Stanford-Berkeley en California y el complejo Harvard-MIT en Massachusetts.»⁸² *La conspiración de Acuario y Las imágenes cambiantes del hombre*⁸³ eran proyectos secretos del gobierno estadounidense, asignados al Instituto de Investigación de Stanford (SRI, por sus siglas en inglés) y creados en 1946 por el Instituto Tavistock para estudiar el paradigma social postindustrial.⁸⁴

En todos estos casos, los futuros miembros de la élite de la era posterior al sah fueron adoctrinados para odiar lo «occidental» hasta tal punto que la simple ecuación de sah es igual a Occidente se convirtió en su motivador sistema de creencias. Así las cosas, resultaba fácil programar el siguiente paso: una ideología maoísta defensora de la «revolución cultural» que impusiera la erradicación forzosa de las «ciudades de la ciencia», así como la religión genuina.

Irán y el «Proyecto 1980»

La política para llevar al poder a Jomeini se define en una serie de documentos publicados en 1978 por el prestigioso Consejo de Relaciones Exteriores de Nueva York, titulada *Project 1980s Studies* («Estudios del Proyecto 1980»). Entre sus directores figuraban una serie de asesores de la Administración Carter y miembros del gabinete, como Cyrus Vance y Zbigniew Brzezinski.

Al guardar relación con Irán y Oriente Medio, esa política se caracterizaba principalmente por dos elementos estratégicos. «La primera estrategia consistía en utilizar la revolución islámica como *shock* mundial para desencadenar lo que el CFR llamaba una “desintegración controlada” de la economía mundial. En segundo lugar, la revolución islámica se diseñó para desencadenar la propagación del “fundamentalismo islámico” por todo el mundo musulmán.

»Una ola de esa inestabilidad, procedente de Irán, fue la base de la denominada política del Arco de Crisis de Zbigniew Brzezinski, por la que el flanco meridional de la Unión Soviética se vería envuelto en insurrecciones islámicas.»⁸⁵ En décadas posteriores, estas insurrecciones islámicas regresarán y acosarán a Occidente a través de una ola de terrorismo sin precedentes en Nueva York, París, Londres, Berlín, Madrid y más allá. Hablaremos de eso más adelante.

Sin embargo, el objetivo inmediato de la operación no era la Unión Soviética. Igual que sucedió con la desestabilización encubierta de Arabia Saudí a lo largo de los años setenta, «el objetivo de la operación eran los legisladores de Alemania Occidental, Francia y Japón, calificados en un tono alarmante de “neomercantilistas” en los documentos del *Proyecto 1980*, refiriéndose a su compromiso con una agresiva política de expansión industrial. El estrangulamiento del suministro de petróleo iba dirigido a socavar el apalancamiento del Sistema Monetario Europeo, liderado por Francia y Alemania, en el comercio mundial y la inversión, mientras que el “plan de Bernard Lewis” subvertía a sus posibles socios pertenecientes a los países productores de petróleo».⁸⁶

Se impondrían «límites al crecimiento» allí donde no habían existido. Una de las principales funciones de la revolución de Jomeini como activo de la Inteligencia anglo-estadounidense fue la propagación de las luchas étnicas, religiosas y sectarias por todo Oriente Medio y el mundo musulmán, según lo prescrito por el «plan de Bernard Lewis» en la década de los setenta para balcanizar esas zonas. Se quería acabar con la soberanía nacional de los países musulmanes, como correlato regional de la desintegración política del CFR.

No obstante, en el conjunto de la revolución iraní había otro elemento aún más siniestro. Las consecuencias de esa fatídica decisión regresarían para acosar a Occidente hace treinta y siete años, cuando las semillas del caos y del terror desmedido que estamos presenciando en Oriente Medio en la actualidad se plantaron

en el oscuro período antes de que se les impusiera el régimen de Jomeini a los desprevenidos iraníes.

Vuelvo a repetir, la «crisis de los rehenes» de Irán fue una «herramienta de gestión» política creada por la facción de la CIA partidaria de Bush padre e implementada mediante una alianza a priori con los fundamentalistas islámicos de Jomeini. Tal como he mencionado antes, respondía a un doble propósito: por un lado, mantener Irán intacto y libre de comunistas, permitiendo a Jomeini el control total, y, por otro, desestabilizar la Administración Carter y poner a George Bush en la Casa Blanca.

El 26 de abril de 1978, más de un año antes de la crisis de los rehenes, se celebró una reunión secreta en Irán. Según un documento confidencial que salió a la luz casi dos décadas después de los fatídicos acontecimientos, «el embajador se refirió a nuestros distinguidos invitados, Ronald Reagan, George Bush y Margaret Thatcher, y comentó que Teherán parece ser el lugar para celebrar un congreso de partidos de la oposición». Sin duda, éste fue, probablemente, el acto delictivo más sofisticado de la década de los setenta. «Que quienes ostentaban el poder en Washington, Londres y Teherán llegaran allí subvirtiendo por completo el proceso democrático de sus países es algo nuevo. Que sus métodos de subversión se basaran en el secuestro, la extorsión y el asesinato es delictivo.»⁸⁷

4 de noviembre de 1979, el día en que se paró el mundo

«Los acontecimientos en Teherán (Irán) que conmocionaron al mundo el 4 de noviembre de 1979 no tenían nada que ver con una banda incontrolable de mulás y su masa de seguidores populares. La camarilla de los Hermanos Musulmanes que controlaba Irán y dirigía al ayatolá Jomeini y su Consejo Revolucionario Islámico es una marioneta de los servicios secretos británicos, israelíes y estadounidenses.» ¡La erupción de una violencia masiva frente a la embajada estadounidense en Teherán fue ordenada y controlada hasta el más mínimo detalle por el Consejo de Seguridad Nacional de Zbigniew Brzezinski y el Departamento de Estado de Cyrus Vance!

Desde los inicios del período iraní posrevolucionario, Irán ha sido gobernado como una entidad proscrita por la maquinaria de los Hermanos Musulmanes. P-2 (Propaganda Due), una logia masónica secreta, era a Europa lo que los Hermanos Musulmanes son a Oriente Medio. Poca gente es consciente de que Jomeini y casi toda la dirección de su fascista Partido Republicano Islámico eran miembros del «Fedayín al Islam, el brazo iraní de los Hermanos Musulmanes que sigue el modelo masónico. Esta Hermandad fue también la base de poder del dictador militar pakistaní Zia ul Haq y de su aliado libio, la Hermandad de los Senussi, que respaldó a Gaddafi».⁸⁸ En Arabia Saudí, el jefe de la Hermandad era el príncipe (luego rey) Abdalá.

Además, el padrino y maestro de Jomeini, el ayatolá Seyyed Abolqasem Kashaní, fue el «principal representante de los Hermanos Musulmanes en Irán. En 1945, Kashaní ayudó a fundar la rama iraní no oficial de los Hermanos Musulmanes, los Devotos del Islam, liderada por un mulá radical llamado Navab Safavi».⁸⁹

«Eso significa a su vez que los verdaderos gobernantes de Irán son los dirigentes aristocráticos británicos de los Hermanos Musulmanes, figuras como lord Caradon, el pachá sir John Bagot Glubb, sir Albert Beeley y el Real Instituto de Asuntos Internacionales (RIIA), junto con los departamentos islámicos y de Oriente Medio de las universidades de Oxford y Cambridge. Junto con Henry Kissinger, Cyrus Vance y Zbigniew Brzezinski, constituyen esa facción oligárquica que creó, y ahora despliega, a los Hermanos Musulmanes.⁹⁰ Ése es el “secreto” que se oculta tras el ayatolá Jomeini.»⁹¹

El plan intencionado para urdir una crisis en Irán que empezó el 4 de noviembre de 1979 con la toma de sesenta rehenes estadounidenses en la embajada de Estados Unidos⁹² en Teherán (y, en un sentido más amplio, toda la historia de la operación anglo-estadounidense que colocó a Jomeini en el poder) sólo puede entenderse en el contexto de la batalla que se libró al más alto nivel de la geopolítica y las finanzas mundiales.

«El plan se basaba en un estudio detallado del fenómeno del fundamentalismo islámico, presentado por el doctor Bernard Lewis, experto británico en el islam, en aquel momento transferido a la Universidad de Princeton, en Estados Unidos. El plan de Lewis, desvelado en la reunión del Club Bilderberg celebrada en mayo de 1979 en Austria, respaldaba el movimiento radical de los Hermanos Musulmanes que estaba detrás de Jomeini, con el fin de promover la balcanización de todo el Oriente Próximo musulmán según unas líneas étnicas/religiosas. Lewis sostenía que Occidente debería fomentar grupos autónomos como los kurdos, los armenios, los maronitas libaneses, los coptos etíopes, los turcos azerbaiyanos, etcétera. El caos se propagaría en lo que denominó un “Arco de Crisis”, que se extendería a las regiones musulmanas de la Unión Soviética.»⁹³

¿Por qué Estados Unidos y el Reino Unido pusieron deliberadamente en marcha lo que podría convertirse en una crisis incontrolable que llevase a un colapso económico global e incluso a la tercera guerra mundial? Consideremos esta cuestión a dos niveles.

En primer lugar, «a corto plazo, la facción anglo-estadounidense de Londres y Nueva York estaba totalmente decidida a destruir el Sistema Monetario Europeo (SME)⁹⁴ que habían instaurado en 1978 las potencias europeas continentales, principalmente Francia y la Alemania Federal. El SME estaba pensado para convertirse en un sistema de sustitución que habría apartado finalmente al insolvente Fondo Monetario Internacional. Esa transformación fundamental del equilibrio financiero mundial, que desplazaría el centro de gravedad surgido a raíz de la

segunda guerra mundial de Londres y Nueva York a París y Bonn, suponía un peligro claro e inminente para la clase gobernante anglo-estadounidense.»⁹⁵

Por ese motivo, la oligarquía creía que una crisis del petróleo, con una nueva escasez de la oferta y el alza en el precio del crudo, debilitaría las economías industriales de Francia y Alemania. También causaría estragos en el Tercer Mundo, al ser un socio clave del bloque del SME desde el punto de vista político, y obstaculizaría las negociaciones entre el SME y los árabes sobre la integración del poder financiero árabe en dicho organismo. Esa crisis intencionada en Irán, un país estratégico clave, está pensada justo con ese fin.

En segundo lugar, a más largo plazo, «la destrucción de la nación iraní formaría parte de la estrategia mundial identificada en el informe *Proyecto 1980* del Consejo de Relaciones Exteriores, coordinada por Vance, Brzezinski y Harold Brown».⁹⁶ La destrucción de Irán precipitaría la desaceleración del crecimiento industrial en todo el mundo y aceleraría la tendencia a la creación de bloques monetarios regionales y a la fragmentación general del comercio mundial.

«El régimen del sah, a pesar de estar dispuesto a acatar las órdenes de cualquier gobierno estadounidense, era incapaz de implementar una política de autodestrucción por la vía constitucional. Sólo un país con una masa de población psicótica susceptible de ser manipulada a voluntad es capaz de someterse a ese proceso.»⁹⁷ Hasta la revolución feudal-clerical que derrocó al sah, Irán iba camino de convertirse tal vez en el principal ejemplo del proceso de industrialización. El sah esperaba que Irán figurase entre los diez principales países industrializados del mundo antes del año 2000.

El motor de la industrialización iraní fue la producción petrolera, bajo la dirección de la Compañía Nacional de Petróleo de Irán (NIOC, por sus siglas en inglés), que en 1978 era probablemente la mayor empresa petrolera del mundo. En los años setenta, el sah se enfrentó al cártel del petróleo dominado por los británicos que había controlado durante décadas el crudo iraní. En octubre de 1978 habían fracasado las negociaciones en torno a una «oferta» británica que exigía derechos exclusivos sobre la futura producción de petróleo iraní, a la vez que se negaba a garantizar la compra del crudo.⁹⁸ Su negativa a someterse a las condiciones draconianas que imponía Londres para renovar el acuerdo,⁹⁹ de veinticinco años de duración y que expiraba en 1978, fue un factor clave en la decisión de los británicos de derrocar al sah y colocar en el poder a un fundamentalista, el ayatolá Jomeini.¹⁰⁰

El fundamentalismo islámico

Sin embargo, había otra razón más para llevar a Jomeini al poder, que tenía que ver con la conspiración para unificar el islam fundamentalista. El «fundamentalismo islámico» es básicamente un culto irracionalista preislámico, creado sobre la base de

las antiguas estructuras de creencias y de lavado de cerebro sufíes insinuadas en el islam.

Además, este sufismo reactivado es «la clave para un resurgimiento “fundamentalista” más generalizado,¹⁰¹ que se da también en el cristianismo. El objetivo común de este sufismo reactivado, ya sea en el formato islámico o cristiano, es la destrucción del Estado nación moderno». ¹⁰² Como en el caso de Europa, la idea es crear una unión paneuropea, desprovista de movimientos nacionalistas, y unificada bajo una bandera, una constitución, una moneda y un ideal.

El movimiento de Jomeini fue fruto de los intentos de unificar el islam en los años treinta y cuarenta bajo la dirección de Hasan al Banna. Thierry Lalevee, experto en el islam, explica que «a través del chií iraquí Nawab Safawi se creó la organización chií Fedayín al Islam¹⁰³ como la rama iraní de los Hermanos Musulmanes egipcios. El padrino de Jomeini, el ayatolá Kashaní, se reunió con Hasan al Banna en 1948 en El Cairo para tratar la reunificación del islam». ¹⁰⁴

Según describe un ideólogo fundamentalista, «para crear una nueva civilización islámica tenemos que arrasar totalmente la civilización actual, quemar las banderas y acabar con todas las fronteras. No existen los países, sino tan sólo una comunidad y un pueblo». O tal como declaró el ayatolá Jomeini en 1982, «existe una contradicción fundamental entre el islam y la noción de patria. Todos los valores basados en el nacionalismo son expresiones del imperialismo occidental [...] Debemos crear un único gobierno islámico universal». ¹⁰⁵ La idea de un único gobierno, un único país y una única religión sincrética se parece mucho a esa que la élite occidental lleva siglos elaborando.

¿Qué significa exactamente, y cómo encajan los movimientos chiíes y sufíes, así como la idea de una única religión sincrética, en la ideología impuesta por los británicos?

«Entre los siglos XVI y XIX, los británicos llegaron a dominar el movimiento chií/sufí en el seno del islam. Combinaron su formación gnóstica y masónica con rituales sufíes, al considerarlo el recurso clave para la manipulación ideológica de Oriente Medio. En el siglo XIX, los servicios de Inteligencia alemanes empezaron también a infiltrarse de forma sistemática en varias sociedades secretas en zonas chiíes. Uno de los ayatolás clave que estaba en contacto con los alemanes era el ayatolá Nagif, procedente de la zona donde se ubica actualmente Iraq, la misma región donde el ayatolá Jomeini vivió en el exilio. Uno de los aspectos más fascinantes del “Gran Juego”, el enfrentamiento secreto entre británicos, franceses, rusos y alemanes, es que los servicios de Inteligencia alemanes colaboraran con los abuelos del Irán de Jomeini. Entre los nombres clave figuraban Mirza Mohamed Sadeq Tabatabai, el abuelo de Sadeq Tabatabai, la persona de contacto entre Jomeini y Hans-Dietrich Genscher, ministro de Asuntos Exteriores de la República Federal de Alemania (RFA), y Sayed Fazal Kashaní, el padre del ayatolá Kashaní, mentor de

Jomeini y fundador de la rama iraní de los Hermanos Musulmanes. Sayed Fazal Kashaní fue asesinado por los británicos cuando declaró una yihad en 1914.»¹⁰⁶

No nos confundamos. Tras el «fundamentalismo» islámico que Jomeini hizo triunfar sobre el sah no radica un fervor religioso de moral intachable, sino que oculta, tal como alegó el sah en las semanas previas a su salida de Irán, a las fuerzas de la monarquía británica y los servicios secretos británicos.

«El objetivo de la fase final de la “Operación Pahlavi” de la City de Londres era, y lo sigue siendo, la destrucción del Sistema Monetario Europeo. La principal motivación de los británicos era desatar el caos y la confusión en Irán y el golfo Pérsico en general, con el fin de truncar la cooperación que había empezado a surgir desde 1975 entre Francia y la Alemania Federal, los países socialistas y las principales naciones del mundo islámico, como Arabia, Irán, Pakistán y Turquía.

»En diciembre de 1978, esta política británica, articulada por el *The Economist* londinense en su famoso artículo “El desmoronamiento del triángulo”,¹⁰⁷ pasó a conocerse como la política del “Arco de Crisis”, y sus principales defensores en Estados Unidos fueron Henry A. Kissinger, exsecretario de Estado, y Zbigniew Brzezinski, asesor de Seguridad Nacional. La política respondía a un doble objetivo: por un lado, dar un rápido revés al potencial de desarrollo económico regional mediante proyectos de alta tecnología con grandes inversiones de capital, como los ambiciosos planes de energía nuclear tanto del sah como del primer ministro pakistaní Zulfikar Ali Bhutto; y, por otro lado, propiciar un enfrentamiento entre estadounidenses y soviéticos por Oriente Medio.»¹⁰⁸

A partir de 1973, con el alza espectacular del precio del petróleo ideada por Kissinger y Richard Helms, embajador de Estados Unidos en Teherán, el sah, que siempre fue un nacionalista como su padre, empezó a vislumbrar una «oportunidad de actuar de forma independiente».¹⁰⁹ En concreto, comenzó a barajar la posibilidad de convertir a Irán, según sus palabras, en «la quinta potencia industrial del mundo en una generación».¹¹⁰ Así que puso en marcha un programa de desarrollo muy ambicioso: la visión del sah de la «Gran Civilización», encabezada por el aumento masivo del gasto público en industria e infraestructuras.

El primer desafío público del sah frente a la estrategia de Kissinger-Helms llegó en 1975, cuando, por mediación del presidente Houari Boumediene de Argelia y el rey Faisal de Arabia Saudí, firmó un tratado en Argel con Sadam Husein¹¹¹ que puso fin a una guerra de desgaste librada por los kurdos de Iraq. «Esa rebelión fue respaldada por Helms y la CIA, el servicio secreto de Inteligencia británico y el Mossad. El pacto entre Irán e Iraq en 1975 supuso una grave derrota para la política de la City de Londres con respecto a Oriente Medio.

»Esto enfureció a los británicos, que tenían la esperanza de persuadir a la OPEP para romper con el dólar y sustituirlo como moneda de reserva mundial por los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional, y enfureció a Kissinger, el principal artífice del alza del precio del petróleo de 1973 a 1974. En ese

momento, el eje iraní-saudí no sólo amenazaba con hundir el plan de Londres de crear un eje iraní-israelí contra los árabes, sino que dio lugar a una enorme potencia financiera global cuyo principal objetivo era aliarse con Japón, la Alemania Federal, Francia y, posiblemente, Estados Unidos para fomentar el desarrollo industrial, un propósito que la diplomacia británica lleva más de un siglo queriendo evitar.»¹¹²

La revolución de Jomeini

«El marco general para la operación británica contra el sah es la rama que se ocupa de la guerra psicológica en el seno del servicio de Inteligencia británico, con sede en el Instituto Tavistock de Londres y la Universidad de Sussex. En el caso de Irán se movilizaron como mínimo de veinte a treinta organizaciones distintas para garantizar el éxito de la operación. Entre las más importantes figuraban la Fundación para la Paz Bertrand Russell, Amnistía Internacional, el Instituto de Estudios Políticos y el Instituto Transnacional/Instituto de Relaciones Raciales, la Internacional Socialista, una docena de organizaciones y grupos estudiantiles, el Sistema Internacional de Derechos Humanos, el Comité de Servicio de Amigos de Estados Unidos, “la IV Internacional Trotskista” y los maoístas.»¹¹³

En noviembre de 1976, Amnistía Internacional publicó un informe sobre Irán, acusando al sah y a la Savak —la policía secreta creada en 1967 con la ayuda de la CIA y el servicio secreto israelí, el Mossad— de tortura¹¹⁴ y de la detención ilegal de presos políticos.¹¹⁵ El informe, al que se dio mucho bombo en los principales periódicos estadounidenses y británicos, se publicó coincidiendo con la elección de Jimmy Carter para ocupar la presidencia. La elección de Carter colocó a Zbigniew Brzezinski en el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos y, bajo su tutela, la División de Derechos Humanos del Departamento de Estado puso en marcha una vasta campaña de «derechos humanos».

«Esta movilización a favor de los derechos humanos por parte del Departamento de Estado, el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos y los círculos de Ámsterdam, Ginebra y Londres fue tan sólo el primer paso de la “Operación Pahlavi”, dirigida por los británicos. Entró en acción una red de redes de agentes, en cuyo núcleo había un grupo de agentes puramente londinenses, como el pachá sir John Bagot Glubb, Faris Glubb, lord Caradon (Hugh Foot), Christopher Mayhew, sir Robert Swann, etcétera.»¹¹⁶ En primer lugar, en el seno del propio Irán, una imbricada red de agentes de campo y organizaciones provocó la desestabilización del sah en las primeras fases,¹¹⁷ a partir de enero de 1978. Se informó abiertamente de que el culto bahaí,¹¹⁸ una secta secreta pseudoislámica cuya creación patrocinó directamente la Inteligencia británica a través del Rito Escocés de la Masonería en el siglo XIX, financió en secreto el movimiento chií de Jomeini.¹¹⁹

«La fe bahaí, que cuenta entre sus miembros a la mayoría de la vieja oligarquía terrateniente iraní, ejerció un enorme poder en Irán, al ser una sociedad secreta que se infiltró en todos los sectores de la vida iraní, incluida la corte real. Los bahaíes fueron también el principal enlace entre los círculos dirigentes iraníes y la Inteligencia israelí, a través de Scotland Yard. Durante la primera fase de las acciones que llevó a cabo el sah para detener la operación, éste arrestó a un gran número de miembros del culto bahaí, entre ellos varios generales superiores, su propio médico privado, el presidente del Banco Saderat y el primer ministro Hoveyda.

»Curiosamente, se ha descubierto que el presidente del Banco Saderat fue también uno de los principales patrocinadores financieros de la creciente oposición chií al sah a través de sus contactos con el ayatolá Nouri, quien fue sorprendido recibiendo grandes sumas de dinero del banco para movilizar a sus seguidores religiosos contra el sah. Los círculos de la oligarquía bahaí, según informes iraníes fiables, se componían principalmente de hombres que habían formado parte de la plantilla de British Petroleum (antes conocida como Anglo-Persian Oil Company) durante incluso cuarenta años.»¹²⁰

En segundo lugar está el «movimiento de Jomeini», que gira alrededor del fanático ayatolá Jomeini, contrario a la tecnología. De hecho, el «movimiento de Jomeini» no fue ni de lejos su propio movimiento, ya que llevaba más de quince años fuera del país. Pero sí que fue el movimiento de Ali Shariati, ideólogo de la revolución iraní, del Instituto de Estudios Políticos y de los Hermanos Musulmanes dirigidos desde Londres. Robert Dreyfuss, uno de los mayores expertos en Irán, define cuatro redes¹²¹ solapadas que pueden identificarse como «partidarias de Jomeini».

1. El Instituto Transnacional en Ámsterdam, una rama del Instituto de Estudios Políticos financiado por McGeorge Bundy, dirigida por Marcus Raskin, mantuvo un vínculo especial con Jomeini durante su estancia en París, después de que Sadam Husein le obligara a abandonar Iraq el 6 de octubre de 1978.¹²²
2. El eje París-Shariati. Los asesores y responsables políticos parisinos de Jomeini fueron un grupo variopinto de anglófilos franceses, existencialistas, ecologistas y antropólogos vinculados al agitador Jean-Paul Sartre, al miembro del grupo de presión sionista Jacques Soustelle y al seguidor sectario Claude Lévi-Strauss. La creación clave de la red existencialista francesa fue el difunto profesor Ali Shariati, el filósofo y fanático iraní que mantuvo una relación estrecha con Bertrand Russell, el psiquiatra y revolucionario Frantz Fanon, Sartre y Soustelle, y se convirtió en una figura de culto en Irán, al predicar sobre la revuelta del islam contra los «males» del Occidente industrial.

Entre los principales asesores franceses de Jomeini figuraban René Dumont,

Jean-Pierre Vigier, Michel Foucault y Haroun Tayzieff, todos ellos conectados con la Inteligencia británica vinculada al Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) de París. También guardaba relación con el CNRS Abolhasán Banisadr, asesor de Jomeini en temas económicos, que llevaba diez años viviendo en París y pertenecía al círculo de allegados de Jomeini. En una reciente entrevista concedida al periódico francés *Libération*, Banisadr explicó que el «sistema económico islámico» de Jomeini se centraba en planes para crear una fábrica de estilo maoísta y consejos de aldea, en la reducción de las importaciones y en la limitación de la producción de petróleo y la inversión extranjera.

3. El elemento básico del movimiento Jomeini-Shariati en Irán: la red fundamentalista islámica/Hermanos Musulmanes.
4. El Instituto de Estudios Políticos, fundado en 1963 bajo la dirección de McGeorge Bundy, asesor de Seguridad Nacional del presidente Kennedy. Bundy fue uno de los artífices de la política estadounidense con respecto a Vietnam, en concreto del infame Programa Estratégico Hamlet y del feroz programa que llevó a cabo la «Operación Fénix» en el delta del Mekong.¹²³

La misión principal del Instituto de Estudios Políticos¹²⁴ era controlar y coordinar una amplia red de pseudoorganizaciones, desde grupos de control de comunidades locales y grupos nacionalistas de negros hasta organizaciones antitecnológicas, movimientos antibélicos y operaciones terroristas como los Weathermen, sobre todo bajo los auspicios del movimiento contra la guerra, el crecimiento cero y las espantadas frikis del movimiento ecológico, operaciones que habían sido llevadas a cabo por primera vez por agencias de Inteligencia británicas, que ponen mucho más énfasis en el uso de instituciones privadas cuya actividad global está inextricablemente ligada a las instituciones del gobierno oficial.

A mediados de los sesenta, la familia Rockefeller y los fundadores del Instituto de Estudios Políticos, Hans Morgenthau, Thurman Arnold y McGeorge Bundy, todos ellos expertos en gestionar operaciones para los Rockefeller, habían empezado a crear una tapadera sistemática para poner en marcha operaciones anarquistas de izquierdas estableciendo y condicionando una vasta red internacional de agentes de «operaciones negras».¹²⁵ Esto se llevó a cabo a través de la unidad secreta del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos conocida como «Personal Especial», que planifica y coordina las operaciones psicopolíticas utilizadas para manipular a la opinión pública estadounidense, como fue el caso en la creación de la «Revolución de Jomeini», así como a través de una vasta infraestructura intergubernamental secreta que incluía los poderes legislativo, ejecutivo y judicial del gobierno, como el secretario de Estado, el secretario de Defensa, el secretario del Tesoro y el director de la CIA, «quienes controlan los grandes medios de comunicación, la televisión, la radio y los periódicos; quienes dirigen los principales

bufetes de abogados; quienes están al frente de las universidades y los comités de expertos más prestigiosos; quienes dirigen las mayores fundaciones privadas y quienes están al mando de las mayores corporaciones públicas». ¹²⁶

En definitiva, el ayatolá Jomeini no era ni un visionario ni un revolucionario, sino un descendiente directo de Al Afghani, el reformista chií reaccionario del siglo XIX ¹²⁷ «que puso en marcha un moderno movimiento de reforma en el islam, una de cuyas cepas evolucionó más tarde hasta convertirse en el salafismo revolucionario al que el mundo se enfrenta hoy en día». ¹²⁸ Al Afghani era «un agente de la Inteligencia británica que en su intimidad no era chií, sino miembro de una logia masónica de los bahaíes afincada en Londres y dirigida por sir Richard Burton y Wilfred Blunt, de los servicios secretos. Ese líder “religioso” y su movimiento reformista fueron los que derrocaron a la dinastía kayar en Irán en la denominada Revolución de 1906, ¹²⁹ mediante la manipulación de la población chií reaccionaria». ¹³⁰ En ese momento, Irán se dividió en tres partes. Ésa fue la operación que utilizó la Inteligencia británica para hacer fracasar las políticas proindustriales y proárabes que el sah había propugnado en Irán.

Una vez que la «revolución» iraní hubo establecido un acerado régimen extremista en Irán, llegó el momento de saltar a Egipto, el siguiente objetivo de la oligarquía en su iniciativa para desestabilizar Oriente Medio. En 2002, Michael Ledeen, uno de los principales neoconservadores del Instituto de la Empresa Estadounidense (AEI, American Enterprise Institute), confirmó que los círculos de la élite de Estados Unidos y del Reino Unido harían todo lo posible para sabotear cualquier esfuerzo concertado para estabilizar la región. Así lo expresó con sus propias palabras: «No queremos estabilidad en Irán, Iraq, Siria y el Líbano, ni siquiera en Arabia Saudí [...]. Lo que importa realmente no es desestabilizar o no, sino cómo hacerlo. Tenemos que garantizar que culmine la revolución democrática.»

El asesinato de Anuar el Sadat en Egipto

«El asesinato de Sadat lo perpetraron las mismas instituciones y fuerzas políticas que derrocaron al sah de Irán en 1979 e instalaron el régimen fundamentalista nihilista del ayatolá Jomeini. En una rápida operación de precisión quirúrgica, los británicos y sus facciones de Inteligencia aliadas se deshicieron de uno de los principales obstáculos para la propagación del fundamentalismo islámico de la Edad Media por Oriente Medio y el mundo árabe.

»Los británicos tenían una doble motivación para asesinar a Sadat. Ambas razones surgen del compromiso político de la élite británica y los círculos financieros de la City de Londres, Suiza, Venecia y Wall Street para imponer un programa global de austeridad y desindustrialización con el fin de llevar a cabo el plan de reducción

demográfica a gran escala por todo el Tercer Mundo, que sirvió de base al *Informe Global 2000* del Departamento de Estado de Estados Unidos, publicado en 1980.

»El principal motivo de Londres para asesinar a Sadat es la desestabilización de Oriente Medio, lo cual obstaculiza la industrialización del mundo árabe. Egipto es el centro científico y cultural de todo el mundo árabe, y proporciona mano de obra cualificada, ingenieros y gerentes para la región, desde Marruecos a Iraq. Egipto es también el país clave para la seguridad de las naciones árabes moderadas de Sudán, Arabia Saudí, los Estados del golfo Pérsico y Jordania. Por lo tanto, el asesinato de Sadat persigue el mismo objetivo que el bombardeo israelí de las instalaciones de investigación nuclear de Iraq: la destrucción del potencial de desarrollo árabe.¹³¹ La segunda motivación surge a raíz de que Londres perciba el peligro que supone el desafío de la Alemania Federal y Japón a la política del Reino Unido, Suiza y el FMI¹³² para mantener los tipos de interés altos y las restricciones crediticias.¹³³ En Oriente Medio, los aliados de esta combinación son Egipto y Arabia Saudí, los dos países que Londres tenía intención de que cayeran en el fundamentalismo islámico.»¹³⁴

Sin embargo, el asesinato del presidente Sadat no hubiera sido posible de no ser por la larga colaboración entre las alianzas anglo-soviético-israelíes, de derecha e izquierda, y árabe-comunistas con una improbable alianza de la Iglesia anglicana de Inglaterra y su «némesis», la Iglesia ortodoxa oriental rusa.

En Beirut, un grupo autodenominado «Organización Independiente para la Liberación de Egipto»¹³⁵ se atribuyó la autoría del asesinato del presidente Sadat. En cuestión de horas, el teniente general Saad Eddin el-Shazly, exjefe del Estado Mayor egipcio y un agresivo oponente de Sadat y su política de paz en Oriente Medio, llamó a los militares egipcios a la rebelión contra el presidente Mubarak, así como a «derrocar todo el régimen».¹³⁶ El perfil del general Shazly y sus partidarios colocó a dicho militar en el centro de la alianza anglo-soviética en Oriente Medio entre los comunistas y los Hermanos Musulmanes.

La alianza entre los comunistas y los Hermanos Musulmanes se extendió por Oriente Medio. En todos los países árabes, la izquierda y la derecha islámicas colaboraron estrechamente. En Irán, esta combinación derrocó al sah y colocó a Jomeini en el poder. En Iraq, el Partido Comunista Iraquí y la rama religiosa chií de los Hermanos Musulmanes cooperaron contra el presidente Sadam Husein. Esa insólita colaboración era un reflejo de las singulares relaciones en Oriente Medio entre la Inteligencia británica y soviética.

La clave para Shazly y el Partido Comunista de Egipto es el antiguo movimiento de Henri Curiel, el fundador del Partido Comunista de Egipto¹³⁷ en las décadas previas a la segunda guerra mundial. Curiel, asesinado en París el 4 de mayo de 1978 por el palestino radical Abu Nidal,¹³⁸ era un judío egipcio «que trabajó con el servicio secreto británico y el movimiento de izquierda de la Compañía de Jesús,¹³⁹

los jesuitas». ¹⁴⁰ Curiel era primo hermano de George Blake, ¹⁴¹ un oficial superior de los servicios secretos británicos, desenmascarado en 1961 como espía del KGB.

Creada a mediados de los años cincuenta en torno a la guerra de Argelia, lo que más tarde se conocería como la red Curiel parecía «planear sobre la borrosa línea divisoria entre la política de izquierda, el apoyo al Tercer Mundo y el espionaje y el terrorismo». ¹⁴² El comunista Curiel llevaba en contacto con el banquero nazi Genoud por lo menos desde los años cincuenta; tras la muerte de Curiel, «el liderazgo de la red reorganizada pasó a manos del viejo amigo de Genoud, Jacques Verges, el abogado de Klaus Barbie, un criminal de las SS». ¹⁴³

«Las investigaciones revelaron que esas operaciones las coordinó el “centro autónomo” de enlace con Oriente Medio del KGB, con sede en Berlín Oriental y supeditado al Directorio 1 del KGB, Departamento 9. Los centros “autónomos” de Viena y de Karlovy Vary en Checoslovaquia, donde se entrenó a los terroristas internacionales, estaban asociados a él.

»¿Por qué eligió el KGB al de Berlín Oriental como centro de enlace con Oriente Medio? El servicio de Inteligencia de Alemania del Este, la Stasi, era el heredero más directo de las antiguas redes nazis de Oriente Medio. La Universidad de Leipzig y su departamento islámico son un importante centro de cooperación entre nazis y comunistas. Este departamento organiza la propaganda del Libro Verde de Gaddafi, un panfleto supuestamente escrito por el principal asesor de seguridad de Gaddafi, Al Hanes, un miembro de la Stasi que se convirtió al islam y se casó con una de las primas de Gaddafi.

»En Egipto, la red terrorista asociada a los Hermanos Musulmanes es un proyecto conjunto de los musulmanes radicales y de los extremistas de la Iglesia copta egipcia, que, tal como declaró Sadat, habían tratado de instigar la guerra sectaria en Egipto. A su vez, esa estructura está controlada por los organismos de Inteligencia vinculados a la Iglesia anglicana de Inglaterra y su antigua alianza con las iglesias ortodoxas orientales, de las que fueron miembros los coptos y la Iglesia ortodoxa rusa, controlada por el KGB soviético.» ¹⁴⁴

La estrategia con respecto al mundo árabe se basa en concepciones a largo plazo: en primer lugar, que la seguridad israelí dependerá en última instancia del hecho de evitar el desarrollo económico en el mundo árabe, y, en segundo lugar, que Israel debe actuar con firmeza para evitar la aparición de vínculos estrechos entre Estados Unidos y los árabes, sobre todo Egipto y Arabia Saudí.

Por supuesto, esta concepción a largo plazo no es nueva. La imperialista Gran Bretaña, en un informe presentado en 1907 al primer ministro británico, sir Henry Campbell-Bannerman, hacía hincapié en que los países árabes y las poblaciones musulmanas y árabes que vivían en el Imperio otomano suponían una amenaza muy real para los países europeos, y recomendaba las siguientes acciones: 1) Fomentar la desintegración, la división y la separación en la región. 2) Establecer entidades políticas artificiales sometidas a la autoridad de los países imperialistas. 3) Combatir

cualquier tipo de unidad, ya sea intelectual, religiosa o histórica, y adoptar medidas prácticas para dividir a los habitantes de la región. Por último, para lograrlo, proponía establecer un «Estado de amortiguación» en Palestina, poblado por una gran presencia extranjera que fuera hostil con sus vecinos y cordial con los países europeos y sus intereses.

El peligro político general

A lo largo de los años ochenta del siglo xx se fueron sentando las bases para el fascismo en todo el mundo debido a las políticas monetarias basadas en las de Hjalmar Schacht, ministro de Economía de la Alemania nazi. «Se trata de políticas de austeridad asociadas a Friedrich von Hayek, el líder de la Sociedad Fabiana británica, por el profesor Milton Friedman, miembro del grupo de presión para la legalización de las drogas, y por el fascista Paul A. Volcker, presidente de la Reserva Federal estadounidense. La destrucción de la economía británica mediante los malvados y lunáticos dogmas de los cultos “friedmanitas” de la entonces primera ministra Margaret Thatcher es una política que sirve al FMI, al Banco Mundial y al Banco de Pagos Internacionales para crear el genocidio de la guerra, el hambre y las epidemias. Del mismo modo que las políticas de Schacht llevaron directamente a la austeridad del sistema de campos de trabajos forzados, las políticas de Milton Friedman están conduciendo a un genocidio a una escala mucho mayor en la actualidad.»¹⁴⁵

Lo que le pasó a Sadat no podría haber ocurrido sin que existiera al menos una mínima cooperación entre los tres organismos de Inteligencia: el británico, el israelí y el soviético. El británico controlaba el movimiento de los Hermanos Musulmanes en Egipto desde su fundación, en 1929, por lo tanto, todo parece indicar que los británicos manipularon el fervor religioso; este hecho llevó a la alianza entre los grupos islámicos y la Iglesia copta, la red que Sadat reprimió.¹⁴⁶ Todas estas fuerzas tenían interés en socavar la influencia estadounidense en Oriente Medio.

«Del contacto entre la Iglesia anglicana y la Iglesia ortodoxa rusa, profundamente compenetrada con el KGB, se ocupan funcionarios que tienen una relación igual de estrecha con la Casa Real que con la autoridad superior de los anglicanos, el arzobispo de Canterbury. Se trata de un grupo poco conocido llamado Consejo de Relaciones Exteriores del Arzobispo de Canterbury, que concibe y ejecuta las políticas anglicanas a través del Consejo Mundial de Iglesias. El difunto Canon Herbert Waddams, padrino de la organización antecesora de ese Consejo, el Consejo de Relaciones Exteriores de la Iglesia de Inglaterra, y defensor de que el “progreso de la humanidad” era algo obsoleto, se hizo cargo de la reactivación de la diplomacia anglicana con el ala de la Iglesia ortodoxa rusa activa dentro de la Unión Soviética a finales de los años cuarenta y durante la década de los cincuenta.

»El vínculo anglicano-ortodoxo data de mucho antes de la era soviética, tal como le gustaba alardear a Waddams. En el último trimestre del siglo XIX, W. J. Birkbeck, representante del arzobispo de Canterbury, se enfrascó en una prolífica correspondencia con los miembros de la facción de la corte rusa contraria a los países industrializados nacionalistas y liderada por el conde Sergei Witte. Entre los contactos de Birkbeck figuraban el procurador del Santo Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa, con quien planeó la unión de las Iglesias rusa y anglicana, así como la división en facciones del Vaticano, otro precedente de lo más instructivo para comprender la amenaza actual de los cismas en la Iglesia católica romana.»¹⁴⁷

El plan de Bernard Lewis

El «Proyecto 1980» del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR por sus siglas en inglés), esto es, la desintegración organizada de la economía mundial que aboque a un crecimiento cero que más tarde pase a ser negativo, tiene un lado aún más oscuro. El objetivo final de esa desintegración planificada no es sólo la «negación de territorio» de Asia Central con cualquier fin constructivo, sino el uso de las fuerzas centrífugas de la inestabilidad y la corrupción para llamar a las puertas de Pekín y Moscú.

Resulta que la Inteligencia británica, que actúa en nombre de la oligarquía malthusiana, no puede operar en un universo dominado por una «comunidad de principios» formada por Estados nacionales soberanos y dedicada al desarrollo mutuo. Los países que fomentan el desarrollo de la creatividad mental de su población generan una comunidad que no tolerará formas oligárquicas de gobierno indefinidamente, al contrario que la población analfabeta que adolece de un atraso tecnológico. De hecho, no cabe duda de que el analfabetismo y el atraso tecnológico son causas que contribuyen a la aparición del poder oligárquico.

La comunidad de principios se basa en la idea de que el ser humano tiene un propósito en el universo. Cuando vives por y para el futuro de la humanidad tu existencia tiene una razón de ser. Por su parte, el Imperio del dinero depende de la supresión del progreso científico y del conocimiento, favoreciendo el atraso y la ignorancia. Así que, en este sentido, el problema radica en cuál es el concepto de verdad: en el sistema imperialista, precisamente por ser totalitario, no existe la verdad. No tiene cabida ninguna verdad, sólo la arrogancia del poder.

En opinión de Londres, que ve las cosas desde su curiosa posición en las alturas, el mundo debe dividirse en bloques imperiales. Así Londres tiene la oportunidad de operar colándose por las fisuras y actuar como el intermediario que murmura al oído, manipulando a todas las partes, al estilo veneciano.

David Urquhart, uno de los campeones británicos del «Gran Juego», dio en el clavo al comentar en 1848 a Daniel Manin, presidente de la República de Venecia:

«Venecia hizo de la Diplomacia el principal fundamento de su Estado,¹⁴⁸ y, por ello, a pesar de su reducido tamaño, logró la supremacía sobre los potentados modernos. En la Europa actual se desconoce qué es realmente la diplomacia, aunque los susurros de los diplomáticos tengan un gran poder. El mundo está gobernado por enclaves secretos, y las naciones no saben ni por qué ni cómo».¹⁴⁹ Mientras tanto, ni la diplomacia se ha vuelto más honrada, ni se han reducido los ejércitos permanentes, ni han cesado las guerras. El sueño de vivir en el reino de la Justicia, que iba a desterrar al reino de la Fuerza, y que nos mantuvo esperanzados durante la guerra, se aleja cada vez más.¹⁵⁰

El «Gran Juego» enfrentó especialmente a Gran Bretaña, Rusia y el decadente Imperio otomano en una guerra continua entre sí por el control de la región de Transcaucasia y Asia Central.

«Así pues, la Inteligencia británica ha vuelto a sus archivos históricos, ha desempolvado las fichas de su censo con perfiles de tribus, clanes, familias e individuos que sus funcionarios recogieron con gran diligencia en la época del Imperio, y ha puesto de nuevo en marcha el “Gran Juego”. La Inteligencia británica no se limita a dar órdenes a los agentes subordinados que participan en sus operaciones, sino que más bien se sirve del método de Thomas Hobbes y John Locke, que apela a la pasión y la ideología del sujeto-víctima. Éste fue el método utilizado con gran éxito, por ejemplo, por la Oficina Colonial de la India, que sirvió de modelo más tarde a la Oficina Árabe de Wilfred Blunt. En la India, los británicos lograron sembrar la discordia entre las comunidades (hindúes contra musulmanes contra sijes), algo insólito antes del “Raj”. La idea es enfrentar a la gente entre sí, inculcando ideologías basadas en imperativos étnicos, religiosos o territoriales lo más estrictos posibles. Allí donde no existan tales ideologías, hay que inventarlas de la nada; y, si ya existen, hay que cultivarlas y exacerbarlas. Hay que usar agitadores y campañas de rumores para que se desate una violenta paranoia.

»Este método lo utilizó también con buenos resultados lord Palmerston, ministro de Asuntos Exteriores y primer ministro británico durante 35 años, a través de sus agentes (entre ellos, Giuseppe Mazzini y David Urquhart). Palmerston creó un zoológico virtual de identidades étnicas, que se transformaron en organizaciones populistas bien estructuradas, como “Juventud Húngara”, “Juventud Polaca”, “Juventud Italiana” y “Juventud Alemana”, las cuales desencadenaron la revolución de 1848 por toda Europa.»¹⁵¹

Sus objetivos eran los imperios ruso, otomano y austríaco. El objetivo de Palmerston¹⁵² de «recortar» el Imperio ruso coincidía con la motivación que tenía Urquhart al brindar apoyo intelectual y económico a Karl Marx, que propuso a la monarquía rusa que respaldara a Abraham Lincoln en contra de Gran Bretaña durante la guerra de Secesión estadounidense.

«Más tarde, en el siglo XIX, el “Gran Juego” pasó de manos de Urquhart al *gamemaster* Wilfred Scawen Blunt, de la Inteligencia británica, quien señaló que

durante más de veinte años había sido un atento espectador que había contemplado de cerca la obra dramática que se interpretaba en El Cairo.¹⁵³ Blunt creó la Oficina Árabe¹⁵⁴ con el propósito declarado de “organizar una alianza islámica revolucionaria con el Imperio británico”, cuyo objetivo sería tanto el Imperio ruso como el otomano.»¹⁵⁵

El «Gran Juego» en la actualidad

La actual inestabilidad en Oriente Medio y en el subcontinente indio es el reflejo de la siguiente fase de un plan de la Inteligencia británica urdido después de la guerra árabe-israelí de 1973. «Consiste en la propagación de guerras étnicas y religiosas a lo largo y ancho de estas regiones, así como en fomentar movimientos fundamentalistas islámicos. Este fue el plan que guio en gran medida la desestabilización del Líbano. La guerra del Líbano enfrentó a las comunidades católica, palestina, musulmana chií, musulmana suní, drusa y griega ortodoxa. La guerra se saldó con la partición de facto del Líbano por parte de Israel y Siria.»¹⁵⁶

Esa táctica, cuyo promotor intelectual era Bernard Lewis, fue la política que adoptó Estados Unidos frente a la Unión Soviética. «El fundamentalismo islámico es un baluarte contra el comunismo», comentó entusiasmado Zbigniew Brzezinski, asesor de Seguridad Nacional de Carter. La doble financiación de ambos bandos en la guerra entre Irán e Iraq amplió aún más el Arco de Crisis.

En octubre de 1984, Indira Gandhi, primera ministra de la India, fue asesinada a manos de terroristas sij respaldados por los británicos, lo cual eliminó un importante obstáculo para los planes británicos en la región. Según el plan del Arco de Crisis de Lewis, la fragmentación de las naciones actuales en unidades organizadas por tribus y etnias acabaría con la resistencia a la consolidación de una serie de alianzas militares regionales controladas por la OTAN para rodear y, finalmente, destruir a la Unión Soviética.¹⁵⁷

El Consejo de Relaciones Exteriores, el principal comité de expertos de Estados Unidos, expuso así la visión de Lewis: «Si el poder central se debilita lo suficiente, no existe sociedad civil real que mantenga en pie el sistema de gobierno, ni sentido real de la identidad nacional común ni de la lealtad primordial al Estado nacional. Entonces el Estado se desintegra, como sucedió en el Líbano, y acaba convertido en un caos de peleas, enfrentamientos, luchas entre sectas, tribus, regiones y partidos».¹⁵⁸

«El plan de Lewis se inspira en los métodos imperiales del Imperio romano: conceder autonomía local a una miríada de enclaves étnicos enzarzados en disputas y políticamente impotentes sobre los que Roma pueda imponer su fuerza militar sin dificultad. A los enclaves subyugados se les da manga ancha siempre y cuando paguen tributo a Roma.»¹⁵⁹

Hoy en día, esto se hace a través de organizaciones como la Organización de Naciones y Pueblos No Representados (UNPO, por sus siglas en inglés), con sede en La Haya, una de las instituciones clave en la maquinaria global del príncipe Felipe de Inglaterra y su Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés), que se oculta tras el plan para desintegrar naciones y convertirlas en las denominadas «biorregiones». El objetivo real de la UNPO es geopolítico, ya que quiere imponer un sistema neofeudal global dirigido por la ONU.

Estos buitres ven en la actual desintegración económica global una oportunidad para lograrlo. «La UNPO juega a un juego delicado, aunque totalmente coherente con la estrategia geopolítica británica. Apoya movimientos separatistas y secesionistas, y cuenta con que los rusos y los habitantes de la China continental reaccionen según es habitual en ellos en tales situaciones, es decir, que repriman brutalmente los movimientos “étnicos” en cuestión. A corto y medio plazo, esa represión permite disuadir estos y posiblemente otros movimientos de desafío al “poder central”, pero a largo plazo se cree que alimenta un clima de revuelta. Se trata de una trampa clásica, utilizada en repetidas ocasiones por los imperialistas británicos para desintegrar otras naciones o imperios a lo largo de las últimas décadas.»¹⁶⁰

Un caso real: la desintegración de Pakistán

El 26 de noviembre de 2008, los terroristas perpetraron un complejo atentado en la capital económica y cultural de la India, Bombay. Mediante una serie de bombas sincronizadas colocadas estratégicamente incendiaron la ciudad más grande de la India, lo cual dejó 173 muertos y 308 heridos.

En última instancia, el objetivo de los atentados de Bombay era balcanizar Pakistán. El plan para la desestabilización y, finalmente, la balcanización de Pakistán se gestó en círculos militares estratégicos compuestos por británicos, estadounidenses e israelíes. Deberíamos ser capaces de responder a tres preguntas obvias para entender el plan estratégico entre bambalinas: ¿Quién querría desestabilizar Pakistán? ¿Qué se lograría con la desestabilización del país? ¿Por qué deseaban los autores materiales desestabilizar un Pakistán nuclear?

Pakistán es un enlace estratégico en la región, ya que limita con Irán, Afganistán, India y China. Se encuentra justo debajo de las repúblicas de Asia Central de la antigua Unión Soviética, ricas en gas natural. «Con la guerra de la OTAN en Afganistán, los anglo-estadounidenses en Iraq y las fuerzas estadounidenses en Arabia Saudí y Kuwait, la ocupación de Pakistán posicionaría a los ejércitos imperiales occidentales alrededor de Irán, el objetivo central de Oriente Medio. Tras la balcanización de Iraq, Afganistán y Pakistán, las fuerzas desestabilizadoras cruzarían las fronteras para entrar en Irán, y sentarían las bases para el colapso político y social en el país.

»El conflicto entre Pakistán y la India no sólo provocaría la desintegración de Pakistán, sino que también impediría en gran medida el rápido desarrollo económico y social de la India como la mayor democracia del mundo, y la obligaría a someterse a la influencia o “protección” del poder militar occidental y de las instituciones financieras internacionales. Lo mismo le sucedería probablemente a China, puesto que la desestabilización atravesaría las fronteras de Pakistán en dirección al país más poblado de la Tierra, lo que agravaría las diferencias étnicas y las desigualdades sociales.

»Una gran presencia militar anglo-estadounidense en Pakistán o, en su defecto, las fuerzas de la OTAN o la ONU, junto con las ya presentes fuerzas de la OTAN en Afganistán, permitiría gozar de una magnífica posición estratégica militar contra el avance de China, Rusia o la India en la región. Si el enorme aumento de la influencia china en África pusiera en peligro la dominación anglo-estadounidense y europea del continente, una gran presencia militar en la frontera de China podría servir de poderosa advertencia.»¹⁶¹

Tras los atentados de Bombay, la India, Pakistán, Afganistán y otros países de la región quedaron gravemente debilitados. «Los beneficiados por la masacre de Bombay están en Londres y Nueva York, en las juntas directivas y de accionistas de los principales bancos internacionales, que anhelan controlar totalmente el mundo. Tras haber dominado Norteamérica y Europa durante gran parte de la historia reciente, estos banqueros, en su mayoría anglo-estadounidenses, aunque también europeos, quieren tener un control total de los recursos, las monedas y la población mundiales. Y para lograrlo implementan numerosas estrategias a la vez, como la crisis económica mundial, con el fin de dominar la economía mundial y controlarla, así como la “guerra total” en Oriente Medio, que es probable que se intensifique hasta convertirse en una guerra mundial con Rusia y China; esta última es la herramienta perfecta para infundir tanto miedo a la población mundial que acabe aceptando una estructura de gobierno supranacional global que garantice la ausencia de guerras en el futuro y asegure la estabilidad de la economía global, una visión utópica del Orden Mundial Único.»¹⁶²

La capacidad de manipular a los fanáticos musulmanes a esa distancia viene dada por una cadena de mando sumamente organizada. Entre el nivel superior (la junta directiva del Real Instituto de Asuntos Internacionales en Londres, el Consejo de Relaciones Exteriores en Nueva York y los departamentos de estudios orientales de Cambridge y Oxford) y las masas populares en las calles de El Cairo, Teherán, Trípoli, Bengasi, Bagdad o Kabul existe una intrincada red que cuenta con varios niveles de intermediarios.

«Justo por debajo del nivel superior formado por la oligarquía anglo-europea y sus aliados estadounidenses, responsable de formular políticas, se encuentra el estrato de los abogados, los orientalistas y otros profesionales cuya labor es definir la aplicación de la política acordada. Por debajo de ellos, mucho más numerosos, se

encuentran los intermediarios directos entre los líderes árabes islámicos y los consejos internos de la élite anglo-estadounidense; son ellos quienes patrocinan los seminarios y dirigen las instituciones, descritas en detalle en este informe, que despliegan realmente los agentes del nivel inferior.

»Aún más abajo encontramos a los comandantes de campo de los Hermanos Musulmanes, los talibanes, la rama libia del ISIS en Libia, el Ejército Libre Sirio (ELS), es decir, el personal general. Organizados en círculos concéntricos, son ellos quienes tienen la responsabilidad directa de organizar a las fuerzas de choque y a los líderes religiosos según los principios epistemológicos que unen a los Hermanos Musulmanes. Siempre operan con la protección y el apoyo tácitos de agentes de alto rango del gobierno y de la dirección de la Inteligencia militar de cada país musulmán. Finalmente, llegamos a la gente de la “calle”. Son el populacho, pobres almas engañadas cuya única función es servir de carne de cañón en el Gran Juego.»¹⁶³

El papel del FMI y el Banco Mundial

También es crucial considerar el papel del FMI y el Banco Mundial en la creación de las crisis económicas y, por lo tanto, de la inestabilidad política, étnica y social, que invariablemente llevan a una guerra étnica total, a genocidios y a «intervenciones internacionales» en países como Yugoslavia, Ruanda, Etiopía, Sudán, Malí, Nigeria, Libia, Afganistán, Iraq, etcétera.

En la actualidad, las crisis económicas se dan a una escala mucho mayor y más devastadora que nunca. El cataclismo económico —conforme la crisis de la deuda se extiende por todo el mundo en desarrollo—, combinado con las guerras regionales que asolan Europa, Asia, África y América Latina, está gestando la tormenta perfecta que permita destruir totalmente los Estados nación soberanos. La reacción será igual de globalizada y devastadora: la implementación perpetua de la «gobernanza global».

Y lo que es más importante, «las políticas de control demográfico se han convertido en un requisito clave para el desembolso de préstamos de ajuste estructural (SAL, por sus siglas en inglés) por parte del Banco Mundial y el FMI en el marco de sus Programas de Ajuste Estructural (PAE). Entre los requisitos de los PAE suelen figurar, además de la devaluación, la liberalización y la privatización de las economías nacionales y de los sectores sanitario y educativo, políticas de control demográfico. El imperativo primordial de estos programas internacionales es reducir el crecimiento demográfico de un modo tan rápido y “rentable” como sea posible».¹⁶⁴

Así que uno crea las condiciones para una crisis económica, destruye el sistema financiero nacional, implementa una desregulación draconiana, toma el control de todas las industrias disponibles, genera conflictos regionales entre grupos étnicos, observa cómo se matan entre ellos y, a continuación, ofrece SAL a los «afortunados»

supervivientes, con la condición de que sigan políticas draconianas y malthusianas de control demográfico y contribuyan activamente a hipotecar el futuro de su sociedad.

Sabemos que las instituciones financieras internacionales sientan a menudo las bases de la inestabilidad política, «mientras que el apoyo secreto de los servicios de Inteligencia occidentales a grupos radicales y desafectos crea los medios para la rebelión; que a su vez se convierte en la excusa para una intervención militar extranjera; que a su vez garantiza la presencia militar imperial en la región y permite hacerse con el control de los recursos y la posición estratégica de esa región en concreto. En eso consiste la ancestral estrategia de conquista del imperio: divide y vencerás». ¹⁶⁵

Esta presión permanente, aplicada de un modo estratégico, llevará a las naciones a sobrepasar sus límites. Así, los países de la región (de Oriente Medio a Asia Central y al subcontinente indio) se desmoronarán y acabarán reducidos a sus partes «constitutivas»: Azerbaiyán, fuera de la Unión Soviética e Irán; Kurdistán, fuera de Iraq, Turquía e Irán; Baluchistán, fuera de Pakistán e Irán; Arabistán, fuera de Irán; Turkmenistán, fuera de Irán, Rusia y China; Jalistán, fuera de Pakistán y la India. La reivindicación pakistaní del territorio de Cachemira ocupado por la India, una pretensión apoyada por Irán, acelerará el desarrollo de una alianza indo-árabe e indo-israelí. A Irán se le está dando el sur de Iraq, mientras se prepara una revuelta chií en los Estados árabes del golfo Pérsico. La consecuencia de todo ello será el surgimiento de un nuevo conflicto entre árabes e iraníes; la guerra entre turcos e iraníes motivada por el apoyo turco a la reivindicación de Azerbaiyán del norte de Irán, y el respaldo iraní a la reivindicación armenia de Azerbaiyán; la propagación intencionada a Arabia Saudí de la guerra civil planificada en el Yemen; la presión para que Egipto entre en guerra con Sudán y se apropie de Libia; el conflicto manipulado entre los tayikos iraníes y los uzbekos turcos, que se extenderá a la región étnica turco-iraní en la vecina China, así como a Afganistán; la guerra que quiere provocarse entre Egipto y Sudán para crear, según lo planificado, una «Nubia» cristiana copta artificial, ubicada en la zona fronteriza; la escisión de la provincia del Sind, a cuyo efecto se han provocado disturbios en Karachi (Pakistán); la división de Pakistán en un Estado baluchi meridional, que incluiría también parte de la vecina Irán, un Estado punjabí, y la reunificación de la región pastún en una nueva Pastunistán creada a partir de Afganistán.

«De este modo se destruirían los Estados nación de la región, que quedarían sustituidos por sátrapas sin poder dependientes de los servicios secretos y del sector de las finanzas británicos. Para cumplir este plan, toda la región que se extiende de Bangladesh a Grozny se ha convertido en un polvorín, cuya conflagración se está propagando en círculos cada vez más amplios.» ¹⁶⁶

Sin embargo, ahí no acaba la cosa. La diabólica destrucción de los Estados nación llega mucho más lejos. A finales de los años setenta, «Egipto se vio asolado por enfrentamientos internos entre cristianos y musulmanes en el marco de un

creciente aislamiento del mundo árabe y del ascenso al poder de una élite con vínculos británicos que profesaba una ideología sintética fundamentada en que “Egipto era lo primero”; la explosión de una nueva guerra libanesa, o la reducción del Líbano a regiones divididas “cristianas” y “musulmanas”, o ambas cosas a la vez, provocó a su vez caos y confusión en paralelo, así como la desestabilización de Siria; los palestinos de Cisjordania y el Líbano no sólo se vieron sometidos a la creciente dominación israelí, sino también a una iniciativa del tipo “divide y vencerás” para escindir a los “palestinos moderados” de la Organización para la Liberación de Palestina; la propagación más hacia el este y el norte de estas ondas de choque provocó el colapso de Irán como Estado nación operativo; se desencadenaron disputas familiares y tribales en Arabia Saudí y por todo el golfo Pérsico, y se produjo la irrupción de tribus y sectas secesionistas en Turquía y a lo largo de las fronteras turcas con Irán e Iraq.

»El nuevo trazado de Oriente Medio iba dirigido a crear nuevas fronteras, un intento flagrante de “balcanización” de los Estados islámicos, sobre todo Irán, Siria, Iraq, Arabia y Turquía; a expandir Israel a través de la anexión directa de territorios árabes, combinada con la creación de “zonas de amortiguación” dominadas por Israel; así como a la ruptura geográfica de Egipto con el resto del mundo árabe mediante la promoción de la ideología “faraónica” británica y copta desarrollada en las décadas de 1920 y 1930».167

Divide y vencerás

Una vez más hay que dejar claro que la desestabilización y la balcanización de la práctica totalidad de Oriente Medio y Asia Central ha sido una estrategia a la que ha recurrido a menudo el eje formado por Gran Bretaña, Estados Unidos e Israel desde finales de los años setenta y principios de los ochenta. Lo que estamos presenciando de primera mano hoy en día no debería sorprender a nadie.

La idea de Bernard Lewis se desarrolló en los círculos de planificación estratégica a finales de los años setenta en respuesta a los movimientos nacionalistas regionales en Oriente Medio y Asia Central, así como a la percepción de una amenaza en la creciente influencia soviética en la región. «El objetivo central de estos pensadores estratégicos era proteger el petróleo de Oriente Medio, las reservas de gas de Asia Central y las rutas de oleoductos bajo el control anglo-estadounidense. El control de estas cruciales reservas de energía reviste un interés tanto estratégico como económico, ya que la mayoría del mundo se abastece de la energía procedente de esa zona; así que quienes controlan la energía controlan a quienes se abastecen de ella y, por lo tanto, controlan gran parte del mundo. Los beneficios económicos que reporta a los anglo-estadounidenses el control de las reservas de energía regionales no pueden analizarse al margen de los intereses estratégicos, ya que van intrínsecamente

ligados. Las compañías petroleras anglo-estadounidenses se hacen con el control del petróleo y el gas, mientras que los gobiernos británico y estadounidense instauran regímenes títeres que velen por sus intereses y actúen como apoderados a la hora de crear conflictos y guerras con los países de la región que actúan en interés propio, en vez de actuar bajo la dirección y el dominio de los anglo-estadounidenses.»¹⁶⁸

Esto no es casualidad. Tal como publicaba el *San Francisco Chronicle* en septiembre de 2001, poco después de los atentados del 11 de septiembre, «el mapa de los objetivos y santuarios terroristas en Oriente Medio y Asia Central coincide también, en gran medida, con el mapa de las principales fuentes de energía del mundo en el siglo XXI. La defensa de estos recursos energéticos, más que un simple enfrentamiento entre el islam y Occidente, será el principal foco de conflicto global en las próximas décadas». Además, afirmaba que «es inevitable que la lucha antiterrorista sea percibida por muchos como una guerra en nombre de las estadounidenses Chevron, ExxonMobil y Arco; de la francesa TotalFinaElf; de British Petroleum; de Royal Dutch Shell y de otras gigantes multinacionales, que han invertido cientos de miles de millones de dólares en la región».¹⁶⁹ De hecho, allí donde esté presente Al Qaeda aparece a continuación el ejército estadounidense, y en la retaguardia de los militares las compañías petroleras esperan y presionan; y detrás de éstas, los bancos ganan dinero. La dominación total. Don Capitalismo, con el rostro bien afeitado y la sonrisa que dice «confía en mí, muchacho», como la del vaquero de ese antiguo anuncio publicitario de Marlboro en televisión. Pero me estoy adelantando.

La balcanización de Oriente Medio

En 1982, Oded Yinon, un periodista israelí estrechamente vinculado con el Ministerio de Relaciones Exteriores israelí, escribió un artículo para la Organización Sionista Mundial en el que describía una «estrategia para Israel en los ochenta». Declaraba lo siguiente: «La desintegración de Siria e Iraq en provincias con una única etnia o religión, como el Líbano, es el objetivo fundamental de Israel en el frente oriental. Iraq, rico en petróleo por una parte, e internamente dividido por la otra, tiene todas las garantías de ser el candidato a convertirse en el objetivo de Israel. Para nosotros, su desintegración es aún más importante que la de Siria. Iraq es más fuerte que Siria. A corto plazo, lo que constituye la mayor amenaza para Israel es el poder iraquí». Afirmaba a continuación que «una guerra entre Iraq e Irán desgarraría Iraq y provocaría un desmoronamiento en su seno incluso antes de que fuera capaz de organizar una lucha en un frente más amplio contra nosotros. Todo tipo de enfrentamiento interárabe nos ayudará a corto plazo, y acortará distancias hacia el objetivo más importante de fragmentar Iraq en confesiones religiosas, como en Siria y el Líbano [...]. En Iraq es posible una división en provincias según unas líneas

étnicas/religiosas, como en Siria durante el Imperio otomano. Así pues, existirán tres (o más) Estados en torno a las tres ciudades más importantes: Basora, Bagdad y Mosul, y las zonas chiíes en el sur estarán separadas del norte suní y kurdo». ¹⁷⁰

La guerra entre Irán e Iraq, que duró hasta 1988 y fue provocada en gran medida por la «revolución» del mulá iraní, no se saldó con la fragmentación de Iraq en provincias étnicas que anhelaba Oded Yinon. «Tampoco lo consiguió la posterior guerra del Golfo de 1991, en la que Estados Unidos destruyó las infraestructuras de Iraq, ni la siguiente larga década de devastadoras sanciones y bombardeos aéreos a cargo de la Administración Clinton. Sin embargo, lo que sí sucedió durante esas décadas fue la muerte de millones de iraquíes e iraníes.» ¹⁷¹

En 1996, un grupo de expertos israelíes, el Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos Avanzados, publicó un informe firmado por el Grupo de Estudio sobre una Nueva Estrategia Israelí hacia el Año 2000, integrado por miembros de dicho comité de expertos, que llevaba por título *Una ruptura limpia: la nueva estrategia para garantizar la seguridad del reino*. ¹⁷² En este trabajo, en el que se hacían recomendaciones para el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, se afirmaba que Israel puede «colaborar estrechamente con Turquía y Jordania para contener, desestabilizar y reducir algunas de sus amenazas más peligrosas, entre ellas sacar a Sadam Husein del poder». Husein fue finalmente depuesto, capturado, juzgado y ejecutado por una multitud enfurecida. En la actualidad, Iraq es el infierno en la Tierra, al igual que la Libia posterior a Gaddafi y cualquier otro infierno en la Tierra que haya sido «liberado» por las fuerzas de ocupación anglo-estadounidenses. Asimismo, aconsejaba «cambiar la naturaleza de sus relaciones con los palestinos, incluyendo mantener el derecho de persecución en todas las zonas palestinas por motivos de autodefensa» y «forjar una nueva base para las relaciones con Estados Unidos, haciendo hincapié en la autonomía, la madurez, la cooperación estratégica en áreas de interés mutuo, y fomentando los valores intrínsecos a Occidente».

El informe recomendaba a Israel a tomar «la iniciativa estratégica en su frontera norte, atrayendo a Hezbolá, Siria e Irán como principales agentes de agresión en el Líbano» y utilizar «a la oposición libanesa para desestabilizar el control sirio del Líbano». Asimismo, afirmaba que «en colaboración con Turquía y Jordania, Israel puede dar forma a su entorno estratégico, debilitando, conteniendo e incluso haciendo retroceder a Siria. Este esfuerzo puede centrarse en derrocar a Sadam Husein en Iraq [también un importante objetivo estratégico israelí] con el fin de frustrar las ambiciones regionales de Siria». ¹⁷³

En septiembre del año 2000, el Proyecto para el Nuevo Siglo Estadounidense (PNAC, por sus siglas en inglés), un grupo de expertos neoconservadores estadounidenses, elaboró un informe titulado *La reconstrucción de las defensas de Estados Unidos: estrategias, fuerzas y medios para un Nuevo Siglo*, en el que se esbozaba un plan para una Pax Americana o Imperio estadounidense. ¹⁷⁴ El informe, centrado sobre todo en Iraq e Irán, afirmaba que «a largo plazo, Irán puede suponer

perfectamente una amenaza tan importante para los intereses estadounidenses en el Golfo como Iraq». ¹⁷⁵ Señalando que, «durante décadas, Estados Unidos ha tratado de desempeñar un papel más permanente en la seguridad regional del Golfo», el informe sugería que «el conflicto no resuelto con Iraq proporciona la justificación inmediata»; sin embargo, «la necesidad de que esté presente una importante fuerza estadounidense en el Golfo trasciende la cuestión del cambio de régimen de Sadam Husein». ¹⁷⁶

Poco después de la invasión y ocupación inicial de Iraq en 2003, el *New York Times* publicó un artículo de opinión de Leslie Gelb, presidente emérito y miembro de la junta directiva del Consejo de Relaciones Exteriores con sede en Estados Unidos. El artículo, titulado «La solución de los tres Estados» y publicado en noviembre de 2003, declaraba que «la única estrategia viable» para Iraq «puede ser corregir el error histórico y avanzar por etapas hacia una solución de tres Estados: kurdos en el norte, suníes en el centro y chiíes en el sur». Citando el ejemplo de la desintegración de Yugoslavia, Gelb afirmaba que los estadounidenses y los europeos «dieron a los bosnios musulmanes y a los croatas los medios para defenderse, y los serbios aceptaron la separación». Al explicar la estrategia, Gelb afirmaba que «el primer paso debería ser convertir el norte y el sur en regiones autónomas, con unas fronteras trazadas lo más cerca posible de las líneas étnicas», y «exigir elecciones democráticas en cada región». Además, «bajar al mismo tiempo tropas estadounidenses al Triángulo suní y pedir a Naciones Unidas que supervise la transición al autogobierno en esa zona». A continuación, Gelb comentaba que esta política «sería tanto difícil como peligrosa. Washington tendría que ser muy testarudo y despiadado para idear esta desintegración». ¹⁷⁷

El CFR, el comité de expertos más poderoso de Estados Unidos, es un brazo del Club Bilderberg, una asociación secreta. También es el principal grupo de expertos en política exterior de Estados Unidos, así como una de las instituciones centrales, ya que reúne a la élite estadounidense de los principales sectores de la sociedad, que colaboran entre sí para crear un consenso sobre temas importantes relacionados con los intereses imperiales anglo-estadounidenses en todo el mundo. Así, el CFR dicta a menudo la estrategia de la política estadounidense y ejerce una enorme influencia en los círculos políticos, donde las figuras clave proceden a menudo, y casi siempre, de las filas del propio CFR.

Organizaciones como el CFR, el Club Bilderberg, la Comisión Trilateral o el Círculo Pinay han sido instituciones cruciales para generar consenso entre la élite, así como para dar consentimiento al poder. Son, en definitiva, los motores de la ingeniería social: tanto para los círculos de la élite en concreto como para el conjunto de la sociedad en general.

En el citado artículo de opinión del *New York Times*, ¹⁷⁸ Gelb mencionaba que seguir el ejemplo de Yugoslavia requeriría urdir una guerra civil entre los diferentes grupos étnicos. A principios de los noventa, «Estados Unidos apoyó y financió a las

fuerzas musulmanas en Bosnia bajo el liderazgo de los muyahidines afganos, entrenados por la CIA, y tristemente célebres por su guerra contra la Unión Soviética dirigida por la CIA entre 1979 y 1989». En Bosnia, los muyahidines estuvieron «acompañados por las fuerzas especiales estadounidenses», y Bill Clinton aprobó personalmente la colaboración con «varias organizaciones fundamentalistas islámicas, incluyendo la Al Qaeda de Osama bin Laden». Años más tarde, en 1998-1999, en Kosovo, «se reclutó a mercenarios muyahidines de Oriente Medio y Asia Central para luchar en las filas del Ejército de Liberación de Kosovo (KLA, por sus siglas en inglés), que apoyó ampliamente el esfuerzo de guerra de la OTAN». La Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, los servicios de Inteligencia británicos (MI6), soldados británicos del regimiento especializado en operaciones clandestinas y empresas privadas de seguridad estadounidenses y británicas tenían la misión de armar y entrenar al KLA. Posteriormente, «el Departamento de Estado estadounidense incluyó al KLA en la lista de organizaciones terroristas, lo cual indicaba que financiaba sus operaciones con dinero procedente del tráfico internacional de heroína y de préstamos concedidos por países e individuos islámicos, entre los que supuestamente figuraba Osama bin Laden», así como «el hermano de un líder de una organización de la yihad egipcia, también comandante militar de Osama bin Laden, [que] dirigía una unidad de élite del KLA durante el conflicto de Kosovo». ¹⁷⁹

¿Podría ser ésta la misma estrategia desplegada en Iraq para desintegrar el país por razones geopolíticas similares? Apostemos a que sí.

El *Asia Times Online* informaba en 2005 de que el plan para «balcanizar» Iraq en varios Estados más pequeños «es una réplica exacta de un plan de la extrema derecha israelí para balcanizar Iraq (una parte esencial de la balcanización de todo Oriente Medio). Resulta curioso que Henry Kissinger vendiese la misma idea incluso antes de la invasión de Iraq en 2003». El artículo proseguía diciendo que «se trata de la clásica divisa del *divide y vencerás*: el objetivo es perpetuar la falta de unidad árabe. Llámese iraquificación; lo que significa realmente es una fiebre sectaria traducida en una guerra civil». ¹⁸⁰

En 2006, el *Armed Forces Journal* publicaba un artículo escrito por un teniente coronel retirado, Ralph Peters, titulado «Fronteras de sangre: qué aspecto tendría un Oriente Medio mejor». En el artículo, Peters explicaba que el mejor plan para Oriente Medio sería «reajustar» las fronteras de los países. «Aceptando que el arte de gobernar internacional nunca ha desarrollado herramientas eficaces (excepto la guerra) para reajustar fronteras fallidas, un esfuerzo mental para entender las fronteras “orgánicas” de Oriente Medio nos ayuda sin embargo a comprender la magnitud de las dificultades a las que nos enfrentamos y a las que seguiremos enfrentándonos. Estamos lidiando con deformaciones colosales creadas por el hombre que no dejarán de generar odio y violencia hasta que se corrijan.» Sostenía que después de la invasión de 2003, «Iraq debería haberse dividido en tres Estados

más pequeños de inmediato». A pesar de ello, Iraq no es el único país que a ojos de Peters es víctima de la «balcanización», dado que «Arabia Saudí sufriría un desmantelamiento tan grande como el de Pakistán» e «Irán, un Estado con fronteras descabelladas, perdería una gran cantidad de territorio en favor del Azerbaiyán unificado, el Kurdistán libre, el Estado Árabe chií y el Baluchistán libre, pero ganaría las provincias alrededor de Herat en el Afganistán actual». Peters señalaba que «corregir las fronteras» puede ser imposible. «Por ahora. Pero con tiempo, y con el inevitable derramamiento de sangre que va de la mano, surgirán fronteras nuevas y naturales. Babilonia ha caído más de una vez.» Definiendo Pakistán como «un Estado antinatural», Peters afirmaba que «las tribus de la frontera noroeste de Pakistán se reunirían con sus hermanos afganos» y que Pakistán «perdería también su territorio baluchi en favor del Baluchistán libre. El resto del territorio “natural” de Pakistán se ubicaría en su totalidad al este del Indo, a excepción de un espolón hacia el oeste cerca de Karachi». Lógicamente, según la teoría de Peters, los «perdedores» en este nuevo Gran Juego serían Irán, Iraq, Afganistán, Kuwait, Qatar, Arabia Saudí, Siria, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Cisjordania y Pakistán. ¿Coincidencia? En el mundo de la Inteligencia no existen las coincidencias, sino tan sólo operaciones bien y mal organizadas. Ganadores y perdedores. El resto son montones de escombros a los que llamamos historia. Además, el teniente coronel retirado Ralph Peters hizo la sorprendente declaración de que volver a trazar las fronteras a menudo sólo se logra mediante la guerra y la violencia, y reveló «un vergonzoso secretillo con cinco mil años de historia: la limpieza étnica funciona».¹⁸¹

El mapa de un nuevo diseño de Oriente Medio, publicado inicialmente junto con el artículo de Peters, «se ha utilizado en un programa de entrenamiento de la Escuela de Defensa de la OTAN para oficiales militares de alto rango. Este mapa, así como otros mapas similares, muy probablemente se ha utilizado tanto en la Academia Nacional de Guerra como en los círculos de planificación militar».¹⁸² Nafeez Mossadeq Ahmed escribió acerca de la propuesta de Peters que «la reconfiguración radical de fronteras que él propone implicaría necesariamente una limpieza étnica generalizada y con ella un derramamiento de sangre tal vez a una escala genocida».¹⁸³

En el año 2006, una «comisión independiente establecida por el Congreso con la aprobación del presidente George W. Bush», denominada «Comisión Baker» en honor a James Baker, exsecretario de Estado, «se mostraba cada vez más interesada en la idea de separar las regiones chiíes, suníes y kurdas de Iraq como la única alternativa a lo que Baker llama “salir corriendo” o “aguantar hasta el final”».¹⁸⁴

En 2006 se informó asimismo de que «el futuro federal de Iraq ya está consagrado en su Constitución, que permite formar regiones, si bien no estipula cómo» y de que «el Parlamento iraquí (dominado por chiíes y kurdos) aprobó un proyecto de ley a principios de este mes [octubre de 2006] que permite la formación de regiones federales (por mayoría de votos en las provincias que buscan la unión)».

Además, «la ley, que, como era de esperar, no logró el apoyo suní, se revisará en los próximos dieciocho meses, en un intento de convencer a sus oponentes». Sin embargo, el artículo sostenía que en lugar de una solución de tres Estados, «un sistema basado en cinco regiones parecería tener más posibilidades de éxito. Un modelo de cinco regiones contemplaría dos regiones en el sur, una situada en torno a Basora y otra en torno a las ciudades santas. Se mantendrían Kurdistán y la región suní, pero Bagdad y sus alrededores formarían una quinta región, metropolitana». ¹⁸⁵ El autor del artículo era Gareth Stansfield, un miembro asociado del Chatham House de Londres, el predecesor del Consejo de Relaciones Exteriores, que colabora con este último y es su equivalente británico.

La desintegración de Siria

La conclusión inevitable era que tarde o temprano la Alianza Anglo-Estadounidense llegaría a Siria. Tal como publica Raja Abdulrahim en *Los Angeles Times*, «un grupo vinculado a Al Qaeda ha avanzado considerablemente por territorio sirio en los últimos meses, lo cual da pie a la posibilidad de que esa nación devastada por la guerra acabe dividida entre dos grupos islámicos armados rivales. Una de las posibles opciones de desintegración de Siria, mediante la creación de un Estado alauita pseudochií al norte de Siria o mediante el establecimiento de una entidad autónoma de la secta drusa a lo largo de la frontera entre Israel y Siria, no debe interpretarse como un escenario formulado de forma independiente, sino como una muestra de la manipulación que gira en torno a la estrategia de la Inteligencia británica. Según indican diversas fuentes, Israel está presionando activamente para generar un fenómeno alauita secesionista en el norte de Siria, lo cual se enmarca en la táctica de desintegración del país». ¹⁸⁶

El proceso de desintegración de Oriente Medio no sólo se ve facilitado por la caída de la Unión Soviética, sino por lo que Lewis denomina el «fin del panarabismo». ¹⁸⁷ Según Lewis, el golpe de gracia para el nacionalismo árabe fue la guerra contra Iraq liderada por Estados Unidos. Lewis afirma que se trataba principalmente de una guerra librada entre Estados árabes y que Estados Unidos no hizo más que intervenir «a regañadientes». El frente común de las naciones árabes contra Iraq «supuso el abandono formal del sueño largamente anhelado del panarabismo, de un Estado árabe unido o incluso de un lógico bloque político árabe. Para él, la caída del nacionalismo árabe acaba con la amenaza del desarrollo industrial y la independencia nacional en Oriente Medio. La suposición tácita de todas las reflexiones de Lewis es el mantenimiento del statu quo económico; Oriente Medio se desarrollará, si es que lo hace, tan sólo en circunstancias controladas por poderes externos a la región». ¹⁸⁸

Lewis sostiene que «el eclipse del panarabismo ha convertido al fundamentalismo islámico en la alternativa más atractiva para todos aquellos que creen que tiene que haber algo mejor, más auténtico y más esperanzador que las ineptas tiranías de sus gobernantes y las ideas de quiebra que les han impuesto desde el exterior». ¹⁸⁹

«Desde la caída del Muro de Berlín en 1989 y la implosión de la Unión Soviética, la monarquía británica ha despertado a sus agentes durmientes permanentes y a otros activos de Inteligencia regionales repartidos por todo el mundo islámico y Transcaucasia para instigar los conflictos más sangrientos en curso en el mundo actual.» ¹⁹⁰

Una vez más, esto es obra, intencionada, de las mismas fuerzas que crearon una crisis del petróleo artificial, impulsaron el «Proyecto 1980» para la desindustrialización mundial, asesinaron a Anuar el Sadat, colocaron a Jomeini como dirigente supremo de Irán, crearon a los talibanes y Al Qaeda, y financiaron el terrorismo internacional. Estos conflictos llevarán el caos y la destrucción a la región, lo que causará posiblemente un colapso inminente en el progreso tecnológico en Oriente Medio y la debacle de la capacidad productiva de la mayoría de los Estados nación, a la vez que acaba con la vida de grandes secciones representativas de la población autóctona. Todo ello hará que la región retroceda al estado de desarrollo que tenía varias generaciones atrás.

Además, los conflictos en el Cáucaso bloquean las líneas ferroviarias que se necesitan para conectar Europa y la Rusia europea con Oriente Medio, lo cual impide el crecimiento económico que podría mejorar la vida de las personas por kilómetro cuadrado en su lucha contra la naturaleza. ¹⁹¹ El conflicto kurdo bloquea la ruta europea hacia Oriente Medio y Asia. La posible insurgencia en la provincia china de Xinjiang obstaculiza el desarrollo de los principales corredores ferroviarios necesarios para conectar China con Oriente Medio y Europa a través de Asia Central.

Estado nación soberano versus gobierno central

Hay que ser conscientes de que necesitamos el progreso tecnológico, científico y cultural no sólo para ser más ricos o poderosos, sino porque tenemos que ser inmortales, más que cualquier animal. Debemos participar en el descubrimiento y la aplicación de los principios físicos universales, algo que ningún animal podría hacer. Y, cuando encontremos nuestra motivación y nuestra ética, en ese momento seremos moralmente invencibles. Porque al reducir la productividad, las infraestructuras, la innovación y la tecnología, el Imperio está forzando a que la población se derrumbe. Y, si al final queda un grupo de ignorantes que no sean demasiado numerosos, la minoría puede controlarlos.

Los individuos y grupos que son los cerebros que controlan estas operaciones y planes a largo plazo anhelan un Imperio. Y mucha gente cree que para tener un Imperio se necesita dinero. Sin embargo, el dinero no es un factor determinante de la riqueza y la economía. El dinero no afecta al progreso del planeta. Existe la creencia ilusoria de que el dinero tiene algún valor intrínseco. El valor no se expresa como una cantidad per se, sino tan sólo como los efectos de un aumento o una disminución del potencial físico del individuo en relación con la densidad de población de la sociedad. El valor del dinero no radica en el intercambio individual, sino en la unidad funcional, conocida como la dinámica integradora del proceso social de una nación. ¿Sabes lo que sí afecta al progreso del planeta? La mente humana. Es así como se mide la humanidad.

Lo que nos diferencia de los animales es nuestra capacidad para descubrir principios físicos universales, lo cual nos permite innovar y mejorar así, a su vez, la vida de las personas. El progreso de la humanidad, así como la formación del poder individual y nacional, depende de los avances científicos. Al crear la infraestructura, en realidad estamos reorganizando el espacio-tiempo físico de la Biosfera, lo cual le permite alcanzar niveles cada vez más altos de densidad de flujo energético. Como sucede con todas las proezas de la creatividad humana, no se trata de un proyecto diseñado para un consumo inmediato, sino que está pensado para que la población amplíe su sentido de identidad propio mucho más allá de los confines de sus percepciones sensoriales y su sensación de bienestar personal, y conecte así con las generaciones que perpetuarán su legado mucho después de que su generación haya dejado la Tierra.

Las ideas del Estado nación soberano y del progreso están estrechamente relacionadas. La superioridad del Estado nación soberano sobre cualquier estructuración diferente de la sociedad ha sido fruto de la lucha a favor de los Estados nacionales soberanos basados en el principio del bienestar general, que ha creado las condiciones sociales y físicas que son indispensables para fomentar los avances científicos y el progreso tecnológico. El crecimiento de la población mundial, del volumen registrado a finales del siglo XIV al actual, habría sido imposible si no se hubiera irradiado a todo el mundo el impacto que tuvo la aparición con éxito de los Estados nacionales soberanos en al menos una serie de países.

El progreso de Asia Central depende de la construcción de puentes ferroviarios terrestres y del desarrollo de corredores industriales en Eurasia que unan Pekín y el Lejano Oriente con Europa y Oriente Medio. «Este programa se llevaría a cabo conjuntamente con la construcción de infraestructuras de alta tecnología conocida como “Triángulo Productivo Europeo”,¹⁹² en cuyos vértices se encontraban París, Berlín y Viena. A su vez, el Triángulo Productivo sería la piedra angular para el desarrollo de Rusia y China,¹⁹³ en colaboración con Estados Unidos, tal como Franklin Delano Roosevelt había imaginado el mundo de posguerra en 1944.

»En segundo lugar, la determinación de llevar a cabo una política de ese tipo habría hecho surgir una combinación de gobiernos nacionales que pudieran imponer la creación de un nuevo sistema monetario que sirviera a los fines de esta iniciativa de progreso, en sustitución del sistema de Bretton Woods en quiebra, que amenaza con explotar y causar el mayor estallido financiero de la historia. Sin embargo, este potencial supone un peligro estratégico mortal para la monarquía británica como *primus inter pares* de la oligarquía financiera del mundo. Éste es el motivo por el que la Inteligencia británica, que ha acumulado muchos activos a raíz de su larga presencia histórica en esta región, ha instigado todo posible conflicto en Asia Central, lo que ha convertido la zona en un foco de desestabilización que amenaza con extenderse a Rusia, China e India.»¹⁹⁴

«En todos los casos, la Inteligencia británica se está sirviendo de su grupo itinerante de incendiarios, los afgansi, una creación íntegra de Londres. Este grupo de efectivos radicales, si bien con una motivación ideológica, se despliega en forma de combatientes, como en el Cáucaso y Tayikistán; o bien en forma de terroristas que chantajean a aliados que puedan mostrarse obstinados, como Francia; o bien se les dirige a objetivos aliados de Estados Unidos, como Pakistán y Filipinas; o bien se utilizan para crear posibles crisis nucleares estratégicas, como en Cachemira.»¹⁹⁵

Por eso, si formas parte de la élite, tu objetivo es destruir hasta los últimos vestigios de cualquier Estado nación soberano y crear un gobierno supranacional supervisado por apoderados y controlado por fuerzas externas. De hecho, el plan para crear un único superestado europeo bajo un gobierno oligárquico privado era la piedra angular de todo movimiento fascista en la Europa del siglo xx, del movimiento sinarquista primigenio a Hitler, Mussolini, la Unión Paneuropea y la Nación Europea de sir Oswald Mosley. En todos los casos, el plan consistía en instaurar una dictadura imperial autoritaria en toda Europa, gestionada a través de estructuras de poder descentralizadas, lo cual permitiría aplastar el Estado nación soberano hasta hacerlo desaparecer. Éste es el sistema que Bernard Lewis y otros han utilizado como plan maestro para destruir y desintegrar Oriente Medio y el mundo árabe.

Los saudíes

Arabia Saudí ha sido un elemento clave a la hora de propagar el radicalismo por todo Oriente Medio en los últimos cincuenta años. Los saudíes han financiado cualquier organización terrorista imaginable en el planeta, así como la creación de miles de mezquitas wahabíes, madrasas y otras instituciones religiosas en muchos países no islámicos, con el fin de calar hondo en los Estados del bienestar de la Europa occidental. Por supuesto, esto no hubiera sido posible sin el patrocinio total de los maestros de los saudíes, el Imperio británico.

En contra de la opinión popular, el Imperio británico todavía existe. En muchos aspectos, es más global, poderoso y feroz que cuando estaba en su apogeo en los siglos XVIII y XIX. Además, el Reino de Arabia Saudí, creado por el Imperio británico entre 1901 y 1932, es una prolongación clave de ese Imperio. En la actualidad, Londres es el epicentro y la sede de decenas de las organizaciones terroristas internacionales más sangrientas, financiadas y protegidas por el gobierno y por la propia Corona británica. Este capítulo realizará un revelador recorrido por algunas de las operaciones más indecorosas y alucinantes del Imperio, y se adentrará en el lado oscuro y oculto de Londres y Riad, y en sus secretos más mezquinos y explosivos.

* * *

En la actualidad, una de las sectas más estrictas y reaccionarias de todo el islam es el wahabismo, derivado de las enseñanzas de Mohamed bin Abdel Wahab, un fundamentalista del siglo XVIII de la región interior de Arabia. Se trata de la secta suní oficial que domina en Arabia Saudí, cuya única constitución es el Santo Corán. El wahabismo, nacido a mediados del siglo XVIII en el desierto central de Nayd de la actual Arabia Saudí, era una forma regresiva de puritanismo y propugnaba un rechazo de la razón y de cualquier interpretación racional del significado del libro sagrado del islam, el Corán, y de la tradición del profeta Mahoma. «Al igual que la mayoría de los movimientos fundamentalistas islámicos suníes, los wahabíes han abogado por la fusión del poder estatal y la religión a través del restablecimiento del Califato islámico, la forma de gobierno adoptada por los sucesores del profeta Mahoma

durante la época de la expansión musulmana. Lo que distingue el wahabismo de otros movimientos islamistas suníes es su obsesión histórica con la purga de sufíes, chiíes y otros musulmanes que no se ajustan a su interpretación distorsionada de las escrituras islámicas.»¹⁹⁶ También consideran infundadas una gran cantidad de las tradiciones del profeta Mahoma, sobre todo las relativas a la educación moral y espiritual.

El wahabismo y la regente Casa de los Saud de Arabia Saudí han estado íntimamente ligados desde sus orígenes. El wahabismo creó la monarquía saudí y la Casa de los Saud difundió el wahabismo. Uno no podría haber existido sin el otro. El wahabismo da legitimidad a la Casa de los Saud, y la Casa de los Saud protege y fomenta el wahabismo. «En 1744, Bin Abdel Wahab forjó una alianza histórica con el clan Al Saud y santificó su iniciativa para derrotar a sus rivales. A cambio, la Casa de los Saud apoyó las campañas de fanáticos wahabíes para limpiar la tierra de “infiel”.»¹⁹⁷

Aunque el wahabismo se erradicó en 1818, no tardó en resucitar con la ayuda del colonialismo británico. «Tras la ejecución del imán Abdalá al Saud, gobernador del primer Estado saudí, a manos de los otomanos, lo que quedaba del clan saudí-wahabí consideró a sus hermanos árabes y musulmanes como sus verdaderos enemigos, y a Gran Bretaña y Occidente en general como sus verdaderos amigos. Así, cuando Gran Bretaña colonizó Bahrein, en 1820, y comenzó a buscar formas de ampliar su colonización en la zona, la Casa de los Saud lo vio como una gran oportunidad para gozar de la protección y ayuda británicas. En 1866, la Casa de los Saud firmó un tratado de amistad con Gran Bretaña. El tratado era similar a muchos de los tratados nada equitativos impuestos por Gran Bretaña a otros títeres árabes a lo largo del golfo Pérsico. A cambio de recibir ayuda, dinero y armas de los británicos, la Casa de los Saud accedía a colaborar con las autoridades coloniales británicas en la zona.»¹⁹⁸

Que pase el Imperio británico

A mediados del siglo XIX, el Imperio británico controlaba gran parte de Asia, sobre todo la India, y necesitaba asegurar sus rutas comerciales desde esa zona hacia Europa. «Los británicos firmaron acuerdos de protección con jefes tribales a lo largo de las rutas comerciales que atravesaban el mar Rojo, el mar de Arabia y el golfo Pérsico con el fin de impedir que otras potencias coloniales se acercaran a estas comunidades locales. Los jefes de los territorios que actualmente ocupan Omán, Dubai, Qatar, Bahrein y Kuwait recibieron de manos del gobierno británico subvenciones económicas, armas y la promesa de protegerlos militarmente si eran atacados por otras potencias imperiales, sobre todo por los turcos.

»El Golfo en sí no tenía importancia antes de la construcción del ferrocarril Berlín-Bagdad en 1907 y del descubrimiento de grandes cantidades de petróleo en

Iraq, y más tarde en Arabia Saudí. Los británicos hicieron uso del método del “divide y vencerás” a la perfección, al enfrentar a cada cacique contra el resto, interviniendo en el momento adecuado para apoyar a uno contra el otro, con el fin de equilibrar el poder entre las diferentes tribus árabes. Esto también supuso que las tribus pasaran a depender totalmente de los británicos.»¹⁹⁹

Tras la primera guerra mundial, británicos y franceses, después de la crisis de Fachoda de 1898²⁰⁰ y de la Entente Cordial entre Inglaterra y Francia de 1904, se enfrentaron en conflictos armados en Afganistán, Turquía, Iraq, Siria, Palestina y Egipto. Aunque ambas potencias imperialistas aplastaron con éxito las rebeliones mediante la fuerza bruta, esto hizo que fuera casi imposible proseguir con el gobierno militar colonial directo.

La diplomacia coercitiva se convirtió en el arma preferida. Los británicos se dieron cuenta de que la diplomacia exenta de sanciones, económicas o militares, resulta ineficaz, y de que la fuerza que no va acompañada de diplomacia resulta estéril y destructiva. El vínculo entre la fuerza y la diplomacia es inevitable. La famosa expresión de Dean Archeson de «negociar por la fuerza» reconoce de forma implícita esa verdad. La diplomacia coercitiva supone, en efecto, una alternativa a la dependencia de la fuerza militar. Su objetivo es convencer a un oponente para que cese su agresión en lugar de coaccionarlo. La nueva estrategia que utilizaban los británicos consistía en dar a los distintos países un estatus pseudoindependiente, con los reyes árabes en lo alto de la jerarquía, pero bajo mandato británico.

La dinastía real árabe más importante fue la Casa de los Saud en Arabia Saudí. La unificación de Arabia durante el reinado de Saud bin Abdelaziz y la importancia de la Casa de los Saud para los británicos debe entenderse en el marco del papel histórico que desempeñó Saud bin Abdelaziz al ayudar a Gran Bretaña y Francia «a dividir el Imperio otomano en virtud del acuerdo Sykes-Picot de 1916, y también al llevar a los sionistas a Palestina. Al recoger a un beduino que vagaba por el desierto y convertirlo en el “Guardián”²⁰¹ de las dos ciudades más sagradas del islam, la Makka al Mukarrama (La Meca)»²⁰² y Al Madina al Munawwarah (Medina), Gran Bretaña se ganó a una horda de siervos. Y Saud bin Abdelaziz se portó y cumplió su parte sin dilación, ¡al dar la bienvenida a los sionistas al mundo árabe!

«En 1919, en la Conferencia de París que puso fin a la primera guerra mundial, Gertrude Bell, funcionaria de los servicios de Inteligencia británicos, abogó por la creación de emiratos árabes independientes en la zona donde previamente se extendía el Imperio otomano. El 3 de enero de 1919, Faisal Saeed al Ismaily, un beduino suní a cargo de la delegación árabe, y Chaim Weizmann, presidente de la Organización Sionista Mundial, firmaron el acuerdo Faisal-Weizmann para la cooperación árabe-judía, por el que Faisal aceptó con condiciones la Declaración Balfour, siempre y cuando se cumplieran las promesas británicas realizadas en tiempos de guerra de crear una patria judía en Palestina.

»Por otro lado, la dinastía hachemita, que reivindica la descendencia directa del profeta Mahoma, era la fuerza tradicional árabe más fuerte, pero dejó de serlo cuando Saud bin Abdelaziz la expulsó de La Meca y de Medina. Como muestra de su “compasión”, los británicos nombraron a los hachemitas Abdalá bin al Husein y Faisal bin al Husein gobernantes de Jordania (1921) e Iraq, respectivamente. Faisal fue proclamado brevemente rey de Siria (1920) y acabó convertido en el monarca de Iraq (1921). Posteriormente, tanto Iraq como Siria expulsaron del poder a estos líderes religiosos y, para disgusto del Imperio británico, fueron gobernados por partidos políticos sectarios.»²⁰³

Salto rápido a los años setenta y posteriores

«Hacia el final de la década de 1970, una serie de levantamientos, golpes militares y asesinatos azotó lo que Zbigniew Brzezinski, asesor estadounidense de Seguridad Nacional, denominaba “el Arco de Crisis”, que abarcaba la zona meridional de la Unión Soviética, desde el Cáucaso hasta Asia Central, así como la provincia de Xinjiang al oeste de China, lo cual sentó las bases para la guerra de Afganistán y la guerra entre Irán e Iraq. En Pakistán, el primer ministro Zulfikar Ali Bhutto, acérrimo antiimperialista, fue encarcelado en el golpe de Estado de 1977 contra él, y asesinado en 1979 por el general Zia ul Haq, que desempeñó un papel crucial en la transformación de Pakistán en un centro logístico para el intercambio de drogas por armas y para la cesión de muyahidines islámicos a la guerra contra los soviéticos en Afganistán, instigada ese mismo año. Hoy todavía se perciben sus efectos en la corrupción de grandes secciones del ejército y la Inteligencia militar pakistaníes.

»Entre 1978 y 1979, a las puertas de la guerra de Afganistán contra los soviéticos, se fundaron muchas organizaciones benéficas y de ayuda humanitaria saudíes. La Organización Internacional de Ayuda Humanitaria Islámica (IIRO, por sus siglas en inglés) se creó en octubre de 1978 como una rama de la Liga Mundial Musulmana con sede en Arabia Saudí; esto sucedió dos meses después del despliegue de la 40.^a División del Ejército soviético en Afganistán. A día de hoy, la IIRO centra la mayor parte de sus actividades en Pakistán. En 1979, la Revolución islámica del ayatolá Jomeini derrocó al sah Mohamed Reza Pahlavi, e Irán paso a ser un Estado religioso. Ese mismo año, el “socialista” Sadam Husein perpetró un golpe palaciego en las filas del partido baasista y asumió la presidencia en Iraq. Como por arte de magia, la guerra entre Irán e Iraq estalló en septiembre de 1980, aplastando a ambos países hasta volverlos irrelevantes, convirtiéndolos en una parte crucial del tráfico global de armas regido por los intereses británicos e israelíes, en colaboración con Estados Unidos.

»En octubre de 1981, el presidente egipcio Anuar el Sadat, el primer líder árabe que firmó un tratado de paz con Israel, fue asesinado por miembros de la

organización Yihad Islámica, una rama de los Hermanos Musulmanes. Mientras tanto, a mediados de los ochenta, los británicos cerraron el contrato Al Yamamah para intercambiar armas por petróleo con Arabia Saudí. Con el estallido de la guerra de Afganistán en diciembre de 1979, Estados Unidos, Gran Bretaña y Arabia Saudí organizaron grupos de apoyo para la guerra de poder, sirviéndose de los señores de la guerra afganos autóctonos, así como de los muyahidines no afganos que pasaron a conocerse como los afgansi.»²⁰⁴

La creación de los talibanes: las madrasas

Desde finales de los años setenta, la Casa de los Saud inyectó grandes sumas de dinero para crear madrasas, escuelas religiosas para jóvenes donde se les enseñaba una interpretación radical y ortodoxa del islam. Así se crearon los cimientos del fundamentalismo en Pakistán. «Estas madrasas fueron básicamente el origen de las fuerzas talibanes en Afganistán, que nacieron a finales de los años noventa. A los estudiantes de Pakistán se les adoctrinó en esta ideología, tras lo cual se les envió a Afganistán, con la ayuda de militares pakistaníes, para tomar el control de ese país, donde habían existido muchas variedades de suníes y no suníes. Sin embargo, es importante mencionar que los afganos no son extremistas, ¡que no querían que Afganistán fuera un país religioso! Pero los talibanes tomaron el control gracias al dinero saudí. Esas tres fuerzas juntas crearon a los talibanes.

»El concepto básico tras la creación de estos talibanes en Afganistán era proporcionar un puesto de avanzada a los seguidores wahabíes de la Casa de los Saud en el umbral de Rusia, al lado de Asia Central, y en las entrañas del subcontinente indio. Respondía a varios objetivos: por un lado, utilizar a estos wahabíes para expandir su control y amenazar a Irán, ubicado al sur y al oeste de Afganistán.»²⁰⁵ Por otro lado, permitir a los servicios de Inteligencia pakistaníes (ISI), que actuaban a instancias de Islamabad, hacerse con el control de Kabul a través de un apoderado y de un grupo variopinto dependiente. De paso también se lo permitió a la Inteligencia británica, «que creía que los talibanes eran un poderoso aliado que defendería los intereses británicos en Afganistán y Asia Central al socavar todos los Estados nacionales soberanos. Todo esto mientras Washington observaba el desarrollo de los acontecimientos desde la distancia, básicamente dando aliento».²⁰⁶

De hecho, Washington hizo mucho más que observar. La Universidad de Nebraska publicó libros de texto yihadistas llenos de imágenes violentas y enseñanzas islámicas bélicas, a costa de los contribuyentes estadounidenses.²⁰⁷

A nadie le sorprende que las madrasas más radicales de Pakistán y Afganistán sirvan de frente de batalla para la radicalización de los jóvenes musulmanes y como una fuente interminable de reclutas para los actuales grupos insurgentes. La historia de estas madrasas va estrechamente ligada a la historia del conflicto. Con la aparición

de soldados rasos adoctrinados por los wahabíes y financiados por los saudíes, Pakistán está en este momento inundada de radicales islámicos violentos. «En consecuencia, el reino saudí no sólo actúa como el cónyuge de Gran Bretaña en Arabia, sino que ha ido más allá y ha adoptado totalmente el método británico de controlar el mundo islámico creando profundas fisuras en su seno, explotando las diferencias sectarias históricas entre chiíes y suníes, y después llenando esas grietas con sangre musulmana.»²⁰⁸ La presencia de tropas extranjeras en Afganistán ha radicalizado aún más la situación en Pakistán, de modo que a diario se suceden los asesinatos de chiíes en este último país, y muy a menudo los chiíes contraatacan, matando a otros musulmanes que resultan ser suníes. Pero me estoy adelantando.

Después de que la Unión Soviética invadiera Afganistán en diciembre de 1979, el «mundo libre» aunó sus fuerzas contra el Ejército Rojo. Afganistán recibió dinero de Occidente y del golfo Pérsico para proteger la soberanía afgana, preservar el islam y detener a los comunistas. Diez años más tarde, en 1989, los soviéticos, humillados y destrozados, abandonaron Afganistán. Pero la paz no duró mucho. Con los tanques soviéticos todavía humeando, «los muyahidines que Occidente había creado se abalanzaron los unos sobre los otros y se enzarzaron en una guerra civil. A lo largo de los años ochenta, las madrasas radicales pakistaníes financiadas por los saudíes habían inyectado miles de soldados rasos afganos para luchar en la yihad contra los soviéticos financiada por Estados Unidos y Arabia Saudí. Éstas habían ayudado a crear vínculos estrechos entre las tribus pastunes secesionistas y el gobierno pakistaní por primera vez en la historia, lo cual alivió la gran inseguridad que Pakistán había sentido respecto a Afganistán y la frontera en disputa».²⁰⁹ Sin embargo, no fue hasta 1994, casi quince años después del inicio de la invasión soviética, cuando el mundo empezó a saber de la existencia de esa fuerza emergente conocida con el nombre de talibanes.

En contra de la opinión popular, los talibanes no son un producto natural de Afganistán, ni existieron en ese país antes de 1994. Afganistán jamás había tenido un grupo político-religioso con ese nombre, y ni siquiera los afganos habían oído hablar de los talibanes. El movimiento talibán se centra en la doctrina wahabí, financiada por Arabia Saudí y los países del Golfo, así como por el fondo ilícito del contrato Al Yamamah entre británicos y saudíes. En breve llegaré a la historia de Al Yamamah.

Al final de las desventuras soviéticas en Afganistán, conforme este país se precipitaba de lleno en una guerra civil en los años noventa, los saudíes empezaron a financiar una nueva ola de madrasas en las zonas de mayoría pastún de Pakistán, cerca de la frontera con Afganistán, así como en la ciudad portuaria de Karachi y en el Punjab rural.

«En la Provincia Fronteriza Noroccidental de Pakistán (NWFP, por sus siglas en inglés), limítrofe con Afganistán y puerta natural de acceso al famoso paso Jáiber, las madrasas proporcionaban como carne de cañón a los talibanes tanto refugiados afganos como pakistaníes. Los petrodólares saudíes y de los países del Golfo

fomentaron un plan de estudios centrado en la yihad wahabí. Entre las madrasas más destacadas figuraban el Darul Ulum Haqqania (Centro del Conocimiento Recto) en Akora Khattak, en la NWFP, y la madrasa de Binori en Karachi. El Darul Ulum Haqqania cuenta con casi todos los dirigentes talibanes entre sus graduados, incluyendo el recién fallecido líder supremo, el mulá Omar, mientras que la madrasa de Binori, cuyo líder, el muftí Shamzai, fue asesinado, se consideraba antaño el posible escondite de Osama bin Laden, y supuestamente es también el lugar donde Bin Laden se reunió con el mulá Omar para forjar la asociación entre Al Qaeda y los talibanes.

»Estas madrasas sirvieron de base a grupos terroristas de orientación deobandi (no muy diferentes de los wahabíes), como Harakat ul-Mujahidin y Jaish-e-Mohammed, que querían cumplir las órdenes del ejército pakistaní en la Cachemira india. Las numerosas escuelas religiosas de Ahle Hadith suministraron grupos salafíes (wahabíes), tales como Lashkar-e-Taiba. Los jeques árabes financiaron madrasas en el distrito de Rahimyar Khan del Punjab rural que constituyeron el eje central de grupos yihadistas radicales antichíes como Sipah-e-Sahaba, y su rama aún más violenta, Lashkar-e-Jhangvi. Todos estos grupos compartían campos de entrenamiento y otras instalaciones, bajo los auspicios del servicio de Inteligencia pakistaní, el ISI.»²¹⁰

Es más, la Casa de los Saud creó estas madrasas en colaboración con Al Qaeda. «Por ejemplo, el príncipe saudí Turki bin Faisal, que había asumido el mando de la Dirección General de Inteligencia (GID, por sus siglas en inglés), el principal servicio de Inteligencia de Riad, de 1977 a 2001, conocía a Bin Laden desde 1978. Este último se convirtió en uno de los ejes de la política financiera del GID respecto al ISI y la guerra antisoviética en Afganistán, y se reunió varias veces con Turki en Islamabad.»²¹¹

Repito, los talibanes son un producto sintético, creado en un laboratorio, para generar inestabilidad en toda la zona. La inestabilidad es fundamental para los imperialistas, y quienes sepan cómo se fundó el Imperio británico en los siglos XVIII y XIX reconocerán este fenómeno al instante. «El ISI pakistaní y los militares entrenaron a este grupo de fanáticos islámicos adoctrinados en el wahabismo que financiaba Arabia, una versión ultraconservadora del islam suní. Con la bandera islámica en sus manos y con soldados pakistaníes como la fuerza de combate imperial, los talibanes, y a través de ellos la Casa de los Saud, soñaban con imponer su extremismo wahabí en el resto del planeta.»²¹²

Las madrasas los prefieren bien jóvenes

En 2007, el exembajador de Estados Unidos en Costa Rica, Curtin Winsor,²¹³ señaló que si bien los radicales saudíes siguen siendo la vanguardia del teofascismo islámico

en todo el mundo, el potencial de crecimiento de esta ideología se encuentra fuera del reino saudí. «En las dos últimas décadas, los saudíes se han gastado como mínimo ochenta y siete mil millones de dólares en difundir el wahabismo en el extranjero, y se cree que la cuantía de la financiación ha aumentado en los últimos dos años a la par que se ha disparado el precio del petróleo. El grueso de la financiación se destina a los gastos de construcción y a los costes operativos de las mezquitas, las madrasas y otras instituciones religiosas que predicán el wahabismo. También se asigna a la formación de los imanes; al dominio de los medios de comunicación de masas y de las editoriales; a la distribución de libros de texto wahabíes y otras publicaciones, y a las donaciones a universidades, a cambio de influencia en el nombramiento de los profesores expertos en el islam. En comparación, el Partido Comunista de la URSS y su Komintern gastaron poco más de siete mil millones de dólares para difundir su ideología en todo el mundo entre 1921 y 1991.»²¹⁴

Según se desprende de un asombroso cable publicado por el diario pakistaní *Dawn*⁷, parecería que se esté fomentando el radicalismo religioso en regiones pakistaníes antes moderadas a raíz de la concesión de importantes sumas de dinero por parte de los saudíes. «El cable, que data de finales de 2008, describe la inquietante situación que crea la poderosa influencia de la riqueza en esas zonas subdesarrolladas de Asia Central, sumamente necesitadas. Bryan Hunt, el entonces oficial superior en el consulado estadounidense en Lahore (Pakistán), informaba de una serie de preocupantes conclusiones que extrajo de sus incursiones en el sur de Punjab, donde se le dijo en repetidas ocasiones que se había desarrollado una sofisticada red de reclutamiento yihadista en los distritos de Multan (Bahawalpur) y de Dera Ghazi Khan.»²¹⁵

El cable describe cómo los reclutadores explotan a las familias con varios hijos, en concreto las que pasan por graves dificultades económicas a causa de la inflación, las malas cosechas y el aumento del desempleo en la zona meridional y occidental del Punjab. «A menudo, son las organizaciones “aparentemente” benéficas, como Jamaat ud Dawa (un frente de la organización terrorista Lashkar-e-Taiba), la Fundación Al Khidmat (vinculada al partido político islamista Jamaat-e-Islami) o Jaish-e-Mohammed (un frente benéfico ligado a la organización terrorista extranjera homónima), las que identifican a esas familias, se acercan a ellas y les ofrecen ayuda al principio.»²¹⁶

Bangladesh

El antiguo plan británico de utilizar Bangladesh como un flanco desde el que propagar la violencia entre las comunidades indias (implementado con la ayuda de diversas organizaciones wahabíes y financiado con el dinero ilícito obtenido con el contrato Al Yamamah entre británicos y saudíes) avanza con rapidez. «Dado que

Bangladesh tiene montones de millones de pobres, a los wahabíes de la zona del Golfo les resultó relativamente fácil reclutar, y además hacerlo de forma masiva. El método era el mismo que habían usado esos mismos wahabíes al difundir su versión del islam²¹⁷ en Asia Central tras la caída de la Unión Soviética. En el caso de Bangladesh fue aún más fácil, ya que el grupo Jamaat-e-Islami,²¹⁸ que nunca estuvo totalmente de acuerdo con la mayoría de los musulmanes de Bangladesh, existía desde 1971. Además, se disponía de grandes sumas de dinero, obtenidas gracias al contrato Al Yamamah entre británicos y saudíes.

»Sobre el terreno, las actividades lideradas por británicos y saudíes las llevan a cabo tres importantes grupos terroristas, aunque existen otras operaciones locales que también reciben financiación. Esos tres grupos son Jamaat-ul-Mujahideen Bangladesh (JMB),²¹⁹ Harakat ul-Jihad al-Islami (HUJI)²²⁰ y el aparentemente pacífico Hizb ut-Tahrir (HUT) de Bangladesh.

»El HUJI²²¹ se fundó en Pakistán en 1980, cuando el presidente pakistaní Zia ul Haq solicitó la ayuda del MI6 y de la CIA para reclutar muyahidines que lucharan contra las fuerzas soviéticas invasoras en Afganistán. Desde el principio, los miembros del HUJI fueron entrenados en el uso de las armas. Dos de los grupos wahabíes pakistaníes, Jamiat Ulema-e-Islam (JUI) y Tablighi Jamaat,²²² con sede en Gran Bretaña, establecieron esta organización.»²²³ Según el *Kashmir Herald*, «el HUJI reclutó muyahidines (guerreros santos) para el afgano Hezb-e-Islami (Yunus Khalis)».²²⁴ Más tarde, según señalan los informes, el HUJI fue reconocido por Al Qaeda y Osama bin Laden.²²⁵ Con la ayuda financiera de Bin Laden en la etapa inicial, crearon una organización clandestina en Bangladesh en 1992. El tercer grupo terrorista es Hizb ut-Tahrir,²²⁶ con base de operaciones en el Reino Unido y activo en más de cien países.

«El Hizb ut-Tahrir de Bangladesh, centrado en la búsqueda de un “Estado evasivo”, ha reducido su presencia en Estados de Asia Central como Uzbekistán y Kirguistán, por ahora. Se está preparando sobre todo para tomar el control del país, sirviéndose del poder económico y político de la población de Bangladesh que vive en el extranjero, así como del fondo ilícito del contrato Al Yamamah.»²²⁷

El dinero lo puede todo

Sin embargo, tal como afirmó Curtin Winsor hijo, exembajador de Estados Unidos, «el proselitismo wahabí no se limita al mundo islámico. Los saudíes han financiado el surgimiento de miles de mezquitas wahabíes, madrasas y otras instituciones religiosas en muchos países no islámicos. La inmersión wahabí es más profunda en los Estados del bienestar de Europa Occidental, donde las tasas de desempleo crónicamente elevadas han dado lugar a grandes grupos de jóvenes musulmanes aptos

para trabajar que se han convertido en pupilos permanentes del Estado a costa de su dignidad humana básica.

»Se ha formado una tormenta perfecta, gracias a la alienación y la ociosidad, que ha propiciado el reclutamiento de terroristas. Los autores de los atentados del metro de Londres en 2005 eran nativos británicos de origen pakistaní, reclutados in situ y entrenados en el uso de explosivos durante sus visitas a Pakistán. El holandés de origen marroquí que asesinó al cineasta holandés Theodor van Gogh en 2004 (por producir una película crítica con el islam) fue asimismo fruto del adoctrinamiento wahabí.

»El proyecto de difusión de las madrasas se encuentra también en una fase muy activa en el sur de Asia. Según indican informes del año 2004, la embajada saudí en Nueva Delhi instó al Ministerio de Desarrollo de Recursos Humanos y a la Comisión Nacional para las Minorías de la India a fundar nuevas madrasas en la India, y la familia real saudí ha aprobado planes para construir 4.500 madrasas en Bangladesh, Nepal, la India y Sri Lanka por un importe de 35 millones de dólares con el fin de promover «una educación moderna y liberal con valores islámicos».»²²⁸

Hay que entender que se trata de un proyecto manchado de sangre, pero que a su vez cuenta con todos los ingredientes básicos que pueden llevar a la guerra. «No se financia totalmente con el dinero del petróleo saudí, sino que gran parte del dinero necesario para costear este proyecto procede de la producción de opio y heroína. El dinero generado por la venta de ingentes cantidades de opio y heroína se blanquea después a través de bancos extraterritoriales (*offshore*).»²²⁹ De todas formas, no deberías extrañarte si te digo que un 90 por ciento de estos bancos extraterritoriales se encuentran en antiguas colonias británicas.²³⁰ Volveré con el infame narcotráfico en un momento.

Por supuesto, Estados Unidos ha sabido siempre que los saudíes, aunque se las den de ser una familia real aparentemente prooccidental, gobiernan en virtud de una alianza centenaria con los fanáticos wahabíes. Tal como dejó constancia Stuart Levey, exsubsecretario del Tesoro de Estados Unidos, responsable de controlar la financiación terrorista, en unas declaraciones para ABC News el 11 de septiembre de 2007, «si yo pudiera de algún modo chasquear los dedos y cortarle la financiación a un país, ése sería Arabia Saudí».

Muchos creen que, cuando el presidente Obama le estrechó la mano al rey saudí para darle la bienvenida a su nuevo cargo, «Estados Unidos hizo formalmente la vista gorda al rey Salmán y a las políticas de Arabia Saudí para posicionar su propio poder, consistentes en financiar el crecimiento de Al Qaeda (y de los propios terroristas del 11-S), ayudar a difundir una religión secular e intolerante por todo el mundo, y financiar la escalada de violencia global en el nombre de Dios». ²³¹

El reino de Arabia Saudí es «la mayor fuente de financiación del terrorismo yihadista global»,²³² incluso de los atentados del 11 de septiembre contra Estados Unidos, pero Washington, hasta la fecha, «se ha negado a adoptar cualquier medida

efectiva en contra. Detrás de los saudíes, por supuesto, están los británicos»,²³³ una relación que queda patente en los fondos ilícitos derivados del contrato Al Yamamah entre británicos y saudíes.

En *Executive Intelligence Review*, Jeffrey Steinberg afirma que «este encubrimiento va mucho más allá de la supresión del crucial capítulo de 28 páginas del informe de la investigación conjunta del Congreso sobre el 11-S, relativo al apoyo de Arabia Saudí a los autores de los atentados, que ha seguido oculto durante el gobierno de Obama. Algo a lo que se ha prestado muy poca atención es el informe de 335 páginas publicado en julio de 2012 por el Subcomité Permanente de Investigaciones del Senado de Estados Unidos, que revela el papel del banco HSBC en el blanqueo de dinero y en la financiación global del narcotráfico y del terrorismo. Incluía un capítulo de 50 páginas sobre los sórdidos vínculos entre el HSBC y el banco Al Rajhi, el mayor banco privado de Arabia Saudí, con 59.000 millones de dólares en activos y más de 500 sucursales. El banco fue fundado por los hermanos Al Rajhi, bajo la dirección de Sulaimán bin Abdulaziz al Rajhi, presidente de la junta directiva, además de uno de los principales financiadores de Al Qaeda según una serie de informes de la CIA y del Tesoro de Estados Unidos».²³⁴

Pero los vínculos son mucho más profundos que el larguísimo abismo hacia la madriguera en las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas. Tal como muestran el informe del Senado estadounidense, el informe de la Comisión sobre el 11-S²³⁵ y muchos otros documentos oficiales del Gobierno, en marzo de 2002, «el FBI y las autoridades bosnias practicaron registros en las oficinas en Bosnia de la Fundación Internacional de Benevolencia (BIF, por sus siglas en inglés),²³⁶ una organización benéfica saudí que se sabía que canalizaba dinero hacia Al Qaeda.²³⁷ Los investigadores encontraron un disco duro de ordenador con documentación del sistema de financiación de Al Qaeda, al que se llamó “Cadena de Oro”. Entre los veinte patrocinadores principales de Al Qaeda identificados en un documento del disco duro se encontraba Sulaimán bin Abdulaziz al Rajhi».

Según una investigación financiada por la ONU, el actual rey saudí Salmán transfirió en los años noventa más de 120 millones de dólares de cuentas de la Alta Comisión Saudí para la Ayuda a Bosnia bajo su control (así como de sus propias cuentas personales) a la Organización de Ayuda al Tercer Mundo (TWRA, por sus siglas en inglés), otro frente de Al Qaeda y el principal canal para el envío ilegal de armas a los combatientes de Al Qaeda en los Balcanes. El informe, apoyado por las declaraciones de los exagentes de la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos (NSA, por sus siglas en inglés) y la CIA, señala al rey Salmán como la principal fuente de financiación de las operaciones de Al Qaeda que condujeron al 11-S, utilizando las organizaciones benéficas de tapadera para filtrar fondos a la organización terrorista. El rey Salmán dirigió la Alta Comisión Saudí, que se cita como una de las principales defensoras de Al Qaeda y Bin Laden en Bosnia; esa organización benéfica también se cita en la demanda presentada por las familias de

las víctimas del 11-S como la fuente de financiación directa del complot terrorista para asesinar a estadounidenses.²³⁸

Por su parte, Rachel Bronson detalla en su libro *Thicker Than Oil: America's Uneasy Partnership with Saudi Arabia* («Más denso que el petróleo: el incómodo acuerdo de Estados Unidos con Arabia Saudí») que el rey Salmán también ayudó a reclutar combatientes para Abdul Rasul Sayyaf, un combatiente salafí afgano que fue mentor tanto de Osama bin Laden como del cerebro de los atentados del 11-S.

En 2003, la CIA elaboró un informe confidencial que más tarde se filtró a *The Wall Street Journal*, titulado *El banco Al Rajhi, un canal de financiación radical*.²³⁹ El informe de la CIA afirmaba que «los radicales islámicos han utilizado Al Rajhi Banking & Investment Corporation (ARABIC), al menos desde mediados de la década de los noventa, como un canal de transacciones terroristas, probablemente porque consideran que la amplia red del banco y su adhesión a los principios islámicos les resultan cómodas, y les parece sensato desde el punto de vista ideológico».²⁴⁰

Además, Wikileaks filtró un cable del Departamento de Estado estadounidense del 30 de diciembre de 2009 que afirmaba que «los donantes saudíes constituyen la principal fuente de financiación de los grupos terroristas suníes en el mundo». También sostenía que, a pesar de existir cierta colaboración por parte del gobierno saudí, «queda más por hacer, dado que Arabia Saudí sigue siendo una base de apoyo financiero crucial para Al Qaeda, los talibanes, Lashkar-e-Taiba y otros grupos terroristas, como Hamás, que es posible que recauden millones de dólares cada año procedentes de fuentes saudíes, a menudo durante la *hajj* y el ramadán».

Existen otros bancos y grupos financieros saudíes vinculados a esa maquinaria sumamente cohesionada, los cuales operan en su totalidad bajo los auspicios del Ministerio de Asuntos Religiosos de Arabia Saudí.²⁴¹ Entre esos otros bancos figuraba el banco Al Taqwa, tipificado por el Departamento del Tesoro estadounidense como entidad terrorista global especialmente designada. En noviembre de 2001, el Tesoro estadounidense declaró que «el grupo Al Taqwa,²⁴² con oficinas en Suiza, Liechtenstein, Italia y el Caribe, lleva tiempo ejerciendo de asesor financiero de Al Qaeda».

Akida Bank Private Limited, un banco de la sharía con sede en Arabia Saudí y fundado por Sulaimán bin Abdulaziz al Rajhi, está también vinculado al blanqueo de capitales de Al Qaeda. Sulaimán al Rajhi forma parte de su junta directiva. El banco lo dirigía Yusef Nada, un conocido financiero de células terroristas respaldadas por Arabia Saudí. Según el informe del Senado, «la relación entre el HSBC y el banco Al Rajhi se remonta a la época en que el HSBC adquirió el Republic National Bank de Nueva York, que fue vendido al HSBC por Edmond Safra. Bajo la dirección de Safra, el Republic National Bank quedó en evidencia por blanquear las ganancias de una de las principales redes turcas de contrabando de heroína que operaba desde la Shakarchi Trading Company en Suiza. Cuando el HSBC adquirió el Republic

National Bank, el HSBC de Nueva York pasó a gestionar las cuentas activas de Al Rajhi». ²⁴³

En su testimonio ante el Senado de Estados Unidos el 22 de octubre de 2003, Jean-Charles Brisard, un francés experto en terrorismo que ejerció de investigador principal en una demanda civil interpuesta por las familias de las víctimas del 11-S, resumió así el historial de los saudíes: «En junio de 2001, John O’Neill, el difunto jefe de la sección de antiterrorismo del FBI, me dijo que “todas las respuestas, todas las claves que nos permiten desmantelar la red de Bin Laden están en Arabia Saudí”. En la actualidad, todas las pistas y gran parte de las pruebas reunidas por las familias de las víctimas del 11-S sitúan a Arabia Saudí en el eje central del terrorismo y demuestran que este gobierno [saudí] estaba al corriente de la situación, que pudo cambiar el rumbo de sus organizaciones, ya fueran bancos, empresas o instituciones benéficas, pero que no quiso hacerlo».

Llegado este punto, me gustaría mencionar que Al Qaeda, «nacida» en 1997 con la proclamación de Bin Laden y Ayman al Zawahiri de que se declaraba la yihad a estadounidenses y sionistas, era un término genérico aplicado a un grupo poco organizado de yihadistas islámicos salafíes y wahabíes que dependían de la financiación de un grupo central conocido como Al Qaeda, que operaba bajo el control directo de británicos y saudíes. «Lo único que tenían en común estos grupos, aparte de ser terroristas, es que consideraban a Estados Unidos (y no a Occidente en general) y a los chiíes sus principales enemigos.» ²⁴⁴

«Si bien estos dos objetivos no habían supuesto ningún problema para el Reino Unido, cuya lista de enemigos seguía encabezada por Irán desde el derrocamiento del sah Reza Pahlavi, a Arabia Saudí no sólo le interesaba socavar Irán, sino también difundir su virulenta variedad del islam, el wahabismo, por todo el mundo islámico, para así hacerse con el control de los países islámicos. Aunque Al Qaeda estaba centrada en crear un califato de los Dardanelos hasta el Volga, también era virulentamente antichií, un indicador de su dependencia total de Arabia Saudí.» ²⁴⁵

Ahora sabemos que el gobierno, el Congreso y el poder judicial de Estados Unidos son plenamente conscientes del papel que desempeñan los saudíes en el apoyo a redes terroristas islámicas internacionales. Pero la traición y el cinismo no acaban aquí. «Tanto el gobierno de Bush como el de Obama han hecho todo lo posible para impedir que las familias de las víctimas del 11-S responsabilicen al gobierno saudí y a su familia real de los atentados.» ²⁴⁶ En 2005, el juez federal del distrito de Manhattan desestimó las alegaciones de la demanda de las familias contra el reino de Arabia Saudí, varios príncipes saudíes y diversas organizaciones benéficas controladas por los saudíes a petición de la Administración Bush, aduciendo que el Reino gozaba de inmunidad ante tales demandas en virtud de la Ley de Inmunidad de Soberanía Extranjera.

El precio de la traición

Aunque, al igual que Al Qaeda, el wahabismo recibió apoyo y financiación de manos del reino saudí, no podría haber actuado sin el pleno conocimiento del gobierno estadounidense. «Quedó patente en 2001, cuando las Fuerzas Especiales de Estados Unidos, con la ayuda de la Alianza del Norte, dominada por tayikos, uzbekos y hazaras, entraron sin dificultad en Afganistán y tomaron el control de todo el país en seis semanas, ante la impotencia de los talibanes, que no pudieron impedirlo. A pesar de que la Administración Bush no lo reveló al principio, no tardó en hacerse público que Washington había permitido al gobierno de Pakistán rescatar a miles de talibanes afganos, pakistaníes asociados a los talibanes, oficiales pakistaníes del ejército y del ISI, voluntarios de Al Qaeda y miembros del Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU) de la ciudad de Kunduz, al norte de Afganistán. Es casi calcado al modo en que se sacó de Estados Unidos a los miembros de la familia Bin Laden pocas horas después de los atentados del 11-S, cuando todo el espacio aéreo estadounidense estaba cerrado.»²⁴⁷

Ralph Pezzullo, excomandante de campo de la CIA en Afganistán, relata que, «una vez derrotados, los talibanes y Al Qaeda huyeron a Kunduz después de perder batallas por todo el norte del país, y muchos se rindieron. Pero entonces sucedió algo inexplicable. Durante tres días, los aviones militares pakistaníes realizaron vuelos directos de entrada y salida del aeropuerto de Kunduz, controlado por los talibanes. Todos los pakistaníes importantes y los principales comandantes talibanes escaparon gracias a esos vuelos seguros, una vía de escape supuestamente facilitada por los estadounidenses. Ese puente aéreo, que los soldados estadounidenses apodaron “Operación Puente Aéreo del Mal”, enfureció a los soldados de la Alianza del Norte. El gobierno indio envió notas diplomáticas de protesta a los gobiernos estadounidense y británico».²⁴⁸

La intención saudí

No cabe duda de que los terroristas, entrenados y armados en Afganistán, recibieron gran parte de su financiación de las monarquías árabes, sobre todo de Arabia Saudí, Kuwait y Qatar. Los británicos fijaron la política, definieron el diseño, organizaron el terreno y protegieron y apoyaron a los terroristas, pero el dinero siempre procedía de Arabia.

La Casa de los Saud siempre tuvo la intención de difundir, mediante la violencia, su interpretación ortodoxa y radical del islam. «Su modalidad de religión suní (el wahabismo, aceptado por una pequeña secta si se compara con el total de población suní en el mundo islámico) se impulsó con la intención de llegar a

controlar el mundo islámico. Por lo tanto, se inculcó a estos terroristas la modalidad de religión wahabí, la forma más virulenta de la religión ortodoxa suní.»²⁴⁹

Este adoctrinamiento fue clave una vez que la Casa de los Saud y sus señores británicos estuvieron listos para embarcarse en la siguiente etapa de destrucción.

Los «-stán» en peligro

Desde la desintegración de la Unión Soviética y la aparición de Uzbekistán, Tayikistán, Kirguistán, Kazajistán y Turkmenistán, en la frontera con Afganistán, los saudíes han inyectado dinero para adoctrinar a los ciudadanos de estos Estados nacientes. Ellos proporcionaban el capital y el Reino Unido la mano de obra, que venía en forma de grupo religioso, el Hizb ut-Tahrir (HUT) o «Partido de la Liberación»,²⁵⁰ uno de los grupos armados más violentos de Asia Central.

El HUT, un grupo terrorista británico protegido por el gobierno británico, fue fundado por un clérigo radical sirio y por Mohamed Omar Bakri, miembro de los Hermanos Musulmanes, que se autodefinía como «la voz de Osama bin Laden». El HUT, igual que la Casa de los Saud, predica el wahabismo²⁵¹ y entrena a asesinos terroristas wahabíes adoctrinados. Aunque una serie de países con el sufijo «-stán» ha prohibido el HUT,²⁵² todavía permanece oculto en las sombras y sigue creciendo, lo cual «supone una amenaza creciente para el flanco meridional de Rusia y cumple el objetivo geopolítico británico, por no decir estadounidense».²⁵³

Otro grupo terrorista es el Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU),²⁵⁴ cuyos miembros son casi en su mayoría antiguos integrantes del HUT.²⁵⁵ «Ambos grupos están consagrados a destruir los Estados nación soberanos islámicos y a fundar un califato. Eso es lo que predicen Al Qaeda y la doctrina wahabí saudí.»²⁵⁶

El modus operandi en la antigua Asia Central soviética era el mismo que se había usado antes para reclutar a los más pobres de entre los pobres en Bangladesh. «Los saudíes imprimieron con su dinero miles de coranes en Pakistán. Pakistán dispone de conexión aérea con Tashkent y Dushanbé en Tayikistán, así que usó esos servicios aéreos para transportar a estos países contenedores llenos de la versión saudí del Corán y distribuirlos. Estos wahabíes, muchos de ellos adoctrinados por Hizb ut-Tahrir, con sede en el Reino Unido, abrieron centros de comida gratuita y reclutaron a lugareños, tal como hacen los misioneros evangélicos en muchos países pobres. Además, a su vez, algunos de esos evangelistas wahabíes eran terroristas que reclutaban a gente y la armaban para que atentara contra sus respectivos gobiernos. Era fácil. A causa de la extrema pobreza, la población estaba descontenta, por lo que fue sencillo que esos lugareños se organizaran en grupos terroristas.

«Y así, en Asia Central, los terroristas, cuyo propósito es un cambio de régimen que permita crear Estados controlados por los wahabíes bajo un califato, estaban dirigidos desde arriba por los saudíes, al financiarse con su dinero, así como por

terroristas controlados por los británicos. El interés británico es muy evidente. Los británicos son conscientes de que su sistema económico basado en la usura y el colonialismo no podía subsistir.

»Para alargar la vida de ese sistema económico en decadencia, los británicos hicieron un par de cosas. Lo primero fue aumentar los ingresos del narcotráfico. Las drogas fueron una de las principales fuentes de capital que se crearon con la guerra de Afganistán después de que Estados Unidos y la OTAN invadieran el país. La segunda medida que tomaron fue, por supuesto, potenciar la antigua e interesada táctica colonial de apropiarse de los recursos del país. Por ejemplo, si nos fijamos en el caso de Libia, los chinos habían invertido bastante dinero en la explotación petrolera en Libia, pero la invasión del país hizo que perdieran su base petrolera, de modo que China perdió alrededor de dos a tres mil millones de dólares. Los británicos y los franceses tomaron el control. Harán intentos para apropiarse del petróleo y el gas de Asia Central de manera que no pueda ir hacia el norte, hacia Rusia, sino canalizarse hacia el sur, y posiblemente hacia Europa. Este elemento figura dentro del plan: el corredor del sur.»²⁵⁷

Del BCCI al HSBC, suma y sigue

En el verano de 1991, el Banco de Inglaterra tomó una medida inaudita: cerrar uno de los mayores bancos del mundo, el Banco Internacional de Crédito y Comercio (BCCI, por sus siglas en inglés), acusado de participar en una alucinante variedad de actividades delictivas, como blanqueo de capitales, tráfico de armas, narcotráfico y terrorismo. Resumiendo, el BCCI gozaba de una compleja alianza de organismos de Inteligencia, empresas multinacionales, traficantes de armas, narcotraficantes, terroristas, banqueros mundiales y altos funcionarios del gobierno. Contaba con líderes de 73 países y formaba lo que se describió como «una intrincada tela de araña corporativa».

Para entendernos, el BCCI era un proyecto de los servicios de Inteligencia que servía de canal para llevar a cabo operaciones encubiertas de narcotráfico y tráfico de armas del Reino Unido, Estados Unidos e Israel. Los intereses del dinero negro árabe depositados en el BCCI colaboraron estrechamente con la Inteligencia británica, el ISI pakistaní y la CIA para financiar, proteger y patrocinar a los Hermanos Musulmanes y a otros fundamentalistas radicales utilizados para desestabilizar Oriente Medio en la época de la revolución iraní. Te voy a enseñar cómo.

Entre los clientes del BCCI figuraban Sadam Husein, la organización Abu Nidal y el cártel de Medellín, cuyos escuadrones de la muerte recibieron armamento y entrenamiento en secreto de manos de los israelíes, en concreto de manos del coronel israelí Yair Klein, autor del asesinato de Luis Carlos Galán, candidato a la presidencia colombiana, en agosto de 1989. «En los memorandos, el BCCI aparecía vinculado a

la Inteligencia israelí y al crimen organizado, puesto que blanqueaba dinero procedente del narcotráfico, e incluso respaldaba los intentos de Pakistán de crear la “bomba [atómica] islámica” con la ayuda del doctor israelí Yuval Neeman. [...] los registros bancarios de otros 41 bancos que operaban en Estados Unidos fueron citados por el Ministerio de Justicia de Estados Unidos». ²⁵⁸ Así nos enteramos de que entre esos bancos figuraban entidades israelíes sospechosas de blanqueo de capitales, como el Banco Leumi, el Republic National Bank, el Banco de Descuento de Israel, el Barnett Bank y el National Bank of Florida en Miami, donde se gestionan los fondos de la Fundación de la Liga Antidifamación.

Mohammed Irvani, del BCCI, era socio de Richard Helms, exdirector de la CIA. Los testaferros del BCCI, Kamal Adham y A. R. Khalil, eran los máximos directores de los servicios de Inteligencia saudíes y los principales vínculos de la CIA en todo Oriente Medio. La red de Oliver North tenía varias cuentas en el BCCI con ingresos procedentes del tráfico de cocaína y la venta de armas, que se usaron para pagar a los contras en Nicaragua. Oliver North fue consejero de George H. W. Bush en la operación ilícita de contrabando de drogas para financiar a los contras en El Salvador en los años ochenta. Además, el BCCI tenía vínculos con algunos de los jeques más ricos del golfo Pérsico, y se definía como un fondo ilícito secreto de la CIA.

Un informe de 1992 sobre «el caso BCCI», redactado por una subcomisión del Senado de Estados Unidos, declaraba que «entre los delitos del BCCI figuraban el fraude por parte del propio BCCI y de sus clientes por valor de miles de millones de dólares; el blanqueo de capitales en Europa, África, Asia y América; el soborno de funcionarios por parte del BCCI en la mayoría de esos lugares; el apoyo al terrorismo, el tráfico de armas y la venta de tecnología nuclear; la prostitución; la comisión y facilitación de la evasión de impuestos, el contrabando y la inmigración ilegal; las compras ilícitas de bancos y bienes inmuebles, y una panoplia de delitos financieros limitada tan sólo por la imaginación de sus funcionarios y clientes.

»Entre los principales mecanismos del BCCI para delinquir figuraban el uso de sociedades fantasma, el secreto bancario y los paraísos fiscales con secreto bancario; la estratificación de su estructura corporativa; el uso de testaferros y representantes, garantías y acuerdos de recompra; documentación financiera adosada (*back-to-back*) entre las entidades controladas por el BCCI, comisiones y sobornos, la intimidación de testigos y la retención de personal con información privilegiada para impedir la intervención del Gobierno». ²⁵⁹

Sin embargo, se dejaron sistemáticamente al margen dos datos clave. «El primer dato era la alianza asombrosamente estrecha entre el BCCI y algunas de las empresas financieras y familias aristocráticas más poderosas del Reino Unido. Afincada en Londres y con su principal base de operaciones en Hong Kong, las islas Caimán y las antiguas colonias británicas del subcontinente indio y de África, resulta evidente para quienes estén familiarizados con el modus operandi de la monarquía británica que el banco era una entidad gestionada por la corona británica. El segundo dato era que el

BCCI se fundó, y más tarde pasó a ser un banco “mundial” que gestionaba principalmente los fondos encubiertos inyectados en la guerra secreta en Afganistán.»²⁶⁰ En los informes oficiales apenas se mencionaba que la CIA y los servicios de Inteligencia pakistaníes utilizaron el BCCI como banco central de facto para gestionar los miles de millones de dólares obtenidos con el intercambio ilegal de armas por droga en la Media Luna de Oro, que proliferó en el período de 1979 a 1990 y que sirvió para financiar gran parte de la guerra y derrotar a los soviéticos.

«Cuando se retiró de Kabul la última de las tropas del Ejército Rojo, en febrero de 1989, empezó a desmantelarse el ingente plan de acción secreto, concebido por Gran Bretaña y dirigido por Estados Unidos, que apoyaba a los muyahidines afganos. El BCCI perdió su razón de ser y siguió los derroteros del Investors Overseas Service (IOS) en los años sesenta y del Nugan Hand Bank de Australia durante la guerra de Vietnam: se desvió el dinero al extranjero, se maquinó un escándalo que permitiera distraer la atención y se cerraron sus puertas.

»Durante la década que duró la guerra de Afganistán, los activos del BCCI habían crecido desde una capitalización inicial en 1972 de 2,5 millones a 4.000 millones de dólares en 1980, hasta alcanzar la asombrosa cifra de 23.000 millones de dólares en el momento en que el Banco de Inglaterra tomó medidas para cerrarlo. El grueso de los 23.000 millones de dólares desapareció, y hasta la fecha sigue en paradero desconocido.»²⁶¹

La «joya de la Corona» británica

Durante su meteórico ascenso en los años ochenta, «el BCCI no era ni de lejos un “banco del Tercer Mundo”. Fundado en 1972 por el banquero pakistaní Agha Hasan Abedi, y financiado inicialmente por el jeque Zayed de Abu Dhabi bajo la dirección británica, se constituyó en Luxemburgo y operó realmente en Londres. Ciertamente es que Abedi tenía una estrecha relación con el ejército pakistaní, sobre todo con el general Mohamed Zia ul Haq, que subió al poder en 1977, y que el BCCI se usó para blanquear los miles de millones de dólares que generaban al año los cientos de laboratorios de heroína en la Provincia Fronteriza Nordoccidental de Pakistán que procesaban el opio afgano y lo introducían clandestinamente en el mercado mundial.

«El BCCI se convirtió en la “joya de la Corona” del sistema extraterritorial de capital volátil del Reino Unido por sus vínculos con la City de Londres. En 1976, el BCCI estableció una base de operaciones suiza al comprar el 85 por ciento de la Banque de Commerce et de Placements (BCP) de Ginebra. El 15 por ciento restante lo retuvo el propietario original, Thesaurus Continental Securities Corp., una filial de propiedad total de la Unión de Bancos Suizos (UBS). Bajo el control del BCCI, el BCP fue administrado por Alfred Hartmann, un ex alto funcionario de la UBS. Hartmann se convirtió finalmente en director financiero del BCC Holding, y fue el

principal responsable de la “pérdida” de los 23.000 millones de dólares. Mientras ejercía de “hombre en Suiza” para el BCCI, Hartmann operaba siempre en nombre de la familia Rothschild. Hartmann fue presidente del Rothschild Bank AG de Zurich, vicepresidente del Bank of New York-Inter Maritime Bank de Ginebra (dirigido por Bruce Rappaport, agente del Mossad) y miembro de la junta directiva de la N. M. Rothschild and Sons en Londres, propiedad de la élite.

»Las filiales del BCCI en Suiza, Londres y el Caribe eran una pieza clave del conducto por el que se canalizaba dinero al “gobierno paralelo” dirigido por Bush en los años ochenta. Según declaraciones realizadas ante el Congreso [de Estados Unidos], el teniente coronel Oliver North y Leslie Aspin, un traficante de armas británico, abrieron cuatro cuentas bancarias conjuntas en la filial parisina del BCCI. Y cuando el cártel de Medellín colombiano puso diez millones de dólares en el cofre de la guerra encubierta de Bush, los fondos se transfirieron a través de una de las cuentas suizas de Bruce Rappaport. Cuando Mansur al-Kassar, un traficante de armas y narcotraficante sirio, acordó vender armas a Irán por valor de 42 millones de dólares en el marco del plan Bush-North, él y Leslie Aspin canalizaron las ganancias a través de la filial del BCCI en las islas Caimán.»²⁶²

En 1991, Jack Blum, exinvestigador del Senado estadounidense, resumió el caso del BCCI en su comparecencia ante una comisión del Congreso de Estados Unidos: «Este banco era fruto de la guerra de Afganistán, y gente muy próxima a los muyahidines ha dicho que muchos militares pakistaníes que estaban involucrados en ayudar y apoyar al movimiento rebelde afgano estaban robándonos el dinero que habíamos destinado a la ayuda exterior y usaban el BCCI para ocultar lo que robaban; también para comercializar las armas estadounidenses que tenían que ser entregadas y que ellos robaban, y para comercializar y administrar los fondos que provenían de la venta de la heroína que, al parecer, sintetizaba uno de los grupos de muyahidines.»

Una vez se dio carpetazo al caso del BCCI y se borró del mapa, The Hongkong and Shanghai Banking Corporation (HSBC), el centro de coordinación global para el tráfico de heroína a lo largo del siglo XX hasta finales de los años noventa, se convirtió en el «banco de elección» de la élite para el narcotráfico, el blanqueo de capitales y la delincuencia en general.

La HSBC se fundó en 1865 «como el eje central de la red financiera de la Compañía Británica de las Indias Orientales; en definitiva, financió el Imperio. A finales del siglo XIX, más del 50 por ciento de los ingresos del Imperio provenían de los campos de opio de la India, cuya producción se vendía en los mercados minoristas chinos de opio. Financió las guerras del Opio de Londres contra China en el siglo XIX, lo que marcó el inicio del narcotráfico moderno. Desde ese momento, la HSBC ha sido una especie de entidad de redescuento utilizada para blanquear el dinero negro procedente del tráfico de drogas, oro y diamantes».²⁶³ Dada la estrecha relación que une Wall Street y la City de Londres, el casi billón de dólares generado cada año por

el narcotráfico se ha convertido en una importante fuente de liquidez para estos megadistritos financieros.

En 2012, dos décadas después del escándalo del BCCI, la subcomisión del Senado de Estados Unidos acusó a la HSBC²⁶⁴ de ostentar una «cultura de cumplimiento sistemáticamente corrupta que hizo caso omiso de las pruebas de que sus filiales se utilizaban para desviar millones de dólares procedentes de los cárteles mexicanos del narcotráfico».²⁶⁵

El informe de la subcomisión del Senado estadounidense reveló que «una de las filiales mexicanas de la HSBC tenía 50.000 cuentas en las islas Caimán, que mandaban alrededor de 7.000 millones de dólares en billetes a Estados Unidos en coche y avión. Además, se acusó también a la HSBC de ofrecer servicios monetarios y financieros a bancos de Arabia Saudí y Bangladesh que podían haber canalizado dinero a organizaciones terroristas como Al Qaeda».²⁶⁶

Uno de los principales centros de operaciones de la HSBC es Dubai, en los Emiratos Árabes Unidos, el eje del narcotráfico afgano controlado por los británicos. El mercado negro por excelencia, el lugar donde todo tipo de basura puede pasar por los bancos y los mercados inmobiliarios, y que, aunque se detecta, campa a sus anchas.

Dubai, «el paraíso del turismo y del sector inmobiliario», y antiguo protectorado británico, se construyó con el objetivo de servir de eje británico del tráfico de opio afgano, así como del terrorismo en el suroeste y sur de Asia y en África, lo mismo que había sucedido con Hong Kong hasta 1997 con el tráfico de heroína en el Sureste Asiático. Al igual que en el caso de Hong Kong, la institución bancaria clave en Dubai fue la HSBC, que contaba con siglos de experiencia en la gestión de las finanzas del opio y la heroína.

Dubai es la «puerta de acceso al mundo de los terroristas, las mafias del narcotráfico, los traficantes de armas y los traficantes de esclavos, tanto esclavas sexuales como mano de obra. Allí es donde, a finales de los años noventa, Osama bin Laden recibió 50 millones de dólares a través del Banco Islámico de Dubai en una única transferencia bancaria emitida por saudíes ricos; allí es donde A. Q. Khan, el traficante del mercado negro nuclear de Pakistán, actuaba con total libertad; allí es donde Dawood Ibrahim, un capo del crimen organizado, financió el mortífero atentado en Bombay en noviembre de 2008; allí es donde llegan los miles de narcomillones afganos que luego se entregan a los terroristas, al enemigo contra el que el presidente Obama supuestamente está luchando en Afganistán».²⁶⁷

Los vínculos del terrorismo

En las últimas tres décadas, Dubai ha intervenido en casi todas las operaciones terroristas importantes, en especial el 11-S. «Ya se trate de narcotráfico, trata de

personas o blanqueo de capitales, todos los caminos conducen a Dubai.»²⁶⁸

Tras los atentados del 11-S, conforme aumentaba cada vez más la producción afgana de opio, ante las propias narices de la ocupación militar británica en el sur de Afganistán, también lo hacía el flujo de capitales que entraba en Dubai. «El mayor centro de blanqueadores de dinero del planeta», escribe el periodista Misha Glenny en *McMafia. El crimen sin fronteras*, su libro sobre las redes invisibles del crimen organizado global, publicado en 2008.²⁶⁹ «La aparición de este centro de blanqueadores de dinero se vio facilitada por la inauguración en 2005 del Centro Financiero Internacional de Dubai (DIFC, por sus siglas en inglés), una zona donde los extranjeros pueden poseer el cien por cien de las empresas y propiedades en Dubai, y en la que todo está exento de impuestos»,²⁷⁰ y donde la banca extraterritorial (*offshore*) flexible y sin restricciones se ha convertido en un gran negocio. Muchos de los mayores bancos del mundo operan en Dubai, sobre todo en el DIFC: Abbey National Offshore, HSBC San Marino, ABN Amro, ANZ Grindlays, BNP Paribas, Banque de Caire, Barclays, Dresdner y Merrill Lynch.

«Que el DIFC naciera en 2005 es aún más significativo si se considera en relación al incremento del 230 por ciento de la producción de opio afgano en 2009 respecto a las 3.400 toneladas métricas que se producían en 2002.»²⁷¹

De hecho, 2014 fue un año excepcional para la industria del opio afgana, en pleno auge. Según la ONU, el cultivo de opio alcanzó una cifra récord en 2014, al aumentar en un impresionante 50 por ciento desde 2012. En la actualidad, Afganistán produce el 80 por ciento de la heroína del mundo, la cual proporciona ingresos ilícitos por valor de miles de millones de dólares a la poderosa mafia del narcotráfico. Y no me refiero al cártel de Sinaloa, sino a las altas esferas de Londres y Wall Street, desde donde se dirige esa mafia del narcotráfico. «La producción y el tráfico de heroína han prosperado bajo la ocupación militar estadounidense y han transformado Afganistán en una narcocolonia disfuncional.»²⁷² Y dado que la alianza entre Estados Unidos y la OTAN controlaba el 90 por ciento de Afganistán en una fecha tan reciente como diciembre de 2014,²⁷³ no creo que sea difícil suponer quién controla realmente las palancas del narcotráfico en el país.

Las alianzas entre los narcotraficantes afganos y los muyahidines islámicos se remontan al largo período de guerra contra el Ejército soviético en la década de los ochenta. «A medida que la guerra se prolongaba, su coste subía vertiginosamente. Puesto que había constantes restricciones y escasez de dinero en la línea de distribución, el ISI y la CIA empezaron a buscar otras fuentes de ingresos. Una que se demostró viable fue el contrabando de droga. [...] Pronto la economía basada en la droga sustituyó a la economía agraria tradicional de Afganistán.»²⁷⁴

En los años noventa, el líder supremo de los talibanes, el mulá Mohamed Omar, tomó el control de Afganistán e introdujo en el país al grupo Al Qaeda. «Éste es también el momento en que el millonario y fundamentalista islámico saudí Osama bin Laden, aprovechando al máximo sus amplios contactos en los emiratos del Golfo,

forjó un poderoso vínculo con el cártel internacional del narcotráfico, los traficantes de armas y la red clandestina de blanqueo de capitales de Dubai.»²⁷⁵ Nick Tosches, redactor de *Vanity Fair*, señaló en 2006 que los visitantes que llegan a Dubai se quedan inmediatamente impactados por los carteles que anuncian «construcciones Bin Laden».

Hermanos de armas: el HSBC y el banco Al Rajhi

El año 2005 es importante en este contexto, dado que una de las partes más fulminantes del informe del Senado estadounidense detalla la relación del HSBC con el banco Al Rajhi, con sede en Arabia Saudí, un miembro de la «Cadena de Oro» de Osama bin Laden formada por importantes financiadores de Al Qaeda. Según el informe, «la relación entre el HSBC y el banco Al Rajhi²⁷⁶ ha durado décadas; tal vez por ese motivo, aunque el propio personal de la oficina de cumplimiento interna del HSBC pidiese que se le pusiera fin en 2005,²⁷⁷ e incluso aunque el gobierno de Estados Unidos descubriera pruebas contundentes de la relación de Al Rajhi con el terrorismo, el HSBC siguió su relación comercial con el banco hasta el año 2010».²⁷⁸

De hecho, el informe sostiene que «los vínculos de Al Rajhi con el terrorismo se confirmaron en 2002, cuando funcionarios estadounidenses registraron las oficinas de una organización saudí sin ánimo de lucro catalogada como terrorista por Estados Unidos, la Fundación Internacional de Benevolencia. En ese registro, los agentes descubrieron un CD-ROM con los nombres de quienes financiaban y formaban parte de la Cadena de Oro de Bin Laden. Uno de ellos era Sulaimán bin Abdulaziz al Rajhi, uno de los fundadores del banco Al Rajhi.

«El banco Al Rajhi proporcionó una cuenta corresponsal al Social Islami Bank de Bangladesh,²⁷⁹ cuyo principal accionista único durante muchos años había sido la Organización Internacional de Ayuda Humanitaria Islámica (IIRO),²⁸⁰ un “organismo benéfico” con sede en Arabia Saudí. En Bangladesh existen más de cien grupos islámicos. La mayoría de ellos recibe financiación de Arabia Saudí, y algunos de ellos, como Muslim Aid (Reino Unido) e Hizb ut-Tahrir, que participaron en los intentos de asesinato de la primera ministra bengalí Hasina Wazed,²⁸¹ están dirigidos por las fuerzas islámicas de “Londresistán”, controladas por el MI6.»²⁸²

El Social Islami Bank de Bangladesh, vinculado al activismo y controlado por el Jamaat ud Dawa (un frente de la organización terrorista Lashkar-e-Taiba), ha sido acusado de canalizar dinero a activistas ligados a Al Qaeda y de apoyar el islamismo radical en otros países. «Yasin al Qadi,²⁸³ en la lista negra de la ONU y Estados Unidos por financiar el terrorismo, es también una figura allegada al banco. Qadi, un empresario saudí, es yerno del jeque Ahmed Salah Jamjoun,²⁸⁴ uno de los patrocinadores extranjeros del IBBL. En el pasado, Jamjoun fue ministro saudí de Comercio. La Sociedad Patrimonial del Resurgimiento Islámico, con sede en Kuwait,

también tenía cuentas en el banco que se sospecha que servían para financiar el terrorismo en Bangladesh y en otros lugares.»²⁸⁵

La acusación de que Dubai es el epicentro del terrorismo, el narcotráfico y el blanqueo de capitales es irrefutable. «Los agentes de la ley y los servicios de Inteligencia de Estados Unidos fueron capaces de detectar cientos de miles de dólares transferidos desde Dubai y los Emiratos Árabes Unidos a los terroristas imputados por el 11-S, entre ellos Mohamed Atta, Marwan al Shehhi, Nawaf Alhazmi y Jalid Almihdhar.»²⁸⁶ En el informe de la Comisión del 11-S, la mayoría de estas transferencias se atribuyen a Ali Abdul Aziz Ali (alias Ammar al Baluchi), sobrino del cerebro inculgado de los atentados del 11-S, Khalid Sheikh Mohammed.

La acusación de que Estados Unidos fue negligente y reticente a la hora de combatir, neutralizar y dismantelar las redes que financian el terrorismo es también irrefutable. Las mismas células terroristas a las que se permitió crecer y prosperar en el momento en que Estados Unidos intervenía en las guerras de Afganistán e Iraq se han transformado hoy en el ISIS —siglas en inglés del Estado Islámico de Iraq y Siria—, en interminables guerras en Oriente Medio y, por último, pero no por ello menos importante, en el terrorismo que va directo al corazón de Europa.

Sin embargo, éste es sólo el principio de nuestra historia.

Que pasen Dawood Ibrahim y el terrorismo en la India

El mafioso Dawood Ibrahim, que vivió en Bombay en los años ochenta y principios de los noventa, fue toda su vida un traficante de oro y drogas. «Huyó de la India a Dubai tras los atentados en la Bolsa de Bombay del 12 de marzo de 1993, que se cobraron la vida de cientos de indios y dejaron un millar de heridos. Durante muchos años ha facilitado los vínculos criminales que Al Qaeda, los talibanes y los grupos terroristas pakistaníes necesitaban para mover el dinero, el personal y el equipamiento.»²⁸⁷ El sindicato del crimen de Ibrahim, bajo el control del servicio de Inteligencia pakistaní (ISI), se ha centrado sistemáticamente en desestabilizar al gobierno indio, provocando disturbios, terrorismo y desobediencia civil.

En la actualidad, Dawood Ibrahim, buscado por la Interpol y el gobierno indio, está escondido en la frontera afgano-pakistaní, al norte de Waziristán, mientras el ISI le busca un «refugio seguro».²⁸⁸ Ibrahim es un asesino, y está protegido por Londres, la madre del vínculo que existe entre Arabia Saudí, el ISI y Dubai. «Entre sus crímenes figuran el atentado de 1993 en la Bolsa de Bombay, en el que murieron 250 personas; el secuestro del avión comercial de Air India en 1999, donde se intercambiaron cientos de rehenes por el terrorista británico Ahmed Omar Saeed, que más tarde asesinó al periodista Daniel Pearl en Pakistán; las explosiones en distintas estaciones de tren de Bombay en 2006, que dejaron 207 muertos y 600 heridos, y los

espectaculares atentados múltiples de Bombay de 2008»,²⁸⁹ que causaron más de cien muertes y más de doscientos heridos a lo largo de tres días.

El ISI está estrechamente ligado al MI6 británico y a la CIA, que respaldan²⁹⁰ una gran cantidad de sus operaciones. ¿Podríamos dar por sentado, sin temor a equivocarnos, que Estados Unidos y Gran Bretaña conocerían el paradero de Ibrahim? Claro que sí. En ese caso, ¿por qué no se mueve un dedo para capturar a este delincuente? Pues porque Ibrahim es el capo clandestino de las operaciones de narcotráfico y blanqueo de dinero de los talibanes y de Al Qaeda. Insisto, ¿por qué no se mueve un dedo para detener las actividades de narcotráfico y blanqueo de dinero que realizan personas que supuestamente son nuestros peores enemigos? Pues porque si se sigue fomentando el narcotráfico, se prolonga la guerra en Afganistán, a la vez que se proporciona carne de cañón para las guerras y la desestabilización en Oriente Medio, así como para audaces y sonados atentados en el corazón de Europa, ya sea en Francia, España, Italia, Gran Bretaña, Rusia, Países Bajos, Bélgica o Alemania. Estos audaces atentados son necesarios para mantener a la ingenua población europea subyugada y con miedo.

Una de las principales consecuencias de la guerra de narcoinsurgencia en Afganistán es que el número de muertes de civiles afganos es mayor que nunca. «El año pasado se registraron más muertes civiles que en cualquier otro año desde 2001. La violencia viene sobre todo de manos de apoderados de Estados Unidos y de los insurgentes talibanes. Estados Unidos está aliado con poderosos e influyentes personajes, señores de la guerra que luchan en la “guerra contra el terrorismo” en nombre de Estados Unidos. Cuando se habla de “operaciones antiterroristas”, lo que se quiere decir en realidad es que son ataques nocturnos, asesinatos selectivos y alianzas con estos señores de la guerra. Cuando digo “señores de la guerra”, me refiero a los contratistas privados, ya que básicamente es Estados Unidos el que les paga; se trata de mercenarios, de fuerzas paramilitares, y hay cientos de miles por todo el país. Es mentira que el actual presidente afgano, Ashraf Ghani, tenga un gobierno soberano. Por un lado, está en deuda con la ayuda exterior y, por el otro, se ve limitado por los señores de la guerra y por los líderes de las zonas rurales, que ejercen un tremendo poder.»²⁹¹

Soy plenamente consciente de que hay ciertas cosas que no pueden decirse en público en Estados Unidos..., como que la CIA ha sido cómplice de la mafia del narcotráfico afgana desde su fundación en 1947 hasta el presente. ¿Acaso Afganistán se ha convertido en el mayor productor mundial de heroína porque la CIA estaba de algún modo implicada? Por supuesto. El narcotráfico fomenta los hábitos más ruines imaginables de los sindicatos del crimen, como el blanqueo de dinero, el contrabando de armas, las guerras y el terrorismo internacional; todo ello se nutre del vil narcotráfico. No es de extrañar que Dubai sea tan importante a nivel estratégico para Estados Unidos, Arabia Saudí, Al Qaeda, los talibanes, el Reino Unido, y para los servicios de Inteligencia como la CIA, el Mossad, el ISI y el MI6.

Una de las ventajas de que el Estado patrocine el terrorismo es el innegable beneficio que obtiene el gobierno con el tráfico ilícito de drogas. «Después de todo, la producción y el tráfico de estupefacientes ayudan a Estados Unidos a lograr sus objetivos estratégicos en Afganistán, es decir, a tranquilizar a la opinión pública, a mantener la lealtad de los señores de la guerra, así como a abrir el país a la extracción de recursos y a las bases militares. Mientras a los señores de la guerra se les dé su correspondiente soborno, Estados Unidos puede mantener cierto control sobre la zona interior más allá de Kabul, en lo cual se basa una gran parte de la estrategia.»²⁹²

Y eso por no mencionar que la droga mata. Según la ONU, tan sólo en la última década, la lucha contra el narcotráfico en Afganistán ha causado como mínimo un millón de muertes por sobredosis de heroína afgana.²⁹³ Si se quiere reducir la población mundial de «comensales inútiles»,²⁹⁴ como Henry Kissinger y David Rockefeller llaman a la humanidad, ¿puede idearse una forma más barata de lograrlo?

Alexander Mercouris, en su columna publicada en *Sputnik*, titulada «El imperio del caos y la guerra contra el narcotráfico»,²⁹⁵ da una pincelada de la implicación de la CIA en el narcotráfico: «Durante la guerra francesa en Indochina, el Servicio de Documentación Exterior y Contraespionaje (SDECE) francés [...] recurrió a la conexión francesa para organizar el tráfico de heroína, en parte con el fin de financiar sus propias operaciones contra los comunistas vietnamitas. Al marcharse los franceses, la CIA asumió el mando de esa actividad, consistente en el cultivo y procesamiento de la planta del opio en la zona conocida ahora como el Triángulo de Oro; esta labor la realizaban señores de la droga chinos respaldados por la CIA, asociados al movimiento anticomunista del Kuomintang, que había gobernado en China antes del ascenso al poder de los comunistas en 1949. La colaboración entre Estados Unidos y los narcotraficantes era tan grande que, en la década de los sesenta, la CIA incluso organizaba vuelos para enviar la heroína del Sureste Asiático a Estados Unidos».

La magnitud del complot de la CIA y el SDECE con la conexión francesa y con los señores de la droga chinos del Sureste Asiático quedó al descubierto en 1972 de manos del historiador estadounidense Alfred W. McCoy, en su trascendental libro *The Politics of Heroin: CIA Complicity in the Global Drug Trade* («La política de la heroína: la complicidad de la CIA en el narcotráfico global»).

En la actualidad no ha cambiado nada. Dubai no sólo es clave en lo que respecta a operaciones monetarias, sino que al ser la mayor instalación portuaria del suroeste de Asia es la capital del contrabando de bienes y de oro, así como de drogas, que a veces se utilizan como moneda de pago.

Hay que entender que la economía sumergida global asociada al tráfico de armas y drogas, que mueve dos billones de dólares al año,²⁹⁶ representa «el núcleo logístico del nuevo terrorismo internacional. Desde los campos de opio de Afganistán a las plantaciones de coca de Colombia, las legiones de combatientes en las actuales guerras irregulares, desplegados de un modo jerárquico por las facciones de la

oligarquía anglo-estadounidense (con la generosa ayuda de integrantes de las estructuras militares y de los servicios secretos israelíes), sobreviven o caen a causa de la “profunda logística” de la economía sumergida del tráfico ilegal de armas y drogas». ²⁹⁷

Tal como ha demostrado la investigación realizada por la Subcomisión del Senado estadounidense mencionada con anterioridad, ahora es un secreto a voces que los principales bancos comerciales de Wall Street y de la City de Londres «blanquean cada año por norma cientos de miles de millones de dólares procedentes del narcotráfico. Los funcionarios de los servicios de Inteligencia estadounidenses reconocen en privado que todos los bancos comerciales importantes de Nueva York tienen emisarios en Colombia, Perú, Paraguay, y otros objetivos del Narcotráfico, S. A., que ofrecen negocios a los narcotraficantes. Existe una feroz competencia por los narcodólares, la mayor fuente de efectivo en el mundo actual», ²⁹⁸ en un momento en que el sistema financiero global se encuentra al borde del colapso total.

De acuerdo con una investigación del Congreso de Estados Unidos realizada en 2001, los bancos estadounidenses y europeos blanquean cada año entre 500.000 millones y un billón de dólares de activos de origen delictivo a escala internacional, la mitad de los cuales se blanquea únicamente en bancos estadounidenses. «Se calcula que la mitad de ese dinero llega a Estados Unidos», afirma Carl Levin, senador por Michigan. Dicho de otro modo, a lo largo de los años noventa los bancos estadounidenses blanquearon entre 2,5 y 5 billones de dólares asociados al crimen y la corrupción, que pusieron en circulación en los circuitos financieros de Estados Unidos. Según los observadores informados, es probable que esa cifra se haya duplicado en la actualidad. ¿Qué significa todo esto? Sin ese dinero ilícito, la economía estadounidense se derrumbaría sobre sí misma. En enero de 2015, el déficit comercial de Estados Unidos rondaba los 42.000 millones de dólares. ²⁹⁹

Y ahora comparémoslo con los 250.000 a 500.000 millones que se blanquean al año. El dinero negro cubre parte del déficit comercial de Estados Unidos. «Sin el dinero negro, la balanza exterior de la economía estadounidense sería totalmente insostenible, el nivel de vida caería en picado, el dólar se debilitaría, se reduciría la inversión y los préstamos de capital disponibles», ³⁰⁰ y Washington no podría sustentar su imperio global.

Se nos hace creer que el blanqueo de dinero es propiedad exclusiva de la mafia rusa y de sus primos italianos y colombianos, así como de un pequeño grupo de banqueros sin escrúpulos de Wall Street. Nada más lejos de la realidad, ya que en el negocio del blanqueo de capitales están metidos hasta el fondo los bancos más importantes de Estados Unidos, que sustentan el poder global en ese país mediante el blanqueo de dinero y la gestión de fondos obtenidos de forma ilícita en el extranjero. «Washington y los grandes medios de comunicación han pintado a un Estados Unidos a la vanguardia de la lucha contra el narcotráfico, el blanqueo de capitales derivados del narcotráfico y la corrupción política; se ha dado la imagen de sus manos limpias y

blancas luchando contra el dinero negro. Pero en realidad sucede justo lo contrario. Los bancos estadounidenses han desarrollado un conjunto sumamente intrincado de medidas políticas para transferir fondos ilícitos a Estados Unidos, invertir esos fondos en negocios legítimos o en deuda pública estadounidense y regularizarlos.»³⁰¹

El papel clave de las instituciones financieras internacionales en el blanqueo de dinero procedente del narcotráfico se puso de relieve en un informe publicado el 29 de mayo de 1998 por la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (ONUDD), que llevaba por título *Paraísos fiscales, secreto bancario y blanqueo de capitales*. Lo redactaron cuatro importantes expertos en blanqueo de capitales: Jack Blum, Michael Levi, R. T. Naylor y Phil Williams. Blum es especialmente célebre por su labor como asesor legal especial de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos encabezada por John Kerry, que desveló el papel de los servicios de Inteligencia estadounidenses en los años ochenta en una operación global de intercambio de armas por droga, asociada con el escándalo Irán-Contra y con el programa de financiación de los muyahidines afganos, y reveló también el papel del Banco Internacional de Crédito y Comercio (BCCI) en el blanqueo de los ingresos derivados del tráfico de opio y heroína en la Media Luna de Oro para financiar la guerra contra el ejército soviético en Afganistán.

¿Se han tomado medidas para poner freno a todo esto? Ninguna. Más bien todo lo contrario. En la actualidad, los narcoterroristas, los servicios internacionales de Inteligencia, los principales cárteles bancarios y los gobiernos están total y estrechamente interconectados. Por lo tanto, no puede hablarse en serio de dismantelar redes terroristas, ya que eso implicaría dismantelar toda la maquinaria mundial que alimenta a ese monstruo y que a su vez vive a costa de él. Ningún servicio de Inteligencia se arriesgará a perder miles de millones de dólares de financiación de su «presupuesto en negro» para dismantelar las organizaciones terroristas que ellos mismos controlan, por muy alto que sea el coste en cuanto a sacrificio humano.

¿*Charlie Hebdo*? Daños colaterales, damas y caballeros.

En el estudio de la ONU se ponía énfasis en la tendencia expansiva del mercado común europeo, que coincidía con la expansión de los centros bancarios extraterritoriales (*offshore*) especializados en gestionar transacciones financieras de los no ciudadanos. Según el periódico británico *The Guardian*, esos centros bancarios extraterritoriales poseen 16 billones de dólares en activos.³⁰² Así, los ingresos anuales de dos billones de dólares, procedentes del mercado negro de drogas, armas, oro, diamantes, etcétera, se mezclan con otro dinero, en su mayoría de origen lícito, lo cual dificulta aún más la labor de los investigadores penales. Hay que entender que mientras exista la globalización, la circulación de capital volátil hará que sea un gran desafío acabar con el blanqueo de dinero procedente del narcotráfico.

¿Quieres otro ejemplo? Siria es un país enemigo de Estados Unidos. Todo el mundo lo sabe. Lo que muchos no saben es que, a lo largo de los últimos treinta años,

la CIA ha tenido un acuerdo secreto para proteger la ruta del narcotráfico siria. ¿Cómo se te ha quedado el cuerpo?

El valle de la Bekaa, en el Líbano, es una zona fértil, idónea para cultivar opio. Según *WorldNetDaily*, «como es sabido, Rifat al Asad, tío del presidente sirio Bashar al Asad, ha estado al frente del narcotráfico en Siria, y era el “jefe supremo” de la gran industria del opio del valle de la Bekaa. Rifat, un “activo” de la CIA, se estaba preparando para suceder a su hermano mayor, Hafed Asad, padre de Bashar al Asad, como presidente de Siria. Tenía una estrecha relación con Monzer al Kassar, un traficante de drogas y armas sirio». ³⁰³

Al Kassar estaba perfectamente alineado con las actividades ilícitas del teniente coronel Oliver North por todo el mundo; recordemos que Oliver North fue consejero de George H. W. Bush en la operación ilícita de contrabando de drogas para financiar a los contras en El Salvador en los años ochenta. La entrada de 30.000 soldados sirios en el Líbano a finales de los años ochenta tenía tanto que ver con proteger los campos de opio como con separar a las facciones enfrentadas. «Se calcula que quienes explotaban las plantaciones de droga llegaban a pagar cada año hasta dos mil millones de dólares a las fuerzas de ocupación sirias a cambio de protección.» ³⁰⁴

Como ya se ha dicho, desde los años ochenta la CIA tenía un acuerdo secreto para proteger la ruta del narcotráfico siria. «Llegaron a varios compromisos cara a cara, conforme a los cuales los sirios —liderados en aquel momento por Al Kassar— ayudarían a liberar a los rehenes estadounidenses cautivos en el Líbano en la década de los ochenta. Uno de los acuerdos era la Operación “CIA Uno”. A cambio, la CIA protegería la ruta siria del narcotráfico, que tenía su inicio en el valle de la Bekaa en el Líbano, pasaba por el aeropuerto de Fráncfort y llegaba a Estados Unidos.» ³⁰⁵ La participación financiera de la CIA en esa operación encubierta se realizó a través de la «red negra» del BCCI, una institución bancaria secreta en el seno del propio banco. Es revelador que la CIA, la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA) y el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) usaran el BCCI como su propio banco privado para enviar miles de millones de dólares en forma de financiación encubierta y armas a organizaciones y países con los que Estados Unidos está permanentemente enfrentado; entre ellos destacan los muyahidines de Afganistán (que evolucionaron hasta convertirse en Al Qaeda y los talibanes), el ISI pakistaní, Sadam Husein en Iraq y el gobierno iraní.

En un artículo publicado en la revista *Time*, Jonathan Beaty y S. C. Gwynne revelaron que «la red negra fue el resultado lógico de las dudosas y delictivas alianzas del BCCI. [...] Su propósito original era pagar sobornos, intimidar a las autoridades y anular investigaciones. Pero en algún momento durante los años ochenta, la red negra empezó a gestionar sus propios acuerdos de tráfico de drogas, armas y capitales». ³⁰⁶

Hoy en día, los fabulosos botines que genera el narcotráfico son una de las principales razones, si bien tácitas, de la guerra en Siria. Quien domine el fértil valle

de la Bekaa tendrá la llave del poder. De hecho, la entrada de grupos terroristas como Hezbolá en el negocio del narcotráfico se debe principalmente a la inseguridad en las fronteras. África se ha convertido en un medio especialmente lucrativo de financiación terrorista a través del narcotráfico. La ruta africana del narcotráfico sustenta a ISIS, Boko Haram y Al Qaeda.³⁰⁷ Cientos de millones de dólares procedentes del narcotráfico van a parar a las arcas de las organizaciones terroristas más peligrosas y sangrientas del mundo. Ahora toma un poco de distancia y date un minuto para reflexionar sobre ello. Después enfádate, pero de verdad. Déjame que te lo explique por partes.

Estados Unidos ve en esos grupos terroristas a un aliado silencioso. En el fondo, todo radica en el sucio secretillo de Washington: si Alá aceptaba luchar de nuestro lado, perfecto. Si Alá decidía que el asesinato político estaba permitido, pues perfecto también, siempre y cuando nadie hablara de ello en los círculos formales.³⁰⁸ Al igual que cualquier otra operación encubierta que sea realmente efectiva, ésta es estrictamente confidencial. «No hay fondos de la CIA, ni memorándum o notificación al Congreso. Del Tesoro no sale ni un centavo para financiarla. Es decir, no queda constancia. Lo único que tenía que hacer la Casa Blanca era guiñar el ojo y asentir a los países que daban cobijo a los terroristas.»³⁰⁹

El 25 de enero, *BBC News* informó de que el movimiento radical financiaba su insurgencia explotando el lugar estratégico de Nigeria como cruce de las rutas del narcotráfico global.³¹⁰ Citaba las conclusiones del Grupo Internacional de Crisis, que revelaba que Boko Haram «ha forjado vínculos con traficantes de armas en las zonas sin ley de la vasta región del Sahel».

Según relata Bill Weinberg en *High Times*, «muchas de sus armas (incluidos los tanques y los vehículos blindados) se las han quitado al propio ejército nigeriano. Pero se cree que otras muchas proceden de Libia, donde se saquearon los depósitos de armas al derrocarse el régimen de Muamar el Gaddafi en 2011. Los contrabandistas, organizados en redes, han traficado con el material bélico saqueado por todo el Sahel y el Sahara, y lo han integrado en rutas ya establecidas para el tráfico de drogas y otros artículos de contrabando entre África Occidental, Europa y Asia».³¹¹

A finales de febrero de 2012, Yury Fedotov, director de la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (ONUDD), informó al Consejo de Seguridad de la ONU de que «la ruta del narcotráfico de África Occidental abastece a un mercado europeo de cocaína que en los últimos años se ha cuadruplicado, lo cual lo ha situado casi a la misma altura que el mercado estadounidense. Calculamos que el tráfico de cocaína en África Occidental y Central genera aproximadamente 900 millones de dólares estadounidenses al año».

Sin embargo, la droga no procede de África. «Cruzando el Atlántico por una ruta de tránsito que desde principios de la década de 1900 llevaba a los cargadores a lo largo del paralelo 10, llamada con acierto “Autopista 10”, los traficantes mueven

ahora la droga a través del tramo oceánico más estrecho entre América del Sur y África Occidental.»³¹²

En la actualidad, Guinea-Bissau ha aflorado como primer «narcoestado» de África. Aunque no posee prácticamente ningún cultivo de droga ni producción propia, «sólo por su corrupción y su anarquía, Guinea-Bissau se convirtió en una atractiva ruta de tránsito para los narcotraficantes de América del Sur. La droga de Brasil, Colombia y Venezuela pasa por Guinea-Bissau de camino al sur de Europa, según señala el informe del Departamento de Estado estadounidense titulado *Estrategia Internacional de Control de Narcóticos*, publicado en 2010».³¹³

Hezbollah y otros grupos terroristas están implicados en al menos una parte de esa actividad. De acuerdo con un informe del Pulitzer Center de junio de 2009, que cita a su vez informes de la ONU y de la Interpol, «la cocaína comercializada a través de África Occidental representa una parte considerable de los ingresos de Hezbollah»³¹⁴ y otros grupos terroristas.

Para más inri, los medios de comunicación indios están dando bombo a las declaraciones de que la ruta de intercambio de droga por armas de Boko Haram la supervisa el infame Dawood Ibrahim, uno de los terroristas más buscados del planeta. El mismo Ibrahim ocultado y protegido por Pakistán, el Reino Unido y Estados Unidos. El periódico *DNA India* sostenía que «los informes de los servicios secretos indican que Anees Ibrahim, el hermano menor de Dawood, viajó recientemente a Lagos, en Nigeria, y se reunió con Abubakar Shekau [sic], líder de Boko Haram».³¹⁵ El informe señalaba que Boko Haram «se está marcando como objetivo el lucrativo mercado de la droga en la India, explotando una red muy eficiente de bandas N extendida por todo el país».³¹⁶ «Bandas N» es el nombre con el que la policía designa a las bandas de narcotraficantes que giran en torno a Dawood Ibrahim.

La idea de que Al Qaeda, Boko Haram, Hezbollah, Hamás y ahora el ISIS exploten el narcotráfico en la zona —que la ONU calcula que mueve al año unos 1.300 millones de dólares estadounidenses— para financiar el terrorismo da, como mínimo, que pensar al resto del mundo.

Sin embargo, nada de eso habría sido posible si la CIA, el MI6, el Mossad israelí y el ISI pakistaní no hubieran creado juntos rutas para el narcotráfico, redes de blanqueo de dinero y el control institucional financiero necesario para mover el dinero negro de un extremo del mundo al otro mediante ciberoperaciones financieras sumamente sofisticadas.

¿Sería posible que el gobierno estadounidense ignorara que las organizaciones terroristas que ayudó a crear están blanqueando miles de millones de dólares de ganancias ilícitas ante sus propias narices? Imposible.

El «topo» Ed Snowden, un antiguo administrador de sistemas de la empresa Booz Allen que rompió su silencio, lo corroboró en una entrevista concedida al *South China Morning Post* en junio de 2013: «Nosotros [la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos] pirateamos redes troncales, como *routers* de Internet gigantes,

por así decirlo, que nos permiten acceder a las comunicaciones de cientos de miles de ordenadores sin tener que piratearlos de uno en uno. [...] La hipocresía del gobierno de Estados Unidos cuando dice que su objetivo no son las infraestructuras civiles, a diferencia de sus adversarios. [...] No sólo lo hace, sino que le da tanto miedo que se sepa que está dispuesto a utilizar cualquier medio, como la intimidación diplomática, para evitar que esta información salga a la luz».³¹⁷

Un medio de comunicación brasileño, *O Globo*, informó de que la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos estaba espionando a la Sociedad Internacional de Telecomunicaciones Financieras Interbancarias (SWIFT, por sus siglas en inglés), la red cooperativa de más de diez mil bancos en 212 países que se ocupa de transmitir prácticamente todas las órdenes de pago bancarias que cruzan las fronteras internacionales. «Resulta curioso, dado que el Tesoro de Estados Unidos ya tiene acceso a los datos de la SWIFT a través del Programa de Seguimiento de la Financiación del Terrorismo (TFTP, por sus siglas en inglés). El TFTP se puso en marcha a raíz del 11-S en favor de la lucha antiterrorista.»³¹⁸ Tras las declaraciones de *O Globo*, *Der Spiegel* reveló que la NSA estaba rastreando las transacciones de los titulares de tarjetas de crédito en África, Europa y Oriente Medio: «El espionaje se lleva a cabo a través de la rama denominada “Follow the Money” (FTM) o “Sigue el Dinero”. La información recogida se vuelca a continuación en la propia base de datos financiera de la NSA, la llamada “TracFin”, que en 2011 contenía 180 millones de registros».³¹⁹

Cabe recordar que el 90 por ciento de las comunicaciones de Internet pasan por Estados Unidos.³²⁰ Eso da al gobierno y a los servicios de Inteligencia de Estados Unidos una enorme ventaja respecto a sus rivales. Un artículo publicado en julio de 2013 en el *Washington Post* describía los elementos del programa «FAIRVIEW» de la NSA,³²¹ mediante el cual el gobierno estadounidense consiguió que grandes empresas de telecomunicaciones extranjeras (las que gestionan los cables de fibra óptica que atraviesan los océanos) proporcionaran un acceso especial a los servicios de Inteligencia estadounidenses.

El *Washington Post* detallaba uno de esos casos que tuvo lugar en 2003, cuando se anunció la adquisición de Global Crossing, un proveedor de servicios de Internet de primer nivel, por parte de inversores extranjeros: «El acuerdo de seguridad de Global Crossing, cuya red de fibra óptica conectaba veintisiete naciones y cuatro continentes, exigía que la empresa dispusiera de un “Centro de Operaciones de Red” en suelo estadounidense que pudiera ser visitado por funcionarios del Gobierno con un preaviso de treinta minutos. Las solicitudes de vigilancia, por su parte, tenían que ser gestionadas por ciudadanos estadounidenses seleccionados por el Gobierno y obligados a guardar secreto (en muchos casos se prohibía que la información se compartiera incluso con los ejecutivos y directores de la empresa)».³²²

El verdadero poder de la tecnología actual es que puede convertir datos ciegos en información al instante. Y ningún miembro del gobierno te dirá que la

información, manejada con sutileza, genera poder. Transformada para poder ser usada por los servicios secretos, puede ser un potente dispositivo de seguimiento capaz de controlar las operaciones, los agentes y los objetivos de los servicios de Inteligencia de todo el mundo.

Dicho de otro modo, el gobierno estadounidense, y cualquier otro «gobierno del Primer Mundo» del planeta, dispone de los medios técnicos y tecnológicos para rastrear el dinero. Al seguir el rastro del dinero, puede neutralizarse cualquier red terrorista del planeta porque todas ellas necesitan dinero para operar con eficacia. ¿Cómo te quedas al saber que tu gobierno tiene los medios y la posibilidad de acabar con las redes terroristas de todo el mundo pero prefiere mirar hacia otro lado? ¿Cómo te hace sentir que la falta de intervención de tu gobierno sea la causa directa de la muerte de decenas de miles de europeos inocentes y de millones de personas de Oriente Medio, África y América Latina? ¿Cómo te quedas al saber que la propagación del terrorismo es una consecuencia directa del cinismo oficial?

Así pues, «gracias a la financiación proporcionada por los dos principales estados wahabíes del Imperio británico, Arabia Saudí y Qatar, y de forma más limitada por Turquía, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos, los yihadistas se han convertido en un ejército internacional mucho mayor que las redes de Osama bin Laden, los muyahidines y Al Qaeda que habían surgido a raíz de la guerra de Afganistán contra los soviéticos entre 1979 y 1989. Con la complicidad total del Imperio británico, de la Administración Obama y del Estado petrolero de Arabia Saudí, una marioneta en manos de los británicos, al nuevo Al Qaeda se le ha dado una oportunidad de oro para entrenar a terroristas experimentados y crear un ejército yihadista con combatientes de Arabia Saudí, Siria, Libia, Argelia, el Cáucaso, Turquía, el Líbano, Jordania, Egipto, la provincia china de Xinjiang, Ucrania y el Reino Unido».³²³

A lo largo de los dos últimos años, estos combatientes extranjeros han recibido entrenamiento en el sur de Iraq y Siria. Previamente, su sed de sangre se había saciado con el derrocamiento y asesinato, respaldado por la OTAN, del presidente Muamar el Gaddafi en Libia. Al morir Gaddafi, las armas de la guerra de Libia llegaron a Siria, a través de una red creada entre Turquía, Arabia Saudí y Qatar que ha puesto al descubierto la ONU.

El mismo tipo de terroristas wahabíes y salafíes «recibe ahora financiación de los mejores aliados de Occidente en Arabia para destronar y desmantelar el régimen sirio, y básicamente para dar también paso a la anarquía y el terror en toda regla en Siria».³²⁴ En resumen, los anglo-estadounidenses, en connivencia con los ricos países petroleros árabes liderados por Arabia Saudí, han creado un ejército del Califato con los yihadistas que han salido de la guerra de Siria, de tres años de duración, algo que los yihadistas nunca habrían logrado por sí solos. Los líderes espirituales de ese ejército yihadista aparecen orgullosos en vídeos de YouTube, pronunciando fetuas que incitan al terrorismo de masas.

No hay más que extrapolar la versión anterior del fundamentalismo islámico y el modo en que se transformó con los años en Al Qaeda y el ISIS para ver los lazos que unen la financiación saudí y la maquinación británica.

La Casa de los Saud, una asesina de musulmanes programada por los británicos

«Conforme la ola de lo que pretenden ser espontáneos brotes de ira islámicos estalla en todo el mundo, es crucial que todos los responsables políticos y los ciudadanos afronten la cruda realidad sobre el actor clave en este programa de caos y disturbios planificados: Arabia Saudí. Ese país, en tanto que mantenido y dependiente de la monarquía británica, es el que gasta billones de dólares en todo el mundo en cumplimiento del plan monárquico basado en las luchas religiosas y el terrorismo. Los frentes saudíes y los propios emisarios de ese país compran y pagan la propaganda de incitación al odio, las armas y las bombas, como en el caso de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos.»³²⁵

Un reciente artículo, «La primavera estadounidense de Al Qaeda», publicado en el periódico sirio *Tahwra al Wehda*, afirmaba que Al Qaeda, que siempre había recibido financiación de manos del régimen wahabí de la Casa de los Saud, se está trasladando del Yemen y de las fronteras de Pakistán y Afganistán a Siria, para luchar contra el régimen de Bashar al Asad. Lo que el diario sirio omitía es que el traslado de estos terroristas a Siria cuenta con la bendición de los gobiernos de Obama y Cameron. El artículo señalaba el papel del jefe de la Inteligencia saudí, el príncipe Bandar bin Sultán, en esta nueva jugada: «La Casa de los Saud ha proporcionado, en exclusiva, apoyo económico, político, religioso y mediático a Al Qaeda. Este apoyo se presta especialmente a instancias de Gran Bretaña, así como de Estados Unidos e Israel. La máquina de propaganda, sobre todo occidental, ha tratado en vano de perpetuar el mito de que el asesinado creador de Al Qaeda, Osama bin Laden, era enemigo de la Casa de los Saud, ya que se le prohibió entrar en Arabia Saudí después de haber atacado instalaciones estadounidenses.»³²⁶

La historia real es totalmente distinta. La Al Qaeda de Osama siempre había recibido financiación de la Casa de los Saud y de sus príncipes dentro de Arabia Saudí.³²⁷ Por ese motivo, a raíz de los atentados del 11-S, en los que fallecieron cerca de tres mil personas, Washington finalmente intervino y canceló algunas de las cuentas bancarias que los saudíes³²⁸ utilizaban para financiar la organización terrorista de Osama. «Pero esas cancelaciones eran más fachada que otra cosa.»³²⁹

Osama bin Laden

No puede entenderse el papel clave que tendría Osama bin Laden en los atentados del 11-S sin comprender que la familia Bin Laden, la familia no monárquica más rica del reino saudí, forma parte del círculo de allegados de la oligarquía saudí.

«El padre de Osama bin Laden, Mohamed bin Laden, se hizo inmensamente rico gracias al mecenazgo tanto de la familia real saudí como del clero wahabí, los dos pilares del poder saudí, al mismo nivel durante casi tres siglos. Desde los años treinta, cuando reinaba el rey Abdelaziz, hasta los sesenta, bajo el rey Faisal, casi todos los proyectos importantes de construcción encargados por la Casa de los Saud se le adjudicaron a “Construcciones Bin Laden”. Mohamed bin Laden firmó contratos para reformar los tres sitios más sagrados del islam: los santuarios de La Meca y Medina, y la Cúpula de la Roca en Jerusalén. Al adjudicársele el contrato para reformar la mezquita de Jerusalén en el monte del Templo, se le nombró ministro de Estado y se le concedió el título de Su Alteza el Jeque Mohamed bin Laden.

»Cuando Mohamed bin Laden murió en un accidente aéreo en 1967, diez mil personas asistieron a su funeral. Todos sus hijos, entre ellos Osama, que contaba con diez años de edad, se convirtieron automáticamente en millonarios y en miembros de la elite saudí. Así fue como más de una década después, cuando Arabia Saudí se unió al Reino Unido, Estados Unidos y otros países para iniciar la guerra de los muyahidines afganos contra la Unión Soviética en Afganistán (seis meses antes de la invasión del Ejército Rojo), la familia real saudí quiso contar con un príncipe que liderara las operaciones bélicas. Dado que ninguno de los miembros de la monarquía se prestó a ocupar ese lugar destacado, se eligió a Osama bin Laden, un devoto wahabí, como el jugador estrella de los saudíes en las operaciones afganas.»³³⁰

Osama bin Laden llamó por primera vez la atención de sus futuros maestros gracias a los méritos previos de su primo y mentor, el jeque Salem bin Laden, uno de los cuatro saudíes a los que se admitió en el exclusivo Club 1001 del príncipe Felipe de Inglaterra, el conducto financiero de su Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF). «En 1979, el jeque Salem ya se había convertido en socio comercial del expresidente George W. Bush, a través de la empresa familiar Zapata Oil and Arbusto Ltd.»³³¹ Al estallar la guerra de Afganistán en 1980, el jeque Salem era ya un personaje prominente en el Banco Internacional de Crédito y Comercio (BCCI), dirigido por los británicos, que Thatcher y Bush utilizaron para financiar su guerra de Afganistán.

«A lo largo de los años noventa, la Inteligencia británica miró hacia otro lado mientras Osama bin Laden se movía entre Pakistán, Afganistán, Sudán e Inglaterra. El periódico londinense *The Times* declaró que, a lo largo del segundo semestre de 1996, Bin Laden viajó con frecuencia a Londres, sin duda bajo la protección de las autoridades británicas.»³³² A principios de los años noventa, *The Times* había visto a Bin Laden en la finca londinense de Khalid bin Mahfouz,³³³ un acaudalado banquero saudí, además de un destacado miembro de los Hermanos Musulmanes que financió una amplia gama de grupos yihadistas, y uno de los principales accionistas del BCCI.

En 1999, el Parlamento francés encargó una investigación exhaustiva sobre el blanqueo de capitales a escala global. Tras publicar una serie de informes sobre Liechtenstein, Mónaco y Suiza, elaboró un informe titulado *La City de Londres, Gibraltar y las Dependencias de la Corona: centros extraterritoriales y paraísos del dinero negro*, con un anexo de setenta páginas titulado *El entorno económico de Osama bin Laden*. El informe concluía que hasta un total de cuarenta bancos británicos, empresas e individuos estaban vinculados a la red de Bin Laden, incluyendo organizaciones en Londres, Oxford, Cheltenham, Cambridge y Leeds, y que la estructura de la red financiera de Bin Laden mostraba una sorprendente similitud con la utilizada por el ya caído banco BCCI en sus operaciones fraudulentas de los años ochenta.

Es más, dos expertos franceses en Inteligencia, Guillaume Dasquié y Jean-Charles Brisard, este último asesor del presidente francés Jacques Chirac, revelaron en su libro *Forbidden Truth: U.S.-Taliban Secret Oil Diplomacy and the Failed Hunt for Bin Laden* («La verdad prohibida: la diplomacia petrolera secreta entre Estados Unidos y los talibanes, y la captura fallida de Bin Laden»), publicado en 2002, que la primera orden de detención de la Interpol contra Bin Laden la emitió Libia en marzo de 1998. Los servicios de Inteligencia británicos y estadounidenses ocultaron el «incómodo» hecho de que la orden de detención hubiera venido de Libia y restaron importancia a la amenaza. A los cinco meses de emitirse la orden, Al Qaeda mató a más de doscientas personas en los atentados contra las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania.

Todas las pistas, todos los caminos conducen a Londres

Sin embargo, culpar directamente de todo a Arabia Saudí haría un flaco favor a la justicia. «Ha quedado ya bien claro que Gran Bretaña da refugio a terroristas de todos los colores y credos, pero sobre todo a los yihadistas islámicos, dado que el Imperio británico prácticamente trazó el mapa de los países islámicos y siguió siendo su “protector”.»³³⁴

En un artículo publicado en el periódico británico *The Guardian* el 14 de febrero de 2002 («Los aliados apuntan con el dedo a Gran Bretaña como “puerta giratoria” de Al Qaeda»), sus autores, Audrey Gillan, Richard Norton-Taylor y John Hooper en Berlín, Jon Henley en París y Giles Tremlett en Madrid, señalaban que «los documentos recopilados en Madrid, Milán, París y Hamburgo, y consultados por *The Guardian*, indican que la mayoría de los atentados conocidos que ha planificado o ejecutado Al Qaeda en los últimos cuatro años estaban vinculados con el Reino Unido. Los jueces de instrucción, la policía y los agentes de los servicios secretos de esas ciudades creen que los líderes espirituales islamistas afincados en el Reino

Unido desempeñaron un papel clave en el adoctrinamiento e incluso, posiblemente, en la autorización de las operaciones terroristas». ³³⁵

Dado que Gran Bretaña es pequeña desde el punto de vista geográfico, tiene una población tres veces inferior a la de Pakistán y cuenta con el legendario servicio de Inteligencia de Su Majestad, es prudente afirmar que los terroristas están allí porque gozan de la protección de las autoridades británicas.

El artículo de *The Guardian* sostenía que los investigadores de Francia, España, Alemania e Italia creen firmemente que al menos siete de los principales lugartenientes de Bin Laden, Abu Qatada, Djamel Beghal, Kamel Daoudi, Abu Abdallah, Bagdad Meziane, Brahim Benmerzouga y Abu Doha, han operado fuera del Reino Unido en los últimos años. Afirmaba que los clérigos musulmanes, como Abu Qatada, a los que se permitía predicar abiertamente la yihad en el Reino Unido, eran en realidad una «puerta giratoria» hacia el islam radical y el terrorismo.

El hecho de que los musulmanes británicos aparezcan en cualquier caldo de cultivo del terrorismo y el extremismo en todo el mundo (Afganistán, Pakistán, la India, Chechenia y Bosnia) no es casualidad, ni tampoco una coincidencia, ni una teoría de la conspiración. «La creación y el reclutamiento de terroristas islámicos es una política británica intencionada. La mortífera mezcla de ingredientes, fundamental para el producto final, es la combinación del control de los servicios secretos británicos y la financiación saudí, canalizada a través de una red de “organizaciones benéficas” islámicas internacionales.» ³³⁶

La base para el reclutamiento sistémico de terroristas y extremistas en ciudades inglesas ha sido objeto de dos informes publicados por un comité de expertos británicos conservadores, el denominado Policy Exchange. Titulado *Cuando los progresistas tratan con reaccionarios: el flirteo del Estado británico con el islam radical*, el informe documenta cómo el gobierno británico, controlado por el Partido Laborista, y sobre todo el Ministerio de Asuntos Exteriores, han aceptado y fomentado las formas más reaccionarias y radicales del islam a expensas de la mayoría de los musulmanes moderados que viven en el Reino Unido. ³³⁷

De los treinta grupos mencionados, «como mínimo diez tienen su sede en Londres, mientras que otros quince cuentan con importantes bases de operaciones en esa ciudad. Además, los quince grupos de Oriente Medio en la lista, responsables del asesinato de miles de civiles occidentales, incluidos ciudadanos estadounidenses y británicos, dependen de Londres en cuanto a logística y otras formas de apoyo.

»Bajo este régimen de control y financiación saudíes, el cariz religioso de pakistaníes y británicos ha cambiado rápidamente desde 1970, con el raudo crecimiento de la escuela de pensamiento deobandi vinculada a los saudíes, que antes representaba una minoría de tal vez el 20 por ciento». ³³⁸ En septiembre de 2007, *MailOnline* determinó que «casi la mitad de las mezquitas de Gran Bretaña estaban controladas por el movimiento deobandi». ³³⁹ De hecho, la mayor parte del movimiento terrorista islámico en el sur de Asia está vinculado a la corriente

deobandi; el resto se asocia a otras sectas financiadas por los saudíes. Ésos son los terrenos de reclutamiento de cientos de yihadistas británicos que se encuentran en todo frente de batalla del terrorismo en el mundo islámico.

Los maestros titiriteros: los propios terroristas del MI5 y MI6

A algunos de los terroristas y reclutadores de terroristas más conocidos se les ha considerado también colaboradores directos de los servicios de Inteligencia británicos. «Por ejemplo, Abu Hamza al Masri, que durante años controló la principal mezquita de Londres que reclutaba terroristas, la mezquita de Finsbury Park, de la que eran miembros, entre otros, Zacarias Moussaoui y Richard Reid, “el terrorista del zapato”.»³⁴⁰ Otro caso flagrante es el de «Abu Qatada, uno de los miembros más famosos de Al Qaeda en Londres,³⁴¹ un ciudadano jordano al que se concedió asilo en el Reino Unido en 1994. El periódico londinense *The Times*, entre otros, reveló que Abu Qatada era “un agente doble del MI5”³⁴² en el año 2004. Como era habitual, mientras estaba reclutando efectivos para Al Qaeda en el extranjero, Abu Qatada aseguró al MI5 que no haría nada que fuera en contra de los intereses británicos.³⁴³ [...] Otro informador del MI5, Bisher al Rawi, había ejercido de intérprete en las reuniones entre el MI5 y Abu Qatada.³⁴⁴ [...] Otro drástico caso es el del jeque Ahmed Omar Saeed, el terrorista británico-pakistaní que fue juzgado y condenado por el secuestro y asesinato del periodista estadounidense Daniel Pearl en 2002. [...] En su libro de memorias publicado en 2006, *In the Line of Fire* (“En la línea de fuego”), el entonces presidente Pervez Musharraf de Pakistán señaló que el jeque era un posible agente del MI6».³⁴⁵

Este grupo de agentes provocadores, que operan en todos los bandos de todos los conflictos de la región, confiere a Londres una inigualable capacidad para manipular eventos. El refugio seguro y la ayuda que presta el Reino Unido a los grupos terroristas son la esencia del método de la Inteligencia británica: respaldar a los fanáticos más violentos en cada bando de cada conflicto, o crearlos si es necesario, y llevar a cabo masacres sangrientas para garantizar que se acaba con la amenaza de la paz. Ésa ha sido la práctica habitual británica desde incluso antes de la época de lord Palmerston durante el reinado de la reina Victoria. El papel de Londres en este sentido no ha pasado desapercibido.

El 3 de noviembre de 1995, el diario francés *Le Figaro*, bajo el titular «La providencial niebla de Londres», se refirió a la ola de bombardeos del Grupo Islámico Armado (GIA) argelino en Francia y Argelia: «La pista de Boualem Bensaid, líder del GIA en París, lleva a Gran Bretaña. La capital británica ha servido de base logística y financiera a los terroristas». Al día siguiente, *Le Parisien* informaba de que el autor de los atentados del GIA en Francia era Abou Farres, al que

se había concedido el permiso de residencia en Londres, a pesar de que ya se le buscaba en relación con el bombardeo en el aeropuerto de Argel.

El 3 de marzo de 1996, después de que una bomba de Hamás explotara en un mercado de Jerusalén y dejara una docena de muertos, y de que estallase un segundo artefacto en Tel Aviv, el embajador de Israel en Londres se reunió con Malcolm Rifkind, en aquel entonces ministro de Exteriores, para exigir que el Reino Unido dejara de proteger al grupo. El periódico londinense *Express* informaba al día siguiente de que «según fuentes de seguridad israelíes, se financia y controla a los fanáticos tras los atentados a través de células secretas que operan aquí. Sólo unos días antes del inicio de la última campaña de terror, jefes militares en Jerusalén explicaban en detalle cómo los grupos islámicos recaudaron siete millones de libras esterlinas en donaciones de organizaciones británicas».

El 27 de agosto de 1996, el diario oficial del gobierno egipcio, *Al-Ahram*, revelaba que el Reino Unido proporcionaba un refugio seguro a numerosos grupos terroristas, como la Yihad Islámica Egipcia, el GIA de Argelia y los Tigres de Liberación de Tamil Eelam de Sri Lanka. El periódico denunciaba que estos y otros grupos terroristas habían solicitado casi 140 millones de dólares en el Reino Unido, con el pleno conocimiento de la Inteligencia británica. «El MI5 no ha hecho nada para impedir que estos fondos se transformen en bombas», señalaba *Al-Ahram*. En el artículo se definía a Londres como «la principal capital del mundo que imprime y publica mensajes, folletos, revistas y comunicados de prensa que incluyen amenazas y órdenes para cometer actos violentos».

«Los egipcios estaban especialmente indignados porque el gobierno británico había anunciado formalmente en agosto que permitiría a alrededor de catorce mil terroristas del mundo árabe e islámico celebrar una conferencia internacional en octubre de 1996, patrocinada por Osama; éste, cargado de bolsas de dinero saudí y afincado en Gran Bretaña, desplegaba a veteranos muyahidines afganos en operaciones terroristas por todo el mundo. El 23 de septiembre de 1997, el diario *Al Ayyam* de Bahrein, citando fuentes gubernamentales, condenó al Reino Unido por utilizar el terrorismo para restablecer el control imperial en el golfo Pérsico.»³⁴⁶

Sin embargo, los británicos tienen planes mucho más importantes en mente que la mera provocación y algún que otro asesinato ocasional que acapare titulares.

Los provocadores judíos e islámicos

«Desatar la máxima tensión en Oriente Medio —escribe Joseph Brewda en su exhaustiva investigación sobre las organizaciones terroristas globales— requiere probablemente que Hamás, la Yihad Islámica o Hezbolá lancen ataques mortales contra judíos israelíes, y que los colonos judíos emprendan acciones contra los palestinos, a fin de preparar el terreno. Todos los bandos se controlan desde Londres,

y todos ellos colaboran en secreto sobre el terreno.»³⁴⁷ Fijémonos, por ejemplo, en el caso de Hamás (también conocido como Movimiento de Resistencia Islámica)³⁴⁸ en Londres. Hamás, que cuenta con alas militares y políticas, se creó en los territorios ocupados por Israel en 1987 a partir de la rama palestina de los Hermanos Musulmanes. Es fruto de las redes del pachá sir John Bagot Glubb,³⁴⁹ comandante británico de la Legión Árabe de Jordania durante décadas, «quien desplegó grupos políticos islámicos insurgentes por todo Oriente Medio, con el pretexto de luchar contra la infiltración comunista de la región. El pachá Glubb es también el padrino de la Yihad Islámica,³⁵⁰ mientras que los correligionarios británicos que operaban desde la ciudad chií de Nayaf, en Iraq, dieron origen a Hezbolá.

»Desde sus inicios, los actos militares y terroristas de Hamás contra el ejército y la población civil israelíes sirvieron ante todo para socavar la campaña de resistencia civil de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) contra la ocupación israelí, la intifada, un movimiento de resistencia que contribuyó a crear las condiciones que llevaron a los israelíes sensatos a darse cuenta de que la paz con los palestinos era una necesidad estratégica para Israel. Los acuerdos de Oslo fueron el resultado.

»El centro de operaciones de Hamás fuera de los territorios ocupados no se ubica en ningún lugar de Oriente Medio sino en Londres, que es también la sede de su ala dirigida por el agente más abiertamente provocador, Izzedin al Qassam. En esa ciudad también se publica la revista mensual del grupo, *Filistee al-Muslima*».³⁵¹ Las Brigadas de Izzedin al Qassam perpetran ataques antiisraelíes, como los atentados suicidas contra objetivos civiles dentro de Israel. En 1996, la revista publicó un edicto religioso, una fetua, que ordenaba llevar a cabo atentados suicidas contra objetivos civiles israelíes, tras lo cual se sucedieron de inmediato las explosiones en autobuses perpetradas por Hamás y la Yihad Islámica en febrero y marzo de 1996. «La ola de terror provocó la derrota del gobierno laborista del primer ministro Shimon Peres en mayo y la elección de un gobierno de coalición con el Likud de Netanyahu. Hamás había declarado previamente en su revista que el objetivo principal del grupo era el gobierno laborista.

»Los atentados de Hamás y la Yihad Islámica en julio de 1997 dieron al gobierno de Netanyahu la excusa que necesitaba para declarar nulos los acuerdos de Oslo. El fallido plan de Israel para asesinar en Jordania al dirigente de Hamás, Khaled Mashaal,³⁵² dio pie a la liberación negociada del fundador de Hamás, el jeque Ahmed Yasin, de cargos de la organización y de más de cincuenta de sus seguidores de la prisión israelí. La popularidad y el poder del grupo terrorista han aumentado considerablemente.»³⁵³

También está Fatah. «Muy pocos son conscientes de la destructiva influencia política que Fatah ha ejercido en el emergente movimiento palestino organizado durante la segunda mitad de los sesenta y en los años sucesivos. Financiada desde el principio por el reaccionario rey saudí Faisal, quien no es más que un mero títere

manipulado y desconcertado del consorcio Aramco de Rockefeller, Fatah ha actuado sistemáticamente para implementar una estricta regimentación antisocialista, en la medida de sus posibilidades, en todas las secciones del movimiento palestino, incluso dentro de los campamentos de refugiados y entre el movimiento estudiantil. Los medios empleados por Fatah son dos técnicas aparentemente opuestas. Por una parte, Fatah se ha comportado como una organización centrista clásica, al aconsejar “moderación” a los grupos más radicales y recurrir en ocasiones a la violencia para purgar la OLP de formaciones palestinas socialistas y comunistas. La ingente cantidad de fondos saudíes a disposición de Fatah le ha permitido mantener un gran “ejército” permanente y dominar la OLP, gracias a los mayores recursos de organización y de propaganda, así como al discreto apoyo que le brindan la mayoría de los regímenes árabes, incluidos los “reaccionarios” (Arabia y Kuwait) y los “conservadores” (Egipto y el Líbano).

»[...] El segundo método de control de Fatah es el terror. A Salah Khalaf (Abu Iyad), el segundo dirigente al mando de Fatah hasta su muerte en 1991, se le conocía ampliamente, y de forma extraoficial, como el líder de la fanática organización terrorista Septiembre Negro, responsable de una serie de atroces crímenes y de la matanza de víctimas inocentes, y también de espectaculares explosiones y asesinatos que acapararon titulares. Todo ello ha servido para desacreditar a las organizaciones palestinas no terroristas que son honradas, metiendo a todas las facciones en el mismo saco del terrorismo. Así es como Fatah ha desarrollado una típica relación de tipo “poli duro/polí blando” con los palestinos. Yasir Arafat, el patriarca y nacionalista por excelencia, era conocido en toda la OLP como “el anciano”; Abu Iyad, el terrorista, era el “hombre peligroso”. De este modo, la combinación de Arafat e Iyad ha permitido a Fatah responder a las críticas y a la oposición en varios niveles, y aumentar las opciones de la CIA para guiar a los palestinos por los giros y serpenteos de la política manipulada de Oriente Medio.»³⁵⁴

Al jugar a dos bandas para la CIA, el terror y la «moderación», Fatah, allá a principios de los años setenta, había logrado afianzar la OLP para el rey Faisal, así como los intereses petroleros de Rockefeller frente a los mayores intereses de los palestinos moderados.

Los orígenes de Fatah

«Desde el punto de vista político, el grupo carecía de una orientación reconocible. En cambio, Fatah hacía hincapié en una política militar no ideológica. Fatah fue decisivo a la hora de hacer circular ideas suicidas, como que el único objetivo legítimo de un movimiento palestino es la liberación de la tierra, lo cual centraba el posiblemente revolucionario movimiento palestino en la limitada misión de la cruzada antisionista —esto tenía el claro efecto colateral de quitar presión de Arabia Saudí y de otros

regímenes reaccionarios—, y también la idea, recalcada por Fatah, de que sólo la “violencia militar” podría resolver la cuestión palestina.

»El impulso político que permitió la rápida aparición de Fatah, ayudado por el dinero del petróleo saudí, fue la decisión de estadounidenses y saudíes de crear un “pacto islámico” anclado a Arabia Saudí como contrapartida a la iniciativa de Nasser para fomentar la hegemonía en Egipto. Esto era necesario por la amenazadora tendencia de Nasser de ir hacia el territorio soviético y la atracción gravitatoria que ejercía Egipto sobre otras naciones árabes, en caso de que las negociaciones de Estados Unidos con el presidente egipcio fracasaran.

»A mediados de los años sesenta, Nasser había empezado a sobrepasar lo que la CIA consideraba los límites de la tolerancia. La intervención egipcia en el Yemen, donde Nasser había enviado más de 75.000 soldados para apoyar el golpe de Estado fomentado por Egipto en 1962, amenazaba con afianzar la posición soviética en Arabia, rica en petróleo. Aterrorizado, Rockefeller abandonó al vulnerable rey Saud de Arabia Saudí en favor del rey Faisal en 1964.»³⁵⁵

Arabia Saudí a la vanguardia

Said Abu Hisham, representante de Fatah en Arabia Saudí, declaró en 1973: «No revelamos ningún secreto si declaramos que Arabia Saudí ha estado a la vanguardia de los partidarios del movimiento palestino desde su creación, el 1 de enero de 1965, para ayudarnos a liberar todos los territorios ocupados y sus lugares sagrados. La reunión en aquel momento entre el rey Faisal y los miembros de nuestro movimiento formuló la política inalienable del reino respecto a Fatah». Sin embargo, las políticas del reino, como es bien sabido, son idénticas a las de la empresa Standard Oil. Abbas Alnasrawi afirma en *Arab Nationalism, Oil, and the Political Economy of Dependency (El nacionalismo árabe, el petróleo y la economía política de la dependencia)* que Fatah fue «creado por los saudíes y por el cártel del petróleo estadounidense para ejercer de organización dirigida a purgar la resistencia palestina de todo aquello que no fueran tendencias nacionalistas islámicas y árabes».³⁵⁶ Además, los atentados suicidas contra Israel perpetrados por Fatah y sus movimientos aliados «dieron la excusa al imperialismo estadounidense e israelí para iniciar la brutal guerra de 1967 que lisió al ejército egipcio y dio pie al proceso para poner fin a la presencia soviética en Oriente Medio».³⁵⁷

Sin embargo, el engaño de Londres no sería total si no se extendiera el control más allá del extremismo musulmán, penetrando en el sanctasanctórum del propio Israel.

Islamismo y sionismo: el «divide y vencerás» de izquierdas

Israel ahonda sus raíces en el sionismo, «el neurótico sueño del pequeño burgués judío del siglo XIX para escapar de la política obrera. El sionismo siempre le ha resultado útil a las clases dirigentes. Por un lado, ha proporcionado mano de obra barata a numerosos capitalistas, tal como queda patente en el caso de los agricultores de cítricos, a quienes el barón de Rothschild “permitió” ser pioneros en la desierta Palestina infestada de malaria a finales de la década de 1800. Por otro lado, el movimiento sionista ha reforzado la segregación entre los judíos y la mayoría de los obreros y campesinos de otras nacionalidades, lo cual ha sido crucial para impulsar las campañas antisemitas empleadas por los capitalistas y los nobles para calmar el malestar popular. Desde 1917, cuando los británicos se comprometieron a establecer un “hogar nacional judío” en Palestina colaborando plenamente con el rey beduino saudí, el sionismo ha sido la cortina de humo tras la cual se han ocultado los intereses británicos y los de Rockefeller con el fin de vigilar a los países árabes con mucho petróleo, dirigiendo su ira contra Israel.

»Los pequeños burgueses que se asentaron en Palestina entre 1904 y 1922 formaban parte del movimiento juvenil que surgió junto con los levantamientos revolucionarios contra la autoridad. David Ben Gurion y el segundo presidente israelí Ben Zvi, así como un sinnúmero más de destacados líderes israelíes, llegaron a Palestina en estas oleadas migratorias». ³⁵⁸

«Conforme evolucionaba el sionismo, se hacía cada vez menos diferenciable de lo que hoy conocemos como la ideología fascista. Durante los primeros años del régimen de Hitler, los judíos acudieron en tropel a las filas del movimiento sionista, y en 1933, el editor del semanario sionista *Die Jüdische Rundschau* acuñó la consigna “¡Lleva con orgullo la Estrella Amarilla!” cinco años antes de que se emitiera el edicto que ordenaba tal degradación. ³⁵⁹

»La misma vorágine de colapso económico y social que abocó al lumpen y al pequeño burgués alemán a formar parte de una rabiosa horda, fácilmente manipulable por Hitler y sus partidarios, supuso también un duro golpe para los judíos. Durante los primeros cinco años del nazismo, los grupos sionistas reclutaron intensamente y colaboraron con los nazis para llevar a sus jóvenes a campos de entrenamiento arrendados por el gobierno para organizar desde allí su emigración a Palestina. En los campos sionistas, como era habitual en otros lugares dirigidos por los fascistas, se adoctrinaba a los jóvenes sobre los sacrificios que debían hacer por “la nación” y se les enseñaba a cultivar la “tierra santa”. Después de una jornada diaria de trabajo de doce horas o más, bailaban, relataban historias populares y exteriorizaban sus sentimientos en lo que era una primera aproximación a la terapia de grupo “sensiblera” (literalmente, se lavaban el cerebro a sí mismos).

»Ni siquiera los grupos con una ideología más marxista y prosoviética, como el Hashomer Hatzair, pudieron evitar el desagradable desenlace de acabar comprometiéndose, desesperados, a casarse con el socialismo y el nacionalismo. Su sentido de identidad como “judíos” había situado siempre su horizonte intelectual en

una zona denominada historia y cultura judía, desde cuya perspectiva era imposible una ideología socialista real. Es esta neurosis la que, en la nueva tierra de Palestina, sentó las bases de la psicosis israelí que se está utilizando en la práctica para mantener el control en Oriente Medio y que ahora se usa para llevar al mundo al borde de la guerra nuclear». ³⁶⁰

Los primeros frutos del sionismo

«Los líderes pioneros de Israel, a los que los judíos actuales cantan gloriosas alabanzas, fueron social fascistas desde el principio. Fueron ellos los que crearon las instituciones y el clima psicológico que permitieron poner a los colonos judíos en contra de los árabes con la ayuda de sus partidarios en el ejército británico y entre los dirigentes financieros judíos. No es de extrañar que fueran miembros incondicionales de la organización que estaba detrás del asesinato de Rosa Luxemburgo y de la creación de la Segunda Internacional.

»Las principales instituciones que moldearon a la población israelí para convertirla en un pueblo dispuesto a quitarse la vida a sí mismo y a cualquier otro con el fin de “salvar el Estado” fueron los kibutz y las fuerzas de defensa.

»Los kibutz israelíes, creados por razones ideológicas y económicas por los pioneros sionistas del siglo XX, demostraron rápidamente su eficacia como centros de lavado de cerebro. Los frutos más importantes de los kibutz eran seres humanos con esquizofrenia paranoide. Por ese motivo, las organizaciones benéficas de las clases dirigentes anglo-estadounidenses han tomado el kibutz como modelo y lo han exportado, en concreto a regiones pobres y subdesarrolladas de África. Dicho de otro modo, las instituciones del kibutz se convirtieron en una forma más deliberada y mortífera de combatir la insurgencia ante el riesgo de una posible lucha de clases contra las fuerzas de Rockefeller y sus secuaces.

»El individuo paranoico ve el mundo conforme a su propio mapa interno de emociones y percepciones, e impone estas experiencias infantiles en el mundo real que le rodea. Su ego (el yo consciente) es incapaz de escapar del reino del ello (los miedos infantiles y los placeres) y actuar según los dictados de su superego (el sentido de identidad).

»Únicamente quienes sufren un trastorno mental grave pasarían por alto la infernal privación y el ambiente de Estado policial que reina en Israel en la actualidad con el fin de ser un halcón de guerra. En este sentido, los judíos y los árabes tienen un vínculo común, en tanto que ambos, cuando sufren un trastorno mental extremo, están dispuestos a sufrir esas privaciones sin perder de vista su objetivo final; su única esperanza es la destrucción total de la otra raza.

»Los kibutz giraban sobre todo en torno al rechazo del individualismo, la responsabilidad y el pensamiento individuales. En aras de la armonía y la

colaboración, se daba plena autoridad a lo colectivo en detrimento de lo individual. En términos psicodinámicos, estos jóvenes habían elegido intencionadamente destruir los egos y superegos con la esperanza de regresar al acogedor e insulso confort de la Madre Tierra y del amor maternal, es decir, al mundo del ello: la nueva Madre sería la tierra sin rey de Palestina.»³⁶¹

Aunque tal vez te sorprenda, toda la estructura de control, colectivismo y rechazo del individualismo fue un proyecto de laboratorio. Me explico: las técnicas de manipulación psicológica de la sociedad son casi tan antiguas como la humanidad misma. Los señores feudales, con el fin de preservar y consolidar su poder, siempre se valieron de los castigos y la tortura como agentes disuasorios del cambio. Incluso hace mil años, lo que ayudó a las clases dirigentes no fueron las técnicas per se, sino una deliberada aplicación de las mismas a modo de herramientas de la máxima «divide y vencerás». Por muy inhumana que pueda parecer una técnica en particular o una medida terapéutica, no es una acción encaminada a erradicar cualquier insurgencia en sí misma.³⁶² «La contrainsurgencia no puede desarrollarse apoyándose sólo en el terror; requiere una aplicación consciente y sistemática por parte de la clase dirigente o de sus víctimas.»³⁶³ Eso es exactamente lo que se consiguió con la transformación de la psicología y la psiquiatría en los años treinta.³⁶⁴

Cuando hablamos de guerra psicológica, con frecuencia hablamos de maneras de aterrorizar al enemigo; y para conseguirlo debemos entender la psique del enemigo, lo que le hace amar, odiar, luchar, huir. Dicho enemigo puede ser extranjero o no, puede tratarse de un ejército de hombres o de una masa enfurecida de trabajadores. Y a fin de encontrar el antídoto eficaz,³⁶⁵ el Instituto Tavistock de Relaciones Humanas, el centro mundial de ingeniería social, necesita entender cómo reaccionará dicho enemigo en situaciones de estrés. ¿Luchará con mayor ahínco o simplemente se rendirá? ¿O se equivocará y le hará ganar la guerra al enemigo, por así decirlo? Los errores más costosos de las operaciones de guerra psicológica siempre son los que se cometen por desconocer la forma de pensar del enemigo. Esto implica que las «tropas de choque» del Instituto tienen un profundo conocimiento de la psicología humana, un conocimiento que en sí mismo es una especie de magia negra. Y dado que estamos hablando de una guerra de percepciones, de «maneras de ver el mundo», es importante que los psicólogos, los psiquiatras, los sociólogos y los antropólogos, esos hombrecillos grises sin identificar, vestidos con trajes de franela, que trabajan para Tavistock, comprendan el impacto³⁶⁶ de las formas de expresión culturales y de cómo éstas representan su propio modo de ver el mundo. En declaraciones de John Rawlings Rees, director general del Instituto Tavistock en 1945, «las guerras no se ganan matando al adversario, sino minando o destruyendo su moral a la vez que se conserva intacta la propia».

La propuesta más significativa que realizó el Instituto Tavistock durante la segunda guerra mundial y en el período inmediatamente posterior fue la concepción del «fascismo de rostro democrático». El rasgo psicopatológico que tienen en común

todas las reivindicaciones fascistas es el infantilismo, que se define por sus intentos de imponer el principio de la familia autónoma ampliada y de ignorar la realidad del mundo exterior. Por ejemplo, «nacionalismo» (madre patria), «racismo» (madre), «grupo de idioma» (lengua materna), «grupo de afinidad cultural» (tradiciones familiares) y «comunidad» (familia ampliada, vecindario).³⁶⁷

Los sociólogos de Tavistock, al observar de cerca los perfiles estudiados, fueron los primeros en darse cuenta de que imponer formas fascistas de organización en grupos pequeños, así como «reformas estructurales» corporativistas, podría inducir a una ideología fascista en una población determinada.

Proponían que podía establecerse una forma más eficiente de dictadura fascista si se empleaban técnicas de autolavado de cerebro en «grupos pequeños». «El número y la notoriedad de una horda de agentes autoritarios, propia del régimen nazi, podrían reducirse si se crearan formas fascistas consistentes en pequeños “grupos comunitarios” que se autogestionasen. Ellos mismos condicionan su existencia a la capacidad que tienen como personas de influir en la conducta de quienes se encuentran en su entorno inmediato.»³⁶⁸ El resultado sería una forma de fascismo más eficiente, que tendría la apariencia de una democracia especial. En otras palabras: «Si el mundo atomizado de la persona se transforma en un entorno controlado conforme a esas “reformas estructurales” fascistas, la mente de la víctima descubrirá que sólo su potencial yo paranoico le proporciona el medio para estar en armonía con dicho entorno controlado.»³⁶⁹ Es decir, el fascismo es el mundo deseado que aparece en los sueños paranoicos del inconsciente.³⁷⁰ Así pues, ése es el núcleo psicopático de la visión a largo plazo del Instituto Tavistock, que podría crearse un reino irreal: el grupo social. Se obliga a una persona a transferir su identidad al grupo, en el cual es sometida a las formas más extremas de sugestión. Siempre que se destruya el sentido de identidad real de esa persona, se podrá manipular como si fuera un niño.³⁷¹

M. Minnicino, investigador estadounidense, explica lo siguiente en un artículo titulado «La amplia sonrisa del Instituto Tavistock: operaciones de baja intensidad»: «Un experto líder de grupo es capaz de servirse de dicho grupo para crear un “entorno familiar” potente, aunque sea artificial. Una vez que se ha inducido dicho entorno, un terapeuta puede manipular a un miembro del grupo, no mediante un ataque directo, sino por medio de una sutil manipulación de los demás miembros del grupo; por ejemplo, empleando la sugestión. Si la víctima ha sido llevada a creer que el grupo es algo que la ayuda, a tener un sentimiento maternal, cuando dicho entorno haya sido manipulado y se vuelva en contra tenderá a ejercer el mismo impacto que el profundo rechazo de una madre.»³⁷²

Gracias al gran esfuerzo dedicado al trabajo con grupos, Tavistock entendió que la manipulación basada en la concepción burguesa de que el mundo exterior es algo mágico (miedos de la madre) era fundamental para controlar a las masas. Es decir, el Instituto se puso a buscar métodos con los que manipular a las poblaciones

explotando su ideología. «Podría establecerse un orden social fascista autorregulado si se crean en primer lugar numerosos grupos sociales y se les somete a una situación competitiva, y se hace que todas las victorias dependan exclusivamente de vencer a expensas de los grupos. Lo único que se requería era atomizar a la población objeto, emplear un arsenal de armas sociológicas y psiquiátricas que tuvieran como efecto dividir y enfrentar a unos contra otros.»³⁷³

Uno de los usos que dieron a ese tipo de prácticas los lavacerebros de Tavistock fue el de aumentar la productividad e intensificar el rendimiento de la mano de obra a expensas de la salud de los trabajadores. En otras palabras, los Rockefeller indujeron a la destrucción automotivada del yo, una sociedad de zombies con el cerebro lavado que se contentaba con subsistir al borde del hambre y que cometía actos de sodomía sadomasoquista para una suerte perceptiblemente irracional de holocausto psicótico. Y todo esto basado en una especie de perverso fanatismo ciego, sodómico y dionisiaco, dentro del amplio marco del modelo de sociedad fascista de Rockefeller expuesto por Rees: «La finalidad consiste en funcionar sometido a una disminución en espiral de los ingresos económicos y de las condiciones de trabajo».³⁷⁴

Ahí reside la maliciosa y repugnante idea central de la coparticipación, «calidad de vida», determinación conjunta, «humanización», relaciones humanas o cualquiera que sea el eufemismo que se quiera emplear, todo bajo el estandarte de la «sociedad posindustrial», una basura patrocinada por la Fundación Ford, cuya opinión particular, como arma ideológica de contrainsurgencia, introdujo la noción profascista del «crecimiento cero».³⁷⁵

«La mano de obra esclava y el sistema de campos de exterminio de los nazis no son rarezas caprichosas de Hitler y sus socios, sino una expresión intrínseca de las políticas fundamentales de toda economía de “crecimiento cero”. Resulta imposible iniciar políticas de crecimiento cero hoy sin provocar un genocidio en masa mañana.»³⁷⁶

Los británicos preparan el terreno

Los británicos tenían una clara estrategia de contrainsurgencia, cuya eficacia había quedado bien documentada durante su dominio del subcontinente indio y Arabia. Habían prometido apoyar a todos los líderes locales autoproclamados; de ahí que cada uno de ellos se sintiera constantemente abandonado y se enzarzara en guerras contra sus rivales para ganar territorio y gozar de la protección británica.

El elemento operativo que caracterizó esta estrategia para lavar el cerebro a la población judía fue la incertidumbre constante. «Los judíos se vieron atrapados en un entorno en el que no había aliados o enemigos seguros, en el que ignoraban de dónde vendría el siguiente ataque. En esas circunstancias, la mente humana tiende a perder la noción de la realidad y a abocarse a la paranoia infantil. En el caso de los judíos

palestinos, esta paranoia exacerbó su reivindicación de un Estado totalmente judío y su histeria por la “supervivencia judía” (la creación de un campo de concentración militar bajo la apariencia de un “Estado socialista”). A los británicos no les afectó especialmente la prolongación de la pesadilla nazi, la creación de una nación constantemente asediada.»³⁷⁷ Las revistas de psicología están atestadas de análisis académicos de la adaptación israelí al terror y al lavado de cerebro constantes, de estudios sobre cómo la mente humana sin duda puede tergiversarse para soportar y adorar un Estado policial fascista.³⁷⁸

Finalmente, los británicos se retiraron de Palestina y dejaron que los judíos defendieran su derecho a existir luchando contra millones de árabes y cientos de miles de soldados, también árabes. Las lógicas victorias militares israelíes que se sucedieron dieron lugar al surgimiento de nuevos casos experimentales para Rockefeller y el personal del Tavistock: la creación de campamentos de desplazados cercados con alambre de espino para cientos de miles de refugiados árabes. En las décadas siguientes, estos campamentos se convirtieron en el caldo de cultivo para los reclutadores de marginados, terroristas y radicales suicidas.

De Estado a plaza fuerte

La exitosa fundación del Estado de Israel marcó el inicio de una nueva fase en la existencia judía. Llegó justo en el momento en que salieron a la luz las atrocidades del régimen nazi, y los judíos, desesperados y aturcidos por sus vivencias durante la guerra, estaban ansiosos de olvidar lo que les había pasado y de empezar de cero.

«Olvidar», eso es lo último que tenían en mente los psicóticos Ben Gurion y Moshe Dayan. «En interés propio, y en el de sus jefes, el holocausto tenía que mantenerse siempre en un primer plano, con el fin de motivar a los judíos a valorar las tierras baldías recién conquistadas.»³⁷⁹

En 1972 surgió allí de repente, aparentemente de la nada, una organización terrorista árabe, Septiembre Negro. «Las masacres de judíos perpetradas por Septiembre Negro en el aeropuerto Ben Gurion a las afueras de Tel Aviv y en los Juegos Olímpicos de Múnich dieron a los extremistas israelíes la oportunidad perfecta para llevar a cabo nuevos bombardeos, justo cuando parecía que la presión internacional estaba a punto de obligar al gobierno israelí a entrar en negociaciones.»³⁸⁰ En la actualidad existen pruebas concluyentes de que Septiembre Negro fue creado y dirigido por el británico MI6 y por el Consejo de Seguridad Nacional bajo el control directo de Henry Kissinger.³⁸¹

Un artículo publicado el 15 de julio de 1975 en el *Philadelphia Inquirer* («Cómo un nazi llegó a ser agente de Estados Unidos»), señalaba a Frankhouser, el inspector de Seguridad de la CIA, como testigo gubernamental clave en una investigación secreta sobre las actividades terroristas del grupo árabe Septiembre Negro. «El

artículo mencionaba una transcripción del Gran Jurado, compulsada con tres sellos, sobre la infiltración de Frankhouser en la operativa de Septiembre Negro. Las instrucciones para proteger el documento con el triple sello procedían directamente del Consejo de Seguridad Nacional, dirigido por Henry Kissinger. Por lo tanto, nadie que no fuera un alto cargo del Consejo pudo haber autorizado la filtración al *Philadelphia Inquirer*, junto con la documentación completa de la planificación y la coordinación directas por parte del Consejo de Seguridad Nacional y de la RAND Corporation de las principales operaciones terroristas internacionales, como la matanza en los Juegos Olímpicos de Múnich, los atentados de La Haya y el asesinato de dos agentes de la Dirección General de Seguridad Exterior francesa atribuidos a Ilich Ramírez Sánchez, alias Carlos *el Chacal*.»³⁸²

En la matanza de ciudadanos israelíes de 1972, así como en las andanzas de Carlos *el Chacal*, en las correrías de la Baader-Meinhof y en las aventuras del Ejército Simbiótico de Liberación, la organización terrorista de extrema izquierda más singular que ha existido en Estados Unidos, se pone de manifiesto una metodología común: la creación de escuadrones de zombis con el cerebro lavado, controlados por organismos gubernamentales asociados a la CIA.

El Auschwitz israelí

Ha faltado muy poco para que los maquinadores del Instituto Tavistock cumplieran su objetivo de crear un prototipo de campo de concentración en Israel. Vigilada por un ejército de tipo nazi, extorsionada desde el punto de vista económico, bombardeada por «amigos» y «enemigos» por igual, y amenazada con el exterminio total, la población israelí está sumergiéndose en un holocausto psicótico.

«La psicosis israelí es la obsesión con la supervivencia, con el derecho de los judíos a sobrevivir sin importar quién sufra por el camino. A raíz de las atrocidades del nazismo y de las guerras entre árabes y judíos, lo único que les ha quedado a los israelíes es una brutal preocupación por la existencia física, por la que vela un Estado israelí férreamente antiárabe. Esta rabia sólo puede descargarse contra un elemento: el enemigo árabe. Los sionistas no sólo no rompieron la tradición del sufrimiento judío, sino que muchos de ellos respondieron a la desintegración social y personal a la que se enfrentaban adoptando los rasgos de quienes les habían hecho sufrir. Los soldados judíos, cuyos familiares habían sido masacrados en los pogromos rusos y ucranianos en las décadas de 1860 y 1880, acabaron acatando órdenes de Moshe Dayan y David Ben Gurion, y arrasando aldeas árabes enteras hasta no dejar piedra sobre piedra.»³⁸³

Si se quiere crear terroristas locales, ¿a alguien se le ocurre un modus operandi mejor?

Las sectas del Monte del Templo londinense

Esto me lleva al presente. Desde la ocupación en 1967 de Jerusalén Este, y en especial de Cisjordania, la monarquía británica, actuando a través de la logia masónica Quatuor Coronati de la Gran Logia Unida de Inglaterra, entre otras organizaciones, ha supervisado la creación de numerosas sectas judías dedicadas a provocar guerras religiosas en Oriente Medio. Estos cultos quieren destruir los lugares sagrados del islam en el Haram al Sharif (Monte del Templo) de Jerusalén, con el fin de reconstruir el templo de Salomón (según cuenta la leyenda, erigido por los primeros masones). El objetivo evidente es la guerra. Entre las sectas fundadas a tal efecto figuran la yeshivá Ateret Cohanim, el Gush Emunim y Eyal, uno de cuyos miembros, Yigal Amir, asesinó al primer ministro israelí Isaac Rabin en una manifestación por la paz el 4 de noviembre de 1995. La Liga de Defensa Judía del difunto rabino Meir Kahane y el partido Kach se cuentan también entre los movimientos desplegados.

Entre las principales figuras británicas al mando del proyecto figuraban el difunto lord Harlech, lord Peter Carrington y la constelación de intereses que orbitaba alrededor de la británico-canadiense Hollinger Corp., editora del *Daily Telegraph* de Londres y del *Jerusalem Post*.

«A pesar de su acérrimo racismo hacia los musulmanes, las sectas del Monte del Templo también colaboran con Hamás y la Yihad Islámica, ya que ambos tipos de organizaciones comparten su aversión a la paz. Por ejemplo, Avishai Raviv, el líder de Eyal que organizó la campaña de incitación al odio contra Rabin, y ordenó a Amir asesinarlo, colaboró muchas veces con Hamás y la Yihad Islámica para coordinar operaciones contra los acuerdos de Oslo, según sus declaraciones a la prensa israelí.

»Como ejemplo de los posibles resultados de esta colaboración, el 13 de octubre de 1997, Kiryat Arba, un grupo armado judío que operaba desde el complejo sectario del Monte del Templo, se disolvió después de vender más de 45 kilogramos de explosivos a dos palestinos que fueron sorprendidos tratando de volar el principal centro comercial de Tel Aviv, situado entre rascacielos. De haberse perpetrado con éxito el atentado, se hubieran producido centenares de muertes y un enfurecido Netanyahu habría salido en la televisión internacional justificando una nueva aventura militar para acabar con el terrorismo. Precisamente para propiciar acciones sanguinarias, Gran Bretaña ha dado rienda suelta a sus títeres “islámicos” y “judíos” con el fin de abocar a Oriente Medio a la guerra.»³⁸⁴

Sin embargo, aquí no acaba la lista de redes terroristas vinculadas a Londres y respaldadas desde allí.

Jalistán

El movimiento terrorista sij, cuyo ideal es conseguir un Punjab independiente de la India, conocido como «Jalistán»,³⁸⁵ tiene su base central de operaciones en Londres. El principal líder de la red, hasta su muerte en 2007, fue Jagjit Singh Chauhan, residente británico y presidente de la Organización Mundial Sij con sede en Gran Bretaña, que participó en el complot para asesinar a la primera ministra india Indira Gandhi en 1984 y al ministro principal del Punjab, Beant Singh, en agosto de 1995. «En la India se ha asesinado a decenas de miles de personas desde la creación del movimiento en 1978, como consecuencia directa de sus actividades.»³⁸⁶ El movimiento más activo, más temido y mejor armado es Babbar Khalsa,³⁸⁷ con sede en Londres y Toronto, y liderado por el difunto Talwinder Singh Parmar. Según la prensa india, el entrenamiento de los separatistas ha corrido a cargo del Servicio Especial del Aire (SAS) del ejército británico y del ISI pakistaní, que han presionado sin cesar a los terroristas establecidos en Pakistán para que rindan.

El Frente de Liberación de Jammu y Cachemira

El Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (JKLF, por sus siglas en inglés), fundado en 1966, está liderado por Amanullah Khan desde el Reino Unido. Desde sus orígenes, el JKLF se ha enzarzado en una guerra terrorista en la región india de Cachemira, en la que han muerto decenas de miles de personas. Aunque ha perdido parte de su lustre pasado, el grupo secuestró un avión de Indian Airlines en 1971, y secuestró y asesinó a Ravindra Mahtre, alto comisionado adjunto para la India, en Birmingham (Reino Unido), en 1984. Con el JKLF colabora estrechamente el británico Movimiento Mundial por la Libertad de Cachemira (WKFM, por sus siglas en inglés) de Ayyub Thukan,³⁸⁸ que opera también desde Londres.

Los asesinatos de *Charlie Hebdo*

Aunque los medios de comunicación tienen gran interés en vincular a los asesinos de *Charlie Hebdo* con Al Qaeda en el Yemen, de lo que no se ha informado ampliamente es de la vinculación entre Londres y los asesinos. Por ejemplo, los dos hermanos que mataron a una docena de personas en París eran miembros de una red yihadista de reclutamiento que ha actuado al amparo de la monarquía británica. Un artículo publicado en *The Guardian* sostenía que el mentor de los dos hombres armados de París era Djamel Beghal, un franco-argelino que se trasladó de Francia a Gran Bretaña en 1997 y «pasó a ser un feligrés habitual en la mezquita de Finsbury Park de Londres y un discípulo de los predicadores radicales Abu Hamza al Masri y Abu Qatada, este último afincado ahora en Jordania».³⁸⁹ Según *The Guardian*, llegó a

ser considerado por los servicios secretos británicos y franceses como uno de los principales reclutadores de Al Qaeda en Europa.

En 2012, Abu Hamza fue extraditado a Estados Unidos y juzgado por su participación en actos terroristas y en el reclutamiento de terroristas, y «su principal defensa ante el tribunal estadounidense es que, aunque allí ejercía de reclutador para Al Qaeda y otros grupos yihadistas, también trabajaba en secreto para el británico MI5, el equivalente al FBI estadounidense».³⁹⁰

Beghal, que se trasladó a Leicester (Reino Unido) con su familia en 1997, era miembro de una rama del radical Grupo Islámico Armado (GIA), la secta Takfir Wal Hijra,³⁹¹ una filial de Al Qaeda³⁹² creada por el ejército argelino³⁹³ y liderada por el sustituto de Osama bin Laden, Ayman al Zawahiri. Por cierto, Beghal era uno de los muchos miembros del argelino GIA vinculados a Al Qaeda que gozaban, y gozan, de la protección de Londres.

Por ejemplo, el GIA fue responsable de los atentados en el metro de París en 1995, que se saldaron con ocho muertos y ciento cincuenta heridos. El presunto autor intelectual de los atentados del GIA fue Rachid Ramda, un argelino que vivía en el Reino Unido en aquel momento,³⁹⁴ a quien los británicos detuvieron entonces,³⁹⁵ aunque se negaron a extraditarlo a Francia ¡hasta diez años después! A Ramda se le declaró finalmente culpable de varios cargos por los atentados del metro de París, incluida su financiación, para la que Ramda realizó una transferencia bancaria desde el Reino Unido a favor de Ait Ali Belkacem, el terrorista local. «Durante el juicio, celebrado en el Tribunal Penal de París, se reveló que en un registro policial en el domicilio londinense de Ramda se había encontrado un comprobante de pago de Western Union con sus huellas dactilares, lo cual demostraba que había enviado cinco mil libras esterlinas (10.250 dólares) a los terroristas de París. No se mencionó de dónde había sacado esas cinco mil libras.»³⁹⁶

El 2 de octubre de 2001, el gobierno ruso declaró que el Reino Unido daba asilo a terroristas: «Calculamos que en el año 2000, los militantes chechenos recibieron ayuda de alrededor de cien [...] organizaciones públicas, fondos y sociedades del extranjero. [...] Pedimos que se prestara atención a la existencia de una red de este tipo de organizaciones, por ejemplo, en Londres. [...] Una de ellas es Al Muhajiroun, y el líder del movimiento es Omar Bakri, que figura siempre entre los patrocinadores morales y políticos de, al menos, los militantes chechenos».³⁹⁷

El 2 de noviembre, *USA Today*, el periódico de mayor circulación de Estados Unidos, publicó un artículo titulado «Londresistán: el centro neurálgico del terrorismo», que afirmaba que «no se sabe de ninguna otra nación de Occidente que dé asilo a tantos terroristas vinculados a Bin Laden como el Reino Unido». Los clérigos radicales como Abu Hamza al Masri, un miembro de Al Qaeda cuya extradición ha solicitado el gobierno del Yemen al británico en repetidas ocasiones, hacen su agosto «reclutando a nuevos terroristas» en Gran Bretaña, «centro neurálgico occidental absolutamente crucial para los extremistas islámicos

empeñados en declarar la guerra a los “infieles” como Estados Unidos». El de *USA Today* fue el último de una serie de importantes artículos que aparecieron en *Time Europe*, *Newsweek*, el diario francés *Le Monde*, *ABC News* de Estados Unidos, y en las publicaciones londinenses *Daily Telegraph* y *The Times*.

Y por si este flagrante alarde de justicia no fuera suficiente para indignarte, «las autoridades británicas concedieron permiso a dos grupos terroristas islamistas egipcios, la Yihad Islámica y el Grupo Islámico ul-Jihad al-Islami y Gamaa al Islamiya, para abrir oficinas en Londres donde llevar a cabo campañas en los medios de comunicación y actos para recaudar fondos. No cabe duda de qué tipo de actividad empresarial se llevaba a cabo en esas oficinas. El mismo día en que se inauguró la oficina del Grupo Islámico en Londres, sus miembros asesinaron a diez coptos (cristianos egipcios) reunidos frente a una iglesia en la provincia egipcia de Alminia y a otros tres en una granja en la misma ciudad. Un portavoz del grupo terrorista, que contactó con el diario árabe internacional *Al Hayat*, se atribuyó la autoría del atentado y no negó que las órdenes podrían haber venido de la facción del grupo afincada en Londres». ³⁹⁸

El Grupo Islámico y la Yihad Islámica son grupos terroristas gemelos a cuyos líderes, Abdul Majeed al-Zindani y Adel Tawfiq al Sirri, ³⁹⁹ se les ha concedido asilo en Londres. El Departamento del Tesoro estadounidense incluye a Abdul Majeed al-Zindani en la lista de «entidades terroristas globales especialmente designadas». ⁴⁰⁰ Él es el fundador y presidente de la Universidad Al Iman en el Yemen, y uno de los reclutadores de los campos de entrenamiento de Al Qaeda. Ambos terroristas fueron condenados a muerte *in absentia* en El Cairo por los atentados terroristas en Egipto y en otros lugares en 1994-1995. Abdul Majeed participó en el asesinato del presidente egipcio Anuar el Sadat en 1981, ⁴⁰¹ y fue acusado ese mismo año de planificar la fuga de la prisión de Abboud Azzummer y Khalid Islamboli, los asesinos reales de Sadat. A pesar de ser absuelto, se le encarceló más tarde por diversos cargos. «Tras su puesta en libertad, Abdul Majeed abrió un bufete de abogados en Egipto en 1990 y viajó a Estados Unidos en 1991, junto con Muntasir Azzayat, jefe del comité de defensa de Said Nosair, el presunto asesino de Meir Kahane (fundador de la Liga de Defensa Judía) en la ciudad de Nueva York en 1990.» ⁴⁰²

La partición británica de la India

¿Cómo se convirtió Londres en el centro neurálgico del terrorismo? Para hacerte una idea rápida del trasfondo secreto que puede aclarar por qué Londres es el cuartel general del islamismo, hay que fijarse en las mezquitas británicas ⁴⁰³ «y su papel en diversas actividades geopolíticas. En los años cincuenta empezaron a llegar al Reino Unido musulmanes procedentes del Estado en disputa del subcontinente indio, Jammu y Cachemira». ⁴⁰⁴ El mayor grupo de inmigrantes pakistaníes que apareció en

el Reino Unido fueron los musulmanes de habla punjabí, procedentes del Punjab pakistaní, así como de la parte de Cachemira propiedad de Pakistán.

Los inmigrantes procedentes de la Cachemira en disputa se llaman mirpuríes porque venían en su mayoría de Mirpur, una región de Jammu y Cachemira, para trabajar en la industria textil británica. Los mirpuríes llegaron en masa porque parte de su territorio quedó sumergido por las presas construidas por las autoridades pakistaníes, así que usaron sus indemnizaciones para viajar al Reino Unido y buscar trabajo.

Los mirpuríes no son de etnia cachemir, sino que son habitantes de habla punjabí del Punjab pakistaní, cuyas familias se habían asentado desde hacía generaciones en la región cachemira de Mirpur. «La agencia de Inteligencia británica MI6 creó un fuerte grupo de presión contra la India en el estado de Jammu y Cachemira con la ayuda de los mirpuríes, y reivindicó la independencia de Cachemira. A su vez, el MI6 ayudó a la Inteligencia pakistaní, el ISI, a llevar a cabo actos terroristas dentro de la parte del estado de Jammu y Cachemira bajo la soberanía india con la intención de socavar los esfuerzos de la India⁴⁰⁵ para estabilizar la zona.»⁴⁰⁶

En la actualidad, Gran Bretaña tiene alrededor de dos millones de musulmanes, de los que aproximadamente un millón proceden de Pakistán y Bangladesh.⁴⁰⁷ La secta dominante que controla las mezquitas es la suní, y sus seguidores pertenecen a la escuela islámica deobandi del subcontinente.⁴⁰⁸ El movimiento deobandi está alineado con el wahabismo y defiende una interpretación puritana e igual de dura del islam. «Cabe señalar que los deobandis se consideran próximos a los wahabíes en su visión religiosa ortodoxa. En el momento en que se produjo la migración, el ISI pakistaní estaba aún definiéndose, y esos inmigrantes políticos estaban en gran medida bajo los auspicios de la Inteligencia británica.»⁴⁰⁹

El hijo bastardo de un británico

El comandante general Robert Cawthorne, un oficial del ejército británico nacido en Australia, fundó la Dirección del Servicio de Inteligencia pakistaní (ISI) en 1948. *Bill* Cawthorne, como se le conocía popularmente, un antiguo oficial del ejército británico que más tarde se unió al ejército pakistaní, fue director general del ISI durante nueve años, de 1950 a 1959.⁴¹⁰ El exministro de Relaciones Exteriores de Pakistán, el teniente coronel Sahibzada Yaqub Ali Khan (más tarde general de tres estrellas), amplió las funciones del ISI en lo que concernía a la protección de los intereses pakistaníes, la vigilancia de los políticos de la oposición y la preservación del régimen militar en el país. «Es evidente que el MI6 y el MI5 británicos habían empezado a colaborar en aquel entonces con los servicios de Inteligencia pakistaníes para lograr este control. Londres lo hizo sobre todo para mantener la influencia británica en la ciénaga de Cachemira, así como para fomentar la aparición de una

“Tercera Fuerza” en el entorno de Cachemira que no quisiera formar parte de Pakistán ni de la India, pero sobre todo de esta última.

»Una de las cuestiones menos entendidas de la partición de la India en 1947 por el Imperio británico saliente es qué llevó a los británicos a hacerlo. La partición del subcontinente indio en 1947 en los dos Estados poscoloniales de la India y Pakistán fue una catástrofe, acompañada de una violencia genocida sin precedentes y de uno de los mayores movimientos migratorios del siglo xx.»⁴¹¹ Algunos analistas señalan que los británicos no querían una India unificada que pudiera ser fuerte y antibritánica. «Según otros, los británicos vieron que la minoría musulmana estaba en peligro en manos de la mayoría hindú, y por eso se movilizaron para formar Pakistán. Aunque los británicos no querían que emergiera una India fuerte, la formación de Pakistán no ayudó precisamente a los musulmanes, que se sentían en minoría y amenazados. En primer lugar, las provincias que pasaron a formar parte de Pakistán fueron aquellas en que los musulmanes eran mayoría. Por lo tanto, los musulmanes no estaban en peligro. Las provincias donde los musulmanes eran minoría, y estaban supuestamente “en peligro”, se integraron en la parte de la India con mayoría hindú.

»Sin embargo, al desintegrar la India los británicos no tenían simplemente la intención de repartirla. El objetivo de los británicos era doble: querían contar con una nación débil, Pakistán, que dependiera de Gran Bretaña para defenderla. Y querían que esa nación débil recién formada lindara con los pozos petrolíferos de Asia Central, en aquel entonces parte de la Unión Soviética, y que estuviera cerca de países de Oriente Medio con mucho petróleo y con una mayoría musulmana.

»El corolario de este objetivo era que la India, la mayor de las dos naciones ubicadas en aquel momento en el subcontinente (ahora, con la aparición de Bangladesh en 1972, el subcontinente tiene tres países), no compartiera ninguna frontera con Afganistán —el “Estado de amortiguación”— ni con la Unión Soviética.

»El propósito británico de controlar los pozos petrolíferos formaba parte del Gran Juego para evitar que el poderoso Imperio ruso tuviera acceso a los yacimientos de petróleo. Olaf Caroe, exgobernador británico de la Provincia Fronteriza Nordoccidental de Pakistán en la época del Raj británico, solía decir que la sombra del norte no debía extenderse sobre los pozos de poder. Durante la segunda guerra mundial, Gran Bretaña se dio cuenta de que quien controla los yacimientos de petróleo controla el destino de muchos países. En consecuencia, a partir de 1940, el sur de Asia cobró importancia para la Gran Bretaña imperial, que quería proteger los yacimientos de petróleo de Arabia. Nada más y nada menos.»⁴¹²

Repito, en la época del Imperio británico en la India, la partición de la India, y la formación de Pakistán, un país musulmán, no respondía al hecho de que a los británicos les gustaran los musulmanes. Habían matado a decenas de miles de ellos en 1856,⁴¹³ cuando los hindúes y los musulmanes aunaron esfuerzos durante el reinado del último emperador mogol, Bahadur Shah Zafar,⁴¹⁴ para expulsar a los *feringhee*, los extranjeros de piel blanca. «Quienes recuerdan esa parte no contada de

la historia del movimiento de independencia indio relatan que en las calles de Delhi se apilaban los cadáveres masacrados por los soldados británicos. La mayoría de ellos, como Benazir Bhutto y sus allegados, eran musulmanes. Según gritaba Londres a los cuatro vientos, los musulmanes eran “traidores” que aspiraban a restituir la “despreciable” y “corrupta” dinastía mogol.

»La clave del éxito económico del Imperio británico fue su capacidad para manipular el islam. Los creadores del Imperio británico eliminaron el Califato islámico, fundaron naciones en el desierto, eliminaron algunos países y desmembraron otros para crear naciones islámicas. Gran Bretaña era consciente de que los yacimientos de petróleo de Arabia podrían ser una fuente de gran poder en las décadas posteriores a la segunda guerra mundial. La parte occidental de la India británica lindaba con la región musulmana de Asia Central, otra importante fuente de petróleo y gas, en la frontera con Rusia y la zona musulmana de Afganistán. La India británica también lindaba con el Irán islámico y el golfo Pérsico, la puerta de entrada a los yacimientos de petróleo de Arabia. Con el fin de mantener abiertas sus opciones en el futuro, Baluchistán, en la frontera noreste de Irán, y las zonas tribales dominadas por los pastunes que lindaban con Afganistán se conservaron como protectorados británicos.»⁴¹⁵

A continuación lo pongo en contexto: «Cuando Churchill y otros planificaron la desintegración de la India británica, Baluchistán no suponía ningún inconveniente. El problema estaba en la Provincia Fronteriza Noroccidental de Pakistán, dominada por los pastunes y dirigida por un gobierno a favor del Partido del Congreso, que había votado unirse a la India de mayoría hindú en el último referéndum antes de la partición. Lo que Londres quería era que el gran territorio de la India dominado por los hindúes no compartiera fronteras con Rusia o Asia Central, dado que eso podría volverlo demasiado poderoso o, peor aún, independiente de la energía. Los astutos jugadores de Londres crearon Pakistán porque querían un estado musulmán débil que dependiera en gran medida del poderoso ejército británico. El período de la guerra fría permitió que se mantuviera el plan, para satisfacción de los británicos. La disputa en torno a Cachemira, desencadenada desde Londres para cortar el acceso de la India a Afganistán, les resultó muy útil a los responsables políticos británicos».⁴¹⁶

La historia se repite

Al darse cuenta de que los nacionalistas indios no participarían en el Gran Juego contra la Unión Soviética, los británicos se conformaron con tener de su lado a quienes estaban dispuestos a hacerlo, utilizando el islam como arma política para cumplir sus objetivos.⁴¹⁷ Sin embargo, seguía existiendo un pequeño problema: el Estado en disputa de Cachemira, en la frontera con Afganistán. «Una vez que Gran Bretaña, con la ayuda de un Pakistán débil y dispuesto, logró provocar un importante

conflicto entre las dos naciones en ciernes, la India y Pakistán, la Inteligencia británica volvió a casa y financió a los cachemires en las mezquitas de Gran Bretaña.⁴¹⁸ Controlar las mezquitas tiene muchas ventajas, ya que éstas dan un cariz religioso a un movimiento secesionista y también llevan a los fieles a votar en bloque por políticos concretos que con el tiempo pasan a someterse a la voluntad de sus votantes.»⁴¹⁹ Esto llevó a que una serie de parlamentarios británicos reivindicaran una Cachemira independiente.

No obstante, la estrategia del juego cambió en los años ochenta, con la invasión soviética de Afganistán. Yihadistas y muyahidines de todas partes se organizaron para luchar contra el Ejército Rojo. En ese momento fue cuando la CIA y el MI6 británico pasaron a depender en gran medida del ISI pakistaní. Aunque la CIA y el MI6 ayudaron a los muyahidines con dinero y armas, todas las operaciones terrestres se realizaron bajo los auspicios del ISI pakistaní y de su director, el teniente general Hamid Gul, quien reconoció su responsabilidad⁴²⁰ en la creación del Islami Jamhoori Ittehad (IJI), una alianza política que se forjó para evitar que el Partido del Pueblo de Pakistán (PPP) de Benazir Bhutto ganara las elecciones.

«Mientras Gul estaba al frente del ISI pakistaní se forjó una red estrechamente unida, integrada por organismos de Inteligencia como la CIA, el MI6 y el ISI, en la que participaba hasta cierto punto el servicio de Inteligencia israelí, el Mossad. Posteriormente, cuando Washington decidió retirarse de Afganistán, en 1989, fueron la Inteligencia británica y el ISI pakistaní los que supervisaron más tarde la guerra civil afgana (1989-1995) y el surgimiento de los talibanes (1996). También en ese momento, el MI6 y el ISI enviaron a jóvenes británicos musulmanes “comprometidos” para luchar de forma permanente junto a la milicia de Al Qaeda, cuyo objetivo era fundar un Califato islámico en Oriente Medio. Con la Unión Soviética diezmada, y dado el poco interés que mostraba Washington por Afganistán, el Gran Juego volvía a estar en manos de los británicos.»⁴²¹ Cuando Estados Unidos se dispuso a entrar en Afganistán y empezó a tender puentes con la India para luchar contra Al Qaeda y los talibanes, aparecieron nuevos jugadores en el tablero del Gran Juego.

La entrada en escena de la India como aliado de Estados Unidos la ha llevado directa a la línea de ataque de esos fanáticos islámicos que no iban a permitir que las sombras extranjeras se extendiesen sobre los pozos de petróleo de Arabia y Asia Central. Esos extremistas, por poderosos que sean o por muy comprometidos que estén, necesitan contar con apoyo institucional para operar en un país extranjero que es hostil a los yihadistas islámicos. Ahí es donde el MI6 y el ISI entran en acción y proporcionan a los yihadistas el apoyo institucional y de los servicios de Inteligencia. La masacre de Bombay de noviembre de 2008 fue fruto de ese «exitoso» respaldo institucional.

La apropiación británico-saudí de los terroristas pakistaníes

«Es evidente que al “conceder” la independencia, el Reino Unido no quería que la India tuviera ningún enlace terrestre directo con Afganistán, Rusia o Irán —afirma el investigador Ramtanu Maitra—. Cuando surgió la disputa sobre la situación de Jammu y Cachemira,⁴²² se bloqueó también el acceso al norte de la India.»⁴²³ En un movimiento predecible, el Reino Unido brindó apoyo al movimiento secesionista de Cachemira.⁴²⁴ En su discurso en el congreso del JKLF, celebrado en Londres en 1991, también anunció su apoyo a la lucha armada, según *The Dawn of Karachi*. En la edición de marzo de 1995 del informe sobre Cachemira del JKLF, Lubbock condenó la política india en Cachemira, equiparándola con lo que habría ocurrido si «Gran Bretaña hubiera sido invadida en 1940» y sufrido la ocupación nazi.⁴²⁵

«El 4 de julio de 2009, *The London Times Online* publicó un artículo revelador, “El complot de los islamistas británicos contra Pakistán”, que sostenía que los militantes británicos están presionando para derrocar el Estado pakistaní. Los seguidores del grupo fundamentalista Hizb ut-Tahrir han exigido un “golpe militar incruento” en Islamabad, y la creación de un califato en el que se apliquen rigurosamente las estrictas leyes islámicas. En la Escuela Superior de Lahore, donde Muqem ha creado un grupo de estudiantes partidarios de Hizb ut-Tahrir, éste afirmó que la organización tenía el objetivo de someter a los países musulmanes y occidentales a un régimen islámico donde se haga cumplir la sharía (ley islámica), “por la fuerza” si conviene.»⁴²⁶

El Hizb ut-Tahrir (HUT), o «Partido de la Liberación», una organización islamista global cuyo objetivo es imponer la sharía en todo el mundo, es un grupo terrorista nacido,⁴²⁷ crecido⁴²⁸ y protegido en Gran Bretaña. Al igual que los Tigres Tамиles de Sri Lanka y los terroristas mirpuríes, que reivindican una Cachemira independiente, el HUT también está controlado por el Servicio de Su Majestad,⁴²⁹ que lo utiliza para asesinar a líderes y desestabilizar naciones.⁴³⁰ El HUT está prohibido en Rusia, Alemania y muchos otros países por sus actividades terroristas.⁴³¹

La palabrería de Londres en nombre de las víctimas del terrorismo es detestable a la luz de la absoluta falta de consideración del Reino Unido hacia el derecho internacional. El Reino Unido no sólo es el epicentro y el hogar de decenas de las organizaciones terroristas internacionales más sangrientas, sino que los terroristas afincados en Inglaterra operan amparados por el gobierno y la Corona británicos.

Grupos prohibidos por Estados Unidos con sede en Londres

En un estudio titulado *Más allá de Al Qaeda: los anillos exteriores del universo terrorista*,⁴³² la RAND, un comité de expertos del gobierno estadounidense,

reflexiona sobre la masacre de turistas en Luxor (Egipto) perpetrada el 17 de noviembre 1997 por Gamaa al Islamiya, en la que perdieron la vida 62 personas, y pone en duda la sensatez del Reino Unido a la hora de brindar asilo político a los líderes de la organización. Los reiterados esfuerzos del gobierno egipcio para que se les extradite de vuelta a Egipto se han topado con el más absoluto silencio de los gobiernos conservador y laborista.

Poco antes de la masacre de Luxor, el 8 de octubre de 1997, el Departamento de Estado estadounidense, en cumplimiento de la Ley contra el Terrorismo de 1996, publicó una lista de treinta organizaciones terroristas extranjeras a las que se prohibía operar en territorio estadounidense. De los grupos mencionados, seis conservan su sede en Gran Bretaña: el Grupo Islámico (Egipto), Al Jihad (Egipto), Hamás (Israel, Autoridad Palestina), Grupo Islámico Armado (Argelia, Francia), el Partido Obrero Kurdo (Turquía) y los Tigres de Liberación de Tamil Eelam (Sri Lanka).

Los Tigres de Liberación de Tamil Eelam (LTTE, por sus siglas en inglés), conocidos como «Tigres Tamiles», uno de los grupos extremistas más peligrosos y asesinos del mundo, es el único grupo terrorista que antaño contaba con su propio «ejército». Fueron los responsables del atentado terrorista suicida contra el ex primer ministro indio Rajiv Gandhi⁴³³ el 21 de mayo de 1991 y del asesinato del presidente de Sri Lanka, Ranasinghe Premadasa, el 1 de mayo de 1993.

Además de las seis organizaciones terroristas extranjeras con sede en Gran Bretaña, otros dieciséis grupos incluidos en la lista elaborada en 1997 por el Departamento de Estado estadounidense recibieron financiación de grupos afincados en Gran Bretaña, o bien entrenamiento militar y apoyo logístico de organizaciones que operan libremente desde el territorio británico. Se trata de la Organización Abu Nidal (Autoridad Palestina), Harakat ul-Ansar (India), Mujahedin-e Khalq (Irán), Kach (Israel, Autoridad Palestina), Kahane Chai (Israel, Autoridad Palestina), Abu Sayyaf (Filipinas), Hezbolá (Israel, Líbano), los Jemeres Rojos (Camboya), el ELN (Colombia), las FARC (Colombia), Sendero Luminoso (Perú), el MRTA (Perú), el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (Israel, Autoridad Palestina), la Yihad Islámica-Shaqaqi (Israel, Autoridad Palestina), el Frente Popular para la Liberación de Palestina (Israel, la Autoridad Palestina) y el Comando General del FPLP (Israel, la Autoridad Palestina).

Ante semejante panorama, ¿de dónde sale el dinero para dar asilo, financiar, proteger y emplear a un elenco terrorista tan numeroso a escala internacional? Ahondemos en el abismo sin fin del universo paralelo de dinero negro, príncipes saudíes, fondos ilícitos, miles de millones de dólares en comisiones y cientos de miles de millones de dólares en pagos.

El mundo de Al Yamamah

En la actualidad, la fuente de todo el terrorismo internacional importante es la alianza imperial anglo-saudí, lo cual queda reflejado con suma claridad en el acuerdo Al Yamamah de 1985 entre Londres y Riad, el mayor fondo encubierto de los servicios de Inteligencia del período posterior a la segunda guerra mundial. «Al Yamamah es el mayor fondo clandestino de dinero de la historia, amparado por la Ley de Secretos Oficiales de Su Majestad y las finanzas aún más impenetrables de la City de Londres y los paraísos fiscales extraterritoriales no regulados bajo dominio británico.»⁴³⁴ En 1985, el reino de Arabia Saudí, en parte asustado por la guerra en curso entre sus vecinos Irán e Iraq, que había alcanzado una fase sumamente destructiva conocida como la «guerra de las ciudades», trató de comprar una gran cantidad de aviones de combate de tecnología avanzada para reforzar su propio Ejército del Aire. Dado que la venta requería la aprobación del Congreso estadounidense, e Israel y el grupo de presión judío-estadounidense en Estados Unidos llevaron a cabo una firme campaña en contra, el rey Fahd de Arabia Saudí recurrió a Gran Bretaña para pedir ayuda.

Al Yamamah («La Paloma»), una alianza geoestratégica, fue en apariencia un acuerdo de trueque de armas por petróleo, negociado primero por el príncipe Bandar bin Sultán, en aquel entonces embajador de Arabia Saudí en Estados Unidos, y Margaret Thatcher, primera ministra británica, para vender inicialmente a Arabia Saudí 40.000 millones en equipamiento militar y servicios de BAE Systems a cambio de crudo saudí. BAE, la mayor corporación militar de Gran Bretaña, inflaba alrededor de un tercio más el coste de los aviones de combate, los aviones de instrucción, los sistemas de defensa antiaérea y el servicio de asistencia técnica con el fin de blanquear las comisiones a máximas autoridades saudíes, como el príncipe Bandar. A cambio, Arabia Saudí entregó más de 600.000 barriles diarios de petróleo, «el equivalente a un superpetrolero lleno de crudo al día, a BAE, que tenía un contrato con British Petroleum y Royal Dutch Shell para vender inmediatamente el petróleo en el mercado al contado. Para los saudíes fue un negocio lucrativo. Incluso teniendo en cuenta los sobornos con los que se llenaron los bolsillos muchos príncipes saudíes y funcionarios de los ministerios, el crudo les costó a los saudíes menos de cinco dólares por barril».⁴³⁵ BP y Royal Dutch Shell vendieron el petróleo con fantásticos márgenes de beneficio.

«Durante los veintinueve años siguientes, bajo la tapadera del acuerdo de trueque de armas por petróleo, se acumularon cientos de miles de millones de dólares en efectivo en cuentas bancarias de bancos extraterritoriales de paraísos fiscales tan infames como las islas caribeñas de británicos y holandeses, Suiza y Dubai.»⁴³⁶

El crudo proporcionado por los saudíes se vendería en el mercado internacional al contado con fabulosos márgenes de beneficio, y los beneficios netos obtenidos se depositarían en cuentas en bancos extraterritoriales por todo el mundo, gestionadas por testaferros de confianza y administradores. Las transacciones al contado en el mercado las realizaban Royal Dutch Shell y British Petroleum en nombre de BAE y

de la Organización de Servicios de Exportación de Defensa (DESO, por sus siglas en inglés) del Ministerio de Defensa británico.

Según los datos publicados, obtenidos de British Petroleum y de la Administración de Información sobre Energía del Departamento de Energía de Estados Unidos, «durante el cuarto de siglo de vigencia del acuerdo Al Yamamah, el precio en dólares corrientes del petróleo saudí en el mercado internacional al contado estaba, en términos acumulativos, muy por encima de los 160.000 millones de dólares»,⁴³⁷ cuatro veces el coste real de todo el paquete militar que BAE le entregó a Arabia Saudí. Esta alucinante suma de dinero fue depositada en los fondos ilícitos encubiertos de Al Yamamah en entidades extraterritoriales entre 1985 y 2007. Antes de utilizarse para financiar actuaciones como la guerra de Afganistán, esos fondos fueron a su vez invertidos en lucrativas y especulativas operaciones de fondos de cobertura de dinero negro con los que se obtuvieron enormes beneficios.

En palabras de Jeffrey Steinberg, «los saudíes han forjado una alianza clave con la oligarquía financiera angloholandesa, con sede en la City de Londres y protegida por la Corona británica. Asociados con BAE Systems, Royal Dutch Shell, British Petroleum y otros gigantes de la City han establecido una concentración financiera privada, secreta y extraterritorial que habría sido la envidia de los gerentes de la Compañía Británica de las Indias Orientales en otra época de esplendor previa del Imperio británico.

»Resulta imposible calcular el efecto multiplicador de la parte de esos fondos secretos no regulados que pasó por los fondos de cobertura en las islas Caimán, la isla de Man, Gibraltar, Panamá y Suiza. Lo que está claro es que el escándalo de BAE Systems va más allá de los dos mil millones de dólares que supuestamente fueron a parar a los bolsillos del príncipe Bandar en concepto de sobornos. Este escándalo pone directamente de manifiesto el poder de las finanzas angloholandesas».⁴³⁸

El escritor William Simpson, un británico que fue compañero del príncipe saudí Bandar bin Sultán en la escuela militar, escribió la biografía autorizada del príncipe en 2006, *The Prince: The Secret Story of the World's Most Intriguing Royal (El Príncipe: la historia secreta del miembro de la familia real más intrigante del mundo)*, en la que relata que, «a pesar de que Al Yamamah constituye un modo muy poco convencional de hacer negocios, sus lucrativos beneficios indirectos son subproductos de un objetivo totalmente político: un objetivo político saudí y un objetivo político británico. Al Yamamah es, ante todo, un contrato político. Negociado en el apogeo de la guerra fría, su estructura única ha permitido que los saudíes compren armas en todo el mundo para financiar la lucha contra el comunismo».

El acuerdo de trueque de armas por petróleo entre BAE Systems y el reino de Arabia Saudí da una perspectiva útil del modus operandi de la oligarquía financiera internacional, principalmente anglo-holandesa. «La oligarquía es básicamente una organización delictiva privada que se extiende por todo el mundo, operando a través

de una red de organismos gubernamentales, organizaciones privadas y empresas e instituciones financieras tanto del sector público como privado. Algunas de estas asociaciones han salido a la luz pública, mientras que otras son secretas.

»El papel histórico del Imperio británico en el comercio de opio en Asia es un buen ejemplo de cómo funciona la oligarquía. Los británicos utilizaban Hong Kong como base de operaciones y se valían de empresas comerciales escocesas como Jardine Matheson para transportar el producto y mediar con The Hongkong and Shanghai Banking Corporation (ahora HSBC) para gestionar los prodigiosos flujos financieros. Al ser una colonia británica, el gobierno de Hong Kong lo dirigía la monarquía británica, pero el poder estaba en manos de la Compañía Británica de las Indias Orientales y de otros intereses privados que controlaban a la monarquía británica y al Imperio, y el método por el que se administraba, y se sigue administrando, este poder era el veneciano.»⁴³⁹ Y ha sido ese escándalo el que ha permitido financiar a través de fondos ilícitos en entidades extraterritoriales una gran cantidad de guerras oportunistas que han beneficiado en gran medida al Imperio.

Esos fondos ilícitos en entidades extraterritoriales han financiado casi treinta años de terrorismo y golpes de Estado a escala global, cuyos inicios se remontan a los años setenta, coincidiendo con el patrocinio británico y estadounidense de los «muyahidines» afganos que dio lugar a Al Qaeda y a todas las demás ramas de los Hermanos Musulmanes que ahora imponen un reino del terror en el mundo islámico, África, Europa y América.

El dinero de Al Yamamah puede encontrarse en la compra clandestina de los artefactos explosivos rusos utilizados en la expulsión de las tropas de Gaddafi desde el Chad. También puede verse su rastro en las armas compradas a Egipto y otros países, y enviadas a los muyahidines afganos que luchaban contra las fuerzas de ocupación soviética, por no mencionar el infame escándalo Irán-Contra de intercambio de armas por rehenes, la canalización de armas de fabricación soviética a guerras secesionistas en África, así como los conflictos de los años noventa en los Balcanes tras el colapso de la Unión Soviética y el pacto de Varsovia.

El fondo ilícito anglo-saudí vinculado al contrato Al Yamamah se convertiría en una de las mayores fuentes de financiación de la guerra afgana contra el ejército soviético, quizá superado tan sólo por el tráfico de opio y heroína en Afganistán y Pakistán, que empezó a la par que la lucha de guerrillas de los muyahidines en 1979.

Tras la guerra de Afganistán (1979-1990), decenas de miles de esos combatientes reaparecerían más tarde en lugares tan remotos como Argelia, Libia, Siria, el Yemen, Somalia, Eritrea, el Chad, Malí, Sudán, Nigeria, Filipinas, Iraq, Tailandia, India, Indonesia, Bangladesh, Sri Lanka, Pakistán y Arabia Saudí como insurgentes islamistas, entre ellos miembros de Al Qaeda y el ISIS.

Por supuesto, ninguna guerra podría gestarse sin gente clave que engrasase los engranajes de la operación. Es en este punto donde mejor puede apreciarse el papel que Arabia Saudí ha desempeñado tradicionalmente a la hora de facilitar, financiar,

proteger y beneficiarse del terrorismo internacional. Nada de esto habría sido posible si los gobiernos británico y estadounidense no hubieran intervenido activamente en el proceso y en el encubrimiento.

Que pase el príncipe

Uno de los activos británicos más importantes en este plan global es el príncipe Bandar. Formado en Gran Bretaña, Bandar no sólo fue el interlocutor saudí con la Corona británica y BAE Systems para forjar el acuerdo Al Yamamah primigenio, «sino que había sido el coordinador central de la circulación de armas y dinero destinados a los insurgentes salafíes radicales desplegados en Siria, Pakistán, Afganistán y en todo el continente africano». ⁴⁴⁰ En calidad de embajador saudí en Washington, y casi como si fuera hijo adoptivo de George H. W. Bush, «Bandar dirigió los servicios de Inteligencia saudíes, cuyos agentes coordinaron a los secuestradores del 11-S» ⁴⁴¹ durante un año, lo cual dio lugar a los atentados de septiembre de 2001. Su esposa, la princesa Haifa, transfirió entre 51.000 y 73.000 dólares a favor del agente de Inteligencia saudí Omar al-Bayoumi, ⁴⁴² «dinero que a su vez se utilizó para ayudar a que se establecieran en San Diego (California) los dos primeros secuestradores saudíes del 11-S, Nawaf Alhazmi y Jalid Almihdhar, que llegaron a Estados Unidos. [...] dos agentes de la Dirección General de Inteligencia (GID), Osama Basnan y Omar al Bayoumi, ya eran contactos sólidos de Al Qaeda y de círculos terroristas afines que se habían introducido en Estados Unidos, lo cual se remonta a los atentados del World Trade Center de 1993». ⁴⁴³

El compromiso de la Administración de George W. Bush de suprimir las pruebas de la implicación anglo-saudí en los atentados del 11-S era tan firme que Osama Basnan, el oficial de Inteligencia saudí, se sintió lo bastante confiado para ir a Houston el 24-25 de abril de 2002, ⁴⁴⁴ «cuando el entonces príncipe saudí Abdalá, junto con el príncipe Bandar, visitaron a Bush en su rancho de Crawford (Texas). El séquito del príncipe era desmesurado: ocho aviones llenos de asesores y parásitos varios. Entre la multitud se encontraban tres funcionarios saudíes sospechosos de tener vínculos con Al Qaeda». ⁴⁴⁵

Jeffrey Steinberg afirma que «el gobierno británico y Thatcher tenían motivos de sobra para estar seguros de que Bandar sería el interlocutor perfecto entre Arabia Saudí y el Reino Unido en el acuerdo del siglo. A los dieciseis años, varios después de que su padre, el príncipe Sultán, hubiera sido nombrado ministro de Defensa del reino, el príncipe fue enviado a Inglaterra para estudiar en la Royal Air Force College Cranwell, una escuela de formación de oficiales de élite para futuros pilotos de la Real Fuerza Aérea (RAF, por sus siglas en inglés). Al menos un alto funcionario de los servicios de Inteligencia estadounidenses ha comunicado que circulan rumores bastante extendidos de que el MI6 reclutó a Bandar antes de terminar su formación en

la RAF. Otras fuentes, íntimamente familiarizadas con los tejemanejes en BAE Systems, sostienen que el equipo de ventas del gigante aeroespacial “privado” está integrado casi en exclusiva por “chavales” que fueron reclutados por el MI6 antes de ser contratados». ⁴⁴⁶

En la actualidad, es Bandar quien está detrás del despliegue de miles de combatientes suicidas de la «Edad Media» en Siria, Libia, el Líbano y otros países de la zona para garantizar que el conflicto entre suníes y chiíes alcance una masa crítica de matanzas y odio que dure un siglo.

El enemigo en casa

Según la biografía del príncipe Bandar escrita por Simpson, «Bandar desvió 3.000 millones de dólares a redes de combatientes integristas islámicos de los muyahidines afganos, supuestamente para luchar contra la Unión Soviética». Estos «combatientes» integristas islámicos se transformaron más tarde en Al Qaeda. «En realidad, Bandar estaba creando un ejército fundamentalista islámico, basado en las doctrinas del wahabismo, la cepa musulmana suní radical que puso en el poder a la Casa de los Saud en Arabia Saudí, y que la ha mantenido en él.» ⁴⁴⁷

Para los altos funcionarios de la Inteligencia estadounidense, incluido Mike Morrell, exdirector adjunto de la CIA, el trío Al Qaeda/ISIS/ejército yihadista, del que Osama bin Laden era el líder más infame, representa la mayor amenaza terrorista en el mundo actual. Los yihadistas de Bandar perpetraron los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, que se cobraron casi tres mil víctimas en una sola mañana; además, han matado a decenas de miles de personas en la guerra civil de Siria en el último año. «Se trata de la red que asesinó al embajador estadounidense Chris Stevens en Bengasi (Libia) y a otros tres estadounidenses en el atentado terrorista del 11 de septiembre de 2012, y que mató a civiles en el centro comercial de Nairobi (Kenia) en septiembre de 2013.» ⁴⁴⁸

El flujo de dinero

El dinero saudí no sale de las arcas del Tesoro de Arabia Saudí, sino de varias organizaciones benéficas. Muchas de las organizaciones benéficas y de ayuda humanitaria que sirven hoy de fachada a grupos terroristas internacionales surgieron de la red de organizaciones establecidas en los años ochenta para proporcionar financiación, material, reclutas y demás a los muyahidines que luchaban contra los soviéticos en Afganistán. ⁴⁴⁹ Entre esas organizaciones benéficas figuran Al Haramain y Makhtab al Kidmat, organismos de ayuda humanitaria que muchos consideran precursores clave de lo que pasó a ser Al Qaeda. Después de que Al Haramain se

incluyera en una lista de organizaciones benéficas saudíes acusadas por Washington de financiar el terrorismo tras el 11-S, la fundación se cerró en Arabia Saudí en 2005. Se decía que Al Haramain había recibido cada año entre 45 y 50 millones de dólares en donativos y que había gastado alrededor de 300 millones de dólares en ayuda humanitaria en el extranjero.⁴⁵⁰

Esto nos lleva al tema de la relación entre los saudíes y Al Qaeda. Aparte de que quince de los diecinueve terroristas de los atentados del 11-S fueran saudíes, cabe señalar que «a pesar de que la distancia entre Riad y el sur de Afganistán es una parte de la distancia entre Kabul y Washington, ningún avión impactó jamás contra los palacios de Arabia Saudí, ni contra sus legendarios yacimientos de petróleo. Los grandes atentados terroristas perpetrados en Arabia Saudí iban dirigidos en su totalidad contra objetivos estadounidenses en la zona. Dicho de otro modo, si se hace caso omiso a los principales medios de comunicación, no queda ninguna duda de que Riad y Al Qaeda actúan en estrecha colaboración.⁴⁵¹ Ambos comparten los mismos objetivos. Uno de los principales personajes que trataba con los talibanes, y protegía a Al Qaeda, era el príncipe Turki bin Faisal, que había estudiado en la Universidad de Georgetown y que era asimismo embajador de su país en Estados Unidos». ⁴⁵² En 1993 se encargó al príncipe Turki que lidiara con las facciones enfrentadas de los muyahidines afganos. Los talibanes empezaron a entrar en escena un año después. El príncipe Turki también trabajaba estrechamente con el ISI pakistaní, y se reunió con el mulá Omar en Afganistán.

Turki bin Faisal fue jefe de la Inteligencia saudí entre 1979 y 2002, los años cruciales durante los que surgieron los talibanes; los talibanes afganos introdujeron a Al Qaeda en Afganistán y se produjeron los atentados del 11-S en Estados Unidos. En 2002, el rey saudí nombró al príncipe Turki embajador en Gran Bretaña. Aunque el nombramiento causó revuelo en Londres, sobre todo entre los miembros de los servicios secretos, el primer ministro Tony Blair aceptó en persona sus credenciales.

Por supuesto, esa parodia de la justicia sólo era posible si la aprobación de Blair venía a su vez de las más altas esferas del poder, es decir, de los círculos financieros supranacionales que controlan al gigante militar-industrial del mundo entre bambalinas.

El Imperio británico

En contra de la opinión popular, y como ya he dicho anteriormente, el Imperio británico sigue existiendo. En muchos aspectos, es más global, poderoso y vil que durante su época de esplendor en los siglos XVIII y XIX. «Por otra parte, el reino de Arabia Saudí, creado por el Imperio británico entre 1901 y 1932, es una prolongación clave de ese imperio. Saud bin Abdulaziz, que se convirtió en monarca saudí en 1932, estuvo en nómina en Gran Bretaña durante más de una década. Durante los últimos

treinta años, el miembro de la familia real británica que ha sido director ejecutivo de la emperatriz Isabel II, y que colabora directamente con la familia real saudí y con las figuras saudíes clave implicadas en la creación de Al Qaeda y en el apoyo del 11-S, ha sido el príncipe Carlos.»⁴⁵³ Entre los colaboradores más directos de Carlos figuran el príncipe Bandar bin Sultán bin Abdelaziz al Saud,⁴⁵⁴ exjefe de los servicios de Inteligencia saudíes, el príncipe Turki bin Faisal bin Abdelaziz al Saud, exembajador saudí en el Reino Unido y Estados Unidos, y el príncipe Mohamed bin Faisal bin Abdelaziz al Saud,⁴⁵⁵ director del grupo bancario Dar al-Maal al-Islami Trust (DMI), que se ha relacionado con la financiación de Al Qaeda.⁴⁵⁶

Según afirman Richard Freeman y William Wertz en su exhaustiva investigación sobre el príncipe de Gales: «Carlos se ha visto protegido por su imagen pública, cuidadosamente construida, de ecologista amante de las plantas, pero (...) ha desempeñado un papel destacado en la provisión de armamento a Arabia Saudí. Fue una figura clave en los años noventa, cuando se cerraron los contratos Al Yamamah II, la segunda fase del acuerdo de trueque de armas británicas de BAE por petróleo saudí, que en sus orígenes había firmado el príncipe Bandar en 1985 y que [...] dio lugar a un fondo ilícito para financiar el terrorismo internacional. Durante su décima visita de estado a Arabia Saudí del 17 al 19 de febrero de 2014 (también ha realizado muchas visitas privadas), Carlos cerró el gran acuerdo de Al Salam, por el que la empresa de defensa británica BAE Systems vendería 72 aviones *Eurofighter Typhoon* a Arabia Saudí. En 2012, Carlos se convirtió en el primer patrocinador real de los tres principales servicios de Inteligencia británicos: el Servicio de Inteligencia Secreto (MI6), el Servicio de Seguridad (MI5) y la Sede Central de Comunicaciones del gobierno del Reino Unido (GCHQ, por sus siglas en inglés) en Cheltenham».⁴⁵⁷

La colaboración entre el príncipe Carlos y la familia real saudí

Una de las organizaciones que gestiona el príncipe Carlos es el Centro de Estudios Islámicos de Oxford (OCIS, por sus siglas en inglés), creado en 1985 en el Magdalen College de la Universidad de Oxford. En mayo de 2012, la reina Isabel II otorgó a OCIS una Carta Real con motivo de su vigésimo quinto aniversario.

«Uno de los cofundadores del OCIS es Abdullah Omar Naseef, mencionado en la causa judicial interpuesta por los familiares de las víctimas del 11-S por su apoyo a los secuestradores. El príncipe Carlos también fundó y presidió el Rabita Trust, y ejerció de secretario general de la Liga Mundial Musulmana (LMM) de 1983 a 1993, período en que los muyahidines afganos recibieron el máximo apoyo anglo-estadounidense en su guerra contra la Unión Soviética. La LMM se fundó en los años sesenta, cuando las figuras prominentes de los Hermanos Musulmanes de Egipto se refugiaron en Arabia Saudí tras la campaña de represión del régimen de Nasser. La misión revolucionaria internacional de los Hermanos Musulmanes se fusionó con la

rama wahabí del islam para formar la base de una campaña mundial de reclutamiento yihadista. La LMM estaba justo en el centro de la formación del sistema yihadista global que constituye el núcleo del terrorismo global en la actualidad.

»A principios de los ochenta, Naseef fue co-creador del Maktab al-Khidamat, el eje central de los muyahidines árabes afganos en Afganistán, que en 1989 cambió su nombre a Al Qaeda y que, según la demanda de los familiares de víctimas del 11-S, proporcionó deliberadamente ayuda económica a Al Qaeda⁴⁵⁸ a través de la LMM, Rabita y la Organización Internacional de Ayuda Humanitaria Islámica (IIRO). Naseef preside actualmente el consejo de administración del OCIS del príncipe Carlos, y ha sido su confidente durante dos décadas.»⁴⁵⁹

El terrorismo británico-saudí de principio a fin

«En algunos círculos de los máximos estamentos del gobierno estadounidense se sabe de la existencia de una estructura jerárquica anglo-saudí que controla Al Qaeda y todos los demás grupos del frente yihadista, además desde hace décadas.»⁴⁶⁰ Uno no tiene más que fijarse en la estrecha relación entre la Casa de los Saud y la familia Bush para ser consciente del gran poder de los saudíes en todo el mundo. Las sucesivas administraciones estadounidenses han protagonizado un brutal encubrimiento de esta traición anglo-saudí, lo cual los convierte en cómplices pasados, actuales y futuros de las atrocidades terroristas que se han cobrado decenas de miles de vidas en todo el mundo, y de forma colateral de millones más, y que han servido de excusa para que el gobierno de Estados Unidos ejerza una tiranía propia de un Estado policial desde el 11 de septiembre de 2001.

Los Hermanos Musulmanes, Al Qaeda, los talibanes y el ISIS son una creación anglo-saudí. No pueden sobrevivir sin apoyo económico, sin armas, sin los servicios de Inteligencia y sin protección, aunque tampoco sin los ingresos procedentes del narcotráfico, que se blanquean en los países del Golfo. «Todo esto forma parte del ejército general anglo-saudí, que opera como una fuerza supranacional, una fuerza globalizada. La globalización económica la protagonizan las empresas multinacionales, y ahora entran en escena los grupos terroristas multinacionales, que pueden saltar las fronteras de las naciones soberanas. Y ése es realmente el problema con los denominados grupos terroristas islámicos. Los anglo-saudíes los dirigen como si fueran un ejército internacional con el fin de destruir los Estados nación y aterrorizar a la población para que se pase al culto wahabí saudí.»⁴⁶¹

El principal peligro se deriva de la abolición del principio de la soberanía nacional, al crearse guerras religiosas en toda Eurasia, en África en general y en el África subsahariana en particular, donde estos grupos wahabíes están desestabilizando activamente a los gobiernos. Si lo consiguen, nos llevarán a un enfrentamiento directo con Rusia y China, así como al aterrador reino de un conflicto

nuclear global. Y no pensemos ni por un momento que los estrategas británicos y estadounidenses de Londres y Washington no son conscientes de ello.

En el último medio siglo, Arabia Saudí ha sido el Estado que ha ayudado a que el mundo esté al borde de una guerra termonuclear de aniquilación. En la actualidad, ese país es, en primer lugar, el punto neurálgico del control y despliegue del terror wahabí en todo el planeta; en segundo lugar, el centro para desviar billones de petrodólares que han ido a parar en su mayoría a cuentas en la City de Londres; en tercer lugar, un Estado policial interno bajo dominio wahabí, y en cuarto lugar, el mayor Estado militarizado y comprador de armas de defensa en el Tercer Mundo.

Dada la incapacidad para desenmascarar y acabar con los autores británicos, saudíes y estadounidenses, con la financiación y la protección de los yihadistas a escala global, y con el vínculo narcoterrorista, la llamada «guerra global contra el terrorismo» se ha convertido en uno de los mayores engaños criminales de la historia moderna.

El ISIS y todo lo demás

Desde la caída del régimen baasista en 2003, Iraq no ha conocido la paz. En 2011, con la escalada bélica en Siria, sumada a la tensión y a la inseguridad en el seno del gobierno iraquí, surgió un nuevo grupo llamado Estado Islámico de Iraq y Siria (ISIS). Allí por donde pasaba, iba asesinando a decenas de miles de personas en el nombre de Alá. Ejecuciones metódicas, desgarradores gritos de madres que contemplaban impotentes a sus hijos decapitados a sangre fría. A través de las espeluznantes imágenes en la televisión casi podemos oler y percibir la agonía física de las matanzas, de las mugrientas personas salpicadas de sangre que aparecen tumbadas unas encima de otras, retorciéndose y gritando de agonía, los cadáveres mordisqueados por las ratas. Cientos de miles se han visto obligados a huir, dejando toda su vida atrás. Prometieron a Alá que regresarían para liberar cada centímetro de territorio que les han arrebatado esos terroristas.

No hay forma de expresar el horror de la guerra. El cerebro humano es demasiado frágil y vulnerable ante la brutalidad de la lucha entre hombres, de quien mata a su propio pueblo, de los gritos, los alaridos, el sufrimiento y la muerte de hombres, mujeres y niños mientras se les arrastra al reino de los cadáveres inertes.

Observando esas atroces imágenes, me di cuenta un día de la magnitud de la trágica historia del conflicto glorificado, de la que no se ha contado aún la mayor parte. Iraq aparece en esas imágenes devastada y enloquecida por la locura que la rodea, y nada, absolutamente nada ha cambiado: la misma gente enloquecida por la misma hambre y el mismo dolor que hace quinientos años, y la misma opresión y los mismos niños de vientre descubierto en el barro, en la oscuridad...

* * *

«La ofensiva lanzada el 10 de junio de 2014 por un grupo terrorista islámico salafí relativamente pequeño, el Estado Islámico de Iraq y Siria (también conocido como Estado Islámico de Iraq y el Levante, ISIS/EIIL/EI), en la segunda ciudad más grande de Iraq, Mosul, y más tarde en Tikrit, ha sacudido a la región y al mundo. Sin embargo, cabe destacar que el variopinto grupo de terroristas no tenía ninguna

posibilidad de tomar por sí solo el control de una ciudad y un territorio tan grandes — recuérdese cuánto tardó el ejército estadounidense en tomar el control de Faluya, en Iraq—, y mucho menos ejercer ningún control sobre grandes ciudades o territorios sin el apoyo de potencias regionales o incluso mundiales, y sin la colaboración de las tribus locales y de grupos políticos/armados contrarios al gobierno central.

»Esta ofensiva se gestó a partir de la reelección de la alianza política del primer ministro iraquí, Nuri al Maliki. Arabia Saudí y sus aliados en Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos y Qatar, no ocultaron su decepción por ese resultado, que daba a un aliado de Irán, y a su coalición chií, el control del gobierno y la vida política en la mayor parte de Iraq. Esto sucedía al mismo tiempo que el ejército sirio del gobierno de Bashar al Asad lograba importantes victorias en Siria contra los grupos terroristas islámicos respaldados por Obama, los británicos y los saudíes. La ofensiva del ISIS en Mosul fue una señal para que otras fuerzas completaran la división étnica/sectaria de Iraq.»⁴⁶²

En un contexto global más amplio, esto forma parte del patrón de cambios de régimen y «revoluciones de colores» que ha azotado a una gran parte del suroeste de Asia y del norte de África, además de Europa del Este, y que ha abierto las puertas al caos. La visión de Tony Blair de la «intervención humanitaria», enunciada por el ex primer ministro británico en un discurso pronunciado en 1999 en Chicago, se está implementando con sangre en el suroeste de Asia, en las antiguas repúblicas soviéticas y en el norte de África, y con una guerra económica contra las naciones europeas, a las que se está despojando de su soberanía a través de las políticas de rescate.

Para la mayoría de quienes las llegaron a ver en televisión, las protestas estudiantiles de la plaza de Tiananmen, que tuvieron lugar en Pekín en junio de 1989, constituyeron uno de los primeros intentos de los servicios de Inteligencia estadounidenses de injerir en los asuntos internos de un país, en este caso la República Popular de China, para poner en práctica «lo que más tarde recibiría el nombre de “revoluciones de colores hechas en Estados Unidos”». ⁴⁶³

En una conferencia pronunciada en junio de 2014 en Moscú, el general Zarudnitsky, jefe de la Dirección Principal de Operaciones del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas rusas, afirmó que «las revoluciones de colores son una nueva técnica de agresión, engranada para destruir un Estado desde dentro». ⁴⁶⁴

La principal consecuencia de las revoluciones de colores ha sido la inestabilidad. El enfoque adaptativo de esas revoluciones permite que Estados Unidos y Europa libren guerras a bajo coste a expensas de las poblaciones locales. La primavera árabe, por ejemplo, sirviéndose del islam como excusa para atacar al Estado nación, y a la civilización en su conjunto, ha desestabilizado Oriente Medio y el norte de África. En consecuencia, Túnez, Libia, Egipto, Argelia, Malí, Mauritania, Nigeria, Níger, el Chad, Sudán, Somalia, Siria, el Líbano, el Yemen, Omán y Bahrein están al borde del colapso a causa de los efectos de lo acontecido en Libia.

Según Zarudnitsky, «mientras Occidente considera que las revoluciones de colores son una manera pacífica de derrocar regímenes antidemocráticos, los acontecimientos en Oriente Medio y en el norte de África han demostrado que la fuerza militar es una parte integral de todos los aspectos de esas revoluciones. Entre las medidas utilizadas se incluyen la presión externa sobre el régimen en cuestión para impedir el uso de la fuerza para restablecer el orden, la prestación de asistencia militar y económica a las fuerzas rebeldes, y, si no basta con estas medidas, la puesta en marcha de una operación militar para derrotar a las fuerzas gubernamentales y permitir que los rebeldes suban al poder».⁴⁶⁵

Zarudnitsky sostiene que, en ese tipo de guerras, a los criminales y terroristas, así como a las compañías militares privadas, se les permite actuar con impunidad. «La pregunta clave para las autoridades militares es qué Estado será el siguiente objetivo. Aunque los Estados débiles con economías pobres suelen ser los más vulnerables a estas tácticas, el principal factor a la hora de fijar objetivos es el interés geopolítico del Estado que les está importunando. Por este motivo, ese tipo de revoluciones se organizan principalmente en países con importantes recursos naturales o en los que tienen una valiosa posición estratégica y adoptan una política exterior independiente. La desestabilización de esos países permite alterar considerablemente el equilibrio de poderes en una región determinada, en el caso de la primavera árabe, Oriente Medio y el norte de África.»⁴⁶⁶

«Las revoluciones de colores encajan en el contexto geográfico de lo que George W. Bush proclamó en 2001 como su proyecto del Gran Oriente Medio para llevar la “democracia” y las reformas económicas necesarias para el “libre mercado” a los países islámicos, de Afganistán a Marruecos.»⁴⁶⁷ Sin embargo, la idea en sí misma se desarrolló en 1996, mucho antes de los atentados del 11-S. Esa recomendación política, titulada *Una ruptura limpia: la nueva estrategia para garantizar la seguridad del reino*, era el primer informe del comité de expertos de Washington que exigía abiertamente el derrocamiento de Sadam Husein en Iraq, por adoptar una postura militar agresiva hacia los palestinos, atacando Siria y objetivos sirios en el Líbano.⁴⁶⁸

Hay que entender que la expresión «reformas necesarias para el libre mercado» es un eufemismo para someter a las economías bajo el yugo del sistema basado en el dólar. Esas reformas requerirán importantes entradas de capital y préstamos para pagar los intereses, o bien en el caso de que se produzcan impagos. Eso mismo sucedió en los años ochenta, cuando no pudo preverse lo nocivos que serían los programas de ajuste estructural para la economía y, en última instancia, lo devastadores que serían a escala social, puesto que los países necesitaban dinero rápido —dado que la crisis de la deuda se propagó por todo el mundo en desarrollo— y no estaban en condiciones de negociar. Hoy en día asistimos a la «globalización» de la crisis de la deuda de los años ochenta, a una escala mucho mayor y más

devastadora, y la reacción que tendremos será igual de globalizada y devastadora: seguiremos implementando la «gobernanza global».

Si confeccionamos una lista de los países de Oriente Medio que sufren movimientos masivos de protesta desde los episodios de Túnez y Egipto, y los situamos en un mapa, «encontramos una convergencia casi perfecta entre los países con protestas en la actualidad y el mapa original del proyecto del Gran Oriente Medio de Washington que fue desvelado por primera vez durante la presidencia de George W. Bush en 2001».⁴⁶⁹

El gran tablero mundial

En 1997, Zbigniew Brzezinski, asesor de Seguridad Nacional del expresidente Carter, escribió *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. El libro sirvió de modelo para la transformación de Estados Unidos en una potencia imperial. En el libro, Brzezinski recomienda una «geoestrategia imperial» que permita «impedir choques entre los vasallos y mantener su dependencia en términos de seguridad, mantener a los tributarios obedientes y protegidos e impedir la unión de los bárbaros». De forma directa y sin tapujos, Brzezinski reivindica que Estados Unidos se convierta en un imperio que trate a otros países como feudos. Según Brzezinski, ese imperio debe ser contrario a la democracia.

Dicho de otro modo, Brzezinski cree que la solución a los problemas mundiales pasa por sentar las bases de la gobernanza global, y que el imperio debe hacerlo «de forma progresiva», porque ésa es la manera de «usar [su] poder con inteligencia». La solución al «despertar político global», visto desde lo alto de la jerarquía, es seguir forjando la estructura de un gobierno global represivo.

El temor de Brzezinski de que el Imperio estadounidense se vea desafiado por el despertar político global está totalmente justificado. En la actualidad, las élites globales saben que tratan de dominar a poblaciones que toman cada vez más conciencia de sí mismas y desarrollan a su vez una conciencia global. Así, una población subyugada en África puede percatarse de que existen pueblos sometidos al mismo tipo de dominio en Oriente Medio, América del Sur o Asia, y puede tomar conciencia de que la están dominando las mismas estructuras de poder globales. Ése es un factor clave: el despertar no sólo tiene un alcance global, sino una naturaleza global; crea conciencia, en el interior del individuo, de la situación global. Por lo tanto, se trata de un «despertar global» tanto en el entorno exterior como en la psicología interna.

Esta nueva realidad global, junto con las desorbitadas cifras demográficas alcanzadas por la población mundial, supone un reto para las élites que tratan de dominar a pueblos de todo el mundo que se muestran alerta y que son conscientes de

la desigualdad social, la guerra, la pobreza, la explotación, la falta de respeto, el imperialismo y la dominación. La consecuencia directa es que será notablemente más difícil controlar a estas poblaciones desde el punto de vista económico, político, social, psicológico y espiritual. Por lo tanto, desde la perspectiva de la oligarquía mundial, el único método para imponer orden y control (en esta población única e histórica) es a través del caos organizado de las crisis económicas, las guerras y la rápida expansión e institucionalización de una dictadura científica global. Como reza el dicho: «Nuestra esperanza es el miedo; y nuestro mayor temor es su única esperanza».

Sabemos lo que más te conviene

Varias pseudoorganizaciones no gubernamentales financiadas por los contribuyentes estadounidenses y canalizadas a través de organizaciones como la Fundación Nacional para la Democracia (NED, por sus siglas en inglés), la Freedom House y el Instituto Democrático Nacional, por no mencionar las fundaciones de la Open Society de George Soros, «han participado activamente en decenas de operaciones de “cambio de régimen” durante una década y media. Llevan a cabo su actividad al margen del derecho internacional y violando los derechos de soberanía e integridad de los pueblos a cuyos gobiernos se dirigen sus operaciones».⁴⁷⁰

La estrategia de «la revolución de color como una modalidad de guerra no convencional contra los Estados que el Imperio británico quiere disolver o en los que quiere un cambio de régimen» está estrechamente relacionada con el trabajo de Gene Sharp, catedrático de ciencias políticas formado en Oxford, en la actualidad profesor emérito de la Universidad de Massachusetts. De su manual *De la dictadura a la democracia* procede la idea de organizar disturbios en torno a un color simbólico, empezando con la «revolución amarilla» contra el presidente filipino Ferdinand Marcos (1986), la «revolución naranja» contra el gobierno de Ucrania (2004-2005), la «revolución rosa» contra el gobierno de Georgia (2003) y muchas más.⁴⁷¹

El derrocamiento de Slobodan Milosevic⁴⁷² en Belgrado en octubre de 2000 sirvió de modelo para futuras revoluciones de colores. El descontento popular generalizado fue manipulado por la red «Otpor», financiada y adoctrinada por Estados Unidos y Soros para llevar al poder a un gobierno supeditado a los intereses políticos y económicos occidentales. Inmediatamente después del golpe de Estado del año 2000 tuvo lugar el robo generalizado de los activos estatales y públicos de Serbia, lo cual provocó la total desindustrialización del país balcánico. El gobierno de Belgrado se ha visto obligado a aceptar de facto la «independencia» de Kosovo para acercarse al difícil objetivo de entrar en la Unión Europea.

La «revolución de las rosas»⁴⁷³ de 2003 la llevó a cabo el movimiento Kmara en Georgia, una copia exacta de la red serbia Otpor, con la que coincide hasta en el

emblema del puño cerrado. Sus activistas recibieron entrenamiento y asesoramiento de manos del Instituto Libertad, vinculado a Estados Unidos y financiado por el Open Society Institute de Soros. Se catapultó al poder a Mijaíl Saakashvili, un político corrupto prooccidental sobre el que actualmente pesa una orden de busca y captura emitida por el gobierno de Georgia por varios cargos penales.

La historia siguió en el año 2004 con la «revolución naranja» en Ucrania —el gran ensayo para el golpe de Estado del Maidán una década más tarde—, y en 2005 con la «revolución de los cedros» en el Líbano⁴⁷⁴ y la «revolución de los tulipanes» en Kirguistán, también financiadas por el Instituto Libertad, con sede en Estados Unidos.

En 2006, el Congreso aprobó la «Ley de Apoyo a la Libertad de Irán», que ofrecía el dinero de los contribuyentes para la financiación de grupos opositores al gobierno iraní y que iba acompañada de un presupuesto en negro de cuatrocientos millones de dólares para fomentar la agitación en Irán.⁴⁷⁵ En 2012, Seymour Hersh escribió que Estados Unidos había proporcionado financiación y entrenamiento a la Organización Muyahidín del Pueblo de Irán,⁴⁷⁶ un grupo armado clasificado como organización terrorista por el Departamento de Estado estadounidense.

Pisándole los talones a la revolución de los jazmines,⁴⁷⁷ que dio pie a un cambio de régimen en Túnez en 2011, apareció un movimiento de protesta popular en contra del presidente egipcio Hosni Mubarak, que utilizaba el Movimiento Egipcio por el Cambio (Kefaya)⁴⁷⁸ como agente de cambio.

En 2012, el presidente Obama autorizó a organismos gubernamentales estadounidenses a que apoyaran el violento cambio de régimen en Siria. A principios de 2013, la Administración gastó más de 250 millones de dólares para ayudar a los rebeldes «moderados», esto es, a los yihadistas que más tarde aunaron fuerzas con el ISIS y Al Qaeda. La insurgencia contra Bashar al Asad ha contribuido directamente al auge del ISIS, y en este momento no se vislumbra el fin de esa última guerra.

En cuanto a la revolución del Maidán acaecida en 2014 en Ucrania, Estados Unidos no tuvo reparos en admitir que su preparación costó a los contribuyentes estadounidenses cerca de 5.000 millones de dólares a lo largo de la década anterior.⁴⁷⁹

La Freedom House y la Fundación Nacional para la Democracia (NED), la organización no gubernamental financiada por el gobierno de Washington que aboga por los cambios de régimen, desempeñan un papel clave en las revoluciones de colores y las revueltas que azotan en estos momentos el mundo islámico.

La NED,⁴⁸⁰ el canal de financiación creado por el Congreso estadounidense para el «Proyecto Democracia», es un plan confidencial con un objetivo claro: socavar a todos y cada uno de los gobiernos del mundo cuyos intereses no coincidan con los intereses a largo plazo declarados públicamente por el gobierno estadounidense. Con un presupuesto anual de cien millones de dólares, se ha dedicado a preparar en silencio una ola de desestabilización de regímenes por todo el norte de África y

Oriente Medio, desde las invasiones militares estadounidenses de Afganistán e Iraq en 2001-2003. La lista de países donde la NED está activa es reveladora. En su página web se enumeran Túnez, Egipto, Jordania, Kuwait, Libia, Siria, el Yemen y Sudán, así como, curiosamente, Israel. Qué casualidad que en casi todos estos países se hayan producido levantamientos populares «espontáneos» para reivindicar un cambio de régimen.

La Freedom House, fundada en 1941, es una organización neoconservadora de desestabilización con sede en Washington. Durante la guerra fría se utilizó como vehículo de la propaganda anticomunista de la CIA. Entre sus nobles proyectos figuraba la puesta en marcha del Comité Estadounidense para la Paz en Chechenia (ACPC por sus siglas en inglés).⁴⁸¹ «El objetivo del grupo era descarado: interferir en los asuntos internos de Rusia bajo el ambiguo lema de que la “guerra ruso-chechena” debe resolverse de forma “pacífica”.»⁴⁸²

El ACPC lo dirigía Zbigniew Brzezinski, exasesor de Seguridad Nacional estadounidense, quien desarrolló, junto con el doctor Bernard Lewis, un experto en el islam de los servicios de Inteligencia británicos, la célebre «Carta Musulmana» contra la Unión Soviética, «mediante la cual podían utilizarse radicales islámicos para librar una guerra irregular contra los soviéticos. Esa política, financiada por Estados Unidos, el Reino Unido y Arabia Saudí, dio origen a Al Qaeda».⁴⁸³

Las investigaciones sobre la trayectoria de los terroristas de Al Khattab de Chechenia y del norte del Cáucaso, que llevan décadas en activo, ponen de manifiesto que «los actuales ejércitos terroristas muestran una cadena ininterrumpida de relaciones⁴⁸⁴ con los apoyos británicos, estadounidenses y saudíes de Osama bin Laden y los precursores de Al Qaeda, que se remonta a la guerra de Afganistán de 1980 contra la Unión Soviética. Ésta se ha convertido ahora en la guerra yihadista contra Rusia».⁴⁸⁵

Dicho de otro modo, las facciones de la élite de poder de Estados Unidos, en colaboración con Londres y Arabia Saudí, utilizaron el sistema del terrorismo islámico para llevar a cabo operaciones encubiertas contra Rusia, sobre todo en Chechenia y en otras zonas del norte del Cáucaso.

«En el presente, los terroristas del norte del Cáucaso —a través de su papel clave como comandantes de los ejércitos rebeldes aliados de Al Qaeda en Siria— reciben más apoyo que nunca de Londres y de sus aliados Arabia Saudí, Qatar y Turquía, con la aprobación de la Administración Obama.»⁴⁸⁶

El llamamiento a los yihadistas para volver al Cáucaso

En diciembre de 2013, el gobierno estadounidense aceptó aunar fuerzas con los reinos del golfo Pérsico, Arabia Saudí y Qatar, con Turquía (miembro de la OTAN) y

con Londres para financiar a los combatientes islamistas en Siria y derrocar al gobierno del presidente sirio Bashar al Asad.

Desde 2011, Siria ha sido el patio de recreo del Imperio anglo-holandés, donde se curten sus tropas de guerrilleros, y los chechenos se han convertido en los líderes de los ejércitos yihadistas de la región. El 2 de enero de 2013, *Modern Tokyo Times* publicó uno de los artículos públicos más completos sobre los terroristas chechenos y del Cáucaso que actuaban en Siria.⁴⁸⁷ Describe las actividades de grupos chechenos como la «Brigada Jaish al-Muhayirin wal-Ansar (Ejército de los Emigrantes y Colaboradores)» y el «Batallón de Reconocimiento y Sabotaje de los Mártires Chechenos (Riyad-us-Saliheen)». Estos ejércitos se componen de chechenos y de otros milicianos de la región del Cáucaso meridional, pero también, y cada vez más, de yihadistas y veteranos extranjeros neosalafíes de la guerra insurgente en Siria.

Citando material publicado por la Fundación Jamestown, un grupo de expertos conservadores estadounidenses muy vinculado al ejército de Estados Unidos, el artículo nombra a los líderes chechenos y del Cáucaso que han pasado a dirigir a los aliados de Al Qaeda en Siria, el ISIS y el Frente al Nusra. La amenaza que supone para la Federación de Rusia es «la misma que [suponía] Afganistán en los años ochenta».⁴⁸⁸ Por lo tanto, puede afirmarse con certeza que existe una línea continua de terror y terroristas que va desde el derrocamiento y asesinato del presidente libio Muamar Gaddafi en el año 2011 a los atentados en Volgogrado (Rusia) en diciembre de 2013.

Por ejemplo, el ejército islámico Muhayirin y Ansar en Bilad al-Sham, con combatientes sobre todo de la región meridional del Cáucaso,⁴⁸⁹ y liderado por el infame comandante Abú Omar al Shishani, procedente de una minoría chechena de la garganta de Pankisi en Georgia, ha jurado lealtad al ISIS, afiliado a Al Qaeda. Estos terroristas están amparados por las tropas de la OTAN y Estados Unidos en su lucha bajo el estandarte de la «oposición siria».

La vinculación entre los servicios secretos estadounidenses, por un lado, y los nacionalistas chechenos y las organizaciones islamistas, por el otro, viene de lejos. «En Washington, muchos tienden a restar importancia o a negar el carácter yihadista [fundamentalista islámico] del Emirato del Cáucaso, una organización separatista de Chechenia.»⁴⁹⁰

Conforme se intensifique el conflicto en Siria, es probable que aumente el papel y la influencia de los chechenos.⁴⁹¹ Es más, el caudal de dinero que reciben los yihadistas no se oculta en un laberinto de empresas pantalla, sino que proviene directamente del gobierno estadounidense. Hablaré de Siria en un momento.

En Libia, con el pretexto de intervenir por razones humanitarias, el presidente Obama «ordenó a las fuerzas militares estadounidenses crear una zona de exclusión aérea para proporcionar una mayor cobertura aérea a las agrupaciones de Al Qaeda a fin de derrocar a Muamar el Gaddafi».⁴⁹² Quien dominaba⁴⁹³ la oposición en Libia era el Grupo Combatiente Islámico Libio (GCIL),⁴⁹⁴ creado en los años noventa por

Abel Hakim Belhadj, que había luchado del lado de Al Qaeda y los talibanes en Afganistán de 1988 a 1992. El 3 de noviembre de 2007, el GCIL se declaró rama oficial de Al Qaeda,⁴⁹⁵ pasándose a llamar más tarde Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI).

Al Qaeda: de principal enemiga a mejor amiga

Así que ¿cómo pasó el GCIL-AQMI de ser el enemigo más odiado de Estados Unidos a ser su aliado de confianza? Mientras George Bush ponía a Al Qaeda de excusa para una intervención militar directa, la Administración Obama usa a Al Qaeda, y ahora al ISIS, para «derrocar a gobiernos independientes con el fin de balcanizar o desintegrar después los países en cuestión, o bien utilizarlos como marionetas kamikazes contra mayores enemigos, como Rusia, China o Irán. Este enfoque conlleva una fraternización más o menos abierta con los grupos terroristas, tal como señaló de forma general Obama en su famoso discurso de El Cairo en 2009».⁴⁹⁶

Sin embargo, un giro de 180 grados como ése no se improvisa por puro capricho; de hecho, tardó varios años en prepararse. El 10 de julio de 2009, el diario londinense *Daily Telegraph* informaba de que el GCIL se había separado de Al Qaeda. «Esto sucedió cuando Estados Unidos decidió restar importancia a la guerra de Iraq y prepararse para utilizar a los Hermanos Musulmanes suníes y su rama suní, Al Qaeda, para desestabilizar a los principales Estados antes de ponerlos en contra del Irán chií.»⁴⁹⁷

El primer atisbo de la magnitud de las mentiras y la confusión de Washington llegó a principios de 2011, cuando el embajador Christopher Stevens facilitó la entrega de armas a milicianos afiliados a Al Qaeda en Libia. Las armas, financiadas por los Emiratos Árabes Unidos, se entregaban en Bengasi pasando por Qatar.⁴⁹⁸

En septiembre de 2012, la «embajada» de Estados Unidos en la ciudad portuaria libia de Bengasi quedó destrozada por las llamas. Más tarde nos enteramos de que, en realidad, la «embajada» formaba parte de un complejo clandestino de la CIA⁴⁹⁹ en el que el gobierno estadounidense, bajo la dirección⁵⁰⁰ de Hillary Clinton, entonces secretaria de Estado y actual candidata a la Casa Blanca, organizaba el envío de arsenales de armas de Gaddafi para perpetrar una masacre sumamente planificada en Siria.

«La operación consistía en la entrada de armas en Libia, que Stevens coordinaba con Abel Hakim Belhadj,⁵⁰¹ el líder del Grupo Combatiente Islámico Libio (GCIL), otros comandantes de milicias afiliadas a Al Qaeda y dirigentes de los Hermanos Musulmanes libios que dirigieron la rebelión contra Gaddafi actuando como una rama de los Hermanos Musulmanes egipcios. [...] Muchos de los miembros de las milicias asociadas a Al Qaeda, incluidos el GCIL y los grupos que más tarde se

convertirían en Ansar al Sharia —un grupo armado islamista que aboga por la aplicación estricta de la sharía en toda Libia, un país situado a dos pasos de Europa— fueron primero miembros de los Hermanos Musulmanes».502

Belhadj es el fundador y antiguo comandante del GCIL, una organización yihadista con vínculos históricos con Al Qaeda, los talibanes y la organización integrista egipcia Al Jihad. Supuestamente, se reunió con Osama bin Laden durante la guerra de Afganistán contra los soviéticos y, más tarde, por segunda vez, durante la ocupación estadounidense del país tras los atentados del 11-S.

Belhadj, al que la Administración Obama hizo gobernador militar de Trípoli (Libia) en 2013, en agradecimiento por derrocar a Gaddafi, y Airat Vakhitov, líder del grupo terrorista checheno de Kataib Mohadzherin, habían sido encarcelados en Guantánamo hacia el año 2002, tras ser capturados por las fuerzas estadounidenses en Afganistán. Según Associated Press, además de ponerlos más tarde en libertad, el gobierno de Estados Unidos ofreció a estos conspiradores garantías de seguridad para sus familias, así como millones de dólares de las arcas de guerra secretas de la CIA. Para acogerse al programa, los reclutas necesitaban tener buenas relaciones con organizaciones terroristas, especialmente Al Qaeda.503 «Se puso en libertad tanto a Belhadj como a Vakhitov, y se les infiltró de nuevo en las regiones en conflicto para organizar grupos islamistas como Al Qaeda —ambos activos en los países en que Estados Unidos y la OTAN han pugnado activamente por un cambio de régimen— en Libia y Siria, respectivamente.»504 Además, Belhadj ha sido defendido por Washington y elogiado por los senadores estadounidenses John McCain y Lindsey Graham. El mundo al revés.

¿Merecería esta noticia un titular en la portada de los principales periódicos del mundo? ¡Seguro que sí! Dos de los peores terroristas del planeta detenidos, para luego recibir millones de dólares de fondos secretos procedentes de los contribuyentes y, al final, puestos en libertad por Estados Unidos para combatir en guerras en su nombre. Sin embargo, no sé por qué, la noticia de «estamos proporcionando armas a despiadados terroristas islámicos altamente capacitados para matar a los malos, esto es, quienes se oponen a la hegemonía mundial según Estados Unidos» curiosamente no aparece en las primeras páginas de la prensa.

De hecho, los medios de comunicación occidentales se las han ingeniado fabulosamente bien para ofuscar el hecho de que «gran parte de los principales generales y combatientes del ISIS fueron seleccionados a dedo, trasladados, armados y equipados por los aliados de Estados Unidos, la OTAN y los países del Golfo».505

Para asegurarse de que nos entendemos, el gobierno de Estados Unidos, en alianza con Gran Bretaña y Arabia Saudí, ha utilizado al GCIL, uno de los grupos que se cree que planeó el atentado suicida de Casablanca en mayo de 2003 y que tiene sólidos vínculos con quienes estuvieron detrás de los atentados terroristas de Madrid en 2004.506

¿Debería sorprendernos todo esto? No mucho, sobre todo a la luz de la guía de referencia secreta de la CIA publicada en abril de 1984, *Islam and Politics: A Compendium* («Compendio de islam y política»), que exponía las políticas de tipo «divide y vencerás» de esa organización en el mundo árabe y musulmán. «El documento de la CIA hacía hincapié en la importancia de que los musulmanes más radicales eran aliados lógicos de la CIA en Oriente Medio y el sur de Asia.»⁵⁰⁷

Correcto. Mi enemigo es mi enemigo, pero el enemigo del enemigo de mi enemigo es mi amigo. ¡Una lógica aplastante!

En 1995, el MI6 británico se dirigió a Belhadj y al GCIL para perpetrar el golpe de Estado inicial contra Gaddafi. A los británicos no les importaba el historial de Gaddafi en materia de derechos humanos, o más bien la vulneración que ejercía de esos derechos, sino que querían deshacerse de él porque era independiente y porque Libia era un país estable. A pesar de las tensiones étnicas que existían en Libia, las condiciones de vida generales de la población libia eran, por término medio, mucho mejores que en Arabia Saudí. Por ejemplo, durante el reinado de Idris I, primer y último rey libio colocado por los británicos en 1951, Libia era uno de los países más pobres del mundo.⁵⁰⁸ Antes del asesinato de Gaddafi, Libia ocupaba el puesto 53 en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU⁵⁰⁹ y se consideraba el país más desarrollado de África, por delante de Rusia, Brasil, Ucrania y Venezuela. Sin embargo, eso no les importaba a los británicos. Lo importante era que Libia tenía grandes reservas de petróleo y los británicos querían echarles el guante.

Tras un golpe de Estado y cuatro intentos fallidos de asesinar a Gaddafi, Belhadj escapó. El plan para asesinar a Gaddafi se encontró hace una década en la casa de Abd Al Rahman Al Faqih⁵¹⁰ en Birmingham (Reino Unido) durante una redada policial. Ese mismo plan bélico que al final acabó con su vida se emplearía más tarde contra Gaddafi, a partir de febrero de 2011.

Cuando se llevó a cabo la operación para derrocar al dirigente libio al amparo de una resolución de la ONU, el GCIL fue clasificado como grupo terrorista por el Departamento de Estado estadounidense, el Ministerio del Interior británico y el Consejo de Seguridad de la ONU. Eso no impidió que los aliados contaran con los afiliados de Al Qaeda⁵¹¹ para asesinarlo.

Al final, «Gaddafi fue derrocado por el GCIL, afiliado a Al Qaeda, [...] y asesinado por [el grupo militar] Ansar al Sharia el 28 de julio de 2011. [...] A su vez, el Consejo Militar de Bengasi estaba dirigido por Sallabi, un aliado de Belhadj. Tres de las brigadas militares que operaban en la zona de Bengasi⁵¹², Ansar al Sharia, Escudo de Libia y la Brigada 17 de Febrero (estas dos últimas actuando en coordinación con el Ministerio de Defensa libio), participaron en el atentado contra la misión estadounidense y un anexo de la CIA en Bengasi, coincidiendo con el décimo primer aniversario de los atentados de Al Qaeda del 11 de septiembre de 2001 en el World Trade Center y el Pentágono, que se cobró la vida del embajador estadounidense Chris Stevens y tres diplomáticos estadounidenses. Estas tres

organizaciones fueron los principales aliados de combate de los estadounidenses en la campaña para derrocar a Gaddafi». [513](#)

Así que las milicias islámicas libias que colaboraron codo con codo con los servicios de Inteligencia de Estados Unidos, Reino Unido, Francia y la OTAN para derrocar a Gaddafi en 2011 ondearon abiertamente la «bandera negra» [514](#) de Al Qaeda y el ISIS después de que cayera el gobierno de Gaddafi, al igual que lo hicieron antes de ser enviadas a combatir en Siria contra las fuerzas del gobierno de Bashar al Asad, y en el transcurso de la contienda, en nombre de esos mismos servicios aliados de la OTAN. [515](#)

Trata de devanarte los sesos con esto: «El grupo Ansar al Sharia, [516](#) liderado por Abu Sufian bin Qumu, un antiguo preso de Guantánamo vinculado a Al Qaeda; el grupo Escudo de Libia, liderado por Wisam bin Hamid (identificado por la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos como posible jefe de Al Qaeda en Libia), que recibió en el aeropuerto a los marines estadounidenses procedentes de Trípoli y los acompañó hasta el anexo de la CIA; y la Brigada 17 de Febrero, encargada de velar por la seguridad de la misión, y capitaneada por Ismail Sallabi, están todos dirigidos por el GCIL, afiliado a Al Qaeda». [517](#)

¿Cómo hemos llegado al punto de que las potencias occidentales empiecen a armar y apoyar el terrorismo con tanto descaro y mostrando un absoluto desprecio por los principios básicos de los derechos humanos?

La cruzada contemporánea

Libia y Siria llevan mucho tiempo en la «lista de cambio de régimen» de la Administración Bush y el gobierno británico, desde la invasión de Iraq en 2003. A partir de 2006, «con el avance de la cruzada de la OTAN para instaurar un cambio de régimen desde Libia hasta Siria, la zona occidental de Iraq se ha convertido en una importante ruta de suministro de armas, dinero y terroristas procedentes de Arabia Saudí y del Golfo (así como en un “flechaste” para pasar de Libia a Siria a través de Turquía)». [518](#)

«Fue el ataque a la soberanía e independencia de esos Estados nación, y la destrucción de sus instituciones estatales relativamente modernas, como el ejército, la policía y las fuerzas de seguridad, así como de importantes infraestructuras generales, lo que sembró el caos y creó el vacío que más tarde llenarían grupos terroristas como Al Qaeda, Ansar al Sharia, el Frente al Nusra y el Estado Islámico, derivado del ISIS.

»Por ejemplo, tras el asesinato del líder libio Muamar el Gaddafi en octubre de 2011 a manos de yihadistas libios, que estuvieron respaldados por las fuerzas aéreas de la OTAN para tomar el control del país, se inició un proceso de cooperación entre los servicios de Inteligencia occidentales y las milicias de Ansar al Sharia y el Escudo de Libia, vinculadas a Al Qaeda, en la ciudad de Bengasi, al este de Libia. En esa

colaboración también participaron Arabia Saudí, Qatar y Turquía. Consistía en enviar por vía aérea a Turquía terroristas y yihadistas reclutados, además de armas incautadas del arsenal de Gaddafi, utilizando aviones qataríes y turcos, para más tarde, al otro lado de la frontera de Turquía (miembro de la OTAN) con Siria, luchar contra el ejército sirio y el régimen de Bashar al Asad.»⁵¹⁹

El primer megaenvío de armas lo organizaron Estados Unidos, Reino Unido y Francia en marzo de 2013, el denominado Gran Envío Aéreo de Armas desde Croacia,⁵²⁰ que constó de 160 vuelos en aviones de carga militares jordanos, saudíes y qataríes, que aterrizaron en el aeropuerto de Esenboga, cerca de Ankara, con aproximadamente 3.000 toneladas de armamento militar a bordo.

Cuando ese «Gran Envío Aéreo» no pudo cambiar el curso de la guerra contra el ejército sirio, «la CIA anunció abiertamente [en septiembre de 2013] que proporcionaría ayuda económica y militar a los “rebeldes moderados” (ahora militantes del ISIS)».⁵²¹ La operación fue liderada por el entonces director de la CIA David Petraeus, y financiada y supervisada oficialmente por los agentes de Inteligencia británicos del MI6.⁵²² Según el secretario de Estado estadounidense, John Kerry, el objetivo era proporcionar mil millones de dólares en ayuda internacional.⁵²³

¿Así que quiénes son esos «rebeldes moderados» de los que tanto se habla? Pues militantes salafíes armados, mercenarios, asesinos y escuadrones de la muerte cuyo objetivo es «la población civil, los cuales se dedican a los secuestros y las violaciones masivas, la protección, la extorsión, los “impuestos” y el mercado negro de cualquier cosa a la que puedan echar mano, ya sean alimentos, combustible, artículos al por menor, propiedades inmobiliarias, transporte y, por supuesto, estupefacientes».⁵²⁴ Incluso se apropian de la «ayuda internacional», así como de los fondos de la ONU y las organizaciones no gubernamentales en las calles del norte de Siria.⁵²⁵ El denominado «Ejército Libre Sirio» no es más que la fachada del Departamento de Estado estadounidense, al igual que los «rebeldes» libios vinculados al Consejo Nacional de Transición (CNT) eran la fachada de la OTAN para interactuar con el GCIL y los paramilitares de Al Qaeda (AQMI) en Libia.

Una gran cantidad de los «amantes de la libertad» del senador estadounidense John McCain se han entrenado con los mejores, es decir, con las fuerzas especiales y los contratistas estadounidenses y británicos destacados en Jordania y Turquía.⁵²⁶ Estados Unidos y sus monarcas de la zona del Golfo (Arabia Saudí, Qatar, Bahrein, etcétera) no han dejado de proporcionar armas y financiación. Por su parte, Israel ha ofrecido constantemente ayuda y apoyo aéreo a los «rebeldes moderados».

¿Cuál es el plan maestro? «Básicamente, nos encontramos ante una iniciativa liderada por Estados Unidos para azotar la región por medio del ISIS y sus fuerzas asociadas, con el fin de acabar totalmente con la estabilidad y la capacidad de Siria, Iraq e Irán de coordinar cualquier acción militar, económica o política significativa, como por ejemplo un oleoducto o gasoducto principal que conecte los mercados

asiático y europeo.⁵²⁷ Para conseguirlo se necesita una masacre sectaria en la región. Los beneficiados son Arabia Saudí, además de Estados Unidos e Israel.»⁵²⁸

Todo esto forma parte de la guerra global contra el terrorismo liderada por Estados Unidos, la piedra angular de la doctrina militar estadounidense. «Perseguir a los terroristas islámicos es fundamental en una guerra no convencional. El objetivo básico es justificar la implementación de operaciones antiterroristas en todo el mundo, lo que permite que Estados Unidos y sus aliados se inmiscuyan en los asuntos de los países soberanos.»⁵²⁹

Como era de esperar, gran parte del territorio libio se encuentra ahora dividido en feudos, cada uno controlado por brigadas independientes procedentes de distintas zonas del país o por diferentes poderes tribales.

Y no sólo eso, sino que según el informe del estudio de la Academia Militar de Estados Unidos en West Point, «el corredor que va de Bengasi a Tobruk, pasando por la ciudad de Derna, tiene la mayor concentración de terroristas yihadistas del mundo. [...] Derna, que ha enviado a Iraq a un combatiente terrorista para matar a ciudadanos estadounidenses por cada 1.000 a 1.500 personas de su población, se ha convertido en el paraíso de los terroristas».⁵³⁰

Otra mina de oro: Siria

Una vez que Libia hubo descendido a los infiernos, Siria se convirtió en el siguiente hito del plan de dominación total del Pentágono. «Según los documentos publicados por el exmiembro de los Hermanos Musulmanes Walid Shoebat, los informes entregados a expatriados por fuentes del gobierno libio señalan que los agentes de Al Qaeda están facilitando el paso de yihadistas a Siria a través de Libia. En concreto, Abdul Wahhab Hassan Qayad, hermano del líder de Al Qaeda Yahia al Libi, liquidado en Pakistán en junio de 2012 por un avión estadounidense teledirigido, trabaja en la actualidad en el Ministerio del Interior libio, donde se ocupa del control fronterizo y de las instituciones estratégicas. Su cargo le permite abrir los pasos fronterizos a los miembros de Al Qaeda, lo cual facilita no sólo la entrada de terroristas en Libia, sino también las operaciones de Al Qaeda para transportar terroristas y armas de Libia a Siria, pasando por Turquía.»⁵³¹

El *New York Times* informa de que «los funcionarios de la CIA operan en secreto en el sur de Turquía, ayudando a los aliados a decidir qué combatientes de la oposición siria al otro lado de la frontera recibirán armas para luchar contra el gobierno sirio. Las armas circulan por una red clandestina de intermediarios, entre ellos los Hermanos Musulmanes de Siria, y las costean Turquía, Arabia Saudí y Qatar».⁵³²

Así que, en la actualidad, Turquía, miembro de la OTAN desde 1952, desempeña un papel fundamental en la desestabilización y destrucción de la vecina

Siria a la vez que constituye una escala y un punto de parada para el narcotráfico,⁵³³ un campo de entrenamiento para terroristas de 83 países, un hito en la ruta del contrabando de armas y un punto de entrada clandestina (o «flechaste») a Siria, en lo que podría describirse como una invasión indirecta de facto de la OTAN.

Deutsche Welle (DW), la cadena internacional de Alemania, informó recientemente de que cientos de camiones entran cada día en Siria cargados con miles de millones de dólares en suministros y llegan directamente a manos del Estado Islámico.⁵³⁴ «El informe de la DW no sólo señala a Turquía como cómplice del ISIS, sino que revela que las líneas de suministro del ISIS se originan en el seno de la propia OTAN; dicho de otro modo, el ISIS es una creación, una prolongación y un agente de la OTAN. Es evidente que la amenaza del ISIS ha sido obra de la OTAN desde el principio, la culminación de una conspiración que abarca como mínimo dos administraciones presidenciales de Estados Unidos, cuyo resultado es un conflicto regional caracterizado por la barbarie más atroz que se haya documentado en la historia moderna.»⁵³⁵

Lo que hace que esta situación sea especialmente apremiante es que, al utilizar Al Qaeda para derrocar a Asad en Siria, el Imperio británico, Arabia Saudí y la Administración Obama están abocando al mundo al borde de una guerra termonuclear con Rusia y China. Los asesinatos del embajador Stevens y de otros tres estadounidenses los perpetraron los mismos terroristas en los que habían confiado Obama y sus señores para derrocar a Gaddafi, y con los que cuentan ahora para derrocar a Asad. La inclusión del Frente al Nusra en la lista de organizaciones terroristas no es más que una cortina de humo. Hay que tener en cuenta que la oposición siria contraria al presidente Asad, a la que se da bombo en los principales medios de comunicación occidentales como una «buena» alternativa frente a un «dictador sirio despótico», está formada íntegramente por Al Qaeda, y que la propia oposición siria lo ha confirmado al proclamar que todos sus miembros son partidarios del Frente al Nusra.

Sin embargo, esto es sólo la punta del iceberg. «Los países occidentales han mostrado reacciones de *shock* y negación al conocer la noticia de que los aviones estadounidenses y británicos que transportaban armas para el ISIS han sido abatidos por las fuerzas iraquíes. Aunque pocos en Oriente Medio dudan de que Washington esté jugando a un «doble juego» con sus representantes militares en Siria, algunos de los mitos clave siguen siendo importantes para la opinión pública occidental, mucho más ignorante.

«Un mito fundamental es que Washington proporciona ahora armas a los “rebeldes moderados” sirios tanto para derrocar al gobierno de Siria como, supuestamente, para derrotar a los “rebeldes extremistas”. Esta afirmación cobró más importancia en 2014, cuando la justificación de Estados Unidos para atacar a Siria pasó de ser una “intervención humanitaria” a la reanudación de la “guerra contra el terrorismo” de Bush.»⁵³⁶

En octubre de 2014, el vicepresidente estadounidense Joe Biden dio un paso más, al explicar que «Turquía, Qatar, los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí “estaban tan decididos a derrocar a Asad que [...] no repararon en gastos y enviaron cientos de millones de dólares y decenas de miles de toneladas de armas a cualquiera que luchara contra Asad [...] [incluyendo] el Frente al Nusra y Al Qaeda, así como yihadistas extremistas procedentes de otros lugares del mundo [...] [y después] este grupo llamado EIIL”». Con estas declaraciones, Biden trataba de eximir a Estados Unidos de esta operación, como si Washington fuera inocente y no tuviera nada que ver con las operaciones llevadas a cabo de forma sostenida por sus principales aliados. Sencillamente, eso no se lo cree nadie.

«Tras la caída de los grupos del “Ejército Libre Sirio”, la cooperación entre el Frente al Nusra y los grupos más recientes respaldados por Estados Unidos y Arabia Saudí (Al Daoud, el Frente Islámico, el Frente Revolucionario Sirio y Harakat Hazm) ayudó a llamar la atención sobre el apoyo israelí al Frente al Nusra en los alrededores de los altos del Golán ocupados.»⁵³⁷ Es más, el 18 de febrero de 2014, el primer ministro israelí Netanyahu y el ministro israelí de Defensa Moshe Yaalon visitaron a mercenarios terroristas heridos en un hospital militar de campaña israelí en la frontera con Siria de los altos del Golán ocupados.⁵³⁸ De hecho, el diario israelí *Ha'aretz* ha publicado que «más de mil judíos franceses se han unido al Estado Islámico, según ha declarado un funcionario del gobierno francés al noticiario de Canal 2 israelí». ¿Te ha sorprendido? Pues no debería, porque el ISIS es una operación conjunta de Estados Unidos, Israel, Reino Unido y Arabia Saudí.

Más pruebas de que Israel, Estados Unidos y Arabia Saudí colaboran con algunos de los asesinos más sanguinarios del planeta. Y por si eso fuera poco, la CNN informa de que los especialistas militares occidentales contratados por el Pentágono han entrenado a los terroristas para usar armas químicas.⁵³⁹ Así, cuando los medios de comunicación occidentales acusaban al régimen de Bashar al Asad de utilizar armas químicas contra su propio pueblo,⁵⁴⁰ adivina quién estaba realmente detrás de esa provocación.

Además, «la distinción artificial entre grupos “rebeldes” y “radicales” se ha dejado en ridículo en diversos informes sobre desertiones a gran escala y transferencia de armas. En julio de 2014, mil hombres armados de la Brigada Daoud desertaron y se fueron al ISIS en Raqqa. En noviembre se registraron desertiones del Frente Revolucionario Sirio al Frente al Nusra. En diciembre, Adib al Shishakli, representante del Consejo de Cooperación del Golfo de la exiliada “Coalición Nacional Siria”, afirmó que “combatientes de la oposición” se “unían cada vez más” al ISIS “por motivos económicos”. Ese mismo mes se comunicó que los “rebeldes” del lado israelí de los altos del Golán estaban desertando al ISIS, que en ese momento había empezado a estar presente en el extremo sur de Siria. Más tarde, a principios de 2015, tres mil “rebeldes moderados” del Harakat Hazm, respaldado por Estados

Unidos, se pasaron al Frente al Nusra, llevándose consigo un amplio arsenal de armas estadounidenses, entre ellas armas antitanque». ⁵⁴¹

Por mucho que el gobierno estadounidense lo intentara, sencillamente no podía detener el torrente de artículos aparecidos en los medios de comunicación que mostraban cómo Occidente armaba a los terroristas en colaboración con los Estados del Golfo. «En diciembre de 2014 se informó en los medios de comunicación occidentales de que los estadounidenses suministraban clandestinamente armas pesadas procedentes de Libia a los “rebeldes sirios”, y de que el Frente al Nusra recibía armas antitanque que se le habían proporcionado a Harakat Hazm. Un vídeo publicado por el Frente al Nusra mostraba cómo usaban esas armas para hacerse con el control de las bases militares sirias, Wadi Deif y Hamidiyah, en la provincia de Idlib.

»A tenor del apoyo brindado al ISIS por parte de los “principales aliados árabes”, y del considerable grado de colaboración entre los “rebeldes moderados” armados por Estados Unidos y el ISIS, no sería descabellado asumir que Estados Unidos y los vuelos de la “coalición” a zonas del ISIS podrían haberse convertido en líneas de suministro clandestinas. Por ejemplo, según informan los medios de comunicación tanto iraquíes como iraníes, el diputado iraquí Majid al Ghraoui declaró en enero que “un avión estadounidense dejó caer un cargamento de armas y material para los militantes del grupo ISIS en la zona de Al Dour en la provincia de Salahuddin”. Se publicaron fotos del ISIS recogiendo las armas. Estados Unidos admitió la incautación, pero alegó que se trataba de un “error”. En febrero, el parlamentario iraquí Hakem al Zameli declaró que el ejército iraquí había derribado dos aviones británicos que transportaban armas fabricadas en Estados Unidos, Europa e Israel y que iban dirigidas al ISIS, a la provincia de Al Anbar.» ⁵⁴² Una vez más se publicaron fotos de los aviones siniestrados. Y, de nuevo, el gobierno estadounidense, dueño de la tecnología más sofisticada del mundo, lo calificó de error.

Pero aún queda mucho por contar. «El sitio web de noticias de la cadena Al Ahad citaba al jefe del Consejo Provincial de Al Anbar, Khalaf Tarmouz, que declaró que un avión estadounidense suministró a la organización terrorista EIIL (ISIS) armas y munición en la provincia de Salahuddin. También en febrero, una milicia iraquí denominada Al Hashad Al Shabi reveló haber abatido a un helicóptero del ejército estadounidense que transportaba armas para el grupo EIIL en la zona occidental de la región de Al Baghdadi, en la provincia de Al Anbar; una vez más, se publicaron las fotos. Más tarde, se informó de que las fuerzas antiterroristas iraquíes habían detenido a “cuatro extranjeros que trabajaban de asesores militares para los combatientes del EIIL”, tres estadounidenses y un israelí.» ⁵⁴³ Los medios de comunicación occidentales han evitado este tipo de noticias por completo como si de una plaga del ébola se tratara porque son muy nocivas para el argumento generalizado en Occidente de que «Asad, apoyado por la sanguinaria mafia rusa de

Putin, aficionada a los encurtidos, y por un oso Winnie-the-Pooh rojo, nos odia porque envidia nuestra libertad y quiere matarnos».

De hecho, es más bien al contrario. Occidente odia a Asad igual que odiaba a Gaddafi, al presidente egipcio Sadat y al sah iraní por no doblegarse (lo suficiente) a sus intereses.

El grupo radical ISIS es un punto de apoyo que Washington mantiene en la región, ya que debilita tanto a Siria como a Iraq. Estados Unidos y los bombardeos aliados no tienen el objetivo puesto en el ISIS, sino que están bombardeando la infraestructura económica de Iraq y Siria, incluyendo fábricas y refinerías de petróleo. «Los estudios realizados por el Jane's Terrorism and Insurgency Centre muestran que los ataques del ISIS y los asesinatos en Iraq aumentaron en gran medida tras el inicio de los ataques aéreos de Estados Unidos. El grueso de los combates terrestres los han llevado a cabo el ejército sirio y, más recientemente, las fuerzas armadas iraquíes con respaldo iraní.

»El hecho de que exista una cooperación más estrecha entre Irán, Iraq, Siria y Hezbolá en el Líbano es un anatema para Israel, Arabia Saudí y Washington, pero lo cierto es que está sucediendo. No se trata de una división sectaria, sino que se basa más bien en claros intereses mutuos, principalmente en acabar con el terrorismo sectario (takfirí o apóstata).»⁵⁴⁴

«Cualesquiera que sean los vínculos específicos entre Estados Unidos y los líderes del ISIS, la responsabilidad por el auge de la organización y sus consiguientes crímenes recae de lleno en el imperialismo estadounidense y europeo. En su campaña para derrocar a Asad, las potencias imperialistas han trabajado enérgicamente para desestabilizar Siria, proporcionando armas, dinero y entrenamiento a los elementos fundamentalistas suníes, creando así la excusa perfecta para una mayor escalada de intervenciones militares en la región.»⁵⁴⁵

La excusa para la invasión de la OTAN

El Estado Islámico de Iraq y el Levante (ISIS/EIIL/EI) no es «un accidente de la historia»,⁵⁴⁶ como le gustaría creer al Soufan Group, uno de los principales comités de expertos de Estados Unidos, sino una creación de los servicios de Inteligencia. Según publica la revista *Foreign Affairs*, «el ISIS cuenta con cerca de treinta mil combatientes, tiene territorios tanto en Iraq como en Siria, mantiene una amplia capacidad militar, controla las líneas de comunicación, dirige las infraestructuras, se autofinancia y se enzarza en sofisticadas operaciones militares».⁵⁴⁷

¿Cómo diablos es capaz de hacerlo? Porque el «Programa Antiterrorista» de Washington en Iraq y Siria se basa en el apoyo a los terroristas. «La incursión del Estado Islámico (EI), también conocido como Estado Islámico de Iraq y el Levante, desde junio de 2014, se enmarcó en una operación de la Inteligencia militar

cuidadosamente planificada y apoyada en secreto por Estados Unidos, la OTAN, Arabia Saudí e Israel. La misión antiterrorista es una ficción sin sentido, dado que Estados Unidos es el principal “Estado patrocinador del terrorismo”.»⁵⁴⁸

Por ejemplo, el *New York Times* reconoció que la CIA pasaba armas a las fuerzas rebeldes turcas⁵⁴⁹ al señalar que «no existe ninguna fuerza de combate secular en Siria de la que hablar». ⁵⁵⁰ El vicepresidente estadounidense Joe Biden⁵⁵¹ confirmó públicamente que «los aliados suníes de Estados Unidos» (Arabia Saudí, Turquía y los Emiratos Árabes Unidos) incubaron, armaron y facilitaron la propagación del terrorismo radical al financiar a Al Qaeda y al Frente al Nusra.⁵⁵²

El *Washington Post* dejó caer una bomba al revelar que los miembros del ficticio «Ejército Libre Sirio», entrenados por las fuerzas aliadas en Arabia Saudí a través de asesores militares privados, se pasaron al ISIS o al Frente al Nusra una vez finalizada su formación patrocinada por Occidente.⁵⁵³ Hay que tener en cuenta que en septiembre de 2014, el Congreso estadounidense aprobó, a petición de la Casa Blanca, una partida de quinientos millones de dólares para entrenar y armar a los rebeldes «moderados» sirios.⁵⁵⁴ El vicepresidente Biden niega que existan, así que ¿a quién exactamente están enseñando a luchar con armas pesadas las fuerzas estadounidenses en los campos de entrenamiento saudíes? Es evidente que a asesinos, a fanáticos takfiríes, muchos de los cuales son, literalmente, perturbados mentales, según informa el *Washington Post*.⁵⁵⁵

Es más, *The Jerusalem Post*, citando al francés *Le Figaro*, afirmó que los denominados rebeldes sirios «recibieron entrenamiento durante varios meses a cargo de la CIA, así como de comandos jordanos e israelíes, en un campo de entrenamiento en la frontera entre Jordania y Siria». ⁵⁵⁶ El general Salim Idriss, jefe del Estado Mayor del Ejército Libre Sirio, le contó a Christiane Amanpour, de la CNN, que los agentes del Mossad israelí son muy activos en Siria.⁵⁵⁷ ¿Te sorprendería entonces que te dijera que Michael Oren, exembajador de Estados Unidos, declaró abiertamente en 2013 que «Israel prefiere que Al Qaeda esté en el poder antes que Siria esté gobernada por Bashar al Asad, en sintonía con Hezbolá e Irán»?⁵⁵⁸ En las páginas del *New York Times*, el ministro israelí de Inteligencia, Yuval Steinitz, reiteró que Irán supone una mayor amenaza para el futuro de Israel que el ISIS.⁵⁵⁹

¿Por qué optaría Israel por apoyar a terroristas que se comen los corazones de sus víctimas, según informaciones de la CNN,⁵⁶⁰ y asesinan y queman vivos a sus cautivos con espantosa impunidad en vez de al gobierno legítimo de Irán, un país que antes del siglo xx se conoció como Persia y que ha existido de una forma u otra desde los tiempos bíblicos?

Irán no tiene antecedentes de haber agredido directamente a sus vecinos, «y a diferencia del Iraq de Sadam, dominado por los suníes, nunca ha utilizado armas de destrucción masiva durante las invasiones de sus vecinos ni en contra de su propio pueblo. El argumento de más peso a favor de este enfoque se basa en la medida en

que Irán anhela ser reconocido como el Estado nación islámico preponderante en Oriente Medio». ⁵⁶¹ Así que ¿a qué viene tanto odio hacia Irán?

La alianza bélica entre saudíes e israelíes

«Los wahabíes saudíes y los sionistas israelíes coinciden en su principal interés, que es mantener Irán aislado, si no desmantelado. Sin embargo, sus respectivos intereses convergen desde dos ópticas distintas. En el caso de Arabia Saudí, los iraníes, en concreto, suponen un reto para su “supremacía” en el mundo islámico. Para seguir siendo el *primus inter pares* de las naciones islámicas, la Casa de los Saud se unió descaradamente a los colonos y su creación, Israel.

»Aunque es posible que a los sionistas israelíes no les gusten los wahabíes, odian a Irán tanto como los saudíes. Tras recuperar la Tierra Prometida, el objetivo de los sionistas era pulverizar a los palestinos. Mientras que los saudíes, y sus amigos suníes salafíes protestan gimoteando de vez en cuando, ⁵⁶² fue Irán el que empezó a organizarse en contra de la política sionista en nombre de los palestinos.» ⁵⁶³

«El reino saudí no sólo es el cónyuge de Gran Bretaña en Arabia, y en otros lugares, sino que ha adoptado totalmente el método británico, que consiste en controlar el mundo musulmán creando profundas fisuras en su seno, explotando las diferencias sectarias históricas entre chiíes y suníes, para llenar a continuación esas fisuras con sangre musulmana. Londres llama a esta política, que ha adoptado desde la época del acuerdo Sykes-Picot, el “Cinturón de Estabilidad Suní”, y la está implementando a todo gas como parte de su estrategia imperial del “divide y vencerás”.» ⁵⁶⁴

En la actualidad, Israel proporciona sin reservas tratamiento médico, armas, apoyo político y servicios de Inteligencia a los rebeldes sirios, también conocidos como terroristas del Frente al Nusra, ⁵⁶⁵ por no mencionar la cobertura aérea que ofrece a ese Frente contra las Fuerzas Aéreas sirias. ⁵⁶⁶

Y, por si eso fuera poco, el Pentágono se gasta miles de millones de dólares en «la mayor expansión en el mundo de operaciones encubiertas desde el fin de la guerra de Vietnam en los años setenta». ⁵⁶⁷ El desarrollo de las técnicas antiterroristas secretas del Pentágono ahonda sus raíces en la crisis de los rehenes de 1979 en Irán. «El ejército creó una organización sumamente compartimentada que podía recopilar información secreta al margen del resto de los servicios de Inteligencia de Estados Unidos y emprender después una acción militar secreta.» En Afganistán operaba junto a «la División de Actividades Especiales, un operativo paramilitar de la CIA, y el Comando de Operaciones Especiales Conjuntas del Pentágono». ⁵⁶⁸

Bienvenido al mundo de la súper Actividad de Apoyo de Inteligencia, una organización que el Pentágono apoda «Grupo de Operaciones Proactivo y Preventivo (P2OG)», «que permite aunar las operaciones secretas de la CIA y el ejército, así

como la guerra de la información, la Inteligencia, además de la tapadera y el engaño. Con un presupuesto operativo anual de casi 2.000 millones de dólares, el P2OG⁵⁶⁹ pondría en marcha operaciones secretas con el fin de “estimular reacciones” entre los terroristas y los Estados que poseen armas de destrucción masiva; esto significa que incitaría a las células terroristas a entrar en acción para que las fuerzas estadounidenses pudieran contraatacar con ataques de “respuesta rápida”». ⁵⁷⁰

¿Cómo se «estimulan las reacciones» de los terroristas en potencia? ¿Qué tal con asesinatos premeditados,⁵⁷¹ sabotajes y engaños para echar más leña al fuego e incitar a los iraquíes, los sirios, los libaneses, los palestinos y los libios a entablar una guerra civil abierta? Y, por cierto, las víctimas asesinadas no son, en su mayor parte, terroristas. El verdadero motivo tras el sabotaje y los asesinatos es avivar el fuego de la guerra sectaria entre grupos étnicos. Divide y vencerás, desmembra a la población en subgrupos cada vez más reducidos, hasta que no quede una oposición real que soporte la presión de los agresores reales. Asimismo, es conveniente contar con gobiernos centrales débiles, al ser intrínsecamente corruptos; por un precio, estos gobiernos aprobarán la política expansionista de Israel.

Y aquí es donde entra en juego Israel. «Desde que surgiera en Europa el movimiento político del sionismo en el siglo XIX, sus partidarios han presionado y luchado para recrear lo que consideran su herencia política y religiosa, y su derecho natural: el restablecimiento de un Estado judío, exclusivo para los judíos, en el territorio definido por las Escrituras judías como la Tierra Prometida de Israel.»⁵⁷²

Según Theodor Herzl, el padre del sionismo, la zona del Estado judío se extiende desde el río Nilo de Egipto hasta el Éufrates. Herzl, el fundador de la Organización Sionista Mundial, era un psicópata que en 1894 había sugerido que los judíos se sometieran a un bautismo en masa para poner fin de una vez por todas al problema judío. Previamente había recomendado retarse en duelos planificados con antisemitas, en sustitución de los pogromos periódicos, para determinar las condiciones en que vivirían los judíos. Su sueño lo está llevando a cabo en el presente la facción extremista de Benjamin Netanyahu en Israel y los neoconservadores en Estados Unidos. El documento que define la visión de Herzl del «Gran Israel» lo redactó en 1982 Oded Yinon, *Estrategia para Israel en los ochenta*.⁵⁷³

El Plan Yinon fue una continuación de la estratagema colonial británica en Oriente Medio. En 1914, el primer conde de Crewe, ministro para las Colonias británico, declaró que Gran Bretaña no quería una Arabia unida sino desunida, dividida en principados bajo la soberanía británica. Merece la pena recordar otra vez que, en un informe presentado en 1907 al primer ministro británico, sir Henry Campbell-Bannerman, se hacía hincapié en que los países árabes y las poblaciones musulmanas y árabes que vivían en el Imperio otomano suponían una amenaza muy real para los países europeos, y recomendaba las siguientes acciones: 1) Fomentar la desintegración, la división y la separación en la región. 2) Establecer entidades políticas artificiales sometidas a la autoridad de los países imperialistas. 3) Combatir

cualquier tipo de unidad, ya sea intelectual, religiosa o histórica, y adoptar medidas prácticas para dividir a los habitantes de la región. Por último, para lograrlo, se proponía establecer un «Estado de amortiguación» en Palestina, poblado por una gran presencia extranjera que fuera hostil con sus vecinos y cordial con los países europeos y sus intereses.

¿Todo esto te recuerda a la situación actual que estamos viviendo? Claro que sí.
¡Todo!

La subversión de Israel

El Plan Yinon «es un plan israelí estratégico para garantizar su superioridad regional. Exige y estipula que Israel debe reconfigurar su entorno geopolítico mediante la balcanización de los Estados árabes a su alrededor para convertirlos en Estados más pequeños y débiles.

»Los estrategas israelíes consideraban que Iraq era el Estado árabe que suponía el mayor desafío estratégico para Israel. Por eso Iraq se perfiló como el eje de la balcanización de Oriente Medio y el mundo árabe. En virtud de lo estipulado en el Plan Yinon, los estrategas israelíes han exigido la división de Iraq en un Estado kurdo y dos Estados árabes, uno para los musulmanes chiíes y el otro para los musulmanes suníes. El primer paso para lograrlo era una guerra entre Iraq e Irán, que se analiza en el Plan Yinon.

»*The Atlantic*, en 2008, y el *Armed Forces Journal* del ejército estadounidense, en 2006, publicaron mapas de amplia difusión que seguían de cerca el esquema del Plan Yinon. Aparte de la división de Iraq, que reclama también el Plan Biden, el Plan Yinon reclama la división del Líbano, Egipto y Siria. La partición de Irán, Turquía, Somalia y Pakistán también va en línea con esos planes. El Plan Yinon exige asimismo la desintegración en el norte de África y pronostica que se iniciará en Egipto para luego extenderse a Sudán, Libia y el resto de la región». ⁵⁷⁴

Si se analizan en el contexto actual, la guerra de Iraq, la guerra del Líbano de 2006, la guerra de Libia de 2011 y la guerra activa en Siria, por no mencionar el cambio de régimen de Egipto en 2013, deben ponerse en relación con el plan sionista para Oriente Medio. Este último consiste en debilitar y, finalmente, desintegrar los Estados árabes vecinos en el marco de un proyecto expansionista israelí. Por eso los israelíes quieren que el Líbano, Siria e Iraq se dividan, a nivel étnico, en entidades políticas para árabes y kurdos, y, a nivel religioso, entre cristianos, drusos, musulmanes chiíes, alauitas y musulmanes suníes.

La idea de que el «Gran Israel» sólo puede construirse sobre las ruinas del mundo árabe-islámico «la documentó Livia Rokach en 1980, en su ensayo *El terrorismo sagrado de Israel*, en el que analiza con todo detalle cómo a mediados de los años cincuenta los sionistas planeaban usar el Líbano como la zona cero de su

modus operandi del divide y vencerás». ⁵⁷⁵ Rokach basaba su argumentación en las memorias del ex primer ministro israelí Moshe Sharett, y no exponía sus propias creencias personales, sino más bien el manifiesto político de uno de los padres fundadores de Israel.

Hoy en día, el Plan Yinon se ejecuta con una precisión suiza a través de un documento político redactado en 1996 por Richard Perle y su Grupo de Estudio, titulado *Una ruptura limpia: la nueva estrategia para garantizar la seguridad del reino de Benjamin Netanyahu*, el primer ministro israelí en aquel momento (y en el presente).

En 1993, *Haaretz*, uno de los periódicos nacionales más importantes de Israel, revelaría un diabólico plan israelí que definía una «zona de seguridad hidráulica» en la que se someterían los recursos hídricos de Siria y el Líbano totalmente bajo control israelí. ⁵⁷⁶ Tiene mucho sentido. Al fin y al cabo, el agua es el recurso natural más irremplazable del mundo. Sin agua dulce no hay vida en el planeta.

De hecho, «la ocupación israelí en 1967 de la zona siria del Golán (los altos del Golán) y el monte Hermón permitió a Israel apoderarse de la totalidad del alto Jordán, lo cual le dio la ventaja de posicionarse río arriba. En consecuencia, no sólo se le impidió a Siria acceder a las aguas del alto Jordán, sino que se vio atacada su integridad territorial y nacional». ⁵⁷⁷

En 2006, durante el conflicto entre Israel y Hezbolá, el coronel general ruso Ivashov, vicepresidente de la Academia de Estudios Geopolíticos de Moscú, justificó de forma convincente la agresión israelí contra el Líbano, con los siguientes objetivos en mente: ⁵⁷⁸ en primer lugar, la creación de las condiciones para lanzar ataques contra Irán, la expropiación de los yacimientos de petróleo y gas iraníes, y el control de sus rutas de transporte; en segundo lugar, los preparativos para volver a trazar el mapa del Gran Oriente Medio por la fuerza.

Si nos fijamos en el mapa de Oriente Medio, resulta curioso que los militantes del ISIS se asienten justo donde los sionistas imaginaban el emplazamiento del Gran Israel. ¿Acaso las campañas del ISIS en Iraq y Siria, y su salto hacia Egipto y Jordania, son otra mera coincidencia? Pues va a ser que no. Como ya hemos dicho, en el mundo de la Inteligencia, las coincidencias no existen. Hay operaciones bien planificadas y mal planificadas. El resto es carne de cañón para los adeptos a la teoría de la conspiración. Las acciones del ISIS no sólo se alinean con los intereses israelíes, sino que en realidad le resultan útiles a la estrategia israelí, al balcanizar la gran región del Levante.

Ahora pon esta información en contexto, considerando los tan aireados ataques y apropiaciones del ISIS de los cursos de agua y las presas en Iraq y Siria. ¿A qué intereses sirven?

El antiguo empleado de la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos (NSA), Edward Snowden, ha revelado que los servicios de Inteligencia británicos y estadounidenses y el Mossad crearon juntos el ISIS. ⁵⁷⁹ Snowden declaró que los

servicios secretos de los tres países forjaron una organización terrorista con la capacidad de atraer a todos los extremistas del mundo a un único lugar, utilizando una estrategia denominada «el avispero». «Los documentos de la NSA dejan constancia de la reciente implementación de la técnica del avispero para proteger la entidad sionista mediante la creación de consignas religiosas e islámicas. Según los documentos que sacó a la luz Snowden, la única solución para proteger el Estado judío es crear un enemigo cerca de sus fronteras.»⁵⁸⁰

Y dado que la marca Al Qaeda se está volviendo insulsa a raíz del paso de muchos de sus agentes, han entrado en escena los fanáticos del ISIS y del Frente al Nusra, más llamativos, más brillantes, más violentos que todo lo que hayamos visto en el pasado.

Por supuesto, ninguna operación en la «guerra contra el terrorismo» puede ser eficaz sin el rostro visible del «mal», que ayuda a vender la retórica a las masas crédulas: Osama bin Laden, el mulá Omar, Abu Musab al Zarqawi y ahora Al Baghdadi, terroristas cuyos nombres y fotografías aparecen hasta la saciedad en los noticiarios diarios. Poco importa en la propaganda de los medios de comunicación de masas que Zarqawi fuera «un conocido borracho y drogadicto, poco importante para los fundamentalistas islámicos financiados por Arabia Saudí y los emiratos del Golfo».⁵⁸¹ Sin Zarqawi y Bin Laden, la «guerra contra el terrorismo» perdería su razón de ser.

Antes de desenmascarar al líder del ISIS, me gustaría recordarte el peligroso precedente de la complacencia histórica y uno de sus principales casos, Abu Musab al Zarqawi.

Zarqawi se autoproclamó «emir de Al Qaeda en el País de los Dos Ríos» y rápidamente se convirtió en el principal enemigo público de las fuerzas de ocupación estadounidenses. «Zarqawi fue reclutado en Jordania por “La Base” o “Al Qaeda” para servir en las filas de las legiones árabes que luchaban contra los soviéticos en Afganistán. Tal como señaló el difunto Robin Cook, exministro de Exteriores británico, “La Base” o “Al Qaeda” era una base de datos de la CIA que contenía los nombres de varios reclutadores de la CIA, financieros, exportadores y otro tipo de personal necesario para mantener el flujo de mercenarios, armas y dinero hacia Afganistán y Pakistán con el fin de dar soporte a la campaña contra los soviéticos en Afganistán. El líder de Al Qaeda, Osama bin Laden, también era conocido por la CIA con el pseudónimo secreto de “Tim Osman” y por sus voluntarios árabes afganos con el apodo de “Héroe de Jají”, una batalla en la que Bin Laden salió victorioso contra los soviéticos. Bin Laden dirigía la organización Maktab al-Khidamat (MAK) en nombre de la CIA y los saudíes. MAK garantizaba que se canalizaran combatientes, dinero y armas a la insurgencia afgana en representación de la base de Al Qaeda de la CIA.»⁵⁸²

Que pase el nuevo rostro del mal, Abdullah al Rashid (Abu Bakr) al Baghdadi

«Se dice que el líder de uno de los más infames grupos insurgentes en Iraq es un misterioso iraquí llamado Abdullah al Rashid al Baghdadi»,⁵⁸³ proclamaba el *New York Times*. La revista *Time* lo calificó como «el hombre más peligroso del mundo». ⁵⁸⁴ El francés *Le Monde* lo bautizó como «el nuevo Bin Laden». ⁵⁸⁵ Según el *New York Times*, Abu Bakr al Baghdadi, quien orquestó el saqueo de la mayor ciudad al norte de Iraq y que «controla en la actualidad una gran franja de territorio del tamaño de un país, es un personaje relativamente desconocido y enigmático». «El verdadero heredero de Osama bin Laden puede ser el líder del ISIS Abu Bakr al Baghdadi», escribió David Ignatius en el *Washington Post*. ⁵⁸⁶ Él es «más violento, despiadado y antiestadounidense», le dijo a Ignatius un alto funcionario de Inteligencia estadounidense. Además, tiene una ostentosa tendencia a burlar a la muerte.

Sin embargo, en junio de 2014, un veterano portavoz militar estadounidense dio una nueva explicación a la capacidad de Al Baghdadi para escapar del ataque: jamás existió. El general de brigada Kevin Bergner, el principal portavoz militar estadounidense, afirmó que «el escurridizo Baghdadi era en realidad un personaje ficticio cuyas declaraciones grabadas en audio las realizó un actor de edad avanzada llamado Abu Abdullah al Naima», según el *Washington Post*. ⁵⁸⁷

En el pasado, el *Washington Post* había reconocido también que el Pentágono había «exagerado» ⁵⁸⁸ a propósito el papel de Abu Musab al Zarqawi en Al Qaeda a fin de galvanizar el apoyo público a la «guerra contra el terrorismo» liderada por Estados Unidos y el Reino Unido.

Por supuesto, los atentados suicidas en Iraq, Libia, Siria y otros países son reales, por no hablar de la gente real que ha derramado sangre real y que ha perdido extremidades reales en esta locura. Asimismo, es incuestionable que la desinformación y la propaganda de guerra son una parte integrante de la planificación militar. Se necesitan mutuamente para sobrevivir. «Los documentos militares internos filtrados al *Washington Post* confirman que el Pentágono participa en una campaña de propaganda en marcha cuyo objetivo es poner cara al enemigo», ⁵⁸⁹ o sea Abu Bakr al Baghdadi, el líder del ISIS.

«El objetivo fundamental es galvanizar a la opinión pública para que apoye el programa bélico estadounidense en Oriente Medio. La Inteligencia militar estadounidense ha creado sus propias organizaciones terroristas. A su vez, se ha desarrollado un programa antiterrorista secreto de miles de millones de dólares para “perseguir” a esos grupos terroristas. Para cumplir sus objetivos de política exterior, los ciudadanos deben mantener frescas en la mente las imágenes del terrorismo en el teatro de la guerra de Iraq, y por ello se les recuerda constantemente la amenaza terrorista.» ⁵⁹⁰

La campaña de propaganda

Fijémonos, por ejemplo, en el caso de Sudán, Nigeria y Malí para ilustrar cómo los principales periodistas de los medios dominantes «contribuyen a dar forma» a la política exterior mediante una flagrante campaña de propaganda.

«Bombardeo informativo hasta la saciedad desde una región en crisis: terrorismo, hambruna, importantes secuestros como el de las escolares en Nigeria; llamadas de emergencia para que se ayude a difundir la situación en los medios electrónicos; imágenes televisadas de los refugiados; espeluznantes noticias de “violaciones en masa”, que están pensadas sin duda para provocar excitación e indignación por igual; evocaciones recriminatorias del genocidio de Ruanda; exigencias de que hay que reaccionar (“¿Cómo podemos quedarnos de brazos cruzados?”, etcétera); artículos de fondo (*The New York Times*, *The Washington Post*, *Newsweek*, la revista *Time* y la revista *Foreign Policy* del propio CFR) que piden un retorno a la época del benévolo imperialismo de Rudyard Kipling, y, por último, el anuncio de que, en efecto, se están elaborando planes para llevar a cabo una intervención.»⁵⁹¹

El escenario de esa intervención puede copiarse y pegarse fácilmente a partir de acontecimientos históricos pasados. «Primero, hay que generar inestabilidad y caos para que dé la impresión de que existe un enfrentamiento entre árabes y africanos (siempre es esa otra gente de por ahí la que se mata entre sí). Segundo, hay que emprender una campaña mediática que centre la atención de la gente en la creciente inestabilidad. Tercero, hay que azuzar a la opinión pública y desatar la furia en la población occidental, muy manipulada, que se creará, literalmente, cualquier cosa. Cuarto, hay que asegurarse de que el mal —esta vez son las Janjaweed, Boko Haram y el ISIS— viene a caballo o totalmente vestido de negro. Este último punto recalca el argumento estricto e inquebrantable del bien frente al mal. Quinto, hay que demonizar al “enemigo” (léase, los *cerdos* de los árabes) y a sus socios (las empresas petroleras chinas y los oligarcas rusos que se sientan a la mesa de Putin). Sexto, hay que enviar a soldados cristianos y sus ejércitos “humanitarios”; ahora hay que hacer clic en “Guardar” (introducir el nombre en el espacio en blanco, ¡y usar la misma fórmula en lo sucesivo!) y, ¡tachán!, ha nacido un movimiento. Séptimo, hay que seguir socavando el poder del enemigo minando su credibilidad a través de medios de comunicación corporativos obedientes. Octavo, bajo los estandartes de la alta aprobación moral, y con pleno apoyo de la solidaria población de Occidente, hay que derrocar a las fuerzas del mal (del islam, del entorno de Putin y de Oriente) e implantar un gobierno benévolo, pacífico y partidario de la democracia. Por último, hay que eliminar las sanciones, al no ser ya necesarias, y llevar el “desarrollo”, absolutamente necesario, a otro país atrasado. Y ahí está: otra misión “civilizadora”

para dominar a esas hordas de bárbaros árabes, y a esas tribus africanas hambrientas, desamparadas, analfabetas, sucias, malolientes y enfermas.»⁵⁹²

Y así sucesivamente, una y otra vez.

Reclutados por el aliado de Estados Unidos, un gran número de mercenarios del ISIS son, de hecho, presos saudíes condenados a muerte, a los que se ha engatusado para unirse a las brigadas terroristas.⁵⁹³

«Esas fuerzas llevaron a cabo una intervención con vistas a un cambio de régimen a fin de crear un nuevo sistema que les permitiera controlar el mundo y reemplazar así el sistema monetario mundial, en pleno desplome, que es el medio a través del que solían ejercer su poder en el mundo el imperio financiero afincado en Londres y sus secuaces, como Wall Street.»⁵⁹⁴

Los casos de Libia, el Yemen, Iraq y Siria deben considerarse en el contexto del amplio ataque a la institución del Estado nación soberano per se, en marcha desde el tratado de Westfalia de 1648. «Estados Unidos y Gran Bretaña están sumamente preocupados por el gran número de países que quieren zafarse de la hegemonía anglo-estadounidense, para lo cual buscan activamente acuerdos de colaboración a gran escala con Rusia en materia de seguridad, con China en el plano económico y con Irán en el terreno geopolítico. La reacción de la CIA y el MI6 ha sido una orgía salvaje de acciones desestabilizadoras, golpes de Estado populares, revoluciones de colores y golpes palaciegos, revelada en los documentos filtrados en la operación de difusión limitada de la CIA, conocida con el nombre de Wikileaks, que apunta a algunos nombres incluidos en la lista de objetivos de la CIA, de Ben Ali a Gaddafi.»⁵⁹⁵

Los auténticos protagonistas que movieron los hilos para la destitución de la «vieja guardia» en Oriente Medio contaron con la ayuda secreta de los contratistas privados (mercenarios) de la CIA sobre el terreno. La CIA proporcionó satélites de inteligencia y apoyo aéreo. El proceso de reclutamiento y entrenamiento de mercenarios se subcontrató a empresas de seguridad privadas que operaban desde Arabia Saudí y los Estados del Golfo.⁵⁹⁶ En la Ciudad Militar Zayed, una base situada en Abu Dhabi (Emiratos Árabes Unidos), Xe Services, antes Blackwater, la mayor compañía militar privada contratada por el Pentágono en Iraq y Afganistán, dirigía «un ejército secreto en ciernes».⁵⁹⁷ En julio de 2010, nueve meses antes del embate bélico en Libia y Siria, se firmó un acuerdo por valor de 529 millones de dólares para establecer un campamento de entrenamiento militar en el que formar a decenas de miles de militares profesionales estadounidenses, británicos, franceses y alemanes.⁵⁹⁸

El principal promotor del proyecto es un socio de confianza del Pentágono, el príncipe heredero de Abu Dhabi, el jeque Mohammed bin Zayed al Nahyan, que recibió formación en la Real Academia Militar británica de Sandhurst. «Él también respalda la intervención militar contra Irán. El propósito del Proyecto se revelaba en los documentos citados por el *New York Times*: “El ejército secreto entrenado en los

Emiratos Árabes Unidos llevará a cabo operaciones especiales para sofocar revueltas internas, como las que azotan al mundo árabe”.»⁵⁹⁹

Si se le da un giro a este doble lenguaje orwelliano, lo que quiere decir en realidad es que se utilizarán asesinos a sueldo que no rindan cuentas a ninguna autoridad del planeta para acabar con los movimientos populares en los países del Golfo con mucho petróleo, realizando intervenciones similares a las de Bahrein o el Yemen, en las que participen tropas de los Emiratos, Qatar, Arabia Saudí y otros Estados de Oriente Medio.

El Yemen es un ejemplo ilustrativo. «Conforme prosigue la campaña saudí de bombardeos contra objetivos hutis en el Yemen, el discurso de los medios de comunicación corporativos sobre el conflicto yemení se estructura firmemente en torno a la idea de que es una guerra de poder entre Irán, por un lado, y los saudíes y Estados Unidos, por el otro. En abril de 2015, *USA Today* respondió como si fuera uno más de los perros de Pavlov a un documento filtrado por funcionarios del Pentágono en el que se informaba de que éste iba a enviar el portaaviones *USS Theodore Roosevelt* a las costas de Yemen, presuntamente para interceptar a los barcos iraníes que transportaban armas para los hutis.»⁶⁰⁰ Sin embargo, según los documentos del Pentágono obtenidos en virtud de la Ley de Libertad de Información, «desde 2006, el Ministerio de Defensa estadounidense había entregado armamento al ejército yemení por valor de cerca de quinientos millones de dólares. [...] Una parte importante de ese armamento y equipamiento militar lo recogieron los combatientes hutis de camino a Saná».⁶⁰¹ Así que, a pesar de todo, no fue Irán el que entregó las armas, sino el gobierno estadounidense. Bueno, Pentágono, ¡a ver si tienes más suerte la próxima vez!

A finales de marzo de 2015, a raíz de la caída de la base aérea militar de Al Anad ante los combatientes de la milicia Ansarullah, que era la base donde el ejército estadounidense y la CIA llevaban a cabo su guerra con aviones no tripulados en Yemen, y de la toma de la ciudad portuaria de Adén, donde se había refugiado el depuesto presidente Mansur Hadi, era casi seguro que Estados Unidos daría luz verde para intervenir en sus Estados vasallos. ¿Por qué se está bombardeando Yemen hasta dejarla en ruinas? Porque si hacemos caso a los principales medios de comunicación, al gobierno estadounidense y a sus aliados saudíes, la base tenía una importancia estratégica para la «guerra contra el terrorismo» de Estados Unidos, ya que le permitía «librar una larga guerra con aviones no pilotados en territorio yemení contra Al Qaeda en la Península Arábiga, que Washington consideraba la afiliada más peligrosa de la organización yihadista global».⁶⁰² La misma Al Qaeda financiada, protegida y armada por Estados Unidos y Arabia Saudí, y utilizada en sus guerras de poder contra Libia, Siria, Iraq e Irán.

«El embajador saudí encubrió el papel de Arabia Saudí en el marco ficticio de otra gran coalición, esta vez liderada por el Consejo de Cooperación del Golfo

(CCG), una asociación corrupta de monarquías autoritarias aliadas a Estados Unidos y Gran Bretaña.»⁶⁰³

¿Se trataba de que el atrasado país del Yemen, del Cuarto Mundo, se convirtiera en otro foco activo de desestabilización geopolítica en la zona meridional del mar Rojo? Para empezar, el Yemen posee una de las principales rutas comerciales marítimas del mundo por su ubicación en el extremo oriental del estrecho de Bab el Mandeb, que controla la navegación desde el Mediterráneo por el mar Rojo hasta el océano Índico por el mar de Arabia. Además, posee una ingente cantidad de reservas de petróleo y gas sin explotar, que los expertos del mercado internacional del petróleo consideran de las mayores del mundo, y una gran parte de ellas están situadas bajo territorios en disputa con sus países vecinos, Arabia Saudí y Eritrea. «La historia contemporánea del Yemen se ha caracterizado por la agitación y la lucha tenaz por la independencia y la soberanía, en una región durante mucho tiempo dominada por las políticas del Imperio británico, así como por reinos y emiratos instaurados por los británicos cuyos sistemas políticos no favorecen la tradición yemení republicana, que se estableció tras el golpe militar perpetrado por oficiales del ejército, liderados por el general de brigada Salal en septiembre de 1962 contra el sultán imán Yahya.»⁶⁰⁴

De nuevo el doble lenguaje orwelliano: príncipes herederos con relucientes uniformes ansiosos por luchar en la guerra hasta que no quede nadie vivo —léase soldados estadounidenses—, sicarios de gatillo fácil, la respetabilidad vestida de seda, burkas integrales de día y prostitutas de piel sedosa de noche, camellos y Lamborghinis, todo ello flotando en un mar de petróleo.

Lo creas o no, toda esta locura responde a un método con diversos objetivos finales: por un lado, proteger los intereses petroleros norteamericanos y europeos, y, por el otro, fomentar que los países sigan siendo débiles y permanezcan divididos. Y lo más importante, la OTAN está emitiendo un mandato global en el que concede carta blanca para «perseguir a las organizaciones terroristas» en cualquier parte del mundo. Funciona básicamente de la siguiente manera: se crea, se financia, se controla y se proporciona armamento a los «terroristas a sueldo» a cambio de reservarse el derecho de perseguirlos en cualquier lugar del planeta, en el marco de una insidiosa operación de Inteligencia para desestabilizar y destruir —en este caso— Siria e Iraq.

Voy a poner un ejemplo. Hasta ahora se han establecido firmes vínculos entre el ISIS y el Muyahidin-e Khalq (MEK, «Muyahidines del Pueblo»), un grupo terrorista iraní en el exilio, a través de la CIA y los interlocutores del Mossad israelí. «Las unidades paramilitares del MEK siguen teniendo su base de operaciones en el Campamento Libertad, también conocido como Campamento Hurriya, al oeste de Bagdad, donde cuentan con la protección de los contratistas externos de la CIA. La Inteligencia iraní tiene conocimiento de los contactos entre las unidades del MEK y del ISIS que luchan en los alrededores de la zona occidental de Bagdad, y en algunos casos ha sido testigo de la participación de guerrilleros del MEK y del ISIS, así como

del personal externo contratado por la CIA, en operaciones conjuntas contra el personal del ejército iraquí.

»El grupo de presión israelí en Estados Unidos ha conseguido que sus numerosos partidarios políticos, como el exalcalde de Nueva York Rudolph Giuliani; el exgobernador de Vermont Howard Dean; el exgobernador de Pensilvania Edward Rendell; el general James Jones, exasesor de Seguridad Nacional de Obama; el exsenador de Nueva Jersey Robert Torricelli; los exdirectores de la CIA James Woolsey y Porter Goss; el embajador de Estados Unidos ante la ONU John Bolton, y el profesor de Harvard Alan Dershowitz, apoyen públicamente los objetivos terroristas del MEK.»⁶⁰⁵

De hecho, en 2012, Hillary Clinton, exsecretaria de Estado y actual candidata a la Casa Blanca, sacó al MEK de la lista de organizaciones terroristas extranjeras y le permitió que reabriera su oficina en Washington, D. C.

Las brigadas del ISIS son «recursos de Inteligencia» respaldados por Estados Unidos, la OTAN, Israel y Arabia Saudí. No serán el objetivo de los bombardeos, sino todo lo contrario. No te creas la propaganda de los medios de comunicación corporativos sobre «la notable capacidad de un grupo relativamente débil y sumamente marginado, integrado por centenares de individuos violentos, de convertirse en una amenaza para la paz y la seguridad internacionales, con un ejército de más de 30.000 combatientes que controla un territorio que abarca una zona considerable de dos países actuales, algo inaudito en la era moderna».⁶⁰⁶

«Lo que está previsto en el marco de la campaña de propaganda es utilizar la “amenaza del Estado Islámico” como pretexto y justificación para intervenir militarmente en virtud de un mandato “humanitario” basado en la “responsabilidad de proteger”.»⁶⁰⁷ La amenaza terrorista del ISIS sigue siendo la piedra angular de la doctrina militar de Estados Unidos y la OTAN. En virtud de un mandato humanitario, esta doctrina justifica que se lleven a cabo «operaciones antiterroristas» por todo el mundo.

La población civil no estará protegida. Se masacrará a discreción, y se culpará de las muertes a Asad por su «crueldad» y por su incapacidad de proteger a la población civil de entrada. En el marco de esta diabólica operación de la Inteligencia militar, se ha previsto la «protección» de las brigadas del Estado Islámico (ISIS) con fuerzas especiales occidentales entre sus filas.

Pero si creíamos que la locura del ISIS hallaría su mítica Waterloo en Siria, el ISIS, ese grupo de fanáticos, ilusos, psicóticos, inadaptados, agentes dobles, provocadores y mercenarios, decidió buscar mejores oportunidades en Iraq, ya que el ejército regular sirio les estaba dando una buena azotaina en Aleppo y otros lugares.

Iraq, Regreso al futuro IV

Habría que empezar con dos preguntas obvias: ¿Cuál es el quid de la invasión iraquí por parte de Estados Unidos, la OTAN y el ISIS, y qué quiere el ISIS de Iraq? Invadir el norte de Iraq permitirá que la OTAN justifique después las operaciones transfronterizas al este de Siria. «En realidad, lo que hará la OTAN es establecer su tan deseada “zona de amortiguación”, donde los terroristas puedan perpetrar ataques más efectivos, adentrándose cada vez más en territorio sirio. Ahora que se han restablecido la paz y el orden en la parte occidental de Siria tras una serie de victorias del gobierno sirio, el último frente que tienen las fuerzas aliadas de la OTAN es el arco del terror de Al Qaeda, que discurre por la frontera de Turquía y, en el presente, por el este de Siria y el norte de Iraq.»⁶⁰⁸ La idea de crear una zona de amortiguación la propuso en marzo de 2012 el Instituto Brookings, financiado por empresas y financieros estadounidenses, en su *Memorandum sobre Oriente Medio n.º 21: Evaluación de opciones para el cambio de régimen.*⁶⁰⁹

Según los medios de comunicación corporativos⁶¹⁰ y el gobierno estadounidense, la táctica del ISIS pilló totalmente desprevenidos a la Casa Blanca, a los máximos órganos decisorios y a los dirigentes militares. Y eso que la CIA llevaba tres años con un programa en marcha para recoger información secreta mediante un avión no tripulado «en la frontera turco-siria con el fin de supervisar y proporcionar armamento⁶¹¹ a los combatientes moderados que luchaban contra el gobierno sirio».⁶¹²

Es más, tras los atentados del 11-S, Estados Unidos ha forjado una infraestructura de Inteligencia, aplicación de la ley y operaciones militares valorada en un billón de dólares, dirigida a Al Qaeda y sus afiliados. Según una investigación publicada en 2010 por el *Washington Post*, «en respuesta a los ataques del 11-S se han creado o reorganizado alrededor de 263 organizaciones gubernamentales estadounidenses, incluidos el Departamento de Seguridad Nacional, el Centro Nacional contra el Terrorismo y la Administración de Seguridad en el Transporte. Cada año, los servicios de Inteligencia de Estados Unidos generan unos 50.000 informes sobre el terrorismo. Un total de 51 organizaciones federales y comandos militares estadounidenses rastrean la entrada y salida de dinero de las redes terroristas».⁶¹³

Y, a pesar de este formidable despliegue de los servicios de Inteligencia y de los miles de millones de dólares gastados para obtener información, al gobierno estadounidense le pilló «desprevenido» el 11 de septiembre de 2001, al igual que le pilló supuestamente desprevenido la descabellada ofensiva del ISIS en Iraq. Pero ¿es que piensan que somos tontos o qué?

Y, por si eso fuera poco, en marzo de 2014, el diario libanés *Daily Star* reveló que «el ISIS retiró abiertamente sus fuerzas de las provincias de Latakia e Idlib al oeste de Siria, y las redistribuyó hacia el este, a lo largo de la frontera entre Siria e Iraq».⁶¹⁴

De modo que si un periódico libanés sabía que el ISIS se estaba desplazando hacia el este, ¿por qué lo desconocía la CIA? Esta contradicción es tan flagrante que hace que toda la estructura de la propaganda bélica estadounidense caiga por su propio peso. «La respuesta evidente es que la CIA sí lo sabía y, sencillamente, fingió desconocimiento a expensas de su reputación, con el fin de que sus enemigos cayeran en la trampa y pensarán que la agencia era incompetente en vez de ser cómplice de la horripilante franja terrorista que el ISIS está creando al norte de Iraq.»⁶¹⁵

Por muchas vueltas que uno le dé, parece que todos los caminos conducen a Bagdad. El mensaje que se transmite en Occidente, tanto por parte del gobierno como de los medios de comunicación, hace eco del «fracaso de la política estadounidense en Oriente Medio, un pretexto para que Estados Unidos y sus socios de la OTAN no se consideren de ningún modo cómplices de la actual guerra relámpago contra el terrorismo, dirigida contra Bagdad, un conflicto coordinado y a gran escala que cuenta con una inmensa financiación y un ingente arsenal de armas».⁶¹⁶

¿Dé donde viene el ISIS?

Así pues, ¿cómo es posible que el ISIS surgiera de la nada, fuertemente armado, con una gran financiación, y organizado como un ejército profesional permanente que viajaba en convoyes de camiones Toyota nuevitos y a juego, y forjara un Estado propio robando bancos y solicitando donativos en Twitter y Facebook? ¡Qué absurdo!

En la actualidad, «el ISIS es fruto de una conspiración conjunta de la OTAN y del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG)⁶¹⁷ que se remonta a 2007, cuando los responsables políticos de Estados Unidos y Arabia Saudí intentaron provocar una guerra sectaria en toda la región con el fin de liberar a Oriente Medio del arco de influencia de Irán, que se extiende desde sus fronteras y atraviesa Siria e Iraq, y llega por el oeste hasta el Líbano y la costa del Mediterráneo. El ISIS ha recibido amparo, entrenamiento, armamento y una gran cantidad de financiación de manos de una coalición formada por la OTAN y diversos Estados del golfo Pérsico dentro de las fronteras de Turquía (territorio de la OTAN), y ha perpetrado invasiones al norte de Siria, en ocasiones con artillería y cobertura aérea turcas».⁶¹⁸

En un artículo publicado en 2007 en el semanario *The New Yorker*, titulado «El redireccionamiento», el legendario periodista estadounidense Seymour Hersh, ganador del premio Pulitzer, reveló la intención de Estados Unidos, Arabia Saudí e Israel de crear y desplegar extremistas sectarios en toda la región para enfrentarse a Irán, a Siria y a Hezbolá en el Líbano.⁶¹⁹ «Hersh señalaba que esos “extremistas sectarios” estaban vinculados a Al Qaeda o eran miembros de ese grupo. El avance del ejército del ISIS hacia Bagdad es la manifestación final de esa conspiración, un ejército permanente que opera con impunidad, que amenaza con derrocar al gobierno sirio y purgar a las fuerzas proiraníes en Iraq, y que incluso amenaza al propio Irán al

construir un puente que va directo desde los refugios seguros creados por la OTAN para Al Qaeda en Turquía hasta las fronteras de Irán, pasando por el norte de Iraq. Al etiquetarlo como “grupo terrorista”, Occidente puede negar de forma creíble su responsabilidad en la creación, el despliegue y la amplia gama de atrocidades que está llevando a cabo.»⁶²⁰

Supuestamente «incapaz» de detener el avance de los terroristas del ISIS, según informan los medios de comunicación corporativos, la Administración Obama está planteándose la posibilidad de bombardear oleoductos en Siria para tratar de cerrar el grifo a la gran cantidad de beneficios que obtiene el ISIS con los yacimientos petrolíferos conquistados. Según los informes publicados, el ISIS saca entre tres y seis millones de dólares al día con la venta de petróleo, y «Estados Unidos consideraría ataques aéreos y bombardeos cinéticos contra algunos oleoductos, así como emprender acciones físicas reales para detener este flujo de dinero».⁶²¹

El problema que tiene esta justificación para destruir oleoductos sirios es que «ISIS no tiene la capacidad de utilizar los oleoductos para transportar petróleo, sino que traslada el petróleo robado en la parte trasera de camiones y lo vende en el mercado negro en Turquía».⁶²²

Si Estados Unidos quisiera acabar realmente con los ingresos que obtiene el ISIS con el petróleo, bombardearía esos convoyes de petróleo, que se detectan con facilidad en los vuelos de reconocimiento convencionales que supuestamente se realizan en el marco de las operaciones occidentales en curso. «El plan secreto de Estados Unidos para destruir los oleoductos sirios tiene muy poco que ver con los ingresos que obtiene el ISIS con el petróleo y mucho que ver con la destrucción de la infraestructura petrolera siria. En realidad, el dato estadístico de que el ISIS gana entre tres y seis millones de dólares al día por la venta de crudo es un cálculo revelado por una única consultora (IHS) con sede en Colorado (Estados Unidos), y lo utilizan como fuente todos los demás grupos de expertos y organismos públicos en Estados Unidos.»⁶²³ Es mucho más probable que se hayan exagerado los márgenes de beneficio para desviar la atención del hecho de que el ISIS recibe una parte considerable de su financiación de manos de Qatar, Kuwait, los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudí, y a su vez para tener una excusa para poner en el punto de mira las infraestructuras sirias.

«En los últimos cuatro años, la Casa de los Saud, junto con la Casa de Al Thani de Qatar y la Casa de Al Sabah de Kuwait, han invertido mucho en financiar y dotar de armamento a los yihadistas wahabíes salafíes, y les han urgido a entrar en Siria», según publica la prestigiosa revista *Foreign Policy*,⁶²⁴ con la ayuda de las serviles Jordania y Turquía, que sueñan con el restablecimiento del Imperio otomano. En breve hablaré de la economía del ISIS.

«La destrucción de la infraestructura petrolera siria también abriría la puerta a que las compañías petroleras estadounidenses y británicas firmaran contratos de reconstrucción, sufragados por el endeudado Estado sirio. Las empresas extranjeras

que gestionan la producción siria de petróleo y gas impedirían que Siria nacionalizara sus propios recursos y se convirtiera en un próspero país independiente. Esto básicamente sumiría al país en un estado de esclavitud, a la vez que mitigaría la amenaza que supone para los Estados subordinados a Estados Unidos, como Israel, Arabia Saudí y Turquía.»⁶²⁵

En palabras de Maram Susli, «los objetivos estadounidenses no se limitan a lucrarse con el petróleo sirio. Estados Unidos también quiere controlar la circulación de petróleo y su venta a otros países, lo cual es mucho más importante para lograr la hegemonía global. Quizá su propósito también tenga más que ver con las reservas de gas de Irán y de Rusia que con el petróleo sirio».⁶²⁶

Existen muchos motivos ocultos que no salen a la luz pública. Según el periódico británico *The Guardian*, «en 2009 [...] Asad se negó a firmar un acuerdo propuesto con Qatar por el que se construiría un gasoducto desde el Yacimiento Norte qatarí, contiguo al yacimiento iraní de South Pars, que pasaría por Arabia Saudí, Jordania, Siria y luego por Turquía con el fin de abastecer a los mercados europeos, aunque lo significativo es que no pasaría por Rusia. La justificación de Asad era que quería “proteger los intereses de [su] aliado ruso, el principal proveedor de gas natural de Europa. Sin embargo, al año siguiente, Asad negoció con Irán un plan alternativo de diez mil millones de dólares para crear un gasoducto que atravesara Iraq hasta llegar a Siria, el cual permitiría también que Irán suministrara gas a Europa desde su yacimiento de South Pars compartido con Qatar. El memorándum de entendimiento del proyecto se firmó en julio de 2012, justo cuando la guerra civil en Siria se extendía a Damasco y Aleppo. A principios de este año, Iraq firmó un acuerdo marco para construir el gasoducto. El plan para crear el gasoducto entre Irán, Iraq y Siria fue una “bofetada en toda la cara” a los planes de Qatar.»⁶²⁷

De llegar a buen término el proyectado gasoducto entre Irán, Iraq y Siria, que atraviesa la costa siria para adentrarse en el Mediterráneo, Rusia podría controlar el grifo y la circulación de gas iraní, lo cual mitigaría la rivalidad entre esos países.

Sin embargo, Qatar se mostró en total desacuerdo y manifestó su desaprobación de la decisión siria financiando la insurgencia, con la esperanza de derrocar a Asad en Siria y establecer una oposición maleable que firmara un acuerdo con Qatar para construir un gasoducto. «Turquía, Arabia Saudí y Jordania también tenían especial interés en este plan, que se ajustaba al objetivo estadounidense de socavar y debilitar la influencia rusa en Europa. No obstante, contaban también con un plan alternativo para lograrlo. El proyectado gasoducto Nabbaco, que iría de Irán a Europa pasando por Turquía, enfrentaría directamente el gas iraní con el gas ruso. Además, si no se conseguía derrocar con éxito al gobierno sirio, Estados Unidos se había propuesto destruir todo lo que no pudiera controlar. La guerra perpetua y la destrucción de gasoductos y oleoductos impedirían, o al menos retrasarían, cualquier posible acuerdo de construcción de ese tipo de infraestructuras en el futuro. A raíz de los titulares aparecidos en los grandes medios de comunicación, del tipo “Estados Unidos

bombardea los oleoductos del ISIS”,⁶²⁸ es fácil olvidar que los oleoductos y las refinerías que Estados Unidos planea bombardear no pertenecen al ISIS, sino a los sirios.»⁶²⁹

Lo que es incuestionable es que el ISIS se ha convertido, de un modo muy oportuno, en el nuevo pretexto para lanzar un ataque imperialista abierto en Oriente Medio. «Si bien el aparente objetivo de la campaña bélica extendida por Oriente Medio es en este momento el ISIS, entre bambalinas, la clase dirigente de Estados Unidos trata de utilizar la crisis en torno al ISIS para reactivar la “guerra contra el terrorismo” y preparar acciones contra el gobierno de Asad, con el fin de acabar lo que empezó. Asad ha sido siempre un estrecho aliado de Irán y Rusia, y este último país ha sido un objetivo de la escalada bélica desencadenada por el golpe de Estado en Ucrania, respaldado por la extrema derecha de Estados Unidos y por Alemania.»⁶³⁰

Estados Unidos no ha renunciado nunca a su plan para deponer a Asad, tal como queda patente en numerosos artículos publicados en revistas de comités de expertos y de política exterior. Por ejemplo, Kenneth M. Pollack, exanalista de la CIA y un alto miembro del Instituto Brookings, insta a Estados Unidos a «proporcionar armas y entrenar en masa a las fuerzas sirias que integran la oposición en la actualidad con el fin de crear un ejército que pueda derrotar al ISIS y derrocar al régimen de Asad, estableciendo una dictadura militar proestadounidense».⁶³¹

Foreign Affairs, la revista emblemática del Consejo de Relaciones Exteriores, reveló de un modo subrepticio que «la conquista territorial del ISIS en Iraq nos dejó muy sorprendidos. Conforme el ISIS ha crecido, sus objetivos e intenciones se han vuelto más claras. Su propósito es controlar el territorio y crear un Estado islámico suní “puro” regido por una brutal interpretación de la sharía, borrar de inmediato las fronteras políticas de Oriente Medio creadas por las potencias occidentales en el siglo XX, y posicionarse como la única autoridad política, religiosa y militar de todos los musulmanes del mundo».⁶³²

Ésa es otra mentira descarada. Al menos la élite del poder siempre ha tenido claros los planes del ISIS, y nada de lo sucedido le ha pillado por sorpresa a nadie. A diferencia de lo que el gobierno estadounidense y los grandes medios de comunicación se esfuerzan en recalcar, el ISIS no es una inexplicable fuerza «maligna» ni un «cáncer». «El éxito del ISIS y de otros grupos radicales islámicos en Siria e Iraq es una clara consecuencia de la política exterior de Estados Unidos en Oriente Medio. La relación entre el gobierno estadounidense y el ISIS sigue un patrón tradicional, como su relación con Al Qaeda y Osama bin Laden. Al igual que Al Qaeda, el ISIS es fruto de la intervención de Estados Unidos (en el caso de Al Qaeda, la intervención fue en Afganistán, en el marco de la guerra de poder contra la Unión Soviética en los años ochenta, mientras que en el caso del ISIS fue en Siria e Iraq).»⁶³³ En su empeño por asegurarse el control de Oriente Medio y Asia Central, la clase dirigente de Estados Unidos se ha valido sistemáticamente de los recursos más

retrógrados y reaccionarios.⁶³⁴ Una consecuencia importante de la estrategia de desestabilización de Siria ha sido el surgimiento y crecimiento de organizaciones radicales suníes como el ISIS.

El ISIS siguiendo el rastro del dinero

«En 2011, en Siria, cuando el presidente Obama, el primer ministro británico David Cameron y el presidente francés François Hollande aunaron fuerzas para derrocar al presidente electo sirio Bashar al Asad y asestar así un duro golpe a rusos e iraníes, que reconocían la legitimidad de Asad, los grupos no tan militantes en el seno del país se vieron reforzados al asociarse a terroristas wahabíes salafíes bien preparados procedentes de diversos países. Mientras que los países occidentales eran bastante generosos con el armamento, y colaboraban con los países vecinos para facilitar la entrada de armas a Siria, la mayor parte del dinero procedía de los bastiones wahabíes salafíes de Arabia Saudí, Qatar y Kuwait.»⁶³⁵

Antes de que el ISIS entrara en escena, a finales de verano del año 2011, los cinco grupos terroristas más ricos del mundo⁶³⁶ en cuanto a presupuesto operativo anual eran los talibanes, cuyos ingresos totales procedían del narcotráfico, las donaciones procedentes de la caridad obligatoria (*zakat*) y la caridad voluntaria (*sadaqa*), los pagos de rescates, la extorsión, los militares externos contratados, el desvío ilícito de fondos de la ayuda humanitaria occidental, las aportaciones de la ONU y las contribuciones del propio gobierno afgano, suma que se estimaba que rondaba los 560 millones de dólares al año;⁶³⁷ Hezbolá, cuyo presupuesto operativo anual asciende a entre 200 y 500 millones de dólares;⁶³⁸ las FARC, con un presupuesto de 80 a 350 millones de dólares;⁶³⁹ Hamás, con una dotación de 70 millones de dólares,⁶⁴⁰ y Al Shabab, con unos 100 millones de dólares.⁶⁴¹ La CIA calculaba que antes de los atentados del 11-S, el presupuesto anual de Al Qaeda era de 30 millones de dólares.⁶⁴²

Sin embargo, esto no es nada en comparación con los miles de millones que el ISIS se ha embolsado con sus actividades ilícitas. «Decidir quién financia el ISIS, y quién debería cargar con la culpa de su supervivencia, depende del grado en que el mundo crea que el “Estado Islámico” se autofinancia. Los gobiernos occidentales han revelado al detalle la producción de los yacimientos petrolíferos en el territorio controlado por el ISIS y la enorme cantidad de efectivo que supuestamente se robó de los bancos de Mosul después de que el ISIS tomara el control, pero el contrabando de combustible y el saqueo de cajas fuertes difícilmente pueden mantener a una “nación” islamista que controla un área mayor que el Reino Unido.»⁶⁴³

Los terroristas deben de estar recibiendo cientos de millones de dólares desde el exterior de Iraq y Siria. Por mucho que Arabia Saudí⁶⁴⁴ y otros emiratos del Golfo afirmen en público⁶⁴⁵ que no están financiando a sanguinarios grupos terroristas cuyo objetivo es instaurar el salafismo y el wahabismo en el mayor territorio posible de

Oriente Medio, tenemos que preguntarnos: ¿quién financia al ISIS, y cómo puede este grupo, aislado del resto del mundo por las sanciones económicas y comerciales, darse el lujo de mantener un ejército bien armado y pagar otras facturas?

Tal como informó el *Washington Post* en su momento, «conforme los insurgentes pasaban por la mayor ciudad al norte de Iraq, un núcleo petrolero en la crucial confluencia de Siria, Iraq y Turquía, y se adentraban en Tikrit, varios hombres armados se detuvieron en el banco central de Mosul. Supuestamente había disponible una increíble cantidad de dinero en efectivo,⁶⁴⁶ y el grupo arrojó con 500.000 millones de dinares iraquíes, es decir 425 millones de dólares».⁶⁴⁷ Y no sólo eso, sino que, según revela el *International Business Times*, los islamistas radicales sustrajeron una gran cantidad de lingotes de oro.⁶⁴⁸ De ser eso cierto, haciendo un desglose, con 425 millones de dólares el ISIS podría comprar 60.000 combatientes por alrededor de 600 dólares al mes durante un año.

«Las noticias sobre los saqueos de arsenales, depósitos de vehículos y bancos por parte del ISIS se filtran con cuidado en los medios de comunicación occidentales para tratar de vender la invasión como una insurrección terrorista que se mantiene gracias a los suministros, las armas y el dinero expoliados.»⁶⁴⁹ Si no fuera porque nunca se atracó el banco. El dinero sigue aún allí, según señala una fuente fidedigna como el *Financial Times*.⁶⁵⁰ El ISIS ya tenía todo lo que necesitaba antes de iniciar su campaña desde el territorio sirio y turco. Así que ¿a qué viene esa farsa? ¿Y por qué algunos de los principales periódicos y revistas del mundo «se tragan» que «el ISIS se ha apropiado de 425 millones de dólares y de lingotes de oro, y comprará con ellos a un montón de terroristas, y por eso ahora nos encontramos todos en una situación difícil»? Porque esa historia tiene que cuadrar con la trama urdida previamente en Occidente. Y es fácil ver de qué va ese guion: el mundo es incapaz de detener los avances del ISIS en Oriente Medio. ¿O sí que es capaz?

Hoy en día, las monedas favoritas del ISIS —el dinero en efectivo, el crudo y el contrabando— le permiten operar al margen de los canales bancarios legítimos. Asimismo, cuenta también con las donaciones procedentes de la caridad obligatoria (*zakat*) y la voluntaria (*sadaqa*), que sale de los profundos bolsillos de un grupo reducido de importantes donantes, de la venta ilícita de petróleo y de una amplia gama de actividades delictivas como el narcotráfico, los rescates, la extorsión, el saqueo, la prostitución y la trata de personas mediante la venta de mujeres y niños como esclavos sexuales,⁶⁵¹ además del contrabando de antigüedades iraquíes. Como ya he mencionado, se calcula que el ISIS dispone de unos ingresos del orden de los tres⁶⁵² a seis millones de dólares⁶⁵³ al día, lo que en total asciende a entre 1.300 y 2.000 millones en activos,⁶⁵⁴ y lo convierte en el grupo terrorista con más financiación del mundo.⁶⁵⁵

En la actualidad, el ISIS gana más de mil millones al año con el suministro de heroína afgana, según Viktor Ivanov, director del Servicio Federal de Control de

Drogas de Rusia. La mitad de toda la heroína que se suministra a Europa a través del desestabilizado Iraq y de algunos países africanos la trasladan militantes del ISIS.⁶⁵⁶

A mayor escala, «el ISIS ha aprovechado las rutas del mercado negro ya existentes, que datan de los años noventa y a menudo se transmiten de generación en generación dentro de una misma familia, así como las redes de contrabando que afloraron durante el programa de “petróleo por alimentos” durante el mandato de Sadam, a saber, el corredor al sur de Turquía, el corredor noroccidental de Iraq y el corredor al noreste de Siria. Se sirve de ellos para vender el crudo extraído a los contrabandistas, que a continuación transportan el petróleo fuera de las zonas de conflicto utilizando diversos medios: camiones cisterna, furgonetas, bidones transportados por mulas, tuberías improvisadas, e incluso balsas si hay que cruzar ríos. En una ocasión, las autoridades turcas encontraron una tubería subterránea de 4,8 kilómetros de longitud. Desde la ciudad siria de Azmerin, cerca de quinientos oleoductos ilegales se extienden hasta la parte turca del río Oronte».⁶⁵⁷

Tal como publica con acierto la revista *Newsweek*, «es una dotación financiera demasiado grande para mantener a ocho millones de personas y gestionar conquistas territoriales cuya población equivale ahora aproximadamente a la de Austria».⁶⁵⁸

«En el fondo, la máquina de hacer dinero del ISIS funciona con el miedo, y la codicia, de los millones de personas a las que controla. Asimismo, se manifiesta en una amplia gama de actividades económicas, muchas de ellas subcontratadas a través de intermediarios y dirigidas por hordas de sujetos con intereses propios. La economía del ISIS y de sus combatientes se basa principalmente en la producción y la venta de recursos energéticos expoliados (se ha demostrado que las reservas de crudo de Iraq son las quintas más grandes del mundo). El ISIS también depende de los ingresos fijos de donantes privados, de la notable extorsión y los altos impuestos que recauda de su población cautiva, de la confiscación de cuentas bancarias y activos privados en los territorios que ocupa, de los rescates de secuestros y del saqueo de antigüedades extraídas de antiguos palacios y yacimientos arqueológicos.»⁶⁵⁹

Sin embargo, nada de esto puede justificar la increíble potencia económica del ISIS, a menos que se tenga en cuenta a los financieros entre bambalinas de los que hemos hablado en capítulos y apartados anteriores: Arabia Saudí, Qatar, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos. «El ISIS está explotando con gran habilidad los sistemas bancarios relativamente abiertos de Qatar y Kuwait»,⁶⁶⁰ con el pleno conocimiento de los miembros más poderosos de sus familias gobernantes. Los fondos⁶⁶¹ que recibe el ISIS salen de Qatar⁶⁶² y llegan a Kuwait, que sirve de centro de intercambio para los fondos destinados a Siria e Iraq.⁶⁶³

«Estas donaciones suelen blanquearse en forma de “ayuda humanitaria” a través de organizaciones benéficas no registradas, y los terroristas coordinan los puntos geográficos de entrega para realizar los pagos mediante aplicaciones de telefonía móvil como WhatsApp y Kik. La aplicación WhatsApp no sólo puede utilizarse en todo el mundo, sino que lo más importante es que lleva incorporado un GPS que

permite localizar el dispositivo y facilita a los terroristas la tarea de comunicarse sus ubicaciones exactas entre sí. Kik ofrece la ventaja adicional de permitir que los terroristas registren un nombre de usuario sin proporcionar un número de teléfono con el que podría identificárseles. Las cuentas de Twitter vinculadas al ISIS publican abiertamente sus nombres de usuario de Kik.»⁶⁶⁴

La conexión kuwaití

Según un informe del Brookings Doha Center, en octubre de 2014 Kuwait era el único y principal donante de ayudas «no comprometidas» a Siria,⁶⁶⁵ lo que significa que no se garantizaba que los fondos donados llegasen a una causa o un destino específico.⁶⁶⁶«Las transferencias se realizan en dinero en metálico o mediante entregas de armas.»⁶⁶⁷

El dinero en efectivo se entrega en maletines, cada uno de ellos con entre uno y dos millones de dólares, lo cual es una práctica habitual en Oriente Medio entre los ejecutivos y hombres de negocios pudientes. «Combinado con los controles muy poco estrictos de las bolsas y los maletines que pasan por muchos aeropuertos de Oriente Medio, sobre todo en el caso de los ricos que viajan en aviones privados, no cuesta mucho entender que grandes cantidades de dinero en efectivo puedan cambiar tranquilamente de manos atravesando fronteras.»⁶⁶⁸

Con el dinero de los acaudalados donantes en el banco, el ISIS sustenta sus operaciones cotidianas con el contrabando de crudo. «El imperio del petróleo del ISIS abarca un territorio que tiene aproximadamente el tamaño del Reino Unido (243.000 kilómetros cuadrados) y engloba alrededor de trescientos pozos petroleros sólo en Iraq, [...] [con] una capacidad de producción conjunta de 80.000 barriles al día (una fracción de la producción total de Iraq, que ronda los tres millones de barriles diarios). [...] Ésa es una cantidad ínfima si se compara con el total de la producción global de petróleo, que asciende a más de 90 millones de barriles al día. [...] El ISIS posee alrededor del 60 por ciento de la capacidad total de producción de Siria, que antes del recrudecimiento de la guerra civil generaba alrededor de 385.000 barriles al día.»⁶⁶⁹

Así como los intermediarios del ISIS usan plataformas de mensajería móvil como WhatsApp y Kik para coordinar los pagos, estas aplicaciones se utilizan también para organizar las entregas de petróleo y combustible. Alrededor de 30.000 soldados se encuentran apostados ahora en el lado saudí de la frontera del reino con Iraq, y Turquía, por su parte, ha tratado por todos los medios de cerrar su frontera con la parte de Iraq controlada por el ISIS, que se extiende a lo largo de 1.240 kilómetros.

Si damos crédito al gobierno de Estados Unidos, el Comando Central estadounidense afirma que está enviando bombarderos, cazas, aeronaves de ataque y aviones teledirigidos para destruir los equipos utilizados para la recogida de crudo,

los tanques de petróleo, los camiones cisterna y, en un caso, una estación de bombeo de petróleo. Sin embargo, desde el inicio de la campaña sólo ha atacado a alrededor de una docena de refinerías móviles.

¿Será por incompetencia? Y si no lo es, entonces ¿qué pasa?

Se trata simplemente del *modus operandi* global que utilizan las élites para subyugar a todos y cada uno de los países que se interponen en su camino en favor de la dominación total.

La destrucción del patrimonio cultural

A menudo se evita el tema de la destrucción premeditada del patrimonio cultural en los círculos formales. Lo cierto es que el ISIS está cometiendo un crimen histórico contra la humanidad en Iraq y Siria. La historia no consiste en estar ausente, sino en volverse ausente; en ser alguien y después desaparecer dejando un rastro.⁶⁷⁰ Una reliquia, cualquier reliquia, es un testamento en cuya «coronación» estamos presentes. El testamento es donde la muerte está más viva; es una autobiografía funcional, la inmortalidad asegurada frente a la codicia de otros.⁶⁷¹ Una generación que pasa por alto la historia carece de pasado, y de futuro. Alguien sin sentido del pasado es ajeno tanto a sus propias raíces como a la condición humana en general. Los terroristas borran de forma deliberada y metódica ese sentido de pertenencia a la condición humana. Que Occidente alegue desconocimiento o incapacidad para proteger el patrimonio cultural de la «cuna de la civilización» es indignante. Lo hace a propósito.

Al fin y al cabo, si se quiere cambiar el futuro no hay más que reescribir el pasado. El gobierno soviético cambió metódicamente los acontecimientos históricos para que «encajaran» en la retórica comunista. Borís Pasternak, Mijaíl Bulgákov, Vladimir Nabokov, Mstislav Rostropóvich, Alexandr Solzhenitsin e Iván Bunin se borraron de la Gran Enciclopedia Soviética. La poderosa maquinaria comunista hizo invisibles a poetas, escritores, músicos y a un científico galardonado con el premio Nobel que contradijo al Estado soviético; se les desterró a los infiernos de la historia. Toda una generación de ciudadanos soviéticos se crio sin saber la verdad acerca de algunos de los seres humanos más magníficos del siglo xx.

Nuestra vida terrenal tiene un principio y un inevitable final. Así que ¿a qué viene nuestro interés por ser inmortales? Todos los líderes de la sociedad lo son, especialmente en tiempos de crisis, porque en cierta medida están a la altura de lo que se espera de ellos. Nabokov, Rostropóvich, Solzhenitsin. Y educamos bien a nuestros hijos, sobre todo dándoles una buena educación moral, para que entiendan ese principio de la inmortalidad.

Al generar, y transmitir, principios y descubrimientos históricos a nuestros hijos, a las generaciones venideras, vivimos para siempre en la historia de la humanidad.

Porque la «existencia histórica» es un lugar en la eternidad, desde el que las culturas irradian la experiencia de generaciones anteriores a la vez que irradian nuestra existencia hacia el futuro. Necesitamos el progreso tecnológico, científico y cultural no sólo para ser más ricos o poderosos, sino porque tenemos que ser inmortales, más que cualquier animal. Y cuando encontremos nuestra motivación y nuestra ética, en ese momento seremos moralmente invencibles.

Tal como están las cosas, preocuparse por los objetos y templos antiguos puede parecer algo insignificante. Sin embargo, la religión y la historia van intrínsecamente ligadas en la intervención militar en Oriente Medio. Entre las plumas, los uniformes y la sosegada parafernalia de los Estados tiránicos abocados directamente al infierno, uno tiene cada vez más la sensación de que se está perdiendo la historia.

A tenor de los informes, se han saqueado los tesoros iraquíes y sirios más preciados de una manera sumamente vil y negligente. Se calcula que esas ventas representan hoy en día la segunda fuente de financiación más importante del ISIS. Este grupo terrorista no sólo está acabando con vidas humanas, sino destruyendo la propia historia hasta el inicio mismo de la humanidad.

Entre los tesoros expoliados se encontraban algunas de las antigüedades más importantes del mundo que atestiguan los logros de las civilizaciones sumeria, babilónica, asiria, persa y de Uruk, así como de la civilización islámica de la Antigüedad. Por ejemplo, los primeros documentos escritos de la humanidad, antiguos textos matemáticos, esculturas antiguas y otras obras de arte. También las riquezas de las tumbas reales de Ur de finales del tercer milenio antes de Cristo y las tablillas donde aparece escrito el poema de Gilgamesh, que describe un gran diluvio con muchos elementos similares al de Noé. Entre los tesoros también figuraban cerca de 3.500 tablillas encontradas en Nuzi, que databan del 1600 al 1400 antes de Cristo. Muchas de ellas contienen leyes y costumbres, y algunas se cuentan entre las mejores pruebas disponibles de las prácticas sociales, económicas y jurídicas comunes en la Antigüedad, pues en los textos se describen situaciones como que una pareja sin hijos adoptara a un esclavo para ser su heredero, la concepción de hijos con un vientre de alquiler, las bendiciones en el lecho de muerte y la importancia de los dioses lares. La ausencia de esos objetos revela que el arte y la cultura se encuentran en la línea de fuego y que los valiosos tesoros culturales realmente únicos y de gran valor internacional han sufrido y se han subyugado a la voluntad de sus captores.

Aunque las mentes cultivadas sienten un gran amor —*veneración* sería una palabra más acertada— por la cultura asombrosamente rica y antigua de Iraq, la hostilidad generalizada hacia ese país es un reflejo del malentendido que reina en Occidente, que impide relacionar al país contemporáneo con la antigua Mesopotamia, la «cuna de la civilización».

La mayoría de lo que Occidente considera fundamental para el progreso de la humanidad tiene su origen en Mesopotamia, la antigua tierra que constituye el núcleo del Iraq moderno. No hay que olvidar que todo lo escrito en la primera parte de la

Biblia se refiere a esa parte del mundo. Esta catástrofe patrimonial también pone de relieve el papel de Occidente como un consumidor corto de miras del patrimonio, en lugar de valorarlo como un recurso compartido insustituible que se está perdiendo. Por desgracia, la Historia es una fuerza que no discrimina.

«Más de un tercio de los 12.000 yacimientos arqueológicos importantes de Iraq están ahora bajo el control del ISIS, que ha empezado a excavarlos y a vender a toda prisa a coleccionistas y comerciantes de antigüedades, a través de intermediarios, objetos que datan del 9000 a. J.C. al 1000 d. J.C. Se trata del saqueo de las mismísimas raíces de la humanidad, objetos de las civilizaciones más antiguas del mundo.»⁶⁷²

La historia iraquí está justo en la línea de fuego y es una víctima inevitable de la violencia, el oportunismo y la codicia. No hace mucho tiempo existían decenas de miles de yacimientos arqueológicos en esa célebre tierra. Las sanciones de la ONU contra Iraq han acabado destruyendo el palacio de Senaquerib, concluyendo así el trabajo iniciado por los antiguos medos y babilonios que saquearon Nínive en el año 612 a. J.C. Sin duda, aunque las fuerzas políticas y comerciales también hayan contribuido a la situación actual, lo cierto es que sin sanciones no se hubiera producido esa destrucción.

Es raro que se den este tipo de descuidos, puesto que los museos europeos y estadounidenses están repletos de botines culturales llevados desde Mesopotamia en los siglos XIX y XX. Los ejemplos más llamativos guardan relación con el Imperio asirio, la potencia que sucedió al Imperio sumerio y que llegó a su máximo apogeo hacia el año 850 a. J.C., y con el Imperio babilónico de Nabucodonosor II. Al realizarse estos grandes descubrimientos en antiguas ciudades ya olvidadas se encontró una civilización perdida. La humanidad tuvo que reescribir su propia historia. Por ejemplo, cuando en las décadas de 1860 y 1870 se encontraron y descifraron las tablillas de arcilla que relataban la historia de Gilgamesh, Occidente quedó estupefacto. Tenía ante sí una epopeya que no sólo databa de mil quinientos años antes que la de Homero, sino que era claramente anterior a la Biblia, y que narraba la historia del gran diluvio, idéntica al relato de Noé. Igual que las teorías de la evolución de Darwin cuestionaban que se creyera a pies juntillas el relato de la Biblia sobre la creación, la traducción de Gilgamesh ponía en tela de juicio las creencias cristianas ortodoxas. Sugería de un modo muy contundente que la Biblia ni era el primer libro del mundo ni era fruto de la revelación divina, sino una obra compuesta que recopilaba relatos de teologías anteriores.

«Recientemente, uno de los días más rentables para el ISIS fue cuando saqueó el gran palacio del rey asirio Asurbanipal II en Kalhu, que databa del siglo IX a. J.C. [...] Se están vendiendo objetos irremplazables por valor de cientos de millones de dólares para financiar a los terroristas. [...] El mayor mercado negro de antigüedades mesopotámicas se encuentra en Turquía, que sirve de canal principal para trasladar antigüedades de Oriente Medio hacia Europa. [...] Algunos de esos objetos están

llegando a las casas de subastas occidentales. [...] Un único objeto mesopotámico puede alcanzar un precio de cientos de miles de dólares, como lo demuestra la venta en abril de un cilindro de arcilla cocida con escritura cuneiforme del rey babilonio Nabucodonosor II, que databa del 604 al 562 a. J.C., y que se vendió por 605.000 dólares a un comprador anónimo, según los subastadores de Doyle New York.»⁶⁷³ «Solamente de al Nabuk [una zona en las montañas Qalamoun, al oeste de Damasco] se habían llevado 36 millones de dólares. Las antigüedades que hay allí tienen hasta ocho mil años de antigüedad», declaró un funcionario de los servicios de Inteligencia.»⁶⁷⁴ Estos tesoros se han perdido para siempre, engullidos por los coleccionistas privados de todo el mundo.

Así es la historia, o lo que queda de ella. La historia enseña por analogía, no por identidad. La experiencia histórica no consiste en quedarse en el presente y volver la vista al pasado, sino en regresar al pasado y volver después al presente con una más amplia y profunda conciencia de las restricciones de que adolecía nuestro anterior punto de vista.⁶⁷⁵ Pasar de puntillas por encima de la cultura no resulta fácil en Iraq y Siria. Sin embargo, como ojos que no ven, corazón que no siente, es mucho más fácil ignorar la historia en cualquier guerra.

El terrorismo sintético en África

El *Homo sapiens* sobrevivió a la guerra fría porque ambos bandos estaban controlados por los mismos intereses y por el mismo dinero. Pero en la actualidad no existen tales limitaciones. Ante el colapso económico, el mundo entero ha invertido miles de millones de dólares en Oriente Medio, y ahora lo hace en África. Rusia, China, la India... Las grandes culturas no se rendirán fácilmente. La sangre ha llegado al río, y esa sangre atraerá a las pirañas a un festín en el que sobrevivirán los más aptos.

Durante los años de la guerra fría (1950-1989), Estados Unidos envió a África 1.500 millones de dólares en concepto de armas y entrenamiento, lo cual sentó las bases de la actual serie de conflictos, por no mencionar el aumento del apoyo militar a 50 de los 54 países del continente africano. No obstante, están sucediendo muchas más cosas entre bastidores. En Europa, la India, Japón y Norteamérica se explota cada metro cuadrado disponible de suelo agrícola. África, sobre todo el África subsahariana, es el último recurso. Para alimentar a la creciente población mundial se necesitan tierras de cultivo. Tal como señaló Pierre Abramovici en *Le Monde Diplomatique*, «si hay un nuevo Gran Juego en marcha en Asia, también existe un “nuevo reparto de África” entre las grandes potencias».⁶⁷⁶

África dispone de mayores reservas sin explotar, además de no hallarse tan sometida a la dominación hegemónica estadounidense. La sangre ha llegado al río y las pirañas celebran un festín. El resto del mundo está de acuerdo. El terrorismo, las

guerras de poder y los conflictos, grandes y pequeños, de rebeliones armadas a revoluciones de colores, azotan Egipto, Túnez, Argelia, Libia, Ruanda, Sierra Leona, Sudán, Burkina Faso, Gabón, Nigeria, Níger, Etiopía, Eritrea, Somalia, Uganda, Burundi, el Sahara Occidental, Mauritania, Camerún, Malí, el Congo, Kenia, Angola, Guinea Ecuatorial, Liberia, Santo Tomé y Príncipe, el Chad, Sudáfrica y Zimbabue.

En África salen operaciones secretas de Occidente de debajo de las piedras. Si superpusiéramos los mapas de los conflictos armados, el terrorismo y las revoluciones de colores a los mapas de las reservas energéticas estratégicas veríamos que coinciden totalmente. ¿Acaso es otra casualidad?

Ahora que el mundo se enfrenta al fenómeno del pico del dinero, es decir, a la escasez de la masa monetaria, sus superpotencias compiten entre sí para hacerse con la última gota de los recursos naturales de cada milímetro que quede en el planeta, de modo que el continente africano se está convirtiendo rápidamente en el escenario de nuevos actos de violencia, desestabilización y guerra.

África, ese continente negro, olvidado y abandonado, nos ayuda también a explicar otros acontecimientos, como la caída de Gaddafi, la guerra de Siria y la aparición de Boko Haram en el marco de una guerra interminable contra el terrorismo instigada por Occidente.

Boko Haram

Boko Haram,⁶⁷⁷ que en la lengua local hausa significa «la educación occidental es pecado», por el rechazo del grupo terrorista de conceptos occidentales como la evolución y la teoría del Big Bang, se creó en 2002 en Maiduguri, capital del estado nororiental de Borno (Nigeria). Su objetivo es establecer un Estado totalmente islámico en Nigeria, en el que se instauren tribunales penales que apliquen la sharía por todo el país.

Preludio del incipiente caos, la guerra de Boko Haram no se libra sólo contra el Estado nigeriano, sino también contra la educación occidental, a la que «considera el catalizador de la mala influencia que supone la modernidad. Su objetivo final es crear una versión de un Estado islámico, preferiblemente el del memorable siglo VII. En esto se parece mucho al violento movimiento radical Maitatsine, que inauguró la sangrienta era de terrorismo religioso en el norte de Nigeria a principios de los años ochenta».⁶⁷⁸

Así son las cosas en un África rural sin agua corriente ni electricidad, sin rastro del mundo moderno de las comunicaciones instantáneas, los ordenadores y los teléfonos móviles. En un panorama tan apacible resulta imposible imaginar el terror que se ha apoderado de este continente durante las cuatro últimas décadas, en las que se ha masacrado a millones de personas en un genocidio organizado contra la humanidad.

«En todo el país reinan las condiciones sociales que permiten que existan grupos como Boko Haram. Millones de hombres jóvenes sanos, analfabetos y sin formación que residen en pueblos y ciudades son el caldo de cultivo del descontento, del que los radicales reclutan con facilidad a sus miembros. Los sermones religiosos hacen mella incluso entre los desempleados con formación académica, víctimas vulnerables de la crisis del desempleo en Nigeria, que ha dejado sin trabajo a cuarenta millones de jóvenes. La pobreza rampante y el sinsentido existencial surgen del Estado nigeriano y sus orígenes no islámicos, de la educación occidental y de la intrusión de la modernidad en una sociedad islámica. Boko Haram inculca en sus miembros la voluntad y la misión de convertirse en guerreros para la causa de Dios, consagrados a librar a la sociedad de la impureza moral y establecer un orden alternativo. En un Estado fallido, o que va camino de serlo, la religión se ocupa de identificar cabezas de turco para justificar las míseras condiciones sociales»,⁶⁷⁹ con el deseo de regresar a un prístino estado social y cultural mediante el estricto respeto de un conjunto de creencias y prácticas que se consideran primordiales o fundamentales para la fe. ¿Se trata de un síntoma de la profunda desesperación de un pueblo que se aferra a cualquier cosa que les dé esperanza en tiempos difíciles?

«Ahora se nos vende que el antiintelectualismo es sinónimo de islam, un planteamiento extraño, dado que esa religión dio al mundo el conocimiento de la ciencia, la astronomía, la medicina, el ajedrez y las matemáticas, sobre todo el álgebra. Todavía usamos la numeración arábiga como medio matemático para explicar el universo físico. Esta obstinada resistencia a la educación y la glorificación del analfabetismo siguen siendo los principales obstáculos de la región para progresar y los vectores básicos de la violencia sectaria y la pobreza.»⁶⁸⁰

Aunque los medios de comunicación de masas y los grupos de expertos con sede en Estados Unidos, como el prestigioso Consejo de Relaciones Exteriores, han intentado darle la vuelta a la rebelión armada de Boko Haram al calificarla de «consecuencia directa frente al nepotismo, la corrupción gubernamental, los abusos de las fuerzas de seguridad, el agravamiento de las desigualdades económicas regionales y el conflicto entre el desafecto norte musulmán y el sur cristiano»,⁶⁸¹ la verdadera explicación es que Boko Haram y sus 540.000 miembros no existirían, por una parte, sin la división colonial británica de Nigeria que enfrentó a Norte y Sur, e hizo que musulmanes y cristianos se mataran entre sí; y por el otro, sin la miseria, un fenómeno generalizado en todo el norte de Nigeria que facilita mucho la tarea de reclutar militantes para perpetrar sus mortíferos ataques. A estas alturas ya deberíamos estar familiarizados con el método del «divide y vencerás» impuesto por el Imperio británico en un mundo confiado: la división de la India y Pakistán, de Afganistán, de Sudán (en Norte y Sur), y ahora de Nigeria, la economía más importante y el país más poblado de África, con más de 174 millones de personas y cerca de 350 grupos étnicos que hablan 250 idiomas.

«En la brutal campaña de Boko Haram figuran un atentado suicida contra un edificio de las Naciones Unidas en Abuja en 2011, los repetidos atentados que han acabado con la vida de cientos de estudiantes, la quema de aldeas, la decapitación con motosierra de conductores de camiones, los vínculos con grupos terroristas regionales, el secuestro de más de doscientas niñas en abril de 2014 y el atentado con bomba en una estación de autobuses que mató a casi un centenar de personas.»⁶⁸² Debido a la creciente insurgencia y a las porosas fronteras, la violencia se ha extendido a Camerún,⁶⁸³ el Chad⁶⁸⁴ y Níger.⁶⁸⁵ Según las cifras del proyecto de Control de la Seguridad de Nigeria del CFR, desde el año 2011 han muerto en ese país más de 34.000 personas.⁶⁸⁶

«Aunque los integrantes de Boko Haram presuman de ser los auténticos seguidores del Corán y de las enseñanzas del profeta Mahoma venerado por todos los musulmanes, explotan deliberadamente las divisiones religiosas coloniales históricas de Nigeria, con el fin de destruir el propio Estado nigeriano.»⁶⁸⁷ Así que volvamos a reconsiderar qué es Boko Haram analizando sus acciones y las consecuencias previsibles, y por consiguiente intencionadas, de esas acciones.

Uno de los beneficios ansiados por el Imperio financiero británico que se derivarán de la destrucción de la soberanía en África es la expulsión de los chinos, que no podrán negociar y contribuir al desarrollo en el continente africano si no quedan finalmente países soberanos con los que tratar. ¿Por qué?, te preguntarás.

A principios del siglo xx, el Imperio británico protagonizó una conspiración para impedir que se difundiera la educación occidental en el continente negro. «Los británicos querían evitar lo ocurrido en el sur de Nigeria, donde la rápida aceptación de la educación había dado lugar a una generación de agitadores nacionalistas anticolonialistas. También querían impedir la aparición de islamistas con estudios como los que estaban desafiando entonces su gobierno en Egipto. Los británicos se dieron cuenta de que la educación occidental trastocaría el orden social feudal y conservador en el que se sustentaba el gobierno de sus aliados, los emires, y en última instancia pondría en peligro el propio colonialismo.»⁶⁸⁸

El progreso es lo que permite que la luz brille en las tinieblas, lo que saca a la civilización del caos y le da prosperidad, apartándola de la pobreza. Todos estos conceptos fundamentales se están viendo cuestionados y amenazados. Para que la gente participe en el autogobierno debe ser partícipe de las ideas por las que se autogobierna la sociedad. Esto implicaría el fin de la oligarquía. En los países que fomentan el desarrollo creativo y mental, la población no tolera indefinidamente las formas oligárquicas de gobierno. Sin embargo, los pueblos analfabetos y atrasados desde el punto de vista tecnológico sí que lo harán. De hecho, no cabe duda de que el analfabetismo y el atraso tecnológico contribuyen a la aparición de la dominación oligárquica.

Por otra parte, al reducir la productividad mediante el recorte en infraestructuras, innovación y tecnología se aboca al colapso de la población y a la destrucción de la

raza humana. Y si se logra que la población sea analfabeta y no demasiado numerosa, una minoría puede controlarla. Ése ha sido el objetivo de la élite desde la época de los faraones egipcios, cuando los sumos sacerdotes controlaban el conocimiento de toda la sociedad. En la actualidad, China desafía ese objetivo clave. El afán chino por el futuro desarrollo de la humanidad se materializa en una política crediticia a largo plazo, dirigida por el gobierno, cuyo objetivo es fomentar proyectos tecnológicos de infraestructuras a gran escala, además de misiones científicas nacionales.

En *Más que humanitarismo*, el informe número 56 del grupo de trabajo del CFR, se define a China como la principal amenaza: «China ha alterado el contexto estratégico en África. A lo largo y ancho de África, China se hace en este momento con el control de los recursos naturales, eliminando a los occidentales de los principales proyectos de construcción de infraestructuras y concediendo créditos a bajos tipos de interés y otros incentivos para reforzar su ventaja competitiva.»⁶⁸⁹ El CFR considera este informe uno de los libros blancos más importantes del grupo.

Para el CFR, todo esto supone nada menos que una amenaza para el control imperialista occidental de África. En cuanto al papel de China, el informe del Consejo afirma que «Estados Unidos y Europa ya no pueden considerar que África sea su coto privado de caza, como antaño creían los franceses en relación con el África francófona. Las reglas están cambiando en la medida en que China no sólo quiere hacerse con el control de los recursos, sino también controlar su producción y distribución, posicionándose tal vez para tener un acceso prioritario a esos recursos cuando llegue el día en que escaseen».⁶⁹⁰

Todo valor económico tangible se genera en la frontera del progreso científico, tal como vimos con el programa Apolo. Sólo la transición constante a plataformas de desarrollo económico cada vez superiores permite evitar esa circunstancia.⁶⁹¹ Así, un universo basado en el proceso creativo humano es un sistema totalmente abierto. Y por ese motivo, las inversiones deben ser de tal calibre que, al igual que con el programa Apolo y su difusión tecnológica, logremos un margen suficiente de entropía que permita que el resto del sistema salga adelante por su propio esfuerzo, por así decirlo. Éste es el concepto de sistema de autodesarrollo. Y eso es lo que el Imperio quiere evitar a toda costa. África debe seguir siendo negra, pasando hambre y yendo descalza, azotada por una guerra perpetua. Sin embargo, hay esperanza.

Tres proyectos específicos que podrían comenzar de inmediato para generar abundante agua para la agricultura y «el sustento de la vida humana serían los proyectos de ampliación a lo largo del río Nilo, la canalización de los ríos subterráneos del Sahara y el desarrollo del proyecto Transaqua para llevar agua al lago Chad. Dado que Sudán tiene uno de los suelos más fértiles del mundo, aumentar rápidamente la capacidad de riego podría convertir a ese país en un granero para todo el continente. El proyecto de construcción del canal de Jonglei, que en la actualidad sigue incompleto, podría reanudarse para potenciar cuanto antes esa capacidad,

desviando los cursos de agua que ahora desembocan en los pantanos hacia al Nilo Blanco con fines agrícolas.

«En la parte más occidental del Nilo se encuentran las áridas salinas de Argelia y Túnez, bajo las que discurren antiguos ríos subterráneos, atrapados en la piedra arenisca a la espera de ser explotados. En esta zona hay una ingente masa de agua subterránea, el Mega Lago, con un tamaño equivalente al del lago Erie de Estados Unidos y Canadá. Este lago podría abastecer de agua a miles de pozos de estos dos países.

»Además, se han elaborado planes de reanegamiento con agua de mar de las salinas de Argelia y la depresión de Qattara, lo cual influiría en gran medida en el enfriamiento del clima de la región. África no siempre tuvo un clima árido y seco. El lago Chad, en la región del Sahel, era antaño el sexto lago de agua dulce más grande del mundo, pero ahora se está secando.

»El río Congo, al sur del Sahel, es el segundo río más profundo y grande en cuanto a volumen del mundo. Por falta del desarrollo necesario, se desbordaba a menudo. En vez de dejar que tuviera lugar este ciclo de inundaciones, Transaqua crearía un nuevo río que desviaría el agua hacia el norte a través de dos cuencas fluviales que desembocarían en el lago Chad. El caudal total de este nuevo río sería de cien millones de metros cúbicos por año, con potencial para producir cuatro gigavatios de energía hidroeléctrica.

»Este nuevo río discurriría por un tramo total de 2.815 kilómetros, aproximadamente la mitad de la anchura de Estados Unidos, y tendría por término medio 24 metros de profundidad y 100 metros de anchura, por lo que sería navegable y se convertiría en el primer puerto marítimo interior de África. Una vez que el agua volviera a llenar la cuenca del Chad, la región experimentaría un nuevo desarrollo agrícola, que abarcaría de 5 a 7 millones de hectáreas de cultivos de regadío.»⁶⁹²

Una vez más, hay que ser consciente de que el progreso es directamente proporcional a la densidad demográfica. Cuanto mayor es la base de población, más educación tiene y más asertiva es, más posibilidades tiene la élite de perder el control del poder. Por lo tanto, no se están escatimando esfuerzos para desindustrializar África, crear guerras regionales e infestar todo el continente de terroristas que, en nombre de cualquier Dios, purgarán el territorio de «impuros», sean quienes sean, y harán que el continente retroceda en el tiempo al glorioso siglo VII.

Sin embargo, Nigeria es uno de los muchos puntos de quiebra en África. «La parte septentrional de Malí, un área del Sahara mayor que Francia, se ha convertido en una nueva zona desgobernada (similar a Afganistán) en la región del Sahel del África Occidental, que ha pasado a ser la base desde donde la estructura de Al Qaeda, creada por los británicos, ataca a los gobiernos⁶⁹³ de la región.»⁶⁹⁴

La transformación de Malí, de Estado soberano a base de operaciones de Al Qaeda contra los países africanos, no es casual sino que es «una consecuencia directa del derrocamiento del gobierno libio en 2011,⁶⁹⁵ perpetrado por la Administración

Obama, en colaboración con Al Qaeda, los británicos y otros miembros de la OTAN». ⁶⁹⁶ Esa operación intencionada hizo de Libia un Estado fallido.

En la actualidad, Libia carece de instituciones gubernamentales operativas y está dominada por los conflictos internos entre milicias locales, los ajustes de cuentas entre grupos favorables y contrarios a Muamar el Gaddafi y los ataques a asentamientos de refugiados negros. Esta caótica situación es perfecta para que las redes de Al Qaeda que se desplegaron en Libia con el fin de derrocar a Gaddafi operen ahora desde allí, afianzando el norte de Malí como una base avanzada con campos de entrenamiento seguros y bien protegidos en el desierto que permitan a los grupos terroristas entrenarse y prepararse para las operaciones de desintegración de las naciones Estado.

Las redes terroristas que han invadido Malí proceden de los yihadistas desplegados en Libia, que constituían el eje central de las fuerzas sobre el terreno que derrocaron a Gaddafi en nombre de la coalición formada por Estados Unidos, Reino Unido y Francia. «Tras la “victoria” rebelde en Libia, los rebeldes salieron del país en masa para desestabilizar otros países africanos, así como para unirse a la oposición armada al presidente sirio Hafez Asad. Estos grupos, al igual que los que perpetraron los atentados del 11-S, reciben una gran cantidad de financiación y equipamiento de la familia real saudí y Qatar, y muchos de ellos, como el Grupo Combatiente Islámico Libio (GCIL), llevan décadas gestándose en Londres», ⁶⁹⁷ como he mostrado en los capítulos anteriores.

«Resulta irónico que la operación de cambio de régimen de la OTAN haya acabado permitiendo el suministro de armas —sustraídas de los arsenales de Gaddafi, o bien conseguidas a través de las redes de contrabando de armas bajo el control de las redes imperiales— a redes del crimen organizado etiquetadas de “terroristas”, y que ello posibilite una intervención militar permanente de la OTAN en la región, del África Occidental a Somalia, y aún más lejos. Esta perpetuación de la guerra, que responde a los intereses del poder financiero británico, estará liderada por Estados Unidos.» ⁶⁹⁸

La RAND, una de las principales organizaciones estadounidenses de toma de decisiones y formulación de políticas, declaró que «se ha producido una distribución masiva de armas libias saqueadas por los rebeldes», ⁶⁹⁹ procedentes de arsenales del gobierno de Gaddafi, y que estas armas están llegando a gran parte de África. Lo que la RAND no incluyó en el informe es que el eje central de los rebeldes estaba formado por radicales islámicos libios, muchos de los cuales habían intervenido activamente en Iraq y Afganistán, y que estos rebeldes habían sido los primeros en saquear los arsenales.

Dicho de otro modo, los mismos terroristas de Al Qaeda, aliados de Estados Unidos en Libia y Siria, que habían asesinado al embajador estadounidense Chris Stevens en Bengasi (Libia) operan en Malí, y no dejarán pasar la oportunidad de propagar una guerra permanente a lo largo y ancho del África Occidental.

«La intervención en Malí de las redes libias de Al Qaeda no ha sido la primera acusación, tras el asesinato de Gaddafi, de que Libia exporta el terrorismo. El 7 de marzo de 2012, Vitaly Churkin, embajador de Rusia ante la ONU, en una reunión del Consejo de Seguridad de la ONU acusó a Libia de gestionar un centro de entrenamiento para los rebeldes sirios y de suministrar armamento a los combatientes insurgentes.»⁷⁰⁰

Según el Grupo de Seguimiento de la Transición nigeriana, Boko Haram será la primera organización formada en los campos de entrenamiento del desierto de reciente creación. «Se prevé que le siga más tarde Al Shabab, la célula de Al Qaeda establecida en Somalia, con el fin de llevar a cabo operaciones en el Cuerno de África, y a continuación, los grupos cuyo objetivo es Argelia y otros países de la región del Sahel.»⁷⁰¹ La carta de presentación de Al Shabab fue su espantoso y violento asalto a la Universidad de Garissa (Kenia) en abril de 2015, que se cobró 148 víctimas mortales, estudiantes en su mayoría.

Rebobinado rápido hacia el pasado

A raíz de la operación que han llevado a cabo la OTAN y Al Qaeda en Libia, y del posterior establecimiento de una base de operaciones de Al Qaeda en Malí, el terreno está ya preparado para instigar largos conflictos por toda África, desde el Cuerno de África y el este del continente hasta sus regiones occidentales y septentrionales.

Aprovechando el caos generalizado en gran parte de Malí, los bien equipados miembros de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) ya están «reclutando a jóvenes sumidos en la miseria económica, ofreciéndoles dinero a cambio de pasar a formar parte de su organización», según informa el Consejo de Relaciones Exteriores.⁷⁰² Malí se ha convertido en un imán para todos los fanáticos de las clases desfavorecidas e inadaptados sociales dispuestos a perpetrar la yihad enfrentándose a cualquiera que se interponga en su camino. ¡Bendita ignorancia! Cuando las mentes malvadas la financian y manipulan, se convierte en el arma de destrucción masiva preferida.

Existen pistas de aterrizaje aisladas en el norte de Malí que se utilizan para realizar vuelos clandestinos desde Qatar. «Los fondos proporcionados por los saudíes y qataríes sirven para reclutar a jóvenes en sus ejércitos yihadistas. A los adolescentes de muchos países de África Occidental se les ofrecen quinientos dólares al mes.»⁷⁰³ Si se tiene en cuenta que en muchas partes de África la población vive con menos de un dólar al día, quinientos dólares son una gigantesca suma de dinero y un poderoso incentivo para unirse a cualquier operación terrorista, sea cual sea la causa. «Una vez entrenados para la guerra, los terroristas —al igual que los miembros del GCIL entrenados en Afganistán— podrían convertirse en el núcleo de las fuerzas yihadistas

en sus países de origen al regresar a ellos. Esto es lo que sucedió con los miembros del GCIL que regresaron a Libia desde Afganistán.»⁷⁰⁴

Los estudios demuestran que en la mayor parte de África la situación económica es terrible, casi catastrófica. Debido a la crisis económica mundial, la mayoría de las industrias estatales ha quebrado, así como las empresas del sector alimentario de países como Nigeria, el más poblado de África. El hambre está muy extendida y, combinada con la altísima tasa de desempleo urbano⁷⁰⁵ (49,9 por ciento en julio de 2010 en Nigeria),⁷⁰⁶ está creando una clase marginada que se siente abandonada por su gobierno. La única área de crecimiento es la delincuencia. En la actualidad se paga por cometer delitos, y está muy bien pagado. El hervidero de analfabetismo, miseria, pobreza y mendicidad, dado que alrededor de 125 millones de nigerianos (el 80 por ciento de la población) vive con uno o dos dólares al día, la tasa de desempleo juvenil superior al 60 por ciento en el norte de África, «una gran cantidad de jóvenes sin posibilidades de trabajar, y sin esperanza de que en la situación actual dispongan de medios para ellos y sus familias, [todo ello] sienta las bases de un profundo pesimismo. Los hombres jóvenes que se gradúan en las madrasas, sin visión de futuro, pasan a ser una bomba de relojería apta para el reclutamiento»;⁷⁰⁷ así fue como surgieron Boko Haram, Al Qaeda en el Magreb Islámico, Al Shabab o el ISIS, en el contexto de un enorme vacío político y de la consiguiente anarquía.

Tras la desaparición de Malí como Estado nación debido a la ocupación militar, los terroristas campan a sus anchas en un país que se hunde en la anarquía. La diezmada economía se ha criminalizado totalmente, y se está instaurando un segundo Afganistán ajustado al perfil del terrorismo islámico internacional.

En la actualidad, Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) controla más de 800.000 kilómetros cuadrados —más de la mitad del territorio del país—, por no mencionar que tiene acceso a millones de jóvenes que están pasando unas penurias económicas sin precedentes. Según el ministro de Exteriores de Níger, Mohamed Bazoum, «se apropió de una gran cantidad de armas y munición abandonadas por el ejército nacional»⁷⁰⁸ al caer derrotado en la ofensiva, por no mencionar el dinero en efectivo que saqueó de todos los bancos del territorio que ocupa en el presente.

A excepción de las grandes ciudades, el resto del país, sobre todo el Malí rural, se encuentra bajo el dominio total de AQMI y otros dos grupos estrechamente vinculados, Ansar al Din⁷⁰⁹ y el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental (MUJAO, una facción disidente de AQMI). «La coordinación entre AQMI y Al Qaeda se lleva a cabo a través de redes salafíes libias»,⁷¹⁰ lo que no hace más que reforzar el hecho de que la anarquía en Malí es la consecuencia directa de la destrucción de Libia como Estado nación.

¿Te das cuenta? Libia está controlada por los terroristas. Nigeria es un rehén de Boko Haram. Malí es prácticamente una ciudad en estado de sitio. Egipto se desmorona sometido a la coacción de los conflictos internos. Kenia se recupera de su peor atentado terrorista en más de una década. Túnez, antaño una joya del

Mediterráneo, se encuentra en una situación de bloqueo, golpeada por los dos recientes atentados contra turistas occidentales. Al otro lado de África, Somalia, Etiopía y Eritrea están hasta el cuello de la sangre derramada en las masacres sectarias. La epidemia de ébola ha dejado África Occidental prácticamente aislada del resto del mundo.⁷¹¹ Liberia, Guinea, Sierra Leona, Nigeria y Malí. Los tres primeros son Estados fallidos controlados por los capos del narcotráfico.

La pobreza ayuda a Al Qaeda

Existen ya informes que ponen de manifiesto que en Burkina Faso, al otro lado del río Níger desde Malí, hay gente que se limita a comer hojas de árbol y gusanos para mantenerse con vida. La Organización Mundial de la Salud advierte que más de un millón de niños de la región están gravemente desnutridos. En Burkina Faso, los campesinos que tienen la suerte de tener unos pocos animales los están vendiendo para comprar unos kilogramos de arroz, tras lo cual se quedarán en la miseria. Los países vecinos, Níger y el Chad, son básicamente Estados fallidos, deprimentes profecías de lo que finalmente le sucederá a Nigeria.

Pensemos ahora en los 174 millones de nigerianos que viven en campos de refugiados y que dependen de organismos internacionales para sobrevivir. ¡Esto no es fruto de la casualidad! Cuanta más gente se elimina, mayor es la tierra arrasada, mayor es el dolor psicológico y físico que se inflige a la inocente población africana, mayor facilidad tienen, y tendrán, las grandes empresas occidentales para lanzarse en picado cuando surja la oportunidad. Repito que África debe seguir siendo negra y analfabeta, yendo descalza, infestada por el sida y el ébola, y en guerra consigo misma.

¿Recuerdas lo que he dicho antes? Ahora que el mundo se enfrenta al fenómeno del pico del dinero, es decir, a la escasez de la masa monetaria, sus superpotencias compiten entre sí para hacerse con la última gota de los recursos naturales de cada milímetro que quede en el planeta, de modo que el continente africano se está convirtiendo rápidamente en el escenario de nuevos actos de violencia, desestabilización y guerra.

El hambre es una creación política. Los alimentos se utilizan como una potente arma en la lucha por la supervivencia. «Si la comida es un recurso y éste se destina a comprar armas o a manipular a poblaciones hambrientas de desplazados internos, entonces los alimentos, así como la ayuda “humanitaria” y la infraestructura que la proporciona, se usan como arma de guerra.»⁷¹² Sucedió en Somalia y en Darfur (Sudán), y está sucediendo en Etiopía, Nigeria, Ruanda, Malí y otros países.

Conforme la economía mundial se derrumbe, y se impida así cualquier tipo de desarrollo económico en África, aumentarán las insurgencias. Las intervenciones militares exteriores no pueden resolver los conflictos en un continente tan vasto como

África. Y los consultores de estrategia de la élite, con sus billeteras abultadas, sus novias caras y sus maletines aún más caros lo saben. El plan de Estados Unidos para destinar a África a sus fuerzas de operaciones especiales y especialistas en contrainsurgencia que estuvieron en Iraq y Afganistán no hará más que perpetuar conflictos al estilo afgano.

Malí, un narcoestado criminal

A causa del vacío de poder gubernamental que dejó el golpe de Estado del 22 de marzo de 2012 en la capital, Bamako, las redes terroristas, que han convertido Malí en un narcoestado criminal, incrementaron de forma considerable su capacidad ofensiva cuando las redes del narcotráfico, bajo la apariencia de milicias yihadistas islámicas, consolidaron su control del norte de Malí.

«Antes del golpe, el norte de Malí ya había sido una base de operaciones del narcotráfico, que recibía drogas sobre todo de Iberoamérica, aunque también de Afganistán y Asia, y desde la cual se pasaban de contrabando a través del Sahara hasta llegar a Europa.»⁷¹³

Entre bastidores, esta guerra se libra tanto para controlar los recursos naturales como para reclamar la propiedad de todo el continente. Se trata de una política que viene de antiguo, cuyas raíces se remontan a 1968.

* * *

Durante la reunión del Club Bilderberg celebrada en Mont Tremblant (Canadá) entre el 26 y 28 de abril de 1968, George Ball, subsecretario de Asuntos Económicos del gobierno de John F. Kennedy y de Lyndon B. Johnson, presentó una ponencia titulada «Internacionalización empresarial», en la que definía las nuevas medidas políticas de globalización del Club Bilderberg y exponía cómo darían forma a la política de este Nuevo Orden Mundial internacional.

La idea es que los Estados nacionales se han quedado anticuados, son una forma arcaica de gobierno y no tienen cabida en un mundo malthusiano, puesto que tienen tendencia a creer que los recursos nacionales les pertenecen. Para Ball, la propia estructura del Estado nación, y la idea de mancomunidad, o de bienestar general de un pueblo, suponían el principal obstáculo a cualquier intento de saquear libremente el planeta, así como el principal impedimento para la creación de un imperio mundial neocolonial. Dicho de otro modo, según el Club Bilderberg, los recursos de un país concreto no pertenecen a ese país, sino a la Empresa Mundial, S. A. que dirige la élite.

Éste no es un «problema africano». África es el trampolín a Europa y a otros países. No estamos a salvo. No tanto de los terroristas, sino de quienes los financian, les suministran armamento, los entrenan y los utilizan para sus propios objetivos a largo plazo. Al igual que en cualquier operación de Inteligencia, los objetivos son múltiples. Aunque ya hemos hablado de las ambiciones políticas y territoriales de la élite, existen también objetivos culturales que cabe tener en cuenta: la campaña «antiterrorista» contra el Estado Islámico ha contribuido a la demonización de los musulmanes, que a ojos de la opinión pública occidental se asocian cada vez más con los yihadistas. En Estados Unidos, Canadá, Australia y el Reino Unido, «a quienquiera que se atreva a poner en tela de juicio la validez de la “guerra global contra el terrorismo” se le tacha de terrorista y se le somete a las leyes antiterroristas. El objetivo final de la “guerra global contra el terrorismo” es subyugar a los ciudadanos, despolitizar totalmente la vida social en Estados Unidos, impedir que la gente piense y conceptualice, que analice los hechos y cuestione la legitimidad del orden social inquisitorial que gobierna estos países». ⁷¹⁴

En Estados Unidos, la Administración Obama «ha impuesto un diabólico consenso con ayuda de sus aliados, por no mencionar la complicidad del Consejo de Seguridad de la ONU. Los medios de comunicación occidentales han aceptado el consenso, y han descrito el Estado Islámico como una entidad independiente, un enemigo exterior que amenaza el mundo occidental». ⁷¹⁵ La Gran Mentira se ha convertido en la Única Verdad.

El primer paso es intimidar al pueblo para que acepte tu punto de vista. En vez de dejar legítimamente libre a la mente para seguir nuestra propia curiosidad, somos testigos de la movilización mental masiva. En eso consiste intrínsecamente la dictadura, ya que priva a sus ciudadanos de su libertad de elección con el fin de inculcar en ellos una sensación de crisis y de unirlos contra un rival declarado: los judíos, los árabes, los comunistas, los fascistas. La idea de que los buenos ciudadanos deben congregarse en torno a la bandera para atacar es en sí misma otra forma de dictado social.

La conciencia es algo que cada uno desarrolla en la medida en que siente y piensa por sí mismo. Mientras nos limitemos a aceptar los sentimientos y las ideas de los demás, seremos cuerpos inertes. El discurso para tontos que nos dan masticado los grandes medios de comunicación refleja la dramática realidad del hombre moderno amenazado por el alzamiento del Estado tiránico y coaccionado por la cultura de masas, el pensamiento grupal, la propaganda masiva y la movilización popular.

Otro de los objetivos que fomenta con fervor el gobierno de Obama, el de limitar las diferencias individuales por un bien u objetivo común abstracto (que va desde luchar contra el terrorismo a desplegar un frente unido contra una amenaza fantasma), es un *reductio ad absurdum* que sólo se puede equiparar al terror de Stalin, a la locura de Hitler o a otras parodias menores, más insignificantes y menos mortíferas.

La idea dictatorial de que debemos amoldar nuestra mente y pensamientos a las mentes de los demás es la mayor farsa de la humanidad.

Próxima parada, Europa

«Los países europeos deberían prepararse para inminentes ataques terroristas procedentes de países del norte de África como Libia, que se convierten cada vez más en refugio de los combatientes»,⁷¹⁶ afirma un exyihadista occidental que renunció al islamismo radical tras los atentados del 11-S y ejerció de agente antiterrorista encubierto para las autoridades canadienses.

Los terroristas ya están preparados para la acción. El atentado contra el museo de Túnez el 18 de marzo de 2015 lo perpetraron individuos entrenados en Libia,⁷¹⁷ un país que está a poca distancia en barco de Italia.

En una entrevista concedida a la revista *Paris Match*, el presidente de Túnez, Beji Caid Essebsi, declaró que había en total diez mil jóvenes yihadistas tunecinos. «Cuatro mil tunecinos se han unido a la yihad en Siria, Libia y otros países, y alrededor de quinientos ya han regresado aquí, donde suponen una amenaza.»⁷¹⁸ En total, cerca de 2.500 individuos de países occidentales se han unido a la yihad contra Occidente.

Puede que te sorprenda, pero la amenaza terrorista local es una invención. Sí, los terroristas existen, y sin embargo ¿quién los puso ahí en primer lugar? ¿Quién sentó las bases, los financió, les proporcionó armamento, les observaba marchar y asesinar con impunidad por casi todo Oriente Medio? «Lo fomentan los gobiernos occidentales y los medios de comunicación con el fin de suprimir las libertades públicas e instaurar un Estado policial. Los ataques terroristas perpetrados por presuntos yihadistas y las alertas terroristas son siempre actos manipulados y planificados con antelación que sirven para crear un ambiente de miedo e intimidación.»⁷¹⁹

Cabe recordar que al iniciarse una nueva era mundial tras los atentados del 11-S, a nosotros, el pueblo, se nos pidió realizar cambios trascendentales en aras de la libertad y la lucha antiterrorista. Había empezado la guerra contra el terrorismo, y con ella hemos acabado viviendo «aterrorizados» en un mundo que sufre las secuelas del 11-S. Mientras la gente ponía patrióticas pegatinas de la bandera estadounidense en sus coches, el gobierno estadounidense se ocupaba de instaurar cambios tan sustanciales que prometían alterar el futuro de la humanidad.

Hoy en día, las detenciones, los juicios y las penas de prisión para los «terroristas islámicos» «sustentan la legitimidad del Departamento de Seguridad Interior de Estados Unidos y de todo el sistema de aplicación de la ley, que se han militarizado cada vez más. El objetivo final es que quede grabado en la mente de millones de estadounidenses que el enemigo es real y que el gobierno de Estados

Unidos protegerá la vida de sus ciudadanos».720 Se nos pide renunciar a algunos de los derechos que tanto nos ha costado ganar a cambio de la seguridad personal. Benjamin Franklin, uno de los padres fundadores de la República estadounidense, decía que aquellos que cedieran la libertad esencial para adquirir una pequeña seguridad temporal no merecían ni libertad ni seguridad. Y eso es tan válido ahora como lo era antes. Tal como he demostrado a lo largo de este libro, el terrorismo forma parte de los objetivos de la élite a largo plazo.

¿Por qué necesitan saber tanto de nosotros, incluso si fuera por motivos de seguridad? Control y poder. Cuanto más controlan a la población, más poderosos son. El exdirector de la CIA David Petraeus elogió este progreso calificándolo de «transformacional», ya que abriría un universo de nuevas oportunidades para los servicios secretos o, lo que es lo mismo, que los organismos de Inteligencia y los gobiernos lo tendrían más fácil para espiarte.

Ésas son las perspectivas de futuro a corto plazo. Rechazamos por instinto esas conclusiones, aunque estén respaldadas por pruebas sólidas publicadas en informes gubernamentales y en los principales medios de comunicación. Sin embargo, debemos tener el valor de dejar que la evidencia hable por sí misma, porque no sólo está en juego nuestra imagen de la realidad. Por lo que se desprende de este libro, el hecho de que se cuestione o se eche por tierra nuestra visión del mundo no cambia la realidad, que es que la conspiración es real, que está en marcha, y que el 11 de septiembre de 2001 fue sólo un preludio de lo que tienen previsto para nosotros.

Nos encontramos realmente a las puertas del infierno. Y los caminos que tomemos llegarán ahora a su fin, al margen de si en el siglo XXI vivimos como Estados nación soberanos o como un montón de esclavos deshumanizados, subyugados y atormentados (mediante el terror sintético). Fuera de control.

Guía de organizaciones terroristas envueltas en conflictos bélicos en todo el mundo⁷²¹

Grupos terroristas en India y Pakistán

Babbar Khalsa International (BKI): se cuenta entre los grupos terroristas de Jalistán más antiguos y organizados, y sus orígenes se remontan al movimiento Babbar Akali de 1920. Fundada en Canadá en 1981 bajo el liderazgo del difunto Talwinder Singh Parmar, esta organización reivindica un Estado sij independiente llamado Jalistán.

Brigada 313: es el brazo militar de Al Qaeda en Pakistán, integrado por talibanes y grupos yihadistas aliados. Los miembros de Lashkar-e-Jhangvi, Harakat ul-Jihad al-Islami (HUJI, Movimiento de la Yihad Islámica), Lashkar-e-Taiba (LET, Ejército de los Puros), Jaish-e-Mohammed (Ejército de Mahoma), Jundallah (Soldados de Dios) y otros grupos terroristas pakistaníes se unieron a Al Qaeda en Pakistán para formar la Brigada 313, liderada por Ilyas Kashmiri.

Harakat ul-Ansar (HUA, ahora llamado Harakat ul-Mujahidin, HUM): Harakat ul-Ansar se formó a raíz de la fusión de dos grupos pakistaníes, Harakat ul-Jihad al-Islami (HUJI) y Harakat ul-Mujahidin (HUM). La unión de ambos grupos políticos y su transformación en una organización armada se produjo en el marco de la yihad afgana. La organización, de ideología panislámica, ha luchado para lograr la secesión del estado de Jammu y Cachemira de la India por medio de la violencia y su anexión final a Pakistán. Alrededor del 60 por ciento de su cuadro principal, cifrado en unos mil militantes, eran pakistaníes y afganos.

Harakat ul-Jihad al-Islami (HUJI, Movimiento de la Yihad Islámica): este grupo terrorista con sede en Pakistán cuenta con una organización afiliada en Bangladesh. Aunque se desconoce la fecha exacta de su creación, sus orígenes se remontan a la guerra afgano-soviética. Pertenece a la escuela de pensamiento deobandi y adoctrina

a sus reclutas en el islam radical. Al describirse a sí mismo como «la segunda línea de defensa para todos los musulmanes», su objetivo es establecer un gobierno islámico mediante la guerra.

Harakat ul-Mujahidin (HUM): afincado en Pakistán, este grupo opera principalmente en Cachemira. Sus partidarios son en su mayoría pakistaníes y cachemires, además de afganos y veteranos árabes de la guerra de Afganistán.

Hizbul Mujahideen (HM): de los grupos terroristas que operan actualmente en el estado de Jammu y Cachemira, éste es uno de los mayores, con un cuadro formado por autóctonos y extranjeros. Se trata de una de las organizaciones terroristas más importantes por su efectividad a la hora de perpetrar actos violentos en toda la India a intervalos regulares. Según se desprende de los informes, este grupo tiene una estrecha relación con el Servicio de Inteligencia pakistaní (ISI, por sus siglas en inglés) y el Consejo Unido de la Yihad, así como con otras organizaciones terroristas que operan fuera de Pakistán.

Jaish-e-Mohammed (JEM, Ejército de Mahoma): esta organización, que opera desde Pakistán, ha crecido enormemente desde que Maulana Masood Azhar, antiguo líder ultrafundamentalista de Harakat ul-Ansar (HUA), formara el grupo en febrero del año 2000. El objetivo del Ejército de Mahoma es desgajar de la India la región de Cachemira y unirla a Pakistán. Desde el punto de vista político, está alineada con Jamiat Ulema-e-Islam (JUI-F, Asamblea de los Clérigos Islámicos), un partido político radical y protalibán. El JEM dispone de campos de entrenamiento en Afganistán. Su cuadro militar y sus recursos materiales proceden sobre todo de los grupos armados Harakat ul-Jihad al-Islami (HUJI) y Harakat ul-Mujahidin (HUM). Mantiene estrechos vínculos con los árabes afganos y los talibanes.

Lashkar-e-Taiba (LET, Ejército de los Puros): formado en 1990 en la provincia de Kunar, en Afganistán, opera desde Muridke, cerca de Lahore (Pakistán). La ideología profesada por este grupo no se limita simplemente a cuestionar la soberanía india del estado de Jammu y Cachemira, entre sus planes figura restituir la dominación islámica en toda la India. Además, pretende unir todas las regiones de mayoría musulmana en los países que rodean a Pakistán.

Lashkar-i-Taiba (LT, Ejército de los Justos): es el brazo armado de Markaz-ud-Dawa-wal-Irshad (MDI), una organización religiosa suní antiestadounidense que se fundó en 1989 en Pakistán. Se trata de uno de los tres principales grupos mejor entrenados que luchan en Cachemira contra la India.

Movimiento Islámico de Estudiantes de la India (SIMI, por sus siglas en inglés): es una organización fundamentalista islámica que aboga por la «liberación de la India» mediante su conversión en un territorio islámico. Este grupo de jóvenes estudiantes radicales ha declarado la yihad a la India con el objetivo de establecer la Dar al-Islam («Tierra del islam o Casa del islam»), obligando a todo el mundo a convertirse al islam por la fuerza.

Tehrik-e-Taliban Pakistan (TTP, Movimiento de los Talibanes en Pakistán): es el mayor grupo armado de Pakistán. La cifra global de integrantes en el momento en que se fundó la organización era de cincuenta mil. Perpetró un atentado suicida contra una base de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en Khost, Afganistán, y en 2010 reivindicó la autoría del atentado fallido en Times Square (Nueva York). Tiene estrechos vínculos con Al Qaeda y depende en gran medida de su apoyo financiero, logístico e ideológico.

Grupos terroristas globales

Al Qaeda: fundada por Osama bin Laden allá por el año 1990, su intención es coordinar una red transnacional de muyahidines; su objetivo declarado es «restablecer el Estado musulmán» en todo el mundo, derrocando a los regímenes corruptos en el mundo islámico y acabando con la presencia extranjera (sobre todo estadounidense e israelí) en Oriente Medio. Al Qaeda es el núcleo de una amplia organización marco formada por miembros de numerosos grupos radicales islámicos suníes, incluidas facciones de la Yihad Islámica Egipcia (EIJ, por sus siglas en inglés), el Gamaa al Islamiya (GI) y el Harakat ul-Mujahidin (HUM).

Estado Islámico (EI/ISIS/EIIL): también conocido como Estado Islámico de Iraq y Siria (ISIS, por sus siglas en inglés) y Estado Islámico de Iraq y el Levante (EIIL), es un grupo armado salafí cuyo objetivo es instaurar un califato y ampliarlo.

Hermanos Musulmanes: esta organización política y religiosa islámica suní se conoce también con el nombre de Al-Ikhwan al-Muslimeen. Fundada en Egipto en 1928 por Hasan al Banna, se transformó rápidamente en una infraestructura educativa, económica, militar y política. Esta organización ha demostrado ser extremadamente fuerte y mortífera, y ha perpetrado una gran cantidad de intentos de asesinato presidenciales.

Hizb ut-Tahrir (HUT, Partido de la Liberación): se trata de uno de los grupos armados más violentos de Asia Central, y opera desde Gran Bretaña en más de cien

países. Se dedica a destruir Estados nación soberanos islámicos y tiene la intención de instaurar un califato.

Grupos terroristas en África

Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI): es un grupo terrorista suní de origen argelino que aboga por instaurar un Estado islámico, derrocar al actual gobierno de Argelia y borrar la influencia occidental en África. Surgió del Grupo Salafí para la Predicación y el Combate (GSPC), cuyos orígenes se remontan a la guerra civil argelina. El grupo AQMI se formalizó en septiembre de 2006 en el marco de una fusión entre el GSPC regional y el movimiento Al Qaeda, más amplio.

Al Shabab: es el mayor grupo islamista que lucha contra el gobierno de transición en Somalia. Puede considerarse un partido político, una milicia y un movimiento social. Tiene fuertes vínculos con Al Qaeda y defiende la ideología yihadista global.

Boko Haram: es una secta radical islamista suní que se opone a la educación occidental y pretende establecer un Estado islámico en Nigeria. Recibe financiación y entrenamiento de manos de Al Qaeda en el Magreb islámico.

Grupo Islámico Armado (GIA) de Argelia: tras iniciar sus actividades terroristas en 1992, después de la negativa de Argel a aceptar un gobierno islamista elegido democráticamente, el GIA ha sido autor de varias matanzas masivas de civiles y de asesinatos de líderes argelinos.

Grupos terroristas en Siria

Ahrar al Sham: es uno de los principales integrantes de la organización marco Frente Islámico, así como una poderosa fuerza opositora en la guerra civil siria.

Brigada al Daoud: en sus orígenes era una brigada constituyente del Suqur al Sham. En protesta por el conflicto entre Suqur al Sham y el ISIS, la Brigada al Daoud desertó primero de Suqur al Sham para unirse al ISIS, y más tarde se distanció de ambas organizaciones.

Brigada al Tawhid: es uno de los numerosos grupos rebeldes que luchan para derrocar al presidente sirio Bashar al Asad.

Ejército Libre Sirio (ELS): no es un único grupo opositor armado cohesionado, sino que engloba muchas fuerzas opositoras vinculadas al Comando Militar Supremo que operan en Siria y que luchan por derrocar a Bashar al Asad. Estados Unidos lo financia desde 2013.

Frente al Nusra: es una organización militar yihadista suní cuyo objetivo es derrocar el régimen de Asad en Siria y sustituirlo por un gobierno islámico suní. Es el único grupo afiliado oficial de Al Qaeda en Siria.

Frente Islámico: el 22 de noviembre de 2013, siete facciones rebeldes sirias anunciaron la creación del Frente Islámico como una alianza opositora contra el presidente sirio, Bashar al Asad. El objetivo declarado de la organización es derrocar el régimen actual y reconstruir Siria.

Hezbollah: se trata de una organización política y militar chií con sede en el Líbano. Desde su fundación en los años ochenta, se ha convertido en una organización híbrida que forma parte intrínseca del tejido social libanés a través de los servicios sociales y de la participación activa en la política, a la vez que lleva a cabo atentados terroristas internacionales y operaciones militares regionales.

Jaish al Islam (JAS): el Ejército del islam, antes conocido como Brigada Suyouf al Haq, era una de las brigadas constituyentes más fuertes de Suqur al Sham. Se separó de esa poderosa organización en protesta por su lucha contra el ISIS. Primero juró lealtad al ISIS y luego se declaró independiente tanto de Suqur al Sham como del ISIS, y se dice que se llevó a miembros de ambas organizaciones para fundar Jaish al Sham. Se trata de uno de los numerosos grupos rebeldes que luchan para derrocar al presidente sirio Bashar al Asad.

Suqur al Sham: miembro de la organización marco denominada Frente Islámico, ha sido una poderosa fuerza opositora en la guerra civil siria. En sus inicios uno de los grupos rebeldes más fuertes del país, Suqur al Sham se ha debilitado después de luchar con el ISIS.

Grupos terroristas en Iraq

Ansar al Islam (AI): antes conocido como Ansar al Sunna (AS), este grupo radical suní compuesto principalmente por kurdos iraquíes quiere instaurar un Estado islámico salafí en Iraq que se rija según su interpretación de la sharía (ley islámica).

Frente Islámico Kurdo (KIF): lo fundó en 2013 el jeque Abu Abdullah al Kurdi con la ayuda de poderosas fuerzas de la oposición siria como Ahrar al Sham. Ha luchado junto al ISIS y Ahrar al Sham contra las Unidades de Protección Popular (YPG, por sus siglas en kurdo), una milicia que opera en la región kurda semiautónoma al noreste de Siria. Poco después de su creación, se convirtió en miembro fundador del Frente Islámico y sigue siendo la menor organización afiliada a la organización marco.

Jaish al Tariq al Naqshbandi (JRTN): el Ejército de la Orden Naqshbandi, formado en 2006 tras la ejecución de Sadam Husein, está integrado por antiguos miembros del partido baasista y exfuncionarios del régimen de Husein. El apoyo de los miembros del JRTN a las operaciones del ISIS en Iraq ha sido clave para el éxito del ISIS.

Grupos terroristas en Palestina y Egipto

Fatah: financiada por el rey saudí Faisal, esta organización fue fundada por los saudíes y el cártel del petróleo estadounidense para purgar la resistencia palestina de todo lo que no fueran movimientos nacionalistas islámicos y árabes.

Gamaa al Islamiya (GI): el mayor de los grupos armados egipcios remonta sus orígenes a los años setenta. Su principal objetivo es derrocar el gobierno de El Cairo y fundar un Estado islámico. Mantiene un ala externa con presencia global. Aunque la cúpula del grupo firmó la fetua antiestadounidense de Osama bin Laden en febrero de 1998, le ha negado el apoyo. Desde 1993 hasta el alto el fuego, el grupo perpetró atentados contra turistas en Egipto, en particular el atentado de noviembre de 1997 en Luxor, en el que murieron 58 turistas extranjeros.

Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás): surgido de los Hermanos Musulmanes durante la primera intifada palestina (1987), Hamás se ha convertido en el principal grupo opositor religioso antiisraelí en los territorios ocupados. El grupo, conocido sobre todo por utilizar terroristas suicidas, está poco organizado y cuenta con centros de poder en Gaza y en algunas zonas de Cisjordania.

Grupos terroristas en Afganistán

Lashkar-e-Zil (Ejército de la Sombra): se trata de las fuerzas paramilitares de Al Qaeda recién reorganizadas que fueron devastadas durante la invasión estadounidense de Afganistán en los años 2001 y 2002. El principal grupo del movimiento «neotalibán» implementa estrategias terroristas regionales dirigidas, en última

instancia, a agotar el poder estadounidense. Sus miembros proceden de diversas organizaciones terroristas de la región de Pakistán y Afganistán, como el Tehrik-e-Taliban y la red Haqqani.

Red Haqqani: este grupo insurgente que opera en la región suroriental de Afganistán y en las zonas tribales administradas federalmente (FATA, por sus siglas en inglés) al noroeste de Pakistán se propone vencer a las tropas estadounidenses y extranjeras para conseguir instaurar un Estado afgano. De ideología nacionalista islamista y liderada por Jalaluddin Haqqani, la red Haqqani y la estructura central de mando cuentan con más de diez mil combatientes, lo cual los convierte en uno de los mayores grupos militares respaldados por los talibanes en Asia. Los Haqqani recibieron una gran cantidad de financiación de Estados Unidos durante la guerra afgano-soviética.

Talibanes: este grupo islamista armado surgió en 1994 a partir de un grupo de estudiantes denominado Jamiat Ulema-e-Islam. Fundado con el apoyo del Servicio de Inteligencia pakistaní (ISI, por sus siglas en inglés), se creó para ayudar a instaurar un gobierno afgano aliado con Pakistán. El gobierno talibán fue derrocado en Afganistán tras la invasión de la coalición liderada por Estados Unidos en 2001, lo cual lo llevó a convertirse en un movimiento insurgente que operaba desde las regiones tribales de Pakistán. Estrechamente vinculados a Al Qaeda y la red Haqqani, y respaldados a su vez por esas organizaciones, los talibanes cuentan con más de treinta y cinco mil combatientes.

Grupos terroristas de la antigua Unión Soviética y del Sureste Asiático

Abu Sayyaf: es la organización separatista islamista más radical que actúa al sur de Filipinas. Fundada a mediados de los años ochenta con el objetivo de crear una «patria islámica bangsamora pura» e independiente, un gran número de sus efectivos se entrenaron y lucharon con los muyahidines en Afganistán.

Jemaah Islamiya (JI): este grupo extremista, vinculado a Al Qaeda y a otros grupos terroristas regionales, tiene células que operan por todo el Sureste Asiático. Ha llevado a cabo atentados transnacionales en lugares que reciben turistas occidentales, como Indonesia, Singapur y Filipinas.

Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU, por sus siglas en inglés): es un grupo armado islamista con entre quinientos y mil militantes, cuyo objetivo es derrocar el gobierno uzbeko e instaurar un gobierno islámico que se rija por la sharía, la ley islámica. Tiene su base en el norte de Afganistán, y lleva a cabo operaciones en

Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán. Posee vínculos estrechos con Al Qaeda y los talibanes, y realiza con frecuencia operaciones conjuntas con ambas organizaciones.

Tigres TAMILS de Sri Lanka: uno de los grupos radicales más peligrosos y mortíferos del mundo, es la única organización terrorista que tenía su propio «ejército».

Ilustraciones



Paul Conroy, del MI6 británico (chaleco antibalas azul), haciéndose pasar por fotoreportero del *Sunday Times*, con el líder de Al Qaeda Mahdi al-Harati (a su izquierda) y Abdelhakim Belhadj, el hombre responsable de derrocar a Gaddafi. José María Aznar reconoció que Mahdi al-Harati está en búsqueda y captura por sus vínculos con los atentados del 11-M.



Los senadores estadounidenses John McCain y Lindsey Graham entregando el premio Humanista a Abdelhakim Belhadj después de que Belhadj ayudara a la OTAN a derrocar a Gaddafi y convertir Libia en un infierno.



Boko Haram, con base en Nigeria y uno de los grupos terroristas más sanguinarios del mundo, ahora también uno de los principales elementos del tráfico de drogas de África a Europa, se nutre del caos creado por la política nefasta del mundo occidental.



Al Shabab, la piedra angular del terrorismo de Al Qaeda en Somalia, promueve la ideología de desindustrialización que viene como anillo al dedo al Imperio británico y a la élite globalista.



La fragmentación del Oriente Medio según el plan maestro del colaborador de la Inteligencia británica e israelita, Bernard Lewis. El objetivo era eliminar la soberanía nacional de las naciones musulmanas, como correlación regional a la política de la desintegración controlada y promovida por el Consejo de Relaciones Exteriores.

Bernard Lewis y Henry Kissinger, cuyo informe sobre la población mundial en 1974 recomendaba reducirla en 3.000 millones de personas hacia el año 2000.





George Bush y su «hermano» del alma, el príncipe Bandar de Arabia Saudí, uno de los personajes clave en los atentados del 11-S y el acuerdo de «petróleo por armas», Al Yamamah.



Arabia Saudí y sus reservas petrolíferas forman parte de la estrategia innegociable del gobierno estadounidense. Los saudíes están directamente detrás de la financiación de los terroristas del 11-S, algo que Estados Unidos sabe bien. No hay que extrañarse, los gobiernos de Bush y Obama han hecho todo lo posible para esconder al pueblo norteamericano, bajo el mantra de los «privilegios ejecutivos», las partes más dañinas del informe sobre el 11-S.



Dubai, la puerta de entrada al mundo de terrorismo internacional, drogas, mafias, traficantes de armas, prostitución, vendedores de esclavos y tráfico de niños. A través de los bancos de Dubai, Mohammed Atta cobró su dinero y Osama bin Laden recibió 50 millones de dólares de varios saudíes ricos a través del Dubai Islamic Bank, a finales de la década de 1990.



La Casa de Saud invirtió desde finales de 1970 enormes sumas de dinero para crear madrasas (seminarios), las escuelas para los jóvenes, de enseñanza ortodoxa extrema del islam. Los líderes más importantes de Al Qaeda y los talibanes se adoctrinaron en las madrasas.



Amistades peligrosas. El rey Juan Carlos de Borbón y el príncipe (ahora rey) Salmán de Arabia Saudí. Salmán, según la CIA, transfirió más de 120 millones de dólares de su cuenta personal a varios grupos terroristas.

History Commons

About Timeline Blog Donate Volunteer

Home » Entries » Salman bin Abdul-Aziz

Profile: Salman bin Abdul-Aziz

Salman bin Abdul-Aziz was a participant or observer in the following events:

Between 1994 and July 1996: NSA Learns Top Saudi Prince Funding Charities Connected to Radical Militants

By 1994, if not earlier, the NSA is collecting electronic intercepts of conversations between Saudi Arabian royal family members. Journalist Seymour Hersh will later write, "according to an official with knowledge of their contents, the intercepts show that the Saudi government, working through Prince Salman [bin Abdul-Aziz], contributed millions to charities that, in turn, relayed the money to fundamentalists. "We know that Salman was supporting all of the causes," the official told me." By July 1996 or soon after, US intelligence "had more than enough raw intelligence to conclude... bin Laden [was] receiving money from prominent Saudis." [Hersh, 2004, pp. 224, 229-232] One such alleged charity front linked to Salman is the Saudi High Commission in Bosnia (see 1996 and After). Prince Salman has long been the governor of Riyadh province. At the time, he is considered to be about fourth in line to be king of Saudi Arabia. His son Prince Ahmed bin Salman will later be accused of having connections with al-Qaeda leader Abu Zubaydah (see Early April 2002). [FBI, 02/14/2004] It appears

History Commons, la página más importante del mundo como fuente de toda la información relacionada con el 11-S, detalla los vínculos de rey Salmán y la financiación del terrorismo internacional.



Según la leyenda popular, los países occidentales no sabían y no podían imaginar que un grupo como el ISIS (el Estado Islámico) pudiera convertirse en una amenaza para la paz..., algo que ha quedado sobradamente demostrado.



Mohammed bin Laden, el patriarca de la familia Bin Laden, propietario de Bin Laden Construction Company y uno de los hombres más ricos de Arabia Saudí. Entre 1930 y 1960, casi todos los proyectos de construcción más emblemáticos del país han sido construidos por Bin Laden Construction Company.



Famosa imagen de la familia Bin Laden en 1971 (Osama, segundo por la derecha) durante su visita a Falun, Suecia. Como casi todos los saudíes ricos, existe una dicotomía entre su vida austera y represiva en Arabia Saudí y su vida de libertinaje en Occidente. Por ejemplo, la realeza saudí que vive o visita Occidente pasa su tiempo libre en los bares de copas con prostitutas de alto standing. Uno de los lugares favoritos de la nobleza saudí es el hotel Splendide Royal en Lugano, Suiza, donde gastan cientos de miles de euros por semana en alcohol, drogas y prostitutas.



Cinismo de los políticos. Durante años, Gaddafi era uno de los mejores compradores de armas europeas. Occidente miró hacia otro lado mientras Gaddafi transfirió sus petrodólares a cambio de contratos multimillonarios. Desde el expresidente del Consejo de Europa, Herman Van Rompuy, pasando por el ex primer ministro británico, Tony Blair, todos querían darle la mano..., hasta que dejó de ser útil. Después le mataron a la vista de todos.





Tras la reunión, celebrada en la Casa Blanca en 1985, Ronald Reagan declaró: «Estos caballeros son los equivalentes morales de los padres fundadores de los Estados Unidos».

Sin duda, ésta es una de las imágenes que al presidente Reagan le hubiese gustado borrar de los anales de la historia.



Osama bin Laden, excolaborador de la CIA (nombre de guerra: Tim Osman) y líder indiscutible de Al Qaeda, paseando en algún lugar sin determinar de Afganistán en los años noventa.

4. (S) Leuthard then turned the topic of discussion to Swiss willingness to accept several detainees from Guantanamo for resettlement and encouraged us to provide as much data as possible quickly so that the Swiss could move forward. CDA advised that more bio and medical data had been received today and was being delivered via a separate channel.

5. (S) At this point, Leuthard emphasized that these two actions were "elements showing that Switzerland is committed to resolving all issues between our countries." To bring home the point, she reiterated that this resolve extended especially to finding a political solution to the UBS case.

El banco suizo UBS estaba involucrado en la financiación directa del terrorismo internacional. De manera subrepticia, la Administración de Obama, a través del Comando Central del Ejército, llega a un acuerdo con la ministra de Economía de Suiza, Doris Leuthard, para «cerrar» el caso de la financiación del terrorismo a través de las cuentas de los saudíes ricos en UBS a cambio de que Suiza aceptara pagar una multa nominal y a dos terroristas chinos de la etnia uighar de Guantánamo para ser trasladados al territorio suizo.

Correos internos de la embajada americana en Berna que demuestran que Estados Unidos era consciente de que los terroristas usaban los bancos suizos para financiar sus operaciones internacionales, que llevaron a la muerte a miles de soldados estadounidenses.

Reference ID	Created	Classification	Origin
07BERN29	2007-01-12 13:03	UNCLASSIFIED//FOR OFFICIAL USE ONLY	Embassy Bern
<p>VCICXK06837 PP RUEBIE RUEBIE DE RUEBEM #0229/01 0121303 ZNR UUUUU ZII P 121303Z JAN 07 FM AMEMBASSY BERN TO RUEBIC/SECSTATE WASHDC PRIORITY 3568 INFO RUEBEG/NATO EU COLLECTIVE PRIORITY RUEBIC/DEPT OF LABOR WASHINGTON DC PRIORITY RHMFIU/DEPT OF ENERGY WASHINGTON DC PRIORITY RHEFIC/DEPT OF HOMELAND SECURITY WASHINGTON DC PRIORITY RUEAATRS/DEPT OF TREASURY WASHINGTON DC PRIORITY RUEBNOV/USMISSION GENEVA PRIORITY 2647</p>			
<p>9. (U) Counter-terrorism and Law Enforcement: Switzerland has suffered no terrorist attacks, though terrorist organizations appear to have used Swiss territory, banks, and cell phones to provide some logistical support for attacks in New York, Riyadh, Jerbe, and Madrid. With EU member states getting tougher on terrorists, there is concern that groups are increasingly attracted to Switzerland as a safe-haven. Following the attacks of September 11, 2001, Switzerland invited the FBI to embed an agent with its Police Counterterrorism Unit. Law Enforcement cooperation remains nascent, however, as Swiss legal restrictions and practice limit the information they share to that with a specific U.S. nexus. An upgraded Operative Working Agreement to be presented to Parliament in March 2007 should allow joint investigations under limited conditions. On export controls, the Swiss are signatories to all relevant multilateral regimes. They approach export control and non-proliferation in earnest, but have few resources dedicated towards intelligence and enforcement. Expanding the level of cooperation in these areas are among the Embassy's primary goals.</p>			

Reference ID	Created	Classification	Origin
09BERN350	2009-08-20 15:10	CONFIDENTIAL	Embassy Bern
<p>VCICXK02000 RR RUEHWEB DE RUEBEM #0350/01 2321510 ZNY CCCCC ZII P 201510Z AUG 09 FM AMEMBASSY BERN TO RUEBIC/SECSTATE WASHDC 6015 INFO RHMFISS/DEPT OF JUSTICE WASHINGTON DC RUEAATRS/DEPT OF TREASURY WASHINGTON DC</p> <p>----- FEDERAL COUNCILLORS PRAISE RESOLUTION, GOOD BILATERAL RELATIONS -----</p> <p>12. (U) President and Finance Minister Hans-Rudolf Merz, Justice Minister Eveline Widmer-Schlumpf, and Foreign Affairs Minister Micheline Calmy-Rey discussed the resolution of the UBS case in a press conference on August 19. Widmer-Schlumpf touted the bilateral agreement as the only possible solution. She commented that it was necessary to preserve the Swiss legal system against the unilateral enforcement of US regulations, which could include freezing UBS' US-based assets. Calmy-Rey called the agreement a "Peace Treaty" and praised the good Swiss connections with the US for making the agreement possible. While President Merz emphasized that the agreement only applied to the specific case of UBS, Widmer-Schlumpf countered that the tax treaty language "tax fraud and the like" coupled with the recently adopted OECD standards for administrative assistance could open the door for similar requests for information from other Swiss banks if those banks had committed similar egregious acts like UBS. President Merz, who previously expressed regret at UBS' unacceptable actions (reftel), appealed to Swiss banks to respect U.S. laws and the Qualified Intermediary regulations.</p>			

Información sorprendente que detalla cómo se financiaron las operaciones terroristas a través de las cuentas opacas de la UBS en Suiza. Es llamativo el hecho de que el gobierno suizo lo llamara dark cloud, amenaza.




Los correos de la embajada estadounidense que explican que los terroristas de Lashkar-e-Taiba (LET) se financiaron a través de Arabia Saudí, el primer país en cuanto a financiación del terrorismo internacional en el mundo. Se trata del mismo grupo que se responsabilizó del atentado terrorista en Bombay.

<p>Monday, 10 August 2009, 23:56 S E C R E T STATE 083026 SENSITIVE SIPDIS RELEASABLE TO PAKISTAN EO 12958 DECL: 08/07/2019 TAGS EFIN, KTFN, PREL, PTER, UNSC SUBJECT: UN 1267 (AL-QAIDA/TALIBAN) SANCTIONS: USG OPPOSITION TO FOCAL POINT DE-LISTING REQUEST FOR JUD AND HAFIZ SAEED REF: STATE 65044 Classified By: IO Assistant Secretary Esther Brimmer for reasons 1.4 (b) and (d)</p> <p>(S//REL) The Community assesses that JUD fundraising has relied heavily on private donations, non-governmental organizations (NGOs), madrassas, and businesses spread throughout South Asia, the Middle East, and Europe. Some of JUD's budget, using funds raised both from willing donors and by fraud, is dedicated to social services or humanitarian relief projects, while some is used to finance LT operations. - In December 2005, an official of Idara Khidmat-e-Khalq forwarded JUD donation receipts to a probable LT front company in Saudi Arabia where an LT finance official may have been closely associated with the general manager*possibly acting as a front for moving LT funds, according to intelligence reporting. - Makki in 2002 frequently visited the Middle East and viewed it as a main source of funding. To demonstrate results to donors, JUD would finance the cost of building a new school or upgrading facilities at a madrassa, but would inflate the cost to siphon money to LT.</p>

Bandar Ahmad Mubarak al-Jabr, uno de los terroristas de Al Qaeda más peligrosos del momento. Retenido en Guantánamo, fue puesto en libertad por Estados Unidos a cambio de luchar

con Belhadj y derrocar a Gaddafi en Libia.

Bandar Ahmad Mubarak al-Jabr, uno de los terroristas de Al Qaeda más peligrosos del momento. Retenido en Guantánamo, fue puesto en libertad por Estados Unidos a cambio de luchar con Belhadj y derrocar a Gaddafi en Libia.

	<p>SECRET // NOFORN // 20320122</p> <p>DEPARTMENT OF DEFENSE <small>HEADQUARTERS, JOINT TASK FORCE GUANTANAMO U.S. NAVAL STATION, GUANTANAMO BAY, CUBA APO AE 09360</small></p>	
JTF-GTMO-CDR		22 January 2007
<p>MEMORANDUM FOR Commander, United States Southern Command, 3511 NW 91st Avenue, Miami, FL 33172</p> <p>SUBJECT: Recommendation for Continued Detention Under DoD Control (CD) for Guantanamo Detainee, ISN: US9SA-000182DP (S)</p>		
JTF-GTMO Detainee Assessment		
<p>1. (S//NF) Personal Information:</p> <ul style="list-style-type: none"> • JDIMS/NDRC Reference Name: <u>Bandar Ahmad Mubarak al-Jabr</u> • Aliases and Current/True Name: <u>Handhallah al-Makki, Handhallah al-Jidawi, al-Zabri</u> • Place of Birth: <u>Mexxa, Saudi Arabia (SA)</u> • Date of Birth: <u>16 April 1979</u> • Citizenship: <u>Saudi Arabia</u> • Internment Serial Number (ISN): <u>US9SA-000182DP</u> 		
		
<p>2. (U//FOUO) Health: Detainee is in good health.</p>		
<p>3. (S//NF) JTF-GTMO Assessment:</p> <p>a. (S) Recommendation: JTF-GTMO recommends this detainee for Continued Detention Under DoD Control (CD). JTF-GTMO previously assessed detainee as Continued Detention Under DoD Control (CD) on 18 November 2005.</p> <p>b. (S//NF) Executive Summary: Detainee is assessed to be a member of al-Qaida and a possible weapons trainer. Detainee reportedly trained recruits at al-Faruq Training Camp stayed at al-Qaida guesthouses. Detainee is affiliated with several significant extremist personalities. Detainee served on the front lines in Afghanistan (AF), probably against</p>		
<p><small>CLASSIFIED BY: MULTIPLE SOURCES REASON: E.O. 12958, AS AMENDED, SECTION 1.4(C) DECLASSIFY ON: 20320122</small></p>		
SECRET // NOFORN // 20320122		
<p>JTF-GTMO-CDR SUBJECT: Recommendation for Continued Detention Under DoD Control (CD) for Guantanamo Detainee, ISN: US9SA-000182DP (S)</p>		
<p>coalition forces. [ADDITIONAL INFORMATION ABOUT THIS DETAINEE IS AVAILABLE IN AN SCI SUPPLEMENT.] JTF-GTMO determined this detainee to be:</p> <ul style="list-style-type: none"> • A HIGH risk, as he is likely to pose a threat to the US, its interests and allies. • A MEDIUM threat from a detention perspective. • Of HIGH intelligence value. 		
<p>c. (S//NF) Summary of Changes: The following outlines changes to detainee's assessment since the last JTF-GTMO recommendation. (Changes in this assessment will be annotated by > next to the footnote.)</p> <ul style="list-style-type: none"> • (S//NF) A senior al-Qaida member photo-identified detainee and stated detainee was present in Afghanistan prior to 11 September 2001. • (S//NF) Yasim Muhammad Salih Mabeeb Basardah, ISN US9YM-000252DP (YM-252), identified detainee as best friends with Khalid Hasan Husayn al-Barakati al-Sharif, ISN US9SA-000322DP (SA-322). Detainee and SA-322 were in the same group in Tora Bora, AF. 		

SYRIAN INTELLIGENCE CHIEF ATTENDS CT DIALOGUE WITH S/CT BENJAMIN	
Date: 2010 February 24, 14:08 (Wednesday)	Classical ID: 10CAMASCUS108_a
Original Classification: SECRET	Current Classification: SECRET
Handling Restrictions: - Not Assigned -	Character Count: 13602
Executive Order: - Not Assigned -	Location: TEXT ONLINE
Tags: PCOV - Political Affairs - Government, Internal Governmental Affairs (PREL) - Political Affairs - External Political Relations (PREX) - Political Affairs - Terrorism and Terrorism (SY - Syria)	Concepts: - Not Assigned -
Enclosures: - Not Assigned -	Type: TE - Telegram (able)
Office Origin: - N/A OR BLANK -	Archive Status: - Not Assigned -
Office Action: - N/A OR BLANK -	Markings: - Not Assigned -
From: SYRIA CONTACTS	
To: CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY (1) DEFENSE INTELLIGENCE AGENCY (1) DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY (1) EGYPT CONSUL (PLACES FROM) (Iraq) BAGHDAD (Iraq) (PLACES FROM) (Iraq) THE KING (EGYPT CONSUL) (Iraq) JORDAN AMEMB (LEBANON BUREAU) (1) NATIONAL SECURITY COUNCIL (EGYPT) AMMAN (EGYPT) (SAUDI ARABIA BUREAU) EMBASSY OF EGYPT (DUBAI) KINGDOM OF SAUDI ARABIA	

MAMLOUK decreases ct's interests.

6. (S/NF) The CTD Director said Syria had been more successful than the U.S. and other countries in the region in fighting terrorist groups because "we are practical and not theoretical." He stated Syria's success is due to its penetration of terrorist groups. "In principle, we don't attack or kill them immediately. Instead, we embed ourselves in them and only at the opportune moment do we move." Describing the process of planting embeds in terrorist organizations as "complex," Mamlouk said the result had yielded some "dozens of sources of terrorists, according to our terror cells, and stopping hundreds of terrorists from entering Iraq." Mamlouk acknowledged some terrorists were still slipping into Iraq from Syria. "By all means we will continue to do all this, but if we start cooperation with you it will lead to better results and we can better protect our interests," he concluded.

7. (S/NF) According to Mamlouk, Syria's previous experience in cooperating with the U.S. on intelligence "was not a happy one." He stated Syria hoped any future cooperation would be "on an equal basis." Mamlouk specified this meant Syria should be allowed to "take the lead" on anti-terrorism efforts. Alluding to the "wealth of information" Syria has obtained while penetrating terrorist groups, Mamlouk declared "we have a lot of experience and know these groups. This is our area, and we know it. We are on the ground, and so we should take the lead."

8. (S/NF) Benjamin, noting the importance of achieving a secure and stable Iraq, stated an important measure of progress on this subject is further success on reducing the flow of foreign fighters and cracking down on their facilitators. Mamlouk said the foreign fighters come from a large number of Arab and Muslim countries and that the Syrians detain "large numbers plus their local facilitators." As an example, Mamlouk said he handed over 21 Saudis detained in Syria to Saudi Prince Mughrin last year. Benjamin commended Mamlouk on reducing the flow of foreign fighters, while encouraging further progress. Migdad interjected that the issue of foreign fighters using Syrian soil is a matter of national security for Syria. "We have zero tolerance," he said. Migdad said Syria needs the cooperation of other countries, namely those from which the terrorists are coming. "If we can close this circle - with us, you, and other countries - we will succeed," he concluded.

9. (S/NF) Benjamin, noting the importance of achieving a secure and stable Iraq, stated an important measure of progress on this subject is further success on reducing the flow of foreign fighters and cracking down on their facilitators. Mamlouk said the foreign fighters come from a large number of Arab and Muslim countries and that the Syrians detain "large numbers plus their local facilitators." As an example, Mamlouk said he handed over 21 Saudis detained in Syria to Saudi Prince Mughrin last year. Benjamin commended Mamlouk on reducing the flow of foreign fighters, while encouraging further progress. Migdad interjected that the issue of foreign fighters using Syrian soil is a matter of national security for Syria. "We have zero tolerance," he said. Migdad said Syria needs the cooperation of other countries, namely those from which the terrorists are coming. "If we can close this circle - with us, you, and other countries - we will succeed," he concluded.

10. (S/NF) Benjamin, noting the importance of achieving a secure and stable Iraq, stated an important measure of progress on this subject is further success on reducing the flow of foreign fighters and cracking down on their facilitators. Mamlouk said the foreign fighters come from a large number of Arab and Muslim countries and that the Syrians detain "large numbers plus their local facilitators." As an example, Mamlouk said he handed over 21 Saudis detained in Syria to Saudi Prince Mughrin last year. Benjamin commended Mamlouk on reducing the flow of foreign fighters, while encouraging further progress. Migdad interjected that the issue of foreign fighters using Syrian soil is a matter of national security for Syria. "We have zero tolerance," he said. Migdad said Syria needs the cooperation of other countries, namely those from which the terrorists are coming. "If we can close this circle - with us, you, and other countries - we will succeed," he concluded.

11. (S/NF) Benjamin, noting the importance of achieving a secure and stable Iraq, stated an important measure of progress on this subject is further success on reducing the flow of foreign fighters and cracking down on their facilitators. Mamlouk said the foreign fighters come from a large number of Arab and Muslim countries and that the Syrians detain "large numbers plus their local facilitators." As an example, Mamlouk said he handed over 21 Saudis detained in Syria to Saudi Prince Mughrin last year. Benjamin commended Mamlouk on reducing the flow of foreign fighters, while encouraging further progress. Migdad interjected that the issue of foreign fighters using Syrian soil is a matter of national security for Syria. "We have zero tolerance," he said. Migdad said Syria needs the cooperation of other countries, namely those from which the terrorists are coming. "If we can close this circle - with us, you, and other countries - we will succeed," he concluded.

12. (S/NF) Following Mamlouk's statements regarding possible security and intelligence cooperation, Migdad stated he wanted to emphasize three points. First, Migdad said that because of Syria's "wealth of information" on following 30 years of facing security threats from takfiri groups, Syria must be able to take the lead in any joint efforts. Second, the Vice Foreign Minister said politics are an integral part of combating terrorism and warned that listing Syria as a state sponsor of terrorism and including Syria on the list of 14 countries for enhanced screening by the Transportation Security Administration (TSA) created a "contradiction" when the U.S. subsequently requested cooperation with Syria against terrorism. Migdad stressed a "political umbrella" of improved U.S.-Syrian bilateral relations should facilitate counterterrorism cooperation.

Es extremadamente llamativa la actitud de Estados Unidos. Este correo revela la conversación entre el jefe de la Inteligencia siria, Ali Mamlouk, y los diplomáticos norteamericanos sobre la migración de los combatientes extranjeros «takfiri», tales como el Estado Islámico, a Siria desde Iraq, devastado por la guerra. Mamlouk ofreció a los Estados Unidos una alianza militar y de inteligencia para hacer frente a los terroristas. Los norteamericanos se negaron a colaborar y más tarde prestaron apoyo a los grupos yihadistas como «oposición» de Siria durante la guerra civil de este país.

WikiLeaks Document Release

<http://wikileaks.org/wiki/CRS-RL32759>
February 2, 2009

Congressional Research Service

Report RL32759

Al Qaeda: Statements and Evolving Ideology

Christopher M. Blanchard, Foreign Affairs, Defense, and Trade Division

July 9, 2007

Abstract. This report reviews Al Qaeda's use of public statements from the mid-1990s to the present and analyzes the evolving ideological and political content of those statements. The report focuses primarily on statements made by Osama Bin Laden, but also considers: statements made by Ayman al Zawahiri, the late Abu Musab al Zarqawi, Iraq-based Al Qaeda affiliates, and Al Qaeda military leader Sayf al Adl.

The "Islamic State of Iraq" and Discord

Following the death of Abu Musab al Zarqawi in 2006, leading Al Qaeda affiliates established an entity known as the Islamic State of Iraq based in Iraq's western Al Anbar province.³² The group's leaders, Abu Umar al Baghdadi and Abu Hamzah Al Muhajir, have since released a number of statements outlining the policies and goals of the new "Islamic state" and attacking a number of Iraqi groups.³³ A ten-member cabinet was announced in April 2007. The Islamic State and its leaders share the strict anti-Shiite sectarian views of Al Zarqawi and routinely refer to Iraqi Shiites in hostile, derogatory terms while launching attacks against Sunni and Shiite government officials and civilians. In July 2007, Al Baghdadi released an audiotape threatening to launch attacks against Iran unless the Iranian government withdraws its support for Iraqi Shiites.³⁴

The Islamic State of Iraq's insistence on enforcing their strict interpretations of religious law on Iraqi civilians and targeting members of other insurgent groups, including the religiously oriented Islamic Army of Iraq, has led to fighting that has killed insurgents and Al Qaeda operatives across western and central Iraq in recent months.³⁵ The Islamic Army of Iraq, the Mujahidin Army and the Ansar al Sunna Sharia Council announced the formation of a Jihad and Reform Front in May 2007 as a means of disassociating themselves from what they reportedly considered to be Al Qaeda's indiscriminate targeting of Iraqi civilians. Since December 2006, Ayman Al Zawahiri has congratulated Al Baghdadi for the establishment of the so-called Islamic State and has reiterated his plea for fighters in Iraq to overcome their differences in the aftermath of fighting between the

Informe de investigación del Congreso de Estados Unidos sobre el surgimiento del Estado Islámico de Iraq bajo el liderazgo de Abu Omar al Baghdadi (el predecesor de ISIS Abu Bakr al Baghdadi), a raíz de la muerte del líder de Al Qaeda en Iraq, Abu Musab al Zarqawi, en 2006. Todos los servicios de Inteligencia sabían todo sobre ISIS en el año 2007. Decir que las actividades del Estado Islámico han pillado a Occidente desprevenido es insultar la inteligencia humana.

Wednesday, 30 December 2009, 13:28

S E C R E T STATE 131801

NOFORN

SIPDIS

FOR TFCO

EO 12958 DECL: 12/28/2019

TAGS EFIN, KTFN, PTER, PINR, PREL, PK, KU, AE, QA, SA

SUBJECT: TERRORIST FINANCE: ACTION REQUEST FOR SENIOR

LEVEL ENGAGEMENT ON TERRORISM FINANCE

REF: A. (A) STATE 112368 B. (B) RIYADH 1499 C. (C) KUWAIT 1061 D. (D)

KUWAIT 1021 E. (E) ABU DHABI 1057 F. (F) DOHA 650 G. (G) ISLAMABAD 2799

Classified By: EEB/ESC Deputy Assistant Secretary Douglas C. Hengel for reasons 1.4 (b) and (d).

2. (S/NF) Summary: In August 2009, Special Representative to the President for Afghanistan and Pakistan (S/SRAP) Ambassador Richard Holbrooke in coordination with the Department of Treasury established the interagency Illicit Finance Task Force (IFTF). The IFTF is chaired by Treasury A/S David Cohen. It focuses on disrupting illicit finance activities in Afghanistan and Pakistan and the external financial/logistical support networks of terrorist groups that operate there, such as al-Qa'ida, the Taliban, and Lashkar e-Tayyiba (LeT). The IFTF's activities are a vital component of the USG's Afghanistan and Pakistan (Af/Pak) strategy dedicated to disrupting illicit finance flows between the Gulf countries and Afghanistan and Pakistan. The IFTF has created a diplomatic engagement strategy to assist in the accomplishment of this objective. The strategy focuses on senior-level USG engagement with Gulf countries and Pakistan to communicate USG counterterrorism priorities and to generate the political will necessary to address the problem. The IFTF has drafted talking points for use by all USG officials in their interactions with Gulf and Pakistani interlocutors. These points focus on funding for terrorist groups threatening stability in Afghanistan and Pakistan and targeting coalition soldiers. These points have been cleared through the relevant Washington agencies.

(S/NF) A particular point of difference between the U.S. and Kuwait concerns Revival of Islamic Heritage Society (RIHS). In June 2008 the USG domestically designated all RIHS offices RIHS under Executive Order 13224 for providing financial and material support to al-Qa'ida and UN 1267-listed al-Qa'ida affiliates, including Lashkar e-Tayyiba, Jemaah Islamiyah, and Al-Irhaad al-Islamiya. The United States nominated RIHS for listing under UNSCR 1267 but Indonesia placed a technical hold on the RIHS listing due concerns regarding RIHS's presence in Indonesia. Libya also placed a hold - probably at Kuwait's behest - citing insufficient information on RIHS's activities. Indonesia has rotated off the United Nation's Security Council so only Libya's hold on RIHS remains. (Department note: Libya's hold will drop in 2010 unless one of the newly elected UNSC Members places a hold on our request to list RIHS.) In Kuwait, RIHS enjoys broad public support as a charitable entity.

(S/REL USA, SAU) We urge your government to assume responsibility for the overseas operations of charities and NGOs headquartered in the Kingdom. We encourage you to prevent terrorists and their supporters from exploiting religious events (Haji, Umrah, Ramadan) to raise funds. We acknowledge the recent adoption of stricter financial controls on charities, but urge greater regulation and oversight of the Saudi charitable sector.

(S/NF) Saudi Arabia has enacted important reforms to criminalize terrorist financing and restrict the overseas flow of funds from Saudi-based charities. However, these restrictions fail to include &multi-lateral organizations such as XXXXXXXXXXXX Intelligence suggests that these groups continue to send money overseas and, at times, fund extremism overseas. In 2002, the Saudi government promised to set up a &Charities Committee that would address this issue, but has yet to do so. The establishment of such a mechanism, however, is secondary to the primary U.S. goal of obtaining Saudi acknowledgement of the scope of this problem and a commitment to take decisive action.

Los correos secretos del gobierno estadounidense desvelan a finales de 2009 que la secretaria de Estado Hillary Clinton reconoce que Arabia Saudí es una «fuente crítica de la financiación terrorista».

¹ McMurtry, John, «Planning Chaos in the Middle East: Destruction of Societies for Foreign Money Control», en *Canadian Challenger*, 27 de abril de 2015.

2 *Ibíd.*

3 *Ibíd.*

4 Kalinichenko, Dmitry, «Grandmaster Putin's Golden Trap», *GoldEagle.com*, 23 de noviembre de 2014.

5 Roy, Arundhati, «Brutality Smeared in Peanut Butter. Why America Must Stop the War Now», *The Guardian*, 23 de octubre de 2001.

6 Daniel Estulin, *The Octopus Deception*, Trine Day LLC, Waltherville, Oregon. Versión castellana de Joan Soler, *Conspiración Octopus*, Ediciones B, Barcelona, 2010.

7 *Ibíd.*

8 Dreyfuss, Robert, «Muslim Brotherhood: London's Shock Troops for the New Dark Ages», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 18), 8 de mayo de 1979, p. 14.

9 Rothkopf, David, «What if the United States Had a Middle East Strategy?», *Foreign Policy*, 12 de agosto de 2014, <http://foreignpolicy.com/2014/08/12/what-if-the-united-states-had-a-middle-east-strategy>.

10 Alexander, Mark, *The Dawning of a New Dark Age: A Collection of Essays on Islam*, AuthorHouse UK, Londres, 2003.

11 Ivashov, Leonid G., coronel general, sitio web de la Agencia y Consultoría de Marketing y de Análisis de Información, www.iamik.ru, 7 de agosto de 2006.

12 Livingstone, David, *Terrorism and the Illuminati: A Three Thousand Year History*, BookSurge LLC, 2007, Charleston, South Carolina, p. 184.

13 Dreyfuss, Robert, «Muslim Brotherhood: London's Shock Troops for the New Dark Ages», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 18), 8 de mayo de 1979, p. 14.

14 Rubin, Barry M., *Guide to Islamist Movements, volumen 2*, M. E. Sharpe, Nueva York, 2010, p. 462.

15 Dreyfuss, Robert, «Muslim Brotherhood: London's Shock Troops for the New Dark Ages», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 18), 8 de mayo de 1979, p. 14.

16 Dreyfuss, Robert, «The Roots of the Brotherhood», *Executive Intelligence Review*, volumen 7 (n.º 1), 8 de enero de 1980, p. 33.

17 Aldous Huxley colaboró durante toda su vida con Arnold Joseph Toynbee, un experto en historia económica que llevó a cabo un análisis en doce tomos (*Estudio de la Historia*) del auge y el declive de las civilizaciones, examinando la historia desde una perspectiva global.

18 Padre del triple agente del KGB Kim Philby y uno de los jugadores más apasionados del «Gran Juego».

19 El principal experto británico en misticismo islámico, persa y sufí.

20 Dreyfuss, Robert, «The Roots of the Brotherhood», *Executive Intelligence Review*, volumen 7 (n.º 1), 8 de enero de 1980, p. 33.

21 La Cuarta Cruzada (1201 y 1204) fue el evento culminante del Gran Cisma entre la Iglesia Ortodoxa y la Iglesia Católica romana, así como un punto de inflexión clave en la caída del Imperio bizantino.

22 Dreyfuss, Robert, «The Roots of the Brotherhood», *Executive Intelligence Review*, volumen 7 (n.º 1), 8 de enero de 1980, p. 33.

23 Maitra, Ramtanu, «The Muslim Brotherhood: The Many Faces of Their Majesty's Service», *Executive Intelligence Review*, volumen 40 (n.º 31), 9 de agosto de 2013.

24 Bajo la dirección del diplomático egipcio-saudí Salem Azzam, con vínculos políticos con el fundador nazi de los Hermanos Musulmanes, Hasan al Banna.

25 Dreyfuss, Robert, «Muslim Brotherhood: London's Shock Troops for the New Dark Ages», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 18), 8 de mayo de 1979, p. 14.

26 Lazard Frères fue el banco continental clave que llevó a Adolf Hitler al poder. El fascismo francés giraba en torno a una jerarquía de sociedades secretas que se autodesignaban «sinarquistas». De hecho, la sinarquía se correspondía exactamente con el personal de Banque Worms, un banco fundado por Lazard Frères de París para la familia de industriales Worms.

27 Dreyfuss, Robert, «Muslim Brotherhood: London's Shock Troops for the New Dark Ages», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 18), 8 de mayo de 1979, p. 14.

28 Tanto Abdalá como Sabá se entrenaron juntos en la Academia de Policía de Hendon, en Londres. Otras fuentes de financiación del Golfo para la red de los Hermanos Musulmanes son Qatar, Bahrein y los Emiratos Árabes Unidos, sobre todo Dubai.

29 Dreyfuss, Robert, «Muslim Brotherhood: London's Shock Troops for the New Dark Ages», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 18), 8 de mayo de 1979, p. 14.

32 Dreyfuss, Robert, «Muslim Brotherhood: London's Shock Troops for the New Dark Ages», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 18), 8 de mayo de 1979, p. 16.

33 Dreyfuss, Robert, «Muslim Brotherhood: London's Shock Troops for the New Dark Ages», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 18), 8 de mayo de 1979, p. 14.

34 Estulin, Daniel, *Tavistock Institute: Social Engineering the Masses*, Trine Day, Walterville, Oregon, 2010, p. 117. Versión castellana de Cristina Martín, *El Instituto Tavistock*, Ediciones B, Barcelona, 2011.

35 Ravago, Joseph S., *The Black Nobility Still Serves St. Peter*, 20 de noviembre de 2009, <http://royalcello.websitetoolbox.com/post/italys-black-nobility-3977429>.

36 LaRouche, Lyndon H., Jr., «How to Profile the Terrorist Infrastructure», *Executive Intelligence Review*, volumen 5 (n.º 37), 26 de septiembre de 1978.

37 Mitología griega, <http://www.theoi.com/Cult/ApollonCult.html>.

38 Brunschwig, Jacques, y Geoffrey R. E. Lloyd (ed.), *The Greek Pursuit of Knowledge*, Flammarion, París, 1996, p. 369.

39 LaRouche, Lyndon H., Jr., «How to Profile the Terrorist Infrastructure», *Executive Intelligence Review*, volumen 5 (n.º 37), 26 de septiembre de 1978.

41 Dreyfuss, Robert, «Muslim Brotherhood: London's Shock Troops for the New Dark Ages», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 18), 8 de mayo de 1979, p. 14.

42 Lalevéé, Thierry, «Networks and Ideology of the Sufi Cult Spread Throughout the Mediterranean Region», *Executive Intelligence Review*, volumen 10 (n.º 20), 24 de mayo de 1983, pp. 38-42.

44 Rubin, Barry, «Exclusive: An Islamist Nazi Collaborator is Transformed into a Moderate» , *PJMedia*, 27 de abril de 2012, <http://pjmedia.com/barryrubin/2012/04/27/exclusive-an-islamist-nazi-collaborator-is-transformed-into-a-moderate/#ixzz3W0nkmz00>.

45 Khazari-El, Khaleb, «Sufism and the Struggle within Islam: Paradoxical Legacies of the Militant Mystics», *WW4 Report*, <http://ww4report.com/node/2151>.

46 Lalevée, Thierry, «Networks and Ideology of the Sufi Cult Spread Throughout the Mediterranean Region», *Executive Intelligence Review*, volumen 10 (n.º 20), 24 de mayo de 1983, pp. 38-42.

47 Goodgame, Peter, *The Globalists and the Islamists: Fomenting the «Clash of Civilizations» for a New World Order*, Omnia Veritas Ltd., Irlanda, 2015.

48 Soltani, Khosrow, «Iran-Saudi Arabia: a Troubled Affair. A Detente Between the Two Countries Is Crucial to Regional Stability and to their National Interests», *Aljazeera*, 20 de noviembre de 2013. <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2013/11/iran-saudi-arabia-troubled-affair-2013111961213978211.html>.

49 Fürtig, Henner, «Iran and Saudi Arabia: Eternal “Gamecocks”?», *Middle East Institute*, 29 de enero de 2009.

50 Dreyfuss, Robert, «The Muslim Brotherhood Plot against Saudi Arabia», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 48), 11 de diciembre de 1979.

51 Fuller, Graham, y Thomas S. Szayna, *The Saudi Arabian Prospective Case*, en RAND Monograph Report, capítulo 6, p. 16, http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph_reports/MR1188/MR1188.ch6.pdf.

52 Jones, Toby Craig, «America, Oil, and War in the Middle East», *The Journal of American History*, volumen 99 (n.º 1), junio 2012, pp. 208-218, <http://jah.oxfordjournals.org/content/99/1/208.full>.

53 Wyer, Judy, «Saudis Fight British SDR Takeover of OPEC», *Executive Intelligence Review*, volumen 5 (n.º 10), 14 de marzo de 1978, p. 5.

54 Dreyfuss, Robert, «The Muslim Brotherhood plot against Saudi Arabia», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 48), 11 de diciembre de 1979.

55 Andrews, Edmund L., y John Kifner, «George Habash, Palestinian Terrorism Tactician, Dies at 82», *The New York Times*, 27 de enero de 2008, http://www.nytimes.com/2008/01/27/world/middleeast/27habash.html?ref=obituaries&_r=0.

56 Dreyfuss, Robert, «The Muslim Brotherhood plot against Saudi Arabia», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 48), 11 de diciembre de 1979.

57 Browne, O'Brien, «Creating Chaos: Lawrence of Arabia and the 1916 Arab Revolt», publicado originalmente en la revista MHQ, 10 de agosto de 2010, <http://www.historynet.com/creating-chaos-lawrence-of-arabia-and-the-1916-arab-revolt.htm>.

58 Dreyfuss, Robert, «The Muslim Brotherhood Plot against Saudi Arabia», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 48), 11 de diciembre de 1979.

59 Freeman, Richard, «The Policy of Controlled Disintegration», *Executive Intelligence Review*, volumen 26 (n.º 41), 15 de octubre de 1999.

61 «A History of Rigged & Fraudulent Oil Prices (and What It Can Teach Us about Gold & Silver)», entrevista de Lars Schall a F. William Engdahl, *chaostheoren.de*.

63 Hoefle, John, «British Geopolitics and the Dollar», *Executive Intelligence Review*, volumen 35 (n.º 20), 16 de mayo de 2008, pp. 51-52.

66 Burdman, Mark, «How the Club of Rome Planned Iran's Devastation», *Executive Intelligence Review*, volumen 7 (n.º 27), 15 de julio de 1980, p. 24.

67 Martin, Harry V., «Real Iranian Hostage Story from the Files of Fara Mansoor», *Free America*, 1995.

68 Dreyfuss, Robert, *Hostage to Khomeini*, New Benjamin Franklin House, Nueva York, 1980, p. 3.

69 *Ibíd.*, pp. 106-108.

70 Sciolino, Elaine, «Iran's Durable Revolution», *Foreign Affairs*, volume 61 (n.º 4), 1983.
<http://www.foreignaffairs.com/articles/37410/elaine-sciolino/irans-durable-revolutionissue>.

71 *Ibíd.*

72 Ganji, Babak, *Politics of Confrontation: The Foreign Policy of the USA and Revolutionary Iran*, Tauris Academic Studies, Londres, 2006, p. 194.

73 Burdman, Mark, «How the Club of Rome Planned Iran's Devastation», *Executive Intelligence Review*, volumen 7 (n.º 27), 15 de julio de 1980, p. 24.

74 Rivera, David Allen, *Final Warning: A History of the New World Order Part One*, InteliBooks, Oakland, California, 2004, p. 43.

75 Bell, Daniel, *The Coming of Post-industrial Society*, Perseus Books Group, Cambridge, Massachusetts, 1999, p. xviii. Versión castellana de Raúl García y Eugenio Gallego, *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Alianza Editorial, Madrid, 2006.

76 Meadows, Donella H., Dennis L. Meadows, Jorgen Randers, y William W. Behrens III, *The Limits to Growth: A Report for the Club of Rome's Project on the Predicament of Mankind*, Signet, Nueva York, 1972. Versión castellana de María Soledad Loaeza de Graue, *Los límites del crecimiento: informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad*, Fondo de Cultura Económica, Santafé de Bogotá, México, 1972.

77 Dreyfuss, Robert, *Hostage to Khomeini*, New Benjamin Franklin House, Nueva York, 1980, pp. 106-108.

78 Burdman, Mark, «How the Club of Rome Planned Iran's Devastation», *Executive Intelligence Review*, volumen 7 (n.º 27), 15 de julio de 1980, p. 24.

79 Dreyfuss, Robert, «Why London's Muslim Brotherhood Killed President Sadat», *Executive Intelligence Review*, volumen 8 (n.º 41), 20 de octubre de 1981, p. 18.

80 Cuddy, D. L., «A Chronological History of the New World Order», *Constitution Society*, 12 de julio de 1998.

81 *The Changing World Order: Challenge to World Faiths*, documento de trabajo, Lisboa, Portugal, 7-11 de noviembre de 1977, 12 páginas.

82 Burdman, Mark, «How the Club of Rome Planned Iran's Devastation», *Executive Intelligence Review*, volumen 7 (n.º 27), 15 de julio de 1980, p. 24.

83 *Contract Number URH(489)-2150 Policy Research Report Number 4/4/74, mayo de 1974.*

84 *La conspiración de Acuario* era un informe mimeografiado de 319 páginas, elaborado por un equipo de catorce investigadores y dirigido por un comité de veintitrés expertos en controlar la mente, entre ellos Margaret Mead, B. F. Skinner, Ervin Laszlo de la ONU y sir Geoffrey Vickers de la Inteligencia británica. El profesor «futurista» Willis Harmon supervisó todo el proyecto.

85 Wyer, Judith, «How Carter and Brzezinski Played the Islamic Card», *Executive Intelligence Review*, volumen 7 (n.º 31), 12 de agosto de 1980.

87 Martin, Harry V., «Real Iranian Hostage Story from the Files of Fara Mansoor», *Free America*, 1995.

88 De Hoyos, Linda, «1981: the Year of the Global Assassins», *Executive Intelligence Review*, volumen 9 (n.º 1), 5 de enero de 1982, p. 30.

89 Dreyfuss, Robert, *Devil's Game: How the United States Helped Unleash Fundamentalist Islam*, Metropolitan Books, Nueva York, octubre de 2006, p. 110.

90 Goodgame, Peter, *The Globalists and the Islamists: Fomenting the «Clash of Civilizations» for a New World Order*, Omnia Veritas Ltd., Irlanda, 2015.

91 Dreyfuss, Robert, y Judith Wyer, «The Secret Behind the Ayatollah Khomeini», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 44), 13 de noviembre de 1979, p. 18.

92 Incluso realizando un análisis superficial de las pruebas, se observa que los acontecimientos que empezaron en Irán el 4 de noviembre fueron un montaje: 1. Bruce Laingen, encargado de negocios de la embajada de Estados Unidos, casualmente no se encontraba en dicha embajada cuando se produjo el asalto, sino que acabó en las oficinas del ministro iraní de Relaciones Exteriores Ibrahim Yazdi. 2. Los acontecimientos se produjeron justo después de una reunión en Argel entre Brzezinski y Yazdi. 3. El Departamento de Estado estadounidense ya había preparado dos semanas antes un grupo de trabajo interinstitucional especial con el Ministerio de Energía de Estados Unidos para coordinar asuntos de seguridad nacional en caso de una falta de suministro de petróleo extranjero ¡a raíz de una crisis! Entonces, el día después de que estallara la crisis de Irán, el Departamento de Estado advirtió a Irán, según el *New York Times*, de que «para hacer creíble un embargo de petróleo», Irán también tendría que «reducir la producción, ya que, si no, el mercado mundial del petróleo se adaptaría al embargo». 4. Cuando la masa de estudiantes entró por error en la embajada británica, ubicada cerca de la estadounidense, decidió de repente abandonar la ocupación acatando las órdenes de la policía secreta del ayatolá, ¡y salieron a toda prisa y cerraron la puerta tras ellos! Incluso el *Washington Post* tuvo que comentarlo: «No se trata de una multitud que corra libre por ahí. Es un ejército bajo un férreo control».

93 Engdahl, F. William, *A Century of War: Anglo-American Oil Politics and the New World Order*, Pluto Press Ltd., Londres, 2004.

94 Marquand, David, *Reinventing Federalism: Europe and the Left*, Polity Press, Cambridge, Massachusetts, 1994, p. 25.

95 Dreyfuss, Robert, y Judith Wyer, «The Secret Behind the Ayatollah Khomeini», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 44), 13 de noviembre de 1979, p. 18.

98 Engdahl, F. William, *A Century of War: Anglo-American Oil Politics and the New World Order*, Pluto Press Ltd., Londres, 2004.

99 «En retrospectiva, los 25 años de alianza con el consorcio [de British Petroleum] y los 50 años de relación con British Petroleum que la precedieron, no han resultado satisfactorios para Irán [...]. De cara al futuro, la NIOC [Compañía Petrolera Nacional Iraní] debería planificar la gestión de todas las operaciones en solitario», *Kayhan International*, septiembre de 1978.

100 «What Khomeini Has Destroyed», *Executive Intelligence Review*, volumen 7 (n.º 27), 15 de julio de 1980, p. 23.

101 Ridgeon, Lloyd (ed.), *The Cambridge Companion to Sufism*, Cambridge University Press, Cambridge, 2015.

102 Thierry Laveve, «Behind the Conspiracy to Create a Unified, Fundamentalist Islam», *Executive Intelligence Review*, volumen 12 (n.º 20), 21 de mayo de 1985, p. 38.

103 Yaari, Ehud, «Sunni Hamas and Shiite Iran Form a Common Political Theology», *Washington Institute*, 9 de noviembre de 2010, <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/sunni-hamas-and-shiite-iran-form-a-common-political-theology>.

105 Jomeini, «We Shall Confront the World with Our Ideology», Radio Teherán, 21 de marzo de 1980, Middle East Research and Information Project, <http://www.merip.org/mer/mer88/khomeini-we-shall-confront-world-our-ideology>.

106 Goldstein, Paul, «Lebanon and the Islamic Jihad: Khomeini's Dream Come True», *Executive Intelligence Review*, volumen 12 (n.º 14), 9 de abril de 1985, p. 31.

108 Dreyfuss, Robert, «Who Toppled Iran's Shah», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 7), 20 de febrero de 1979, p. 29.

110 Smith, Benjamin B., *Hard Times in the Lands of Plenty: Oil Politics in Iran and Indonesia*, Cornell University Press, Nueva York, 2007, p. 139.

112 Dreyfuss, Robert, «Who Toppled Iran's Shah», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 7), 20 de febrero de 1979, p. 29.

113 Dreyfuss, Robert, «How Operation Pahlavl Works», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 7), 20 de febrero de 1979, p. 31.

114 *Human Rights Abuses in Shahist Iran*, Amnistía Internacional, Irán, noviembre de 1976, p. 6.

116 Dreyfuss, Robert, «How Operation Pahlavl Works», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 7), 20 de febrero de 1979, p. 31.

117 Falk, Richard, «Was it Wrong to Support the Iranian Revolution in 1978 (Because it Turned out Badly)?», 9 de octubre de 2012, <https://richardfalk.wordpress.com/2012/10/09/was-it-wrong-to-support-the-iranian-revolution-in-1978-because-it-turned-out-badly>.

118 Momen, Moojan, «Conspiracies and Forgeries: The Attack upon the Baha'i Community in Iran», *Persian Heritage*, volumen 9 (n.º 35), 2004, pp. 27-29.

119 Kasravi, Ahmad, *Bahá'í-garí*, Teherán, 1323 (1944), pp. 88-89.

120 Dreyfuss, Robert, «How Operation Pahlavl Works», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 7), 20 de febrero de 1979, p. 31.

121 Dreyfuss, Robert, «How Operation Pahlavl Works», *Executive Intelligence Review*, volumen 6 (n.º 7), 20 de febrero de 1979, p. 31.

122 <http://global.britannica.com/EBchecked/topic/316812/Ruhollah-Khomeini>.

123 «Call to Investigate the Institute for Policy Studies», *Executive Intelligence Review*, volumen 4 (n.º 26), 28 de junio de 1977.

125 «Call to Investigate the Institute for Policy Studies», *Executive Intelligence Review*, volumen 4 (n.º 26), 28 de junio de 1977.

126 Dye, Thomas R. *Who's Running America? Institutional Leadership in the United States*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, Nueva Jersey, 1976.

127 Henzel, Christopher, «The Origins of al Qaeda's Ideology: Implications for US Strategy», *Strategic Studies Institute*, primavera de 1995, p. 69.
<http://strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/Articles/05spring/henzel.pdf>.

http://www.iranchamber.com/history/constitutional_revolution/constitutional_revolution.php.

130 «Persian Gulf into the “Grand Design”», *Executive Intelligence Review*, volumen 5 (n.º 25), 27 de junio de 1978, p. 5.

131 Susser, Asher, «The Decline of the Arabs», *Middle East Quarterly*, otoño de 2003, pp. 3-15,
<http://www.meforum.org/564/the-decline-of-the-arabs>.

132 Cagliarini, Adam, Christopher Kent, y Glenn Stevens, «Fifty Years of Monetary Policy: What Have We Learned?», *RBA Annual Conference Volume*, 2010, sección 3.1, p. 12, <http://www.rba.gov.au/publications/confs/2010/pdf/cagliarini-kent-stevens.pdf>.

134 Dreyfuss, Robert, «Why London's Muslim Brotherhood Killed President Sadat», *Executive Intelligence Review*, volumen 8 (n.º 41), 20 de octubre de 1981, p. 18.

135 *The Salina Journal*, Salina, Kansas, 6 de octubre de 1981, p. 1,
<http://www.newspapers.com/newspage/11976831>.

136 Simhakov, Vadim, «Arab-Israeli Wars: 60 Years of Conflict», *ABC-CLIO, History and the Headlines*, <http://www.historyandtheheadlines.abc-clio.com/contentpages/ContentPage.aspx?entryId=1281855¤tSection=1271019&productid=16>.

137 Perrault, Gilles, «Henri Curiel, Citizen of the Third World», *Le Monde Diplomatique*, English edition, abril de 1998, <http://mondediplo.com/1998/04/13curiel>.

138 *Henri Curiel, the PLO, and the Israeli Council for Israeli-Palestinian Peace*, University of California Press, Berkeley, California, 1998.

139 Frankel, Jonathan, y Avraham Harman (eds.), *Dark Times, Dire Decisions: Jews and Communism*, Oxford University Press, Londres, 2004, p. 232.

140 «The Anglo-Soviet Connection: General Shazli and Ramsey Clark's Leftwing Agents», *Executive Intelligence Review*, volumen 8 (n.º 41), 20 de octubre de 1981.

141 Western Goals Advisory Board, *Red Locusts: Soviet Support for Terrorism in Southern Africa*, Western Goals Foundation, Alexandria, Virginia, 1981, p. 15.

142 Dobson, Christopher, y Ronald Payne, *The Carlos Complex: A Study in Terror*, Putnam, Nueva York, 1977; capítulo 7.

143 Lalevee, Thierry, «Genoud, the KGB, and the Comeback of Carlos», *Executive Intelligence Review*, volumen 11 (n.º 2), 17 de enero de 1984, p. 36.

144 Lalevée, Thierry, «The Revival of the Nazi-Communist Pact: Soviets Foster Worldwide Terrorism», *Executive Intelligence Review*, volumen 11 (n.º 1), 3 de enero de 1984, p. 16.

146 Farah, Nadia Ramsis, *Religious Strife in Egypt*, Gordon and Breach Science Publishers, Nueva York, 1986.

147 Lalevée, Thierry, «The Revival of the Nazi-Communist Pact: Soviets Foster Worldwide Terrorism», *Executive Intelligence Review*, volumen 11 (n.º 1), 3 de enero de 1984, p. 16.

148 Urquhart, David, *Recent Event in the East*, Forgotten Books, Londres, 2013, pp. 302-303 (obra original publicada en 1854), http://www.forgottenbooks.com/readbook_text/Recent_Event_in_the_East_1000461865/311.

149 De Hoyos, Linda, «The British Monarchy Rapes Transcaucasus, Again», *Executive Intelligence Review*, volumen 23 (n.º 16), 12 de abril de 1996, p. 4.

150 Urquhart, David, *Recent Event in the East*, Forgotten Books, Londres, 2013, pp. 302-303 (obra original publicada en 1854), http://www.forgottenbooks.com/readbook_text/Recent_Event_in_the_East_1000461865/311.

151 De Hoyos, Linda, «The British Monarchy Rapes Transcaucasus, Again», *Executive Intelligence Review*, volumen 23 (n.º 16), 12 de abril de 1996, p. 4.

152 Tarpley, Webster, *Lord Palmerston's Multicultural Human Zoo*, mesa redonda en la conferencia del Instituto Schiller el 20 de febrero de 1995.

153 Blunt, Wilfrid Scawen, *Secret History of The English Occupation of Egypt: Being a Personal Narrative of Events*, Alfred A. Knopf, Nueva York, 1922, prefacio a la edición de 1895, <http://www.gutenberg.org/ebooks/41373>.

155 De Hoyos, Linda, «The British Monarchy Rapes Transcaucasus, Again», *Executive Intelligence Review*, volumen 23 (n.º 16), 12 de abril de 1996, p. 4.

157 Marshall, Andrew Gavin, «Creating an “Arc of Crisis”: The Destabilization of the Middle East and Central Asia», *Global Research*, 7 de diciembre de 2008, <http://www.globalresearch.ca/creating-an-arc-of-crisis-the-destabilization-of-the-middle-east-and-central-asia/11313>.

159 Brewda, Joseph, «New Bernard Lewis Plan Will Carve Up the Mideast», *Executive Intelligence Review*, volumen 19 (n.º 43), 30 de octubre de 1992, p. 26.

160 Burdman, Mark, «UNPO Plays Key Role in Transcaucasus Blowup», *Executive Intelligence Review*, volumen 23 (n.º 16), 12 de abril de 1996, p. 31.

161 Marshall, Andrew Gavin, «Creating an “Arc of Crisis”: The Destabilization of the Middle East and Central Asia», *Global Research*, 7 de diciembre de 2008, <http://www.globalresearch.ca/creating-an-arc-of-crisis-the-destabilization-of-the-middle-east-and-central-asia/11313>.

163 «How to Stop the Muslim Brotherhood», *Executive Intelligence Review*, volumen 7 (n.º 1), 8 de enero de 1980, p. 18.

164 Muiu, Mueni wa, y Guy Martin, *A New Paradigm of the African State, Fundi Wa Afrika*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2009, p. 81.

165 Marshall, Andrew Gavin, «Creating an “Arc of Crisis”: The Destabilization of the Middle East and Central Asia», *Global Research*, 7 de diciembre de 2008, <http://www.globalresearch.ca/creating-an-arc-of-crisis-the-destabilization-of-the-middle-east-and-central-asia/11313>.

166 De Hoyos, Linda, «The British Monarchy Rapes Transcaucasus, Again», *Executive Intelligence Review*, volumen 23 (n.º 16), 12 de abril de 1996, p. 4.

167 Burdman, Mark, «Map of Mideast Being Redrawn after Camp David», *Executive Intelligence Review*, volumen 5 (n.º 38), 3 de octubre de 1978, p. 33.

168 Marshall, Andrew Gavin, «Divide and Conquer: The Anglo-American Imperial Project», *Global Research*, 10 de Julio de 2008.

169 Viviano, Frank, «Energy Future Rides on U.S. War: Conflict Centered in World's Oil Patch», *The San Francisco Chronicle*, 26 de septiembre de 2001, <http://www.sfgate.com/cgi-bin/article.cgi?file=/chronicle/archive/2001/09/26/MN70983.DTL>.

170 Heard, Linda S., «The Prophecy of Oded Yinon. Is the US Waging Israel's Wars?», *CounterPunch*, 25 de abril de 2006, <http://www.counterpunch.org/heard04252006.html>.

171 Marshall, Andrew Gavin, «Divide and Conquer: The Anglo-American Imperial Project», *Global Research*, 10 de Julio de 2008.

172 Perle, Richard, James Colbert, Charles Fairbanks, *et al.* *A Clean Break: A New Strategy for Securing the Realm*, The Institute for Advanced Strategic and Political Studies, junio de 1996. <http://www.iasps.org>.

174 Richard Perle dirigió el estudio. Trabajó en el Comité del Consejo Asesor de Política de Defensa del Pentágono de 1987 a 2004, y fue su presidente entre 2001 y 2004, donde desempeñó un papel clave a medida que se acercaba la guerra de Iraq. También fue miembro de varios comités de expertos estadounidenses, como el Instituto de la Empresa Estadounidense y el Proyecto para el Nuevo Siglo Estadounidense. Entre los miembros y afiliados figuraban también muchas personas asociadas con la Administración de George W. Bush, como Dick Cheney, Donald Rumsfeld, Paul Wolfowitz, John Bolton, Richard Armitage, Jeb Bush, Elliott Abrams, Eliot A. Cohen, Paula Dobriansky, Francis Fukuyama, Zalmay Khalilzad, I. Lewis Scooter Libby, Peter Rodman, Dov Zakheim y Robert B. Zoellick. El título original del informe era *Rebuilding America's Defenses: Strategy, Forces and Resources for a New Century*.

175 Project for the New American Century (PNAC), *Rebuilding America's Defenses: Strategies, Forces, and Resources for a New Century*, PNAC, septiembre de 2000, p. 17.

177 Gelb, Leslie, «The Three State Solution», *The New York Times*, 25 de noviembre de 2003,
[http://www.cfr.org/publication/6559/threestate_solution.html?
breadcrumb=%2Fbios%2F3325%2Fleslie_h_gelb%3Fpage%3D3](http://www.cfr.org/publication/6559/threestate_solution.html?breadcrumb=%2Fbios%2F3325%2Fleslie_h_gelb%3Fpage%3D3).

178 Leslie Gelb, «The Three State Solution», *The New York Times*, 25 de noviembre de 2003,
[http://www.cfr.org/publication/6559/threestate_solution.html?
breadcrumb=%2Fbios%2F3325%2Fleslie_h_gelb%3Fpage%3D3](http://www.cfr.org/publication/6559/threestate_solution.html?breadcrumb=%2Fbios%2F3325%2Fleslie_h_gelb%3Fpage%3D3).

179 Chossudovsky, Michel, «Osamagate», *Global Research*, 9 de octubre de 2001,
<http://www.globalresearch.ca/articles/CHO110A.html>.

180 Escobar, Pepe, «Exit strategy: Civil war», *Asia Times Online*, 10 de junio de 2005, http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/GF10Ak03.html.

181 Peters, Ralph, «Blood Borders: How a Better Middle East Would Look», *Armed Forces Journal*, junio de 2006, <http://www.armedforcesjournal.com/2006/06/1833899>.

182 Nazemroaya, Mahdi Darius, «Plans for Redrawing the Middle East: The Project for a “New Middle East”», *Global Research*, 18 de noviembre de 2006, <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=3882>.

183 Ahmed, Nafeez Mossadeq, «US Army Contemplates Redrawing Middle East Map to Stave Off Looming Global Meltdown», *Dissident Voice*, 1 de septiembre de 2006, <http://www.dissidentvoice.org/Sept06/Ahmed01.htm>.

184 Baxter, Sarah, «America Ponders Cutting Iraq in Three», *The Times*, 8 de octubre de 2006, <http://www.timesonline.co.uk/tol/news/world/article664974.ece>.

185 Stansfield, Gareth, «The Only Solution Left for Iraq: A Five-Way Split», *The Telegraph*, 29 de octubre de 2006, <http://www.telegraph.co.uk/opinion/main.jhtml?xml=/opinion/2006/10/29/do2904.xml&sSheet=/opinion/2006/10/29/ixopinion.html>.

186 Abdulrahim, Raja, «Syria Being Carved Up by Islamic State, Nusra Front and Regime», *Los Angeles Times*, 28 de noviembre de 2014, <http://www.timesheraldonline.com/general-news/20141128/syria-being-carved-up-by-islamic-state-nusra-front-and-regime>.

187 Lewis, Bernard, «The End of Pan-Arabism», *Foreign Affairs*, invierno de 1978-1979, <http://www.foreignaffairs.com/articles/30269/fouad-ajami/the-end-of-pan-arabism>.

188 Brewda, Joseph, «New Bernard Lewis Plan Will Carve Up the Mideast», *Executive Intelligence Review*, volumen 19 (n.º 43), 30 de octubre de 1992, p. 26.

190 De Hoyos, Linda, «The British Monarchy Rapes Transcaucasus, Again», *Executive Intelligence Review*, volumen 23 (n.º 16), 12 de abril de 1996, p. 4.

191 Daniel Estulin, *Instituto Tavistock*, Ediciones B, Barcelona, 2011, p. 255.

192 «Productive Triangle to Eurasian Land-Bridge», *Executive Intelligence Review*, volume 28 (n.º 28), 27 de julio de 2001.

193 Zepp-LaRouche, Helga, «The Eurasian Land Bridge», *LaRouchePac.com*, 1 de enero de 2004.

194 De Hoyos, Linda, «The British Monarchy Rapes Transcaucasus, Again», *Executive Intelligence Review*, volumen 23 (n.º 16), 12 de abril de 1996, p. 4.

196 Winsor, Curtin, Jr. (embajador), «Saudi Arabia, Wahhabism and the Spread of Sunni Theofascism», *MidEast Monitor*, volumen 2 (nº 1), 18 de julio de 2007.

198 Sindi, Abdullah Mohammad, «Britain and the Rise of Wahhabism and the House of Saud», *Kana'an Online*, volumen IV (n.º 361), 16 de enero de 2004, <https://kanaanonline.org/articles/00361.pdf>.

199 Askary, Hussein, «British-Saudi Pan-Islamism: Britain's Assault on the Muslim Nation-States and the World», *Executive Intelligence Review*, volumen 35 (n.º 50), 26 de diciembre de 2008, p. 18.

200 El nombre y el lugar han desaparecido desde entonces en la bruma de la historia, pero, en septiembre de 1898, Gran Bretaña y Francia parecían al borde de la guerra, lo más cerca que han estado ambos países de un enfrentamiento armado desde la batalla de Waterloo en 1815, porque en Fachoda, a medio mundo de distancia, los oficiales franceses que lideraban tropas africanas se enfrentaron a los oficiales británicos que lideraban tropas africanas, y cada uno de sus comandantes reclamaba la soberanía y exigía la retirada del contrario.

201 Bondura, Valerie, *Custodians of the Two Holy Mosques and More: Saudi Arabia's Treatment of the Past in Relation to Urban Heritage and Concepts of Modernity*, trabajo trimestral, Brown University, 2010, https://www.brown.edu/Departments/Joukowsky_Institute/undergrad/prizes/Bondura2010.pdf.

202 La Meca es el destino de la gran *hajj* («peregrinación») que todos los musulmanes sanos deben completar a lo largo de su vida.

203 Maitra, Ramtanu, «The House of Saud: British-Programmed Killer of Muslims», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 38), 28 de septiembre de 2012, p. 34.

204 Askary, Hussein, y Ramtanu Maitra, «The Two Kingdoms of Terror», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 43), 2 de noviembre de 2012, p. 22.

206 Maitra, Ramtanu, «Look Who Created the Taliban: Saudi Arabia and the Brits», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 38), 2 de octubre de 2009, p. 36.

207 «Sleeping With the Devil: How U.S. and Saudi Backing of Al Qaeda Led to 9/11», *Washington's Blog*, 5 de septiembre de 2012.

208 Maitra, Ramtanu, «British Pawn Saudi Arabia Moves To Incite Sectarian Bloodbath», *Executive Intelligence Review*, volumen 38 (n.º 12), 25 de marzo de 2011, p. 29.

209 Maitra, Ramtanu, «Look Who Created the Taliban: Saudi Arabia and the Brits», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 38), 2 de octubre de 2009, p. 36.

210 Maitra, Ramtanu, «The House of Saud: British-Programmed Killer of Muslims», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 38), 28 de septiembre de 2012, p. 34.

212 Maitra, Ramtanu, «Look Who Created the Taliban: Saudi Arabia and the Brits», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 38), 2 de octubre de 2009, p. 36.

213 Winsor, Curtin, Jr. (embajador), «Saudi Arabia, Wahhabism, and the Spread of Sunni Theofascism», *Global Politician*, 22 de octubre de 2007.

214 Winsor, Curtin, Jr. (embajador), «Saudi Arabia, Wahhabism and the Spread of Sunni Theofascism», *MidEast Monitor*, volumen 2 (n.º 1), 18 de julio de 2007.

215 Maitra, Ramtanu, «The House of Saud: British-Programmed Killer of Muslims», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 38), 28 de septiembre de 2012, p. 34.

217 <http://www.satp.org/satporgtp/publication/faultlines/volume14/Article1.htm>.

218 <http://hafsite.org/sites/default/files/JamaatBrief.pdf>.

219 South Asia Terrorism Portal, Terrorist and Extremist Groups Bangladesh, <http://www.satp.org/satporgtp/countries/bangladesh/terroristoutfits/index.html>; Departamento de Estado de Estados Unidos, *Foreign Terrorist Organizations*, 28 de septiembre de 2012, <http://www.state.gov/j/ct/rls/other/des/123085.htm>.

220 «US, UN declare Harkat-ul Jihad al-Islami a Terrorist Group», *AFP*, 7 de agosto de 2010,
http://www.asdnews.com/news-29658/US,_UN_declare_Harakat-ul_Jihad_al-Islami_a_terrorist_group.htm.

221 Raman, B., «The Harkat-Ul-Jihad-Al-Islami Of Bangladesh (HUJI-B)», *Outlook India*, 4 de septiembre de 2007, <http://www.outlookindia.com/article.aspx?235478>.

222 Taylor, Jenny, «What is the Tablighi Jamaat?», *The Guardian*, 8 de septiembre de 2009, <http://www.theguardian.com/commentisfree/belief/2009/sep/08/religion-islam-tablighi-jamaat>.

223 Maitra, Ramtanu, «The British/Saudi Slush Fund and the Rise of Wahhabism», *Executive Intelligence Review*, volumen 35 (n.º 41), 17 de octubre de 2008, p. 38.

224 *Kashmir Herald*, volumen 2 (n.º 5), octubre de 2002,
<http://www.kashmirherald.com/profiles/Harkat%20ul-Jihad-i-Islami.html>.

225 «Bin Laden Has “Tentacles” in Bangladesh, *Pacific Rim Bureau*, 20 de enero de 2012, <http://hindunet.org/hvk/articles/0102/101.html>.

226 Frances, William Scates, «Why Ban Hizb ut-Tahrir? They're not Isis - they're Isis's whipping boys», *The Guardian*, 12 de febrero de 2015, <http://www.theguardian.com/commentisfree/2015/feb/13/why-ban-hizb-ut-tahrir-theyre-not-isis-theyre-isis-whipping-boys>.

227 Maitra, Ramtanu, «The British/Saudi Slush Fund and the Rise of Wahhabism», *Executive Intelligence Review*, volumen 35 (n.º 41), 17 de octubre de 2008, p. 38.

228 Winsor, Curtin, Jr. (embajador), «Saudi Arabia, Wahhabism and the Spread of Sunni Theofascism - Part 2», *On Line Opinion*, 17 de julio de 2007.

229 Askary, Hussein, y Ramtanu Maitra, «The Two Kingdoms of Terror», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 43), 2 de noviembre de 2012, p. 22.

230 Maitra, Ramtanu, «Afghan Opium and Terror in South Asia», *Countercurrents.org*, 6 de enero de 2009, <http://intellibriefs.blogspot.com.es/2009/01/afghan-opium-and-terror-in-south-asia.html>.

231 Reynard, J. C., «Sleeping with the Enemy: Did Saudi King Salman Finance ISIS, Al-Qaeda and Taliban?» *National Monitor*, 4 de febrero de 2015.

232 Steinberg, Jeffrey, y Edward Spannaus, «Saudi Bankrolling of al-Qaeda Well Known to U.S. Government», *Executive Intelligence Review*, 27 de septiembre de 2013, p. 54.

235 <http://www.9-11commission.gov/report/911Report.pdf>.

237 El Comité del Consejo de Seguridad en virtud de las resoluciones 1267 (1999) y 1989 (2011) relativas a Al Qaeda y a individuos y organismos asociados a Al Qaeda, 6 de octubre de 2001.

238 «New Saudi King Tied to Al Qaeda, Bin Laden and Islamic Terrorism», *WashingtonsBlog*, 3 de febrero de 2015.

239 Simpson, Glenn R., «U.S. Tracks Saudi Bank Favored by Extremists: Officials Debated What to Do about Al Rajhi, Intelligence Files Show», 26 de julio de 2007, <http://www.wsj.com/articles/SB118530038250476405>.

240 Steinberg, Jeffrey, y Edward Spannaus, «Saudi Bankrolling of al-Qaeda Well Known to U.S. Government», *Executive Intelligence Review*, 27 de septiembre de 2013, p. 54.

241 United States Congressional Research Service, *Saudi Arabia: Terrorist Financing Issues*, CRS Report for Congress, 14 de septiembre de 2007.

242 Entre los quinientos accionistas figuraban tres miembros de la familia Bin Laden.

[243](#) Permanent Subcommittee on Investigations, *U.S. Vulnerabilities to Money Laundering, Drugs, and Terrorist Financing: HSBC Case History*, 17 de julio de 2012.

244 Haykel, Bernard, «The Enemy of My Enemy Is Still My Enemy», *The New York Times*, http://www.nytimes.com/ref/opinion/26haykel.html?_r=0.

245 Maitra, Ramtanu, «How al-Qaeda Is a British-Saudi Project», *Executive Intelligence Review*, volumen 38 (n.º 31), 12 de agosto de 2011, p. 34.

246 Steinberg, Jeffrey, y Edward Spannaus, «Saudi Bankrolling of al-Qaeda Well Known to U.S. Government», *Executive Intelligence Review*, 27 de septiembre de 2013, p. 54.

247 Maitra, Ramtanu, «Look Who Created the Taliban: Saudi Arabia and the Brits», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 38), 2 de octubre de 2009, p. 36.

248 Berntsen, Gary, y Ralph Pezzullo, *Jawbreaker: The Attack on Bin Laden and Al-Qaeda: A Personal Account by the CIA's Key Field Commander*, Crown, Nueva York, 2005.

249 Askary, Hussein, y Ramtanu Maitra, «The Two Kingdoms of Terror», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 43), 2 de noviembre de 2012, p. 22.

251 <http://www.hrw.org/reports/2004/uzbekistan0304/4.htm>.

252 Bascio, Patrick, *Defeating Islamic Terrorism: An Alternative Strategy*, Branden Publishing Company, Boston, 2007, pp. 207-209.

253 «The Muslim Brotherhood: The Globalists and the Islamists», *Veil of Politics*, 31 de enero de 2011.

254 Ovozi, Qishloq, «The Islamic Movement of Uzbekistan: An Evolving Threat», *Radio Free Europe*, 31 de mayo de 2014, <http://www.rferl.org/content/islamic-movement-uzbekistan-roundtable/25405614.html>.

255 Rabasa, Angel M., Matthew Waxman, Eric V. Larson, Cheryl Y. Marcum, *The Muslim World After 9/11*, RAND Project Air Force, 2004, p. 351.

256 Maitra, Ramtanu, «Look Who Created the Taliban: Saudi Arabia and the Brits», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 38), 2 de octubre de 2009, p. 36.

257 Askary, Hussein, y Ramtanu Maitra, «The Two Kingdoms of Terror», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 43), 2 de noviembre de 2012, p. 22.

258 Steinberg, Jeffrey, «BCCI: The Truth, But Nowhere Near the Whole Truth, Comes Out», *Executive Intelligence Review*, volumen 18 (n.º 30), 9 de agosto de 1991.

259 http://fas.org/irp/congress/1992_rpt/bcci.

260 Engdahl, William, y Jeffrey Steinberg, «The Real Story of the BCCI», *Executive Intelligence Review*, volumen 22 (n.º 41), 13 de octubre de 1995.

263 Rush, Cynthia R., Anglo-Americans Rattled by Argentine Bank Raids, *Executive Intelligence Review*, volumen 29 (n.º 4), 1 de febrero de 2002.

264 «HSBC Failed to Act on Money Laundering, Says US Senate», *The Guardian*,
<http://www.theguardian.com/business/2012/jul/17/hsbc-money-laundering-us-senate>.

266 <http://www.hsgac.senate.gov/subcommittees/investigations/media/hsbc-exposed-us-finacial-system-to-money-laundering-drug-terrorist-financing-risks>.

267 Steinberg, Michele, «Shut Down Dubai's London/Saudi Drug and Terror Cesspool», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 49), 18 de diciembre de 2009, p. 16.

268 Cassara, John A., *Hide and Seek: Intelligence, Law Enforcement, and the Stalled War on Terrorist Finance*, Potomac Books, Herndon, Virginia, 2006, p. 304.

269 Glenny, Misha, *McMafia. El crimen sin fronteras*, Barcelona, Destino, 2008.

270 Steinberg, Michele, «Shut Down Dubai's London/Saudi Drug and Terror Cesspool», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 49), 18 de diciembre de 2009, p. 16.

272 Whitney, Mike, «Afghan Opium Production Hits All-Time High», *CounterPunch*, 14 de noviembre de 2014.

273 Brown, Ely, Luis Martinez, y Devin Dwyer, «US, NATO Mark End of Mission in Afghanistan», *ABC News*, 28 de diciembre de 2014.

274 Napoleoni, Loretta, *Modern Jihad: Tracing the Dollars Behind the Terror Networks*, Pluto Press, London, 2003. Versión castellana de Anna Jolis Olivé y J. A. Bravo, *Yihad: cómo se financia el terrorismo en la nueva economía*, Urano, Barcelona, 2004, p. 159.

275 Steinberg, Michele, «Shut Down Dubai's London/Saudi Drug and Terror Cesspool», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 49), 18 de diciembre de 2009, p. 16.

276 Lopez, Linette, «Report Shows How HSBC Maintained Its Ties With One of Osama Bin Laden's Key Benefactors», *Business Insider*, 17 de julio de 2012, <http://www.businessinsider.com/hsbc-ties-to-al-rajhi-bank-2012-7#ixzz3VXDMSVgR>.

277 Drug Trafficking & Narco-Terrorism Department, «HSBC Bank: Secret Origins to 26/11 Mumbai Attacks», *GreatGameIndia*, <http://greatgameindia.com/hsbc-bank-secret-origins-to-2611-mumbai-attacks>.

278 Maitra, Ramtanu, «HSBC Funding Was Behind the Terror in Bangladesh, Mumbai», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 29), 17 de julio de 2012, p. 20.

279 «Terror Financed Due to HSBC Failure», *The Daily Star, Staff Report*, 18 de julio de 2012, <http://archive.thedailystar.net/newDesign/news-details.php?nid=242569>.

280 *South Asia Intelligence Review*, volumen 11 (n.º 19), 12 de noviembre de 2012,
http://www.satp.org/satporgrp/sair/Archives/sair11/11_19.htm.

281 http://www.larouhepub.com/eiw/public/2009/2009_10-19/2009_10-19/2009-10/pdf/26-29_3610.pdf.

283 Morais, Richard C., y Denet C. Tezel, «The Al Qadi Affair», *Forbes Magazine*, 24 de enero de 2008, http://www.forbes.com/2008/01/24/turkey-yasin-al-qadi-biz-cz_rm_0124alqadi.html.

284 «Jamaat Intertwined with Sharia Banks and Islamic Charities», *Money Jihad*, 23 de enero de 2014.

286 Steinberg, Michele, «Shut Down Dubai's London/Saudi Drug and Terror Cesspool», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 49), 18 de diciembre de 2009, p. 16.

288 «Underworld Don Dawood Ibrahim to be Shifted to Safe Base out of Pakistan by ISI?», Channel 2 News, 26 de noviembre de 2014.

289 Steinberg, Michele, «Shut Down Dubai's London/Saudi Drug and Terror Cesspool», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 49), 18 de diciembre de 2009, p. 16.

290 Miller, Greg, «CIA Pays for Support in Pakistan: It Has Spent Millions Funding the ISI Spy Agency, Despite Fears of Corruption. But Some Say It Is Worth It», *LA Times*, 15 de noviembre de 2009.

291 Gopal, Anand, *No Good Men Among the Living: America, the Taliban, and the War through Afghan Eyes*, Metropolitan Books, Nueva York, 2014.

292 Whitney, Mike, «Afghan Opium Production Hits All-Time High», *CounterPunch*, 14 de noviembre de 2014.

293 Ivanov, Victor, 56.ª sesión de la Comisión de las Naciones Unidas sobre Narcóticos en Viena, 11 de marzo de 2013.

295 Mercouris, Alexander, «The Empire of Chaos and the War on Drugs», *Sputnik*, 5 de noviembre de 2014.

296 Koba, Mark, «\$2 Trillion Underground Economy May Be Recovery's Savior», CNBC, 24 de abril de 2013.

[297](#) Steinberg, Jeffrey, «Dope, Inc. Is \$600 Billion and Growing», *Executive Intelligence Review*, volumen 28 (n.º 48), 14 de diciembre de 2001.

299 <http://www.bea.gov/newsreleases/international/trade/tradnewsrelease.htm>.

300 Petras, James, «Dirty Money' Foundation of U.S. Growth and Empire», de *La Jornada*, 19 de mayo de 2001, *NarcoNews*, 2001, <http://www.narconews.com/petras1.html>.

302 «£13tn Hoard Hidden from Taxman by Global Elite», *The Guardian*, 21 de julio 2012.

303 Lobaido, Anthony C., «A Tale of Two Valleys», *Wayne Madsen Report*, 30 de julio de 2000.

304 Weinberg, Bill, «The Syrian Connection», *High Times*, marzo de 1993.

306 Beaty, Jonathan, y S. C. Gwynne, «B.C.C.I.: The Dirtiest Bank of All», *Time*, 29 de julio de 1991.

307 Zimmerman, Malia, «Terror Triumvirate: ISIS, Al Qaeda, Boko Haram Training Together in Mauritania», *FoxNews.com*, 23 marzo de 2015.

308 Baer, Robert, *Sleeping with the Devil*, Three Rivers Press, Nueva York, 2004.

310 Chothia, Farouk, «Boko Haram Crisis: How Have Nigeria's Militants Become so Strong?», *BBC News*, 26 de enero de 2015.

311 Weinberg, Bill, «International Drug Trade Funds Boko Haram Insurgency», *High Times*, 27 de enero de 2015.

312 Levitt, Matthew, «Hizbullah Narco-Terrorism», *IHS Defense, Risk and Security Consulting*, Washington Institute, septiembre de 2012, p. 39.

315 Dixit, Nikhil S., «Boko Haram Ties Up with Dawood to Smuggle Drugs in India», *DNA India*, 31 de julio de 2014.

317 Lam, Lana, «Edward Snowden: US government has been hacking Hong Kong and China for years», *South China Morning Post*, 13 de junio de 2013, <http://www.scmp.com/news/hong-kong/article/1259508/edward-snowden-us-government-has-been-hacking-hong-kong-and-china?page=all>.

318 Blunden, Bill, y Violet Cheung, *Behold a Pale Farce: Cyberwar, Threat Inflation, & the Malware Industrial Complex*, Trineday Press, Walterville, Oregón, 2014.

319 «“Follow the Money”: NSA Spies on International Payments», *Der Spiegel*, 15 de septiembre de 2013, <http://www.spiegel.de/international/world/spiegel-exclusive-nsa-spies-on-international-bank-transactions-a-922276.html>.

320 «NSA Stores Metadata of Millions of Web Users for Up To a Year, Secret Files Show», *The Guardian*, 30 de septiembre de 2013, <http://www.theguardian.com/world/2013/sep/30/nsa-americans-metadata-year-documents>.

321 Greenwald, Glenn, «The NSA's Mass and Indiscriminate Spying on Brazilians», *The Guardian*, 6 de julio de 2013, <http://www.theguardian.com/commentisfree/2013/jul/07/nsa-brazilians-globo-spying>.

322 Timberg, Craig, y Ellen Nakashima, «Agreements with Private Companies Protect U.S. Access to Cables' Data for Surveillance», *The Washington Post*, 6 de julio de 2013. http://www.washingtonpost.com/business/technology/agreements-with-private-companies-protect-us-access-to-cables-data-for-surveillance/2013/07/06/aa5d017a-df77-11e2-b2d4-ea6d8f477a01_story.html.

323 Equipo de investigación de EIR, «Xinjiang's Uighur Jihadists and the Wahhabi Empire of al-Qaeda», *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 16), 18 de abril de 2014, p. 44.

324 Maitra, Ramtanu, «Afghan Warlords Prepare For Another Civil War», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 478), 30 de noviembre de 2012, p. 31.

327 Randal, Jonathan C., *Osama: The Making of a Terrorist*, I.B. Tauris, Londres, 2012, p. 204.

328 History Commons, *Complete 9/11 Timeline*, http://www.historycommons.org/timeline.jsp?timeline=complete_911_timeline&geopolitics_and_9/11=saudis&startpos=200.

329 Maitra, Ramtanu, «The House of Saud: British-Programmed Killer of Muslims», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 38), 28 de septiembre de 2012, p. 34.

330 Maitra, Ramtanu, «The House of Saud: British-Programmed Killer of Muslims», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 38), 28 de septiembre de 2012, p. 34.

331 Steinberg, Michele, «Why the Real Name Is “Osama bin London”», *Executive Intelligence Review*, volumen 28 (n.º 38), 5 de octubre de 2001.

332 Steinberg, Jeffrey, «9/11 Cover Is Blown», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 27), 17 de julio de 2009.

333 Kane, Frank, «The Eventful Life of Khalid bin Mahfouz», *The National*, 2 de septiembre de 2009, <http://www.thenational.ae/business/the-eventful-life-of-khalid-bin-mahfouz>.

334 Maitra, Ramtanu, «How al-Qaeda Is a British-Saudi Project», *Executive Intelligence Review*, volumen 38 (n.º 31), 12 de agosto de 2011, p. 34.

335 Gillan, Audrey, Richard Norton-Taylor, John Hooper, Jon Henley, y Giles Tremlett, «Allies Point the Finger at Britain As Al-Qaida's "Revolving Door"», *The Guardian*, 14 de febrero de 2002.

336 Spannaus, Edward, «How Britain Creates and Controls Jihadi Terrorists», *Executive Intelligence Review*, volumen 35 (n.º 50), 26 de diciembre de 2008, p. 25.

337 Policy Exchange, «When Progressives Treat with Reactionaries: The British State's Flirtation with Radical Islam», 1 de julio de 2006.

338 Brewda, Joseph, «London Is Haven for Global Terrorism», *Executive Intelligence Review*, volumen 24 (n.º 47), 21 de noviembre de 1997, p. 40.

339 «Radical Islamic Sect “Has Half of Britain’s Mosques in Its Grip”», *Mail Online*, 7 de septiembre de 2007, <http://www.dailymail.co.uk/news/article-480470/Radical-Islamic-sect-half-Britains-mosques-grip.html#ixzz3VXipWQ5s>.

340 Spannaus, Edward, «How Britain Creates and Controls Jihadi Terrorists», *Executive Intelligence Review*, volumen 35 (n.º 50), 26 de diciembre de 2008, p. 27.

341 Burleigh, Michael y Tom Whitehead, «Abu Qatada: the Evil Let Loose on Our Streets», *Telegraph*, 10 de febrero de 2012, <http://www.telegraph.co.uk/news/uknews/terrorism-in-the-uk/9074335/Abu-Qatada-the-evil-let-loose-on-our-streets.html>.

342 McGrory, Daniel, y Richard Ford, «Al-Qaeda Cleric Exposed as an MI5 Double Agent» *The Times*, 25 de marzo de 2004, <http://www.thetimes.co.uk/tto/news/world/article1969239.ece>.

343 Ahmed, Nafeez Mosaddeq, «Abu Qatada: The Asset We Can't Get Rid of», *Huffington Post*, 15 de noviembre de 2012, http://www.huffingtonpost.co.uk/dr-nafeez-mosaddeq-ahmed/abu-qatada-deportation_b_2137969.html.

344 Brewda, Joseph, «London Is Haven for Global Terrorism», *Executive Intelligence Review*, volumen 24 (n.º 47), 21 de noviembre de 1997, p. 40.

345 Spannaus, Edward, «How Britain Creates and Controls Jihadi Terrorists», *Executive Intelligence Review*, volumen 35 (n.º 50), 26 de diciembre de 2008, p. 27.

346 Brewda, Joseph, «London Is Haven for Global Terrorism», *Executive Intelligence Review*, volumen 24 (n.º 47), 21 de noviembre de 1997, p. 40.

348 Global Security, <http://www.globalsecurity.org/military/world/para/hamas.htm>.

349 Castlewitz, David M., «Glubb Pasha and the Arab Legion», *History Net*, 12 de junio de 2006. Publicado originalmente en el número de abril de 1998 de la revista *Military History*, <http://www.historynet.com/glubb-pasha-and-the-arab-legion.htm>.

350 Khan, M. A., *Islamic Jihad: A Legacy of Forced Conversion, Imperialism, and Slavery*, iUniverse, Nueva York, 2009, p. 98.

351 Brewda, Joseph, «London Is Haven for Global Terrorism», *Executive Intelligence Review*, volumen 24 (n.º 47), 21 de noviembre de 1997, p. 40.

352 Crowley, Michael, «The Man Who Haunts Israel», *Time*, 29 de julio de 2014, <http://time.com/khaled-mashaal>.

354 «The PLO, Fatah, and King Faisal», *Executive Intelligence Review*, volumen 1 (n.º 24), 14 de octubre de 1974, p. 6.

356 Alnasrawi, Abbas, *Arab Nationalism, Oil, and the Political Economy of Dependency*, Greenwood Press, Westport, Connecticut, 1991, p. 84.

357 «The PLO, Fatah, and King Faisal», *Executive Intelligence Review*, volumen 1 (n.º 24), 14 de octubre de 1974.

358 Elon, Amos, *The Israelis, Founders and Sons*, Holt, Rinehart and Winston, Nueva York, 1971, p. 115.

359 Arendt, Hannah, *Eichmann in Jerusalem*, Viking-Compass, Nueva York, 1963, p. 59. Versión castellana de Carlos Ribalta, *Eichmann en Jerusalén*, Editorial Lumen, Barcelona, 2012.

360 Spannaus, Nancy Bradeen, «Israeli Psychosis Rockefeller's Solution to the Jewish Question», *The Campaigner*, agosto de 1975, p. 42.

363 Menzel, Carol, «Coersive Psychology: Capitalism's Monster Science», *The Campaigner*, febrero-marzo de 1974.

365 *Ibíd.*, p. 20.

367 «Rockefeller's Fascism with a Democratic Face», *The Campaigner*, volumen 8 (n.º 1-2), noviembre-diciembre 1974, p. 55.

370 Daniel Estulin, *Instituto Tavistock*, Ediciones B, Barcelona, 2011, p. 22.

371 *Ibíd.*, p. 43.

372 Minnicino, M., «The Tavistock Grin, Low Intensity Operations: The Reesian Theory of War», *The Campaigner*, abril de 1974, p. 39-40.

373 *Ibíd.*, p. 14.

374 «Rockefeller's Fascism with a Democratic Face», *The Campaigner*, volumen 8 (n.º 1-2), noviembre-diciembre 1974, p. 63.

375 Daniel Estulin, *Instituto Tavistock*, Ediciones B, Barcelona, 2011, p. 45.

376 Minnicino, M., «The Tavistock Grin, Low Intensity Operations: The Reesian Theory of War», *The Campaigner*, abril de 1974, p. 16.

377 Spannaus, Nancy Bradeen, «Israeli Psychosis Rockefeller's Solution to the Jewish Question», *The Campaigner*, agosto de 1975, p. 42.

378 La «Conferencia internacional sobre estrés psicológico y ajuste en tiempos de guerra y de paz» se celebró en Tel Aviv (Israel) en enero de 1975.

379 Spannaus, Nancy Bradeen, «Israeli Psychosis Rockefeller's Solution to the Jewish Question», *The Campaigner*, agosto de 1975, p. 42.

381 «Terror in Reading: Inside the CIA's Domestic Operations», *New Solidarity*, volumen 6 (n.º 34), 21 de julio de 1975; y «Bare CIA Role in Black September», *New Solidarity*, volumen 6 (n.º 32), 14 de julio de 1975.

382 «LEAA Gestapo Operation in Reading, Pennsylvania», *Executive Intelligence Review*, volumen 2 (n.º 32), 23 de julio de 1975.

383 Spannaus, Nancy Bradeen, «Israeli Psychosis Rockefeller's Solution to the Jewish Question», *The Campaigner*, agosto de 1975, p. 42.

385 «Pro-Khalistani Terrorists Residing in Pakistan», *South Asia Intelligence Review*,
http://www.satp.org/satporgtp/countries/india/document/papers/pakistan_report/anex_h.htm.

386 Brewda, Joseph, y Omar Abdul-Aziz, «EIR's "Yellow Pages" of Terrorist Groups in London», *Executive Intelligence Review*, volumen 24 (n.º 15), 4 de abril de 1997.

387 http://www.satp.org/satporgtp/countries/india/states/punjab/terrorist_outfits/BKI.htm.

389 «Londonistan's Links to *Charlie Hebdo* Killers», nota de prensa, *Executive Intelligence Review*, 14 de enero de 2015.

390 Steinberg, Jeffrey, «Londonistan Is Source of Terror Wave, Paris Attack», *Executive Intelligence Review*, volumen 42 (n.º 3), 16 de enero de 2015.

391 Gleis, Joshua L., «National Security Implications of Al-Takfir Wal-Hijra», *Al Nakhlah*, primavera de 2005, artículo 3.

392 *Día 2. Estados Unidos de América contra Osama bin Laden, et al.*, 6 de febrero de 2001; Wright, 2006, pp. 189-190. Archivo digital de la Court Reporters Office, Distrito Sur de Nueva York.

[searchtext=ramda&events=on&entities=on&articles=on&topics=on&timelines=on&projects=on&titles=on&descriptions=on&dosearch=on&search=Go](http://www.historycommons.org/searchResults.jsp?searchtext=ramda&events=on&entities=on&articles=on&topics=on&timelines=on&projects=on&titles=on&descriptions=on&dosearch=on&search=Go).

395 Macintyre, Ben, y Stewart Tandler, «Middle Eastern Activists Funded by Exile Tycoon», *The Times*, 5 de enero de 1996.

396 «Londonistan's Links to *Charlie Hebdo* Killers», nota de prensa, *Executive Intelligence Review*, 14 de enero de 2015.

397 Steinberg, Michele, «J'Accuse: World Leaders Call London "Terrorist Safe-Haven"», *Executive Intelligence Review*, volumen 28 (n.º 44), 16 de noviembre de 2001, p. 42.

398 Abdul-Aziz, Omar, «New British Terror Offensive Unleashed Throughout Mideast», *Executive Intelligence Review*, volumen 24 (n.º 11), 7 de marzo de 1997, p. 52.

399 Arab West Report, <http://www.arabwestreport.info/persons/yasir-tawfiq-ali-al-sirri?page=2>.

400 *Adopt a Terrorist*, <https://atfp.org/adopt/terrorist/abdul-majeed-al-zindani>.

401 Noorani, Abdul Gafoor Abdul Majeed, *Islam & Jihad: Prejudice Versus Reality*, Zed Books Ltd, Londres, 2002, p. 6.

402 Abdul-Aziz, Omar, «New British Terror Offensive Unleashed Throughout Mideast», *Executive Intelligence Review*, volumen 24 (n.º 11), 7 de marzo de 1997, p. 52.

403 Bowen, Innes, «British Mosques Aren't that Moderate after All», *The Spectator*, 14 de junio de 2014, <http://www.spectator.co.uk/features/9230671/who-runs-our-mosques>.

404 Maitra, Ramtanu, «Behind the Mumbai Bombings: Tracking the British Role», *Executive Intelligence Review*, volumen 33 (n.º 31), 4 de agosto de 2006.

405 Los grupos terroristas/insurgentes socavan los esfuerzos de la India: Lashkar-e-Omar (LEO), Lashkar-e-Jabbar (LeJ), Tehrik-ul-Mujahidin, Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (JKLF), Conferencia Hurriyat de Todas las Partes (APHC) y Consejo Mutahida Yihad (MJC). http://www.satp.org/satporgtp/countries/india/states/jandk/terrorist_outfits/terrorists_list_j&k.htm.

406 Maitra, Ramtanu, «Jammu and Kashmir: Victim of Britain's Imperial Legacy», *Executive Intelligence Review*, volumen 37 (n.º 39), 8 de octubre de 2010, p. 45.

407 Shackle, Samira, «The Mosques Aren't Working in Bradistan», *NewStatesman*, 20 de agosto de 2010, <http://www.newstatesman.com/society/2010/08/bradford-british-pakistan>.

408 Lewis, Martin W., «Deobandi Islam vs. Bareilvi Islam in South Asia», *GeoCurrents*, 7 de octubre de 2010, <http://www.geocurrents.info/cultural-geography/deobandi-islam-vs-bareilvi-islam-in-south-asia#ixzz3VbMXRkaK>.

409 Maitra, Ramtanu, «Behind the Mumbai Bombings: Tracking the British Role», *Executive Intelligence Review*, volumen 33 (n.º 31), 4 de agosto de 2006.

410 Shah, Sabir, «Maj-Gen Robert Cawthome was the Longest-Serving ISI Chief», *The News Pakistan*, 23 de septiembre de 2014, <http://www.thenews.com.pk/Todays-News-2-274496-Maj-Gen-Robert-Cawthome-was-the-longest-serving-ISI-chief>.

<http://www.globalsecurity.org/military/world/war/indo-pak-partition.htm>.

412 Maitra, Ramtanu, «Behind the Mumbai Bombings: Tracking the British Role», *Executive Intelligence Review*, volumen 33 (n.º 31), 4 de agosto de 2006.

413 Marshall, Peter, «British India and the “Great Rebellion”», BBC, 17 de febrero de 2011, http://www.bbc.co.uk/history/british/victorians/indian_rebellion_01.shtml.

414 Dalrymple, William, *The Last Mughal: The Fall of a Dynasty: Delhi, 1857*, Alfred A. Knop, Nueva York, 2007. Versión castellana de Victoria Gordo del Rey, *El último mogol*, Belacqva, Barcelona, 2008.

415 Maitra, Ramtanu, «The Planned Killing of Benazir Bhutto», *Executive Intelligence Review*, volumen 35 (n.º 1), 4 de enero de 2008.

417 Sarila, Narendra Singh, *The Shadow of the Great Game: The Untold Story of India's Partition*, HarperCollins India, Nueva Delhi, 2009.

418 Shackle, Samira, «The Mosques Aren't Working in Bradistan», *NewStatesman*, 20 de agosto de 2010, <http://www.newstatesman.com/society/2010/08/bradford-british-pakistan>.

419 Maitra, Ramtanu, «Behind the Mumbai Bombings: Tracking the British Role», *Executive Intelligence Review*, volumen 33 (n.º 31), 4 de agosto de 2006.

420 «Hamid Gul Accepts Responsibility for Creating IJI», *Dawn.com*, 30 de octubre de 2012,
<http://www.dawn.com/news/760219/hamid-gul-accepts-responsibility-for-creating-igi>.

421 Maitra, Ramtanu, «Behind the Mumbai Bombings: Tracking the British Role», *Executive Intelligence Review*, volumen 33 (n.º 31), 4 de agosto de 2006.

422 Association for Communal Harmony in Asia, Archive of Kashmir Resources,
<http://asiapeace.org/acha/kashmir111.htm>.

423 Maitra, Ramtanu, «Behind the Mumbai Bombings: Tracking the British Role», *Executive Intelligence Review*, volumen 33 (n.º 31), 4 de agosto de 2006.

424 Mohanty, Nirode, *America, Pakistan, and the India Factor*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2013.

426 Maitra, Ramtanu, «Jammu and Kashmir: Victim of Britain's Imperial Legacy», *Executive Intelligence Review*, volumen 37 (n.º 39), 8 de octubre de 2010, p. 45.

427 Entre los fundadores del Partido de la Liberación de Pakistán figuraban Imtiaz Malik, un joven británico de origen pakistaní, el doctor Abdul Wajid y el doctor Abdul Basit Shaikh.

428 Los cuatro terroristas suicidas de origen pakistaní que perpetraron el atentado del metro de Londres el 7 de julio de 2007 fueron adoctrinados, supuestamente, en Londres, a cargo de miembros radicales de grupos armados como Al Mohajiroun y el HUT. Asif Mohamed Hanif, el terrorista que se inmoló en una cafetería de Tel Aviv (Israel) el 29 de abril de 2003, y su cómplice y supuesto terrorista suicida, Omar Khan Sharif, eran musulmanes nacidos en el Reino Unido y miembros del HUT.

429 El HUT-Bangladesh se fundó bajo la dirección de Syed Golam Maola, junto con Nasimul Gani y Kawsar Shahnewaz, todos ellos con educación académica en el Reino Unido.

430 El 5 de julio de 2009, *The Sunday Times* señaló que «los combatientes británicos impulsan la caída del Estado pakistaní».

431 Cobain, Ian, «Islamist group challenges Berlin's five-year ban in European court», *The Guardian*, 24 de junio de 2008, <http://www.theguardian.com/world/2008/jun/24/islam.religion>.

432 Rabasa, A., Chalk, P., Cragin, K., *et al.*, *Beyond al-Qaeda. The Outer Rings of the Terrorist Universe*, Santa Monica, RAND Corp., 2006.

433 Desde 1984, la Secretaría Internacional de los LTTE tiene su sede en Londres. Los Tigres Negros, la división terrorista suicida del grupo, que asesinó a Rajiv Gandhi, la dirige Pampan Ajith desde la sede londinense de los LTTE; otra célula terrorista suicida de élite, los Tigres del Cielo, que emplea aviones ligeros, está coordinada por el doctor Maheswaran, también afincado en Londres.

434 Steinberg, Jeffrey, «Scandal of the Century Rocks British Crown and City», *Executive Intelligence Review*, volumen 34 (n.º 25), 22 de junio de 2007, p. 4.

436 Equipo de Investigación de EIR, «Bust the London-Riyadh Global Terror Axis», *Executive Intelligence Review*, volumen 40 (n.º 32), 16 de agosto de 2013.

437 Steinberg, Jeffrey, «Will BAE Scandal of Century Bring Down Dick Cheney?», *Executive Intelligence Review*, volumen 34 (n.º 26), 29 de junio de 2007.

438 Steinberg, Jeffrey, «Scandal of the Century Rocks British Crown and City», *Executive Intelligence Review*, volumen 34 (n.º 25), 22 de junio de 2007, p. 4.

439 Hoefle, John, «The BAE Systems Affair and the Anglo-Dutch Imperial Slime Mold», *Executive Intelligence Review*, volumen 34 (n.º 27), 6 de julio de 2007.

440 Steinberg, Jeffrey, «Obama, Bandar, and 9/11: The War Danger Grows», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 39), 27 de julio de 2012.

441 Equipo de Investigación de EIR, «Bust the London-Riyadh Global Terror Axis», *Executive Intelligence Review*, volumen 40 (n.º 32), 16 de agosto de 2013.

442 Isikoff, Michael, «9/11 Hijackers: A Saudi Money Trail?», *Newsweek*, 22 de noviembre de 2002.

443 Summers, Anthony, y Robbyn Swan, *The Eleventh Day: The Full Story of 9/11 and Osama bin Laden*, Ballantine Books, Nueva York, 2011.

[444](#) *Crown Prince Abdullah Meets President Bush, US-Saudi Arabian Business Council*, nota de prensa, 25 de abril de 2002.

445 Mowbray, Joel, «Foggy Bottom's Friends», *WSJ*, 13 de octubre de 2003, History Commons, http://www.historycommons.org/entity.jsp?entity=saud_al-faisal.

446 Steinberg, Jeffrey, «Scandal of the Century Rocks British Crown and City», *Executive Intelligence Review*, volumen 34 (n.º 25), 22 de junio de 2007, p. 4.

447 Maitra, Ramtanu, «Look Who Created the Taliban: Saudi Arabia and the Brits», *Executive Intelligence Review*, volumen 36 (n.º 38), 2 de octubre de 2009, p. 36.

449 Levitt, Matthew, «Charitable Organizations and Terrorist Financing: A War on Terror Status-Check», *The Washington Institute*, 19 de marzo de 2004, <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/charitable-organizations-and-terrorist-financing-a-war-on-terror-status-che>.

450 «Saudis Shut down Charity», *AlJazeera*, 5 de octubre de 2004,
<http://www.aljazeera.com/archive/2004/10/2008410143055412494.html>.

451 Foster, Peter, «Saudi Princes “Supported Al-Qaeda Before 9/11” Claims Twentieth Hijacker», *The Telegraph*, 4 de febrero de 2015, <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/saudi-arabia/11390705/Saudi-princes-supported-al-Qaeda-before-911-claims-twentieth-hijacker.html>.

452 Maitra, Ramtanu, «Who is the Enemy in Afghanistan», LaRouche PAC, 27 de septiembre de 2009.

453 Freeman, Richard, y William F. Wertz, Jr., «The British Monarchy, Saudi Arabia, and 9/11», *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 21), 23 de mayo de 2014.

454 Casado con la princesa Haifa, hermana de los príncipes Turki bin Faisal y Mohamed bin Faisal, embajador saudí en Estados Unidos (1983-2005), secretario general del Consejo de Seguridad Nacional saudí (2005 hasta el presente) y director de los servicios de Inteligencia saudíes (julio de 2012 hasta hace poco).

455 Hermano del príncipe Turki y de la princesa Haifa.

456 Según un informe elaborado por Jean-Charles Brisard en 2002 para el presidente del Consejo de Seguridad de la ONU.

457 Freeman, Richard, y William F. Wertz, Jr., «The British Monarchy, Saudi Arabia, and 9/11», *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 21), 23 de mayo de 2014.

458 Otro miembro del consejo de administración del OCIS del príncipe Carlos entre 1985 y 2006 fue Yusuf al-Qaradawi, un líder radical de los Hermanos Musulmanes afincado en Qatar. Qaradawi emitió la fetua para derrocar y asesinar al presidente libio Muamar Gaddafi y al presidente sirio Bashar al Asad.

459 Freeman, Richard, y William F. Wertz, Jr., «The British Monarchy, Saudi Arabia, and 9/11», *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 21), 23 de mayo de 2014.

460 Equipo de Investigación de EIR, «Bust the London-Riyadh Global Terror Axis», *Executive Intelligence Review*, volumen 40 (n.º 32), 16 de agosto de 2013.

462 Askary, Hussein, «ISIS Offensive Targets Iraq For Sectarian Disintegration», *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 25), 20 de junio de 2014, p. 33.

463 Engdahl, F. William, «The Geopolitical Agenda behind the 2010 Nobel Peace Prize», *Voltaire Network*, octubre de 2010.

464 Ministro de Defensa ruso, tercer Congreso de Seguridad Nacional de Moscú, 23 de mayo de 2014.

466 Discurso de Vladimir Zarudnitsky, ministro de Defensa ruso, tercer Congreso de Seguridad Nacional de Moscú, 23 de mayo de 2014.

467 Engdahl, F. William, «Egypt's Revolution-Creative Destruction For a "Greater Middle East"?, *Global Research*, 7 de febrero de 2011.

468 Perle, Richard, James Colbert, Charles Fairbanks, *et al*, *A Clean Break: A New Strategy for Securing the Realm*, The Institute for Advanced Strategic and Political Studies, Washington y Tel Aviv, 1996, disponible en <https://web.archive.org/web/20140125123844/http://www.iasps.org/strat1.htm>

470 Trifkovic, Srdja, «Lies, Kerry's Lies, and Color Revolution Statistics», Information Clearing House, 18 de marzo de 2015, *Information clearinghouse.info*.

471 Spannaus, Nancy, «“Color Revolutions” Are War», *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 40), 10 de octubre de 2014.

472 En un artículo publicado en el *New York Times* el 26 de noviembre de 2000, titulado «Who Really Brought Down Milosevic» («¿Quién derrocó realmente a Milosevic»), Roger Cohen comparte las asombrosas declaraciones que se le hicieron durante una entrevista con Paul B. McCarthy, un funcionario de la NED. En 1999, la NED buscaba un movimiento opositor serbio que pudiera usarse para desestabilizar el gobierno de Milosevic. ¡Se decidieron por la red Otpor!

473 Richard Miles, embajador de Estados Unidos en Georgia durante la operación de cambio de régimen de 2003, había sido el embajador estadounidense en Belgrado cuando se produjo la caída de Milosevic tres años antes.

474 Apodada así por la entonces subsecretaria de Estado para Asuntos Mundiales de Estados Unidos, Paula J. Dobriansky.

475 Hammond, Jeremy R., «Has the U.S. Played a Role in Fomenting Unrest During Iran's Election?», *Foreign Policy Journal*, 23 de junio de 2009, <http://www.foreignpolicyjournal.com/2009/06/23/has-the-u-s-played-a-role-in-fomenting-unrest-during-irans-election>.

476 Hersh, Seymour M., «Our Men in Iran?», *New Yorker*, 5 de abril 5 de 2012.

477 Carothers, Thomas, «The “Jasmine Revolution” in Tunisia: Not Just Another Color», *Carnegie Endowment for Peace*, 19 de enero de 2011, <http://carnegieendowment.org/2011/01/19/jasmine-revolution-in-tunisia-not-just-another-color>.

478 Kefaya, creado por los Hermanos Musulmanes, es un movimiento político formado por una coalición de individuos opuestos al régimen de Mubarak que exigen su fin. Kefaya, parte del amorfo Movimiento 6 de abril, no tardó en aprovechar las nuevas redes sociales y tecnologías digitales como principales medios de movilización. Concretamente, para divulgar su mensaje de oposición utilizaron con habilidad blogs políticos, vídeos cortos en YouTube sin censura e imágenes fotográficas.

479 «American Conquest by Subversion: Victoria Nuland's Admits Washington Has Spent \$5 Billion to "Subvert Ukraine», Global Research, 7 de febrero de 2014, <http://www.globalresearch.ca/american-conquest-by-subversion-victoria-nulands-admits-washington-has-spent-5-billion-to-subvert-ukraine/5367782>.

480 Los miembros del consejo de administración de la NED, tanto actuales como anteriores, son Frank Carlucci del Grupo Carlyle, exsecretario de Defensa y subdirector de la CIA; el general jubilado Wesley Clark, de la OTAN; el neoconservador Warhawk Zalmay Khalilzad, que fue el arquitecto de la invasión de Afganistán de George W. Bush, y más tarde embajador en Afganistán, así como en el Iraq ocupado. Otro miembro de la junta directiva de la NED, Vin Weber, presidió un importante grupo de trabajo independiente enfocado en la política estadounidense para la reforma del mundo árabe junto con la exsecretaria de Estado Madeleine Albright, y fue miembro fundador del ultraagresivo comité de expertos del Proyecto para un Nuevo Siglo Estadounidense junto con Dick Cheney y Don Rumsfeld, que abogaba por forzar un cambio de régimen en Iraq a partir de 1998.

481 Los presidentes fundadores de la Freedom House fueron Brzezinski, el exsecretario de Estado de Reagan Alexander Haig, el exdirector de la CIA James Woolsey y el excongresista Stephen Solarz (D-N.Y.). El ACPC opera en el marco de la Freedom House y la Fundación Jamestown, un grupo de expertos de Washington de la época de la guerra fría de cuya junta directiva forman parte Brzezinski y Woolsey, y que tiene la misión de llevar a cabo operaciones para fomentar la «democracia» en el seno de Estados «totalitarios».

482 Steinberg, Jeffrey, «Neo-Cons Knee Deep in Caucasus Provocations», *Executive Intelligence Review*, volumen 31 (n.º 36), 17 de septiembre de 2004.

483 «Behind Chechen Terrorism: The London-Riyadh-Turkey Axis», *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 6), 17 de febrero de 2014, p. 17.

484 Un informe de la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA) estadounidense con fecha de 16 de octubre de 1998, titulado *Ejemplos actuales e históricos de Osama bin Laden*, muestra que «se ha establecido una ruta directa a Chechenia desde Pakistán y Afganistán, pasando por Turquía y Azerbaiyán. Abu Sayaf coordina este tráfico de voluntarios, así como el narcotráfico, en calidad de representante de Bin Laden en el Ministerio de Asuntos Exteriores checheno bajo la protección de Movlady Udugov.

485 «Behind Chechen Terrorism: The London-Riyadh-Turkey Axis», *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 6), 17 de febrero de 2014, p. 17.

487 Khalidov, Ramazan, y Lee Jay Walker, «Russia Hit by Terrorist Attacks: Gulf Petrodollars, Syria and Caucasus Islamists», *Modern Tokyo Times*, 2 de enero de 2013.

489 McGregor, Andrew, «Jamestown Foundation», *Terrorism Monitor*, 13 de diciembre de 2013.

490 Gordon Hahn, del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, «Hundreds Of Chechens Join ISIS, Including Group's No. 2 Leader», National Public Radio, 5 de septiembre de 2014.

492 Wertz, William, «Obama/al-Qaeda Pact In Libya and Syria», *Executive Intelligence Review*, volumen 40 (n.º 1), 4 de enero de 2013, p. 15.

493 La base étnica del GCIL es la tribu Harabi, contraria a Gaddafi, de la que procede la gran mayoría de los miembros del Consejo de los rebeldes, incluidos los dos principales jefes de las fuerzas rebeldes, Abdul Fatah Younis y Mustafa Abdul Jalil.

494 El 15 de febrero de 2011, el CGIL pasó a llamarse Movimiento Islámico Libio para el Cambio.

495 Felter, Joseph, y Brian Fishman, *Al-Qa'ida's Foreign Fighters in Iraq: A First Look at the Sinjar Records*, Harmony Project, Combating Terrorism Center, Department of Social Sciences, US Military Academy, West Point, Nueva York, diciembre de 2007, p. 9. West Point Study.

496 Tarpley, Webster G., «The CIA's Libya Rebels: The Same Terrorists who Killed US, NATO Troops in Iraq», 24 de marzo de 2011, *TARPLEY.net*, <http://tarpley.net/2011/03/24/the-cia%E2%80%99s-libya-rebels-the-same-terrorists-who-killed-us-nato-troops-in-iraq>.

498 Corsi, Jerome R., «Generals Conclude Obama Backed al-Qaida: Probe of Military Experts Finds U.S. “Switched Sides” in Terror War», *Wayne Madsen Report*, 19 de enero de 2015, <http://mobile.wnd.com/2015/01/generals-conclude-obama-backed-al-qaida/#sIi60d0W1hHOYDXT.9>.

499 http://en.wikipedia.org/wiki/2012_Benghazi_attack.

500 Kieffer, Katie, «BENGHAZIGATE: Obama's Secret Gun-Running Program», *TomHall.com*, 29 de abril de 2013.

501 «Gitmo's Al-Qaeda "Double Agent" Revolving Door», *21st CenturyWire*, 27 de noviembre de 2013, <http://21stcenturywire.com/2013/11/27/gitmos-al-qaeda-double-agent-revolving-door>.

502 «Arms to Al-Qaeda: U.S. Generals Admit Washington Has Backed Islamic Militants in Syria», *21st CenturyWire*, 21 de enero de 2015, <http://21stcenturywire.com/2015/01/21/arms-to-isis-u-s-generals-admit-that-washington-has-backed-al-qaeda-in-syria>.

503 «Gitmo's Al-Qaeda "Double Agent" Revolving Door», *21st CenturyWire*, 27 de noviembre de 2013,
<http://21stcenturywire.com/2013/11/27/gitmos-al-qaeda-double-agent-revolving-door>.

504 <http://www.hrw.org/reports/2007/russia0307/russia0307web.pdf>.

505 Henningsen, Patrick, «Truth Revealed: McCain's "Moderate Rebels" in Syria are ISIS», *21st CenturyWire*, 22 de enero de 2015.

506 En agosto de 2005, los medios de comunicación españoles vincularon a Ziyad Hashem, supuesto miembro del GCIL, así como a Abel Hakim Belhaj, con el islamista tunecino Serhane Ben Abdelmajid Fakhret, que se sospecha que fue el cabecilla de los atentados de Madrid en 2004.

507 Madsen, Wayne, «CIA's History of Dividing Arab World», *Wayne Madsen Report*, 9 de agosto de 2014.

508 «King Idris, Ousted in '69 by Qaddafi, Dies in Cairo», *The New York Times*, 26 de mayo de 1983.

509 <http://www.ly.undp.org/content/libya/en/home/countryinfo.html>.

510 Al Faqih había sido condenado *in absentia* por un tribunal marroquí por ser cómplice en los atentados suicidas de Casablanca en mayo de 2003.

511 Un fragmento del informe del Departamento de Estado estadounidense reza así: «El 3 de noviembre de 2007, los principales líderes de Al Qaeda anunciaron que el GCIL se había unido oficialmente a Al Qaeda».

512 http://www.larouchepub.com/pr_lar/2012/121218_ly_alq_fact_sheet.html.

513 Lyndon LaRouche Political Action Committee, «An Updated Fact Sheet: To Stop World War III, Oust President Obama for His Alliance with al-Qaeda in Libya and Syria», *Executive Intelligence Review*, nota de prensa, 18 de diciembre de 2012.

514 Pavlich, Katie, «60 Minutes: Al Qaeda Flags Were Flying All Over Benghazi Before 9/11 Attack», *TownHall.com*, 28 de octubre de 2013.

515 Henningsen, Patrick, «Truth Revealed: McCain's "Moderate Rebels" in Syria are ISIS», *21st CenturyWire*, 22 de enero de 2015.

516 El líder del grupo Ansar al Sharia en Derna, que fue el que perpetró realmente los atentados terroristas contra la Misión de los Estados Unidos y el anexo de la CIA en Bengasi el 11 de septiembre de 2012, es Sufian bin Qumu.

517 Wertz, William, «Obama/al-Qaeda Pact In Libya and Syria», *Executive Intelligence Review*, volumen 40 (n.º 1), 4 de enero de 2013, p. 15.

518 Askary, Hussein, «British/Saudi Terror Fuels Bloody Sectarian War in Iraq and Syria, *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 3), 17 de enero de 2014.

519 Askary, Hussein, «ISIS Is the Effect, Not the Cause, of The New Dark Age!», *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 33), 22 de agosto de 2014.

520 Spencer, Richard, «US and Europe in “Major Airlift of Arms to Syrian Rebels through Zagreb”», *The Telegraph*, 8 de marzo de 2013.

521 «Obama Exports Fast and Furious: CIA Already Delivering Weapons to “Rebels” in Syria», *21st CenturyWire*, 13 de septiembre de 2013.

522 Hersh, Seymour, «The Red Line and the Rat Line», *London Review of Books*, 17 de abril de 2014, <http://www.lrb.co.uk/v36/n08/seymour-m-hersh/the-red-line-and-the-rat-line>.

523 Gordon, Michael R., y Sebnem Arsu, «Kerry Says U.S. Will Double Aid to Rebels in Syria», *The New York Times*, 20 de abril de 2013.

524 Henningsen, Patrick, «Truth Revealed: McCain's "Moderate Rebels" in Syria are ISIS», *21st CenturyWire*, 22 de enero de 2015.

525 Dettmer, Jamie, U.S. «Humanitarian Aid Going to ISIS», *The Daily Beast*, 19 de octubre de 2014.

526 Klein, Aaron, «Blowback! U.S. Trained Islamists Who Joined ISIS», *Wayne Madsen Report*, 17 de junio de 2014, <http://www.wnd.com/2014/06/officials-u-s-trained-isis-at-secret-base-in-jordan/#23BwOIOZyog5pIvx.99>.

527 Mithiborwala, Feroze, «ISIS - An American-CIA-Mossad-Saudi Intel Covert Operation», *Countercurrents.org*, 13 de septiembre de 2014.

528 Henningsen, Patrick, «Truth Revealed: McCain's "Moderate Rebels" in Syria are ISIS», *21st CenturyWire*, 22 de enero de 2015.

529 Chossudovsky, Michel, «The Islamic State, the Caliphate Project and the Global War on Terrorism», *Global Research*, 2 de julio de 2014.

530 Felter, Joseph, y Brian Fishman, *Al-Qa'ida's Foreign Fighters in Iraq: A First Look at the Sinjar Records*, Harmony Project, Combating Terrorism Center, Department of Social Sciences, US Military Academy, West Point, Nueva York, diciembre de 2007, p. 9. Citado como West Point Study.

532 Schmitt, Eric, «C.I.A. Said to Aid in Steering Arms to Syrian Opposition, *The New York Times*, 21 de junio de 2012.

533 Rueda de prensa en Moscú, el 9 de septiembre de 2013, con el ministro de Asuntos Exteriores sirio, Walid Muallem.

534 «“IS” Supply Channels through Turkey», DW, <http://www.dw.de/is-supply-channels-through-turkey/av-18091048>.

535 Cartalucci, Tony, «ISIS' Bloody Footprints Lead from NATO Territory», *NEO*, 17 de diciembre de 2014, <http://journal-neo.org/2014/12/17/isis-bloody-footprints-lead-from-nato-territory>.

536 Anderson, Tim, «Washington and ISIS: The Evidence», Information Clearing House, 8 de marzo de 2015, <http://www.informationclearinghouse.info/article41168.htm>.

538 Chossudovsky, Michel, y Cem Ertür, «Israeli Military Support to Syria Al Qaeda Terrorists, Operating out of the Golan Heights, *Global Research*, 19 de febrero de 2014.

539 Labott, Elise, «Sources: U.S. Helping Underwrite Syrian Rebel Training on Securing Chemical Weapons», CNN Report, 9 de diciembre de 2012.

540 McElroy, Damien, «Syria: Bashar al-Assad “Launching Chemical Weapons Attacks with Chlorine”, *The Telegraph*, 20 abril de 2014.

541 Anderson, Tim, «The Relationship between Washington and ISIS: The Evidence», *Global Research*, 8 de marzo de 2015.

542 Anderson, Tim, «Washington and ISIS: The Evidence», *Information Clearing House*, 8 de marzo de 2015, <http://www.informationclearinghouse.info/article41168.htm>.

545 Williamson, Niles, «American Imperialism and the Rise of Islamic Extremism in Syria and Iraq», *Global Research*, 9 de septiembre de 2014.

546 Richard Barrett, *The Islamic State*, The Soufan Group, octubre de 2014, <http://soufangroup.com/wp-content/uploads/2014/10/TSG-The-Islamic-State-Nov14.pdf>.

547 Cronin, Audrey Kurth, «ISIS Is Not a Terrorist Group. Why Counterterrorism Won't Stop the Latest Jihadist Threat», *Foreign Affairs*, marzo-abril 2015.

548 Chossudovsky, Michel, «Twenty-six Things About the Islamic State (ISIL) that Obama Does Not Want You to Know About», *Global Research Newsletter*, 18 de noviembre de 2014, <http://www.globalresearch.ca/twenty-six-things-about-the-islamic-state-isil-that-obama-does-not-want-you-to-know-about/5414735>.

549 Schmitt, Eric, «C.I.A. Said to Aid in Steering Arms to Syrian Opposition», *The New York Times*, 21 de junio de 2012.

550 Hubbard, Ben, «Islamist Rebels Create Dilemma on Syria Policy», *The New York Times*, 28 de abril de 2013.

551 Benhorin, Yitzhak, «Biden in 2007 Interview: I am a Zionist», *Ynet News*, 23 de agosto de 2008.

552 Sandboxer, «Biden: Turks, Saudis, UAE Funded and Armed Al Nusra and Al Qaeda», 4 de octubre de 2014, <http://mideastshuffle.com/2014/10/04/biden-turks-saudis-uae-funded-and-armed-al-nusra-and-al-qaeda>.

553 Mekhennet, Souad, «The Terrorists Fighting Us Now? We Just Finished Training Them», *The Washington Post*, 18 de agosto de 2014, <http://www.washingtonpost.com/posteverything/wp/2014/08/18/the-terrorists-fighting-us-now-we-just-finished-training-them>.

554 Sandboxer, «Biden: Turks, Saudis, UAE Funded and Armed Al Nusra and Al Qaeda», 4 de octubre de 2014, <http://mideastshuffle.com/2014/10/04/biden-turks-saudis-uae-funded-and-armed-al-nusra-and-al-qaeda>.

555 Patrick, A. Odysseus, «Australian Jihadist Who Tweeted Gruesome Photo Has Long History of Mental Illness», *The Washington Post*, 29 de agosto de 2014, http://www.washingtonpost.com/world/asia_pacific/australian-jihadist-who-tweeted-gruesome-photo-has-long-history-of-mental-illness/2014/08/29/94efff84-2d70-11e4-994d-202962a9150c_story.html.

556 «Report: Syrian Rebel Forces Trained by West are Moving Towards Damascus», *The Jerusalem Post*, 23 de agosto de 2013, <http://www.jpost.com/Middle-East/Report-Syrian-rebel-forces-trained-by-West-are-moving-towards-Damascus-324033>.

557 Friedman, Ron, «Rebel General Claims Mossad Operating in Syria», *The Times of Israel*, 25 abril de 2013, <http://www.timesofisrael.com/rebel-general-claims-mossad-operating-in-syria/#ixzz3WjDlvzDg>.

558 Dan Williams, «In Public Shift, Israel Calls for Assad's Fall», *Reuters*, 17 de septiembre de 2013.

559 Steinitz, Yuval, «Don't Make a Bad Deal With Iran», *The New York Times*, 19 de octubre de 2014, http://www.nytimes.com/2014/10/20/opinion/dont-make-a-bad-deal-with-iran.html?_r=1.

560 Abdelaziz, Salma, y Holly Yan, «Video: Syrian Rebel Cuts Out Soldier's Heart, Eats It», CNN, 14 de mayo de 2013.

561 Winsor, Curtin, Jr. (embajador), «Saudi Arabia, Wahhabism and the Spread of Sunni Theofascism», *Live Leak*, http://www.liveleak.com/view?i=b95_1368351158#ybIJyuh532zLxH8u.99.

562 En 2009, cuando Israel atacó Gaza, Arabia Saudí respaldó a Israel, y se reunió en repetidas ocasiones con el jefe de la Inteligencia israelí para planificar un ataque contra Irán, el principal apoyo de Hamás, el movimiento antiisraelí más influyente en el Territorio Ocupado, según Anshel Pfeffer. «Mossad Chief Reportedly Visited Saudi Arabia for Talks on Iran», *WorldNetDaily*, 26 de Julio de 2010.

563 Maitra, Ramtanu, «An Open Secret: The Saudi-Israel Pact vs. the Palestinians and Iran», *Executive Intelligence Review*, volumen 40 (n.º 43), 1 de noviembre de 2013.

564 Maitra, Ramtanu, «British Pawn Saudi Arabia Moves To Incite Sectarian Bloodbath», *Executive Intelligence Review*, volumen 38 (n.º 12), 25 de marzo de 2011, p. 29.

565 Yaari, Ehud, «Israel Is Cautiously Arming Syria's Rebels - And Has A Fragile Unspoken Truce With An Al Qaeda Affiliate», *Business Insider*, 7 de octubre de 2014, <http://www.businessinsider.com/its-not-too-late-to-empower-the-moderate-rebels-of-syria-2014-10>.

567 David Isenberg, «P2OG allows Pentagon to Fight Dirty», *Asia Times*, 5 de noviembre de 2002, http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/DK05Ak02.html.

568 William Arkin, «The Secret War», *Los Angeles Times*, 27 de octubre de 2002.

569 Fundado en 2002 por el Consejo Científico de Defensa, gestionado desde la oficina de Donald Rumsfeld.

570 David Isenberg, «P2OG allows Pentagon to Fight Dirty», *Asia Times*, 5 de noviembre de 2002, http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/DK05Ak02.html.

571 Una de las operaciones más arriesgadas y sanguinarias que llevó a cabo el P2OG fue la masacre de la catedral de Sayidat al Najat, en la que murieron casi 60 iraquíes en el distrito mixto de Karada (Bagdad), en el que conviven suníes, chiíes y cristianos, el 31 de octubre de 2010. Si bien en los principales medios de comunicación se dijo que esa atrocidad era obra del precursor del ISIS, el Estado Islámico de Iraq (EII), una investigación más exhaustiva reveló que, en ese momento, el EII ni siquiera era operativamente funcional, y menos aún capaz de un atentado como éste, más propio de una brigada de operaciones especiales, por no mencionar que el supuesto líder del EII, Omar al Baghdadi, no era más que una invención.

572 Shakdam, Catherine, «Zionism And ISIS: Opposing Forces or Two Sides Of The Same Coin?», *MintPress News*, 5 de diciembre de 2014.

573 Yinon, Oded, *A Strategy for Israel in the Nineteen Eighties*, Special Document No. 1, Association of Arab-American University Graduates, Inc., Belmont, Massachusetts, 1982.

574 Nazemroaya, Mahdi Darius, «Preparing the Chessboard for the “Clash of Civilizations”: Divide, Conquer and Rule the “New Middle East”», *Global Research*, 26 de noviembre de 2011, <http://www.globalresearch.ca/preparing-the-chessboard-for-the-clash-of-civilizations-divide-conquer-and-rule-the-new-middle-east/27786>.

575 Shakdam, Catherine, «Zionism And ISIS: Opposing Forces or Two Sides Of The Same Coin?», *MintPress News*, 5 de diciembre de 2014.

576 Shiff, Zeev, «The Censored Report Revealed», *Ha'aretz*, 8 de octubre de 1993.

577 Sepahpour-Ulrich, Soraya, «Why We Must Change the Narrative on Syria», *Countercurrents.org*, 26 de abril de 2013.

578 Ivashov, Leonid G., coronel general, vicepresidente de la Academia de Estudios Geopolíticos. El artículo citado se publicó en ruso en el sitio web de la Agencia y Consultoría de Marketing y de Análisis de Información, www.iamik.ru, 7 de agosto de 2006.

579 Gulf Daily News, «ISIS Leader Abu Bakr Al Baghdadi Trained by Israeli Mossad, NSA Documents Reveal», *Global Research*, 16 de julio de 2014.

581 «ISIL/ISIS: Another Contrivance Brought to You by Mossad, MI6, and the CIA - Part I», *Wayne Madsen Report*, 8-9 de septiembre de 2014.

583 Al Baghdadi nació en Samarra (Iraq). Su verdadero nombre es Ibrahim ibn Awwad ibn Ibrahim ibn Ali ibn Muhammad al Badri al Samarrai.

584 Kearney, Frank, «The World's Most Dangerous Man», *Time Magazine*, 23 de abril de 2014.

585 Ayad, Christophe, «Abou Bakr Al-Baghdadi, le nouveau Ben Laden», *Le Monde*, 29 de mayo de 2014.

586 Ignatius, David, «The Return of al-Qaeda», *The Washington Post*, 10 de junio de 2014.

587 McCoy, Terrence, «How ISIS Leader Abu Bakr al-Baghdadi Became the World's Most Powerful Jihadist Leader», *The Washington Post*, 11 de junio de 2014.

588 La campaña de Zarqawi se trata en varios de los documentos militares internos. «Descalificar a Zarqawi calificándolo de villano/reforzar la respuesta de la xenofobia», afirmaba un informe militar estadounidense de 2004. Enumeraba tres métodos: «Operaciones mediáticas», «operaciones especiales (626)» (una referencia al Grupo de Trabajo 626, una unidad militar estadounidense de élite asignada principalmente a la caza en Iraq de altos funcionarios del gobierno de Husein) y «operaciones psicológicas», *The Washington Post*, 10 de abril de 2006.

589 Chossudovsky, Michel, «Origins of the Islamic State (ISIS): Who is Behind “Al Qaeda in Iraq”? Pentagon Acknowledges Fabricating a “Zarqawi Legend”», *Global Research*, 12 de septiembre de 2014.

590 Chossudovsky, Michel, «Historical Origins of the Islamic State (ISIS): Who Was Abu Musab Al-Zarqawi?», *Global Research*, 8 de septiembre de 2014.

591 Laughland, John, «Fill Full the Mouth of Famine», *Scoop Independent News*, 29 de julio de 2004.

592 Snow, Keith Harmon, «Oil in Darfur? Special Ops in Somalia?», *Global Research*, 7 de febrero de 2007.

593 Kersey, Eileen, «Saudi Arabia: Death-row Inmates Sent to Fight Assad in Syria», *Global Research News*, 11 de septiembre de 2013.

594 DeGroot, Douglas, «Obama's Illegal Libya Action Ensures Another Permanent War», *Executive Intelligence Review*, volumen 38 (n.º 35), 9 de septiembre de 2011, p. 22.

595 Tarpley, Webster G., «The CIA's Libya Rebels: The Same Terrorists who Killed US, NATO Troops in Iraq», 24 de marzo de 2011, *TARPLEY.net*, <http://tarpley.net/2011/03/24/the-cia%E2%80%99s-libya-rebels-the-same-terrorists-who-killed-us-nato-troops-in-iraq>.

596 Chossudovsky, Michel, «The Atlantic Alliance's "Holy War" against the Islamic State (ISIS): NATO's Role in the Recruitment of Islamic Terrorists», *Global Research*, 5 de septiembre de 2014.

597 Dinucci, Manlio, «A Secret Army of Mercenaries for the Middle East and North Africa», *Global Research*, 18 de mayo de 2011.

598 Chossudovsky, Michel, «The Atlantic Alliance's "Holy War" against the Islamic State (ISIS): NATO's Role in the Recruitment of Islamic Terrorists», *Global Research*, 5 de septiembre de 2014.

599 Dinucci, Manlio, «A Secret Army of Mercenaries for the Middle East and North Africa», *Global Research*, 18 de mayo de 2011.

600 Porter, Gareth, «Houthi Arms Bonanza Came From Saleh, Not Iran», *Middle East Eye*, 24 de abril de 2015.

601 *Ibíd.*

602 «US Evacuates Troops from South Yemen Base: Military Source», *AFP*, 21 de marzo de 2015,
<http://news.yahoo.com/us-evacuates-troops-south-yemen-military-source-165916275.html>.

603 Baraka, Ajamu, «Saudi Arabia's Invasion of Yemen», *CounterPunch*, 27-29 de marzo de 2015.

604 Al-Nadeem, Hussein, «Republic of Yemen Targeted by British for Destabilization», *Executive Intelligence Review*, volumen 26 (n.º 6), 5 de febrero de 1999, p. 55.

605 Madsen, Wayne, «Two CIA-funded “Cults” Team up in Middle East», *Intrepid Report*, 30 de octubre de 2014, <http://www.intrepidreport.com/archives/14294>.

606 Barrett, Richard, «The Islamic State», *The Soufan Group*, octubre de 2014,
<http://soufangroup.com/wp-content/uploads/2014/10/TSG-The-Islamic-State-Nov14.pdf>.

607 Chossudovsky, Michel, «The Atlantic Alliance's "Holy War" against the Islamic State (ISIS): NATO's Role in the Recruitment of Islamic Terrorists», *Global Research*, 5 de septiembre de 2014.

609 Byman, Daniel, Michael Doran, Kenneth Pollack, y Salman Shaikh, *Saving Syria: Assessing Options for Regime Change*, Brookings Institute, 21 de marzo de 2012.

610 Entous, Adam, y Julian E. Barnes, «Iraqi Drama Catches U.S. Off Guard. The Quickly Unfolding Drama Prompted a White House Meeting Wednesday of Top Policy Makers and Military Leaders», *The Wall Street Journal*, 11 de junio de 2014.

611 Londoño, Ernesto, y Greg Miller, «CIA Begins Weapons Delivery to Syrian Rebels», *The Washington Post*, 11 de septiembre de 2013.

612 Cartalucci, Tony, «America's Covert Re-Invasion of Iraq», *Land Destroyer Report*, 13 de junio de 2014, <http://landdestroyer.blogspot.com.es/2014/06/americas-covert-re-invasion-of-iraq.html>.

613 Cronin, Audrey Kurth, «ISIS Is Not a Terrorist Group. Why Counterterrorism Won't Stop the Latest Jihadist Threat», *Foreign Affairs*, marzo-abril 2015.

614 Dziadosz, Alexander, «Al-Qaeda Splinter Group in Syria Leaves Two Provinces», *The Daily Star of Lebanon*, 14 de marzo de 2014, <http://www.dailystar.com.lb/News/Middle-East/2014/Mar-14/250272-al-qaeda-splinter-group-in-syria-leaves-two-provinces-activists.ashx#axzz34Pm6wbRZ>.

615 Cartalucci, Tony, «America's Covert Re-Invasion of Iraq», *Land Destroyer Report*, 13 de junio de 2014, <http://landdestroyer.blogspot.com.es/2014/06/americas-covert-re-invasion-of-iraq.html>.

616 Cartalucci, Tony, «NATO's Terror Hordes in Iraq a Pretext for Syria Invasion», *New Eastern Outlook*, 13 de junio de 2014. <http://journal-neo.org/2014/06/13/nato-s-terror-hordes-in-iraq-a-pretext-for-syria-invasion>.

617 Los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo son Bahrein, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos.

618 Cartalucci, Tony, «NATO's Terror Hordes in Iraq a Pretext for Syria Invasion», *New Eastern Outlook*, 13 de junio de 2014. <http://journal-neo.org/2014/06/13/nato-s-terror-hordes-in-iraq-a-pretext-for-syria-invasion>.

619 Hersh, Seymour M., «The Redirection», *The New Yorker*, 5 de marzo de 2007,
<http://www.newyorker.com/magazine/2007/03/05/the-redirection?currentPage=all>.

620 Cartalucci, Tony, «America's Covert Re-Invasion of Iraq», *Global Research*, 13 de junio de 2014.

621 Kim Sengupta, «War on Isis: US “Planning to Bomb Oil Pipelines” to Halt Jihadists’ Funding», *The Independent*, 23 de octubre de 2014.

622 Susli, Maram, «US Destroying Syria's Oil Infrastructure Under Guise of Fighting ISIS», *New Eastern Outlook*, 11 de enero de 2014.

624 Lynch, Marc, «A Price of Proxies», *Foreign Policy*, 13 de septiembre de 2013.

627 Ahmed, Nafeez, «Syria Intervention Plan Fueled by Oil Interests, Not Chemical Weapon Concern», *The Guardian*, 30 de agosto de 2013, <http://www.theguardian.com/environment/earth-insight/2013/aug/30/syria-chemical-attack-war-intervention-oil-gas-energy-pipelines>.

628 Blair, David, «US Considers Air Strikes against Isil Oil Pipelines», *The Telegraph*, 23 de octubre de 2014.

629 Susli, Maram, «US Destroying Syria's Oil Infrastructure Under Guise of Fighting ISIS, *New Eastern Outlook*, 11 de enero de 2014.

630 Williamson, Niles, «American Imperialism and the Rise of Islamic Extremism in Syria and Iraq», *Global Research*, 9 de septiembre de 2014.

631 Pollack, Kenneth M., «Army to Defeat Assad», *Foreign Affairs*, septiembre/octubre de 2014.

632 Cronin, Audrey Kurth, «ISIS Is Not a Terrorist Group. Why Counterterrorism Won't Stop the Latest Jihadist Threat», *Foreign Affairs*, marzo-abril 2015.

633 Williamson, Niles, «American Imperialism and the Rise of Islamic Extremism in Syria and Iraq», *Global Research*, 9 de septiembre de 2014.

634 Martin, Patrick, «ISIS Atrocities and US Imperialism», *Global Research*, 4 de septiembre de 2014.

635 Maitra, Ramtanu, «ISIS: Saudi-Qatari-Funded Wahhabi Terrorists Worldwide», *Executive Intelligence Review*, volumen 41 (n.º 34), 29 de agosto de 2014.

636 «The World's 5 Richest Terrorist Groups», *Money Jihad*, 29 de agosto de 2011,
<https://moneyjihad.wordpress.com/2011/08/29/the-worlds-5-richest-terrorist-groups>.

639 *Plan Colombia - a Progress Report*, 22 de junio de 2005,
<http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL32774.pdf>.

640 Laub, Zachary, *Hamas*, CFR Backgrounders, 1 de agosto de 2014,
<http://www.cfr.org/israel/hamas/p8968>.

641 «Al Shabab: Economic Powerhouse», *Money Jihad*, 16 de agosto de 2011.

642 http://govinfo.library.unt.edu/911/staff_statements/911_TerrFin_Ch2.pdf.

643 Fisk, Robert, «War with Isis: If Saudis Aren't Fuelling the Militant Inferno, Who Is?», *The Independent*, 4 de febrero de 2015.

644 El 5 de diciembre de 2010, *The Guardian* citaba Wikileaks, que filtraba declaraciones de la secretaria de Estado Hillary Clinton en las que afirmaba que Arabia Saudí es la principal fuente de financiación mundial de grupos militares islamistas como los talibanes afganos y Lashkar-e-Taiba.

645 El grupo militar pakistaní Lashkar-e-Taiba, autor de los atentados de 2008 en Mumbai, utilizó una empresa ficticia con sede en Arabia Saudí para financiar su actividades en 2005, según un artículo publicado en el diario londinense *The Guardian* el 10 de agosto de 2009 («US Embassy Cables: Lashkar-e-Taiba Terrorists Raise Funds in Saudi Arabia», <http://www.theguardian.com/world/us-embassy-cables-documents/220186>).

646 Moore, Jack, «Mosul Seized: Jihadis Loot \$429m from City's Central Bank to Make Isis World's Richest Terror Force», *International Business Times*, 11 de junio de 2014.

647 McCoy, Terrence, «ISIS Just Stole \$425 Million, Iraqi Governor Says, and Became the “World’s Richest Terrorist Group”», *The Washington Post*, 12 de junio de 2014.

648 Moore, Jack, «Mosul Seized: Jihadis Loot \$429m from City's Central Bank to Make Isis World's Richest Terror Force», *International Business Times*, 11 de junio de 2014.

649 Cartalucci, Tony, «NATO's Terror Hordes in Iraq a Pretext for Syria Invasion», *New Eastern Outlook*, 13 de junio de 2014. <http://journal-neo.org/2014/06/13/nato-s-terror-hordes-in-iraq-a-pretext-for-syria-invasion>.

650 Daragahi, Borzou, «Biggest Bank Robbery That “Never Happened”», *Financial Times*, 17 de julio de 2014.

651 Dilanian, Ken, «Islamic State Group's War Chest Is Growing Daily», *Associated Press*, 15 de septiembre de 2014, <http://bigstory.ap.org/article/islamic-state-groups-war-chest-growing-daily-0>.

653 Filkins, Dexter, «The Fight of Their Lives», *The New Yorker*, 29 de septiembre de 2014.

654 Chulov, Martin, «How an Arrest in Iraq Revealed Isis's \$2bn Jihadist Network», *The Guardian*, 15 de junio de 2014, <http://www.theguardian.com/world/2014/jun/15/iraq-isis-arrest-jihadists-wealth-power>.

655 *Remarks of Under Secretary for Terrorism and Financial Intelligence David S. Cohen at The Carnegie Endowment for International Peace, «Attacking ISIL's Financial Foundation», Departamento del Tesoro de Estados Unidos, 23 de octubre de 2014, <http://www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/jl2672.aspx>.*

656 «ISIL Receiving Up to \$1 Billion Annually From Afghan Heroin», *Sputnik News*, 6 de marzo de 2015, <http://sputniknews.com/middleeast/20150306/1019139417.html#ixzz3WMIJ0RhG>.

657 Levitt, Matthew, «Terrorist Financing and the Islamic State», *The Washington Institute for Near East Policy*, 13 de noviembre de 2014, <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/terrorist-financing-and-the-islamic-state>.

658 Di Giovanni, Janine, Leah McGrath Goodman, y Damien Sharkov, «How Does ISIS Fund Its Reign of Terror?», *Newsweek*, 6 de noviembre de 2014.

660 El qatari Salim al Kuwari adjudicó cientos de miles de dólares al ISIS, y ejerció de financiero de los afiliados iraquíes al grupo terrorista. Otro qatari que está en el punto de mira del Departamento del Tesoro estadounidense es Abd al Rahman bin Umayr al Nu'aymi, fundador y amañador de los grupos islamistas vinculados al ISIS en Siria e Iraq, quien, según un informe del Tesoro del mes de diciembre, «supervisó la transferencia de más de dos millones de dólares al mes [a Al-Qaeda] en Iraq durante cierto tiempo».

661 *Treasury Targets Key Al-Qa'ida Funding and Support Network Using Iran as a Critical Transit Point*, Press Centre, U.S. Department of the Treasury, 28 de julio de 2011, <http://www.treasury.gov/press-center/press-releases/Pages/tg1261.aspx>.

662 Según el Servicio de Supervisión Financiera, los inversores qataríes habían proporcionado alrededor de once millones de dólares a «organizaciones benéficas» anónimas de Siria, sin que existiera ninguna documentación que revelara exactamente quién recibió el dinero.

663 Lister, Charlie, «Cutting off ISIS' Cash Flow», *Brookings Institute*, 24 de octubre de 2014, <http://www.brookings.edu/blogs/markaz/posts/2014/10/24-lister-cutting-off-isis-jabhat-al-nusra-cash-flow>.

664 Di Giovanni, Janine, Leah McGrath Goodman, y Damien Sharkov, «How Does ISIS Fund Its Reign of Terror?», *Newsweek*, 6 de noviembre de 2014.

665 El clérigo suní Shafi al Ajmi y Ajeel al Nashmi, uno de los banqueros más importantes de Kuwait y miembro de la junta directiva de grandes instituciones del sector financiero islámico, son dos de los principales individuos del mundo islámico que recaudan fondos para los radicales.

666 Desde el inicio de la guerra civil siria en 2011 hasta el 22 de octubre de 2014 se han donado a Siria alrededor de 200 millones de dólares sin ningún justificante oficial, según el Servicio de Supervisión Financiera, un servicio global gestionado por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU.

667 Entrevista a Haras Rafiq, jefe del área de difusión de la Fundación Quilliam, un comité de expertos contrarios a la radicalización, con sede en Londres; 11 de noviembre 2014.

668 Di Giovanni, Janine, Leah McGrath Goodman, y Damien Sharkov, «How Does ISIS Fund Its Reign of Terror?», *Newsweek*, 6 de noviembre de 2014.

670 Daniel Estulin, *Instituto Tavistock*, Ediciones B, Barcelona, 2011, p. 79.

672 Di Giovanni, Janine, Leah McGrath Goodman, y Damien Sharkov, «How Does ISIS Fund Its Reign of Terror?», *Newsweek*, 6 de noviembre de 2014.

674 Chulov, Martin, «How an Arrest in Iraq Revealed Isis's \$2bn Jihadist Network», *The Guardian*, 15 de junio de 2014, <http://www.theguardian.com/world/2014/jun/15/iraq-isis-arrest-jihadists-wealth-power>.

675 Daniel Estulin, *Instituto Tavistock*, Ediciones B, Barcelona, 2011, p. 15.

676 Abramovici, Pierre, «United States: The New Scramble for Africa», *Le Monde Diplomatique, English edition*, julio de 2004. «Revealed: The New Scramble for Africa», *The Guardian*, 1 de junio 2005.

677 «Monday Discourse with Dr. Aliyu U. Tilde», *Discourse 261, We Are Boko Haram*, <http://www.gamji.com/tilde/tilde99.htm>.

678 Ngwodo, Chris, «Understanding Boko Haram: A Theology of Chaos», *chrisngwodo.blogspot.com*, 6 de octubre de 2010, <http://chrisngwodo.blogspot.com.es/2010/10/understanding-boko-haram-theology-of.html>.

681 Sergie, Mohammed Aly, y Toni Johnson, *Boko Haram*, CFR Backgrounders, 5 de marzo de 2015, <http://www.cfr.org/nigeria/boko-haram/p25739>.

683 «Boko Haram Kills 90 Civilians and Wounds 500 in Cameroon Attacks», *The Guardian*, 5 de febrero de 2015.

684 Fessy, Thomas, «Niger Hit by Nigeria's Boko Haram Fallout», BBC News, 22 de abril de 2014.

685 «Boko Haram Mine Kills Two Soldiers in Southeast Niger», Reuters, 24 de febrero de 2015.

686 Nigeria Security Tracker, <http://www.cfr.org/nigeria/nigeria-security-tracker/p29483>.

687 Freeman, Lawrence K., «Will Nigeria Become a Tsunami for Africa?», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 5), 3 de febrero de 2012.

688 Ngwodo, Chris, «Understanding Boko Haram: A Theology of Chaos», *chrisngwodo.blogspot.com*, 6 de octubre de 2010, <http://chrisngwodo.blogspot.com.es/2010/10/understanding-boko-haram-theology-of.html>.

691 En cuanto cesa el desarrollo de nuevas fronteras en un sistema económico, éste se convierte en un sistema lógico-deductivo cerrado, caracterizado por un nivel tecnológico fijo y una base de recursos fija. Irremediamente, cualquier sistema cerrado de este tipo se derrumbará.

692 «The Extended NAWAPA: Engineering the Biosphere», *Executive Intelligence Review*, volumen 38 (n.º 40), 14 de octubre de 2011, p. 69.

693 El presidente de Malí Amadou Toumani Touré fue derrocado por los rebeldes del ejército en un golpe de Estado en marzo de 2012.

694 DeGroot, Douglas, «Obama, British Create Failed States, as Bases for Assaults on Sovereignty», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 22), 1 de junio de 2012.

695 Ndjebela, Toivo, «Africa: Nato Blamed for Mali Unrest», 13 de abril de 2012, *AllAfrica.com*, <http://allafrica.com/stories/201204131120.html>.

696 DeGroot, Douglas, «Obama, British Create Failed States, as Bases for Assaults on Sovereignty», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 22), 1 de junio de 2012.

697 DeGroot, Douglas, «Mali: The Next Target of the 9/11 Coalition?», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 40), 12 de octubre de 2012.

698 «Obama Administration Sets Stage for Permanent War in Africa», *Africa News Digest, Executive Intelligence Review*, volumen 38 (n.º 38), 30 de septiembre de 2011.

699 Chivvis, Christopher S., y Jeffrey Martini, *Libya after Qaddafi. Lessons and Implications for the Future*, 2014, http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR500/RR577/RAND_RR577.pdf.

700 DeGroot, Douglas, «Obama, British Create Failed States, as Bases for Assaults on Sovereignty», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 22), 1 de junio de 2012.

702 Laub, Zachary, y Jonathan Masters, *Al-Qaeda in the Islamic Maghreb (AQIM)*, CFR Backgrounders, 27 de marzo de 2015, <http://www.cfr.org/terrorist-organizations-and-networks/al-qaeda-islamic-maghreb-aqim/p12717>.

703 DeGroot, Douglas, «Mali: The Next Target of the 9/11 Coalition?», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 40), 12 de octubre de 2012.

705 Organización Internacional del Trabajo, *World Employment Social Outlook 2015*, p. 51-53,
http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_337069.pdf.

706 Los datos estadísticos proceden del proyecto de informe de Paul Lubcek, *The Challenge of Global Islam for American Security: Explaining the Enigma of Radical Islamism in Nigeria*.

707 Freeman, Lawrence K., «Will Nigeria Become a Tsunami for Africa?», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 5), 3 de febrero de 2012.

708 Dixon, Robyn, «Leader of Boko Haram Says God Told Him to Carry Out Massacre», *Los Angeles Times*, 21 de enero de 2015.

709 Una facción aliada con AQIM que quiere instaurar la sharía en Malí.

710 DeGroot, Douglas, «Obama, British Create Failed States, as Bases for Assaults on Sovereignty», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 22), 1 de junio de 2012.

711 <http://www.cdc.gov/vhf/ebola/outbreaks/2014-west-africa/distribution-map.html#areas>.

712 Snow, Keith Harmon, «Oil in Darfur? Special Ops in Somalia?», *Global Research*, 7 de febrero de 2007.

713 DeGroot, Douglas, «Drug Gangs Deployed Against Mali», *Executive Intelligence Review*, volumen 39 (n.º 36), 14 de septiembre de 2012.

714 Chossudovsky, Michel, «Twenty-six Things About the Islamic State (ISIL) that Obama Does Not Want You to Know About», *Global Research Newsletter*, 18 de noviembre de 2014, <http://www.globalresearch.ca/twenty-six-things-about-the-islamic-state-isil-that-obama-does-not-want-you-to-know-about/5414735>.

716 Piccoli, Sean, «Ex-Jihadist: N. Africa To Be Launchpad for Europe Terror Attacks», Newsmax TV, 27 de marzo de 2015.

717 «Tunisia Arrests More Than 20 Since Museum Attack», *Newsmax World*, 21 de marzo de 2015, <http://www.newsmax.com/World/GlobalTalk/Tunisia-Arrests-Museum-Attack/2015/03/21/id/631713>.

719 Chossudovsky, Michel, «Twenty-six Things About the Islamic State (ISIL) that Obama Does Not Want You to Know About», *Global Research Newsletter*, 18 de noviembre de 2014, <http://www.globalresearch.ca/twenty-six-things-about-the-islamic-state-isil-that-obama-does-not-want-you-to-know-about/5414735>.

721 Información recopilada a partir del Portal de Terrorismo del Sur de Asia (SATP, por sus siglas en inglés) y de la representación gráfica de los grupos militares del Stanford History Education Group, <http://web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/maps/view/iraq>.